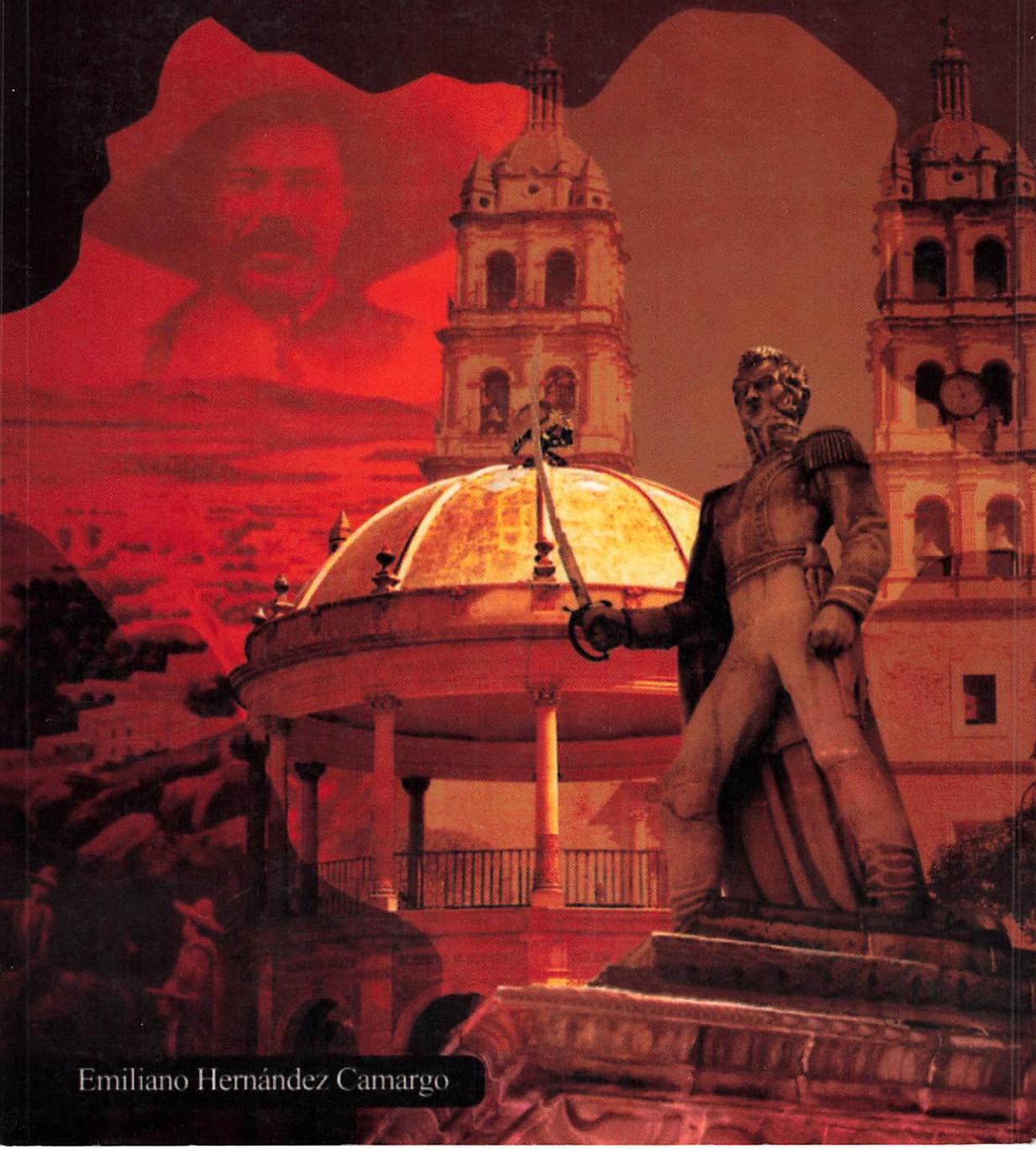


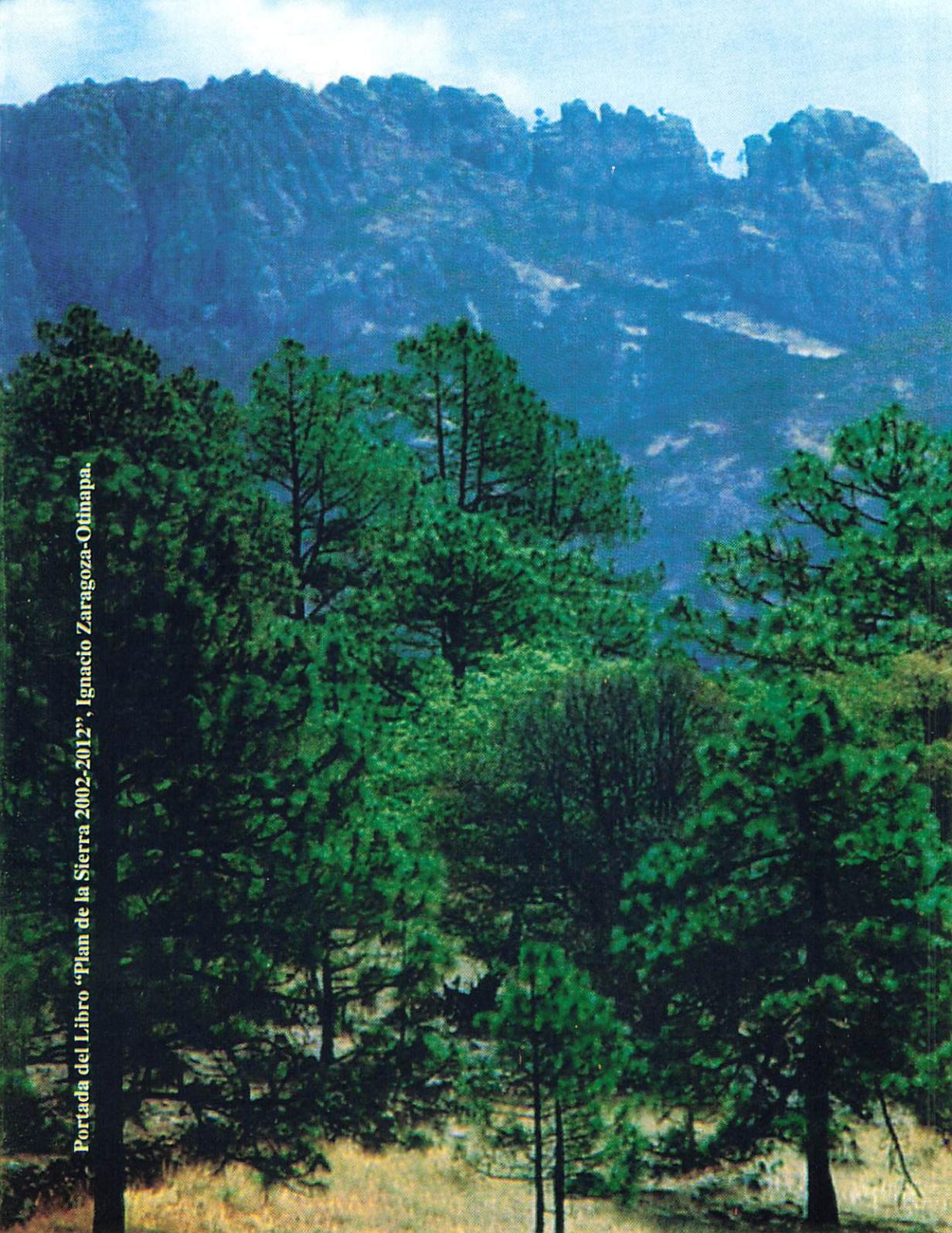
# Duranguenseidad

El Orgullo de lo Nuestro



Emiliano Hernández Camargo

Portada del Libro "Plan de la Sierra 2002-2012", Ignacio Zaragoza-Otinapa.



# Durangueñeidad

## El Orgullo de lo Nuestro

Emiliano Hernández Camargo



**Tercera Edición 2005**

**Diseño de Portada: Miguel Cuevas S.  
Diseño de Contraportada: Beto Mares**

**© Emillano Hernández Camargo  
Paseo del Mill diez #217  
© H. Ayuntamiento de Durango 2004-2007  
20 de Noviembre y Victoria**

**34000, Durango, Dgo.  
DR Depósito Legal 03-199-030-11-24-23-800-1  
03-199-030-11-2k23800-1**

**ISBN: 968-6466-92-4**

**Impreso y hecho en México**

# ÍNDICE

<b>Presentación</b> .....	<b>5</b>
<b>Prólogo</b> .....	<b>7</b>
<b>Notas Preliminares</b> .....	<b>13</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>15</b>
<b>Capítulo I.- Marco Histórico-Conceptual</b> .....	<b>21</b>
El inicio del mestizaje: Las misiones en la Nueva Vizcaya .....	<b>22</b>
Entorno y sentido de pertenencia. La construcción del lugar .....	<b>28</b>
Identidad Cultural .....	<b>30</b>
<b>Capítulo II.- Búsqueda de la durangueñidad</b> .....	<b>37</b>
¿Duranguense, durangueño o durangués?.....	<b>40</b>
Orígenes históricos del ser durangueño .....	<b>43</b>
Hacia el nacimiento de una nueva cultura .....	<b>49</b>
Identidad duranguense o sentido de pertenencia .....	<b>52</b>
Durango, tierra de grandes recursos y de hombres y mujeres ilustres .....	<b>56</b>

<b>Capítulo III.- Notas para una historia contemporánea de Durango .....</b>	<b>59</b>
Las grandes familias -1913 .....	61
La revolución y lucha de facciones 1913-1925 .....	68
Enfrentamiento Estado-Iglesia 1926-1941 .....	74
El gran letargo .....	79
Legitimidad estabilizadora 1966-1986 .....	86
Pluralidad y Alternancia 1986-1995.....	93
Tránsito a la modernización.....	95
<b>Capítulo IV Tránsición de la Modernidad a la Postmodernidad.....</b>	<b>103</b>
El modelo moderno como punto de partida hacia el desarrollo .....	103
El fenómeno migratorio. Los duranguenses en la diáspora y la continuación de la durangueñidad en el exilio .....	105
Durango en la red internacional de ciudades .....	112
Durango en la aldea global y el paradigma postmoderno .....	113
La cultura de la planeación en Durango; un referente histórico en la construcción de nuestro futuro común .....	116
<b>Reflexión final.....</b>	<b>123</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>125</b>
Guadalupe Victoria, orgullo de lo nuestro.....	131
Escudo de Armas de la ciudad y el estado de Durango.....	135
Hombres y mujeres ilustres de Durango.....	139
Gobernadores de Durango en el período 1966-2006.....	209
<b>Anexo.....</b>	<b>213</b>

## PRESENTACIÓN

**E**n este libro el Ingeniero Emiliano Hernández Camargo, aborda uno de los temas de gran pasión en su vida: Durango, pero no sólo habla de Durango, va más allá al escudriñar y reflexionar profundamente sobre el sentido de la duranguenseidad.

El tema realmente no es nuevo, hace muchos años le he escuchado en las conversaciones al propio autor, la forma apasionada con que trata el sentido de la identidad duranguense.

Recuerdo cuando en el marco de la presentación de la primera edición de este libro, sostuvimos una larga plática con Arrigo Cohen, alrededor del tema de la identidad, de la pasión por el estudio de lo duranguense, entonces Arrigo decía que Hernández Camargo mostraba en sus escritos un amor vehemente a su tierra, de allí que le definiéremos su duranguenseidad como durangolatría.

Esta tercera edición como en el caso de las anteriores, es una profunda reflexión, ampliada y corregida que la distingue de sus versiones anteriores, lo que muestra la preocupación constante del autor por revisar y actualizar el tema, no se ha conformado con la simple reimpresión periódica del libro, antes aún le enriquece con nuevas consideraciones teóricas y conceptuales.

Ahora inicia buscando el origen histórico de la cultura que nos caracteriza, profundiza en el sentido del ser duranguense, remonta sus reflexiones al periodo colonial, época en la que se formaron los elementos

de nuestra cultura actual y sin cuya comprensión sería imposible entendernos.

Hace una revisión exhaustiva del sistema de periodización que ha propuesto para entender nuestra historia contemporánea, propuesta que se traduce en una visión local de nuestra historia, en una revisión microhistórica de nuestro entorno que permite entender como los tiempos de desarrollo social y político de Durango, no corresponden a los de la historia nacional, reflexión que permite entender la debatida visión de la historia patria y la historia patria como la denominara don Luis González y González.

Busca Hernández Camargo, en esta nueva edición, debatir con el lector en torno a la modernidad y la postmodernidad y la ruta que hemos seguido para enfrentar el cambio de milenio.

Esta tercera edición de Durangueñidad, es un libro que no debe faltar en las bibliotecas personales de todos aquellos que nos preocupa, que nos interesa la reflexión en torno a nuestro Durango, pero también es un libro indispensable para aquel que quiera saber más de los elementos que nos dan identidad, que nos dan unidad y permiten que allende las fronteras de nuestra comunidad, nos reconozcamos como duranguenses.

**Ing. Jorge Herrera Delgado**  
*Presidente Municipal*

## ADENDA DEL AUTOR SOBRE LA TERCERA EDICIÓN

En este apartado que ahora se agrega a la tercera edición, se presentan las facetas del libro “Duranguense. El Orgullo de lo Nuestro”, que ayudaron a dibujar el derrotero de su proceso de configuración en la década de los noventa, mencionando a lo largo de este escrito, algunas correcciones y agregados que surgieron en este primer lustro del siglo XXI en atención a comentarios y observaciones que he recibido de reconocidos intelectuales y creadores.

Durante la presentación de la tercera edición en el Teatro Ricardo Castro (recinto elegido por representar un símbolo de identidad cultural) se contó con la participación de destacados integrantes de la “duranguense activa”, con quienes he compartido y debatido ideales y proyectos sobre Durango, en diversos momentos en el último cuarto de siglo. Me refiero a la Maestra Guadalupe Rodríguez López, Directora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UJED, al periodista y artista de la fotografía Juan Nava Stenner, Director de La Voz de Durango, al Profr. Manuel Lozoya Cigarroa, escritor y cronista de la ciudad de Durango y naturalmente al Presidente Municipal Jorge Herrera Delgado, apasionado como nosotros de la Duranguense.

Cada uno tiene una valía intelectual bien reconocida en la comunidad y todos representan instituciones que juegan un importante papel en la vida cultural y académica de Durango.

### DURANGUEÑO Y DURANGUENSE

En la discusión relativa al gentilicio de duranguense o duranguense que nos identifica a los de Durango, México (no hay en cuestionamiento en decir duranguense cuando nos referimos a los de Durango Vizcaya, España) han participado las voces calificadas de Héctor Alonso (q.e.p.d.) y del Profr. Manuel Lozoya Cigarroa y en su momento incluso los gobernadores Francisco González de la Vega, Armando del Castillo y Maximiliano Silerio Esparza.

## Durangueñidad

Recientemente el profesor Lozoya Cigarroa, cuando la nueva versión de mi libro estaba imprimiéndose, tuvo la gentileza de explicarme que el término correcto para los nacidos en Durango era duranguero y duranguense para los aledaños en el territorio del Estado, en virtud del significado de los sufijos eño y ense que se refirieron respectivamente al origen y al aledaño en su territorio.

En mi caso los he usado indistintamente por considerarlas palabras no excluyentes. Y tomando en cuenta el DICCIONARIO DE ESPAÑOL MODERNO de Martín Alonso en su edición de 1975, en el que señala que duranguense es un adjetivo que significa “Del Estado Mexicano de Durango”, o “Relativo a ese Estado” y dicese “también duranguero”.

Y para los efectos prácticos todos somos duranguenses o durangueros. En mi familia, por ejemplo mi mamá y mis ocho hermanos nacieron en el territorio de Durango. Mi esposa, y dos de mis hijas nacieron en Sinaloa y Oaxaca, mi yerno John y mi nieto Diego Emilio, nacieron en Nueva York y Berkley, pero todos viven en Durango. Todos nos sentimos duranguenses o durangueros. Incluso el sentido de identidad va más allá nacieron y residen, son igualmente duranguenses o durangueros, porque la identidad se lleva en la sangre.

### DURANGUEÑIDAD ACTIVA

Entendida como amor y compromiso con los destinos de Durango y como eje cardinal de un movimiento que ayude a fraguar nuestra identidad duranguense, es un punto de conjunción de las voluntades de los durangueros que radican fuera del terruño y de los que vivimos en los linderos del Estado.

Sobre la apropiación del término durangueridad, que dice, plagie o herede de mi amigo el Lic. Héctor Palencia, (q.e.p.d.), aprovecho la oportunidad para hacer un reconocimiento a este duranguero que se distinguió como difusor del concepto. Pero también para referirme con respeto a otros duranguenses que desde distintas tribunas y espacios culturales y de participación me hicieron reflexionar en diversas etapas de mi vida, sobre la importancia de substanciar el concepto y de sumarse a quienes pensaban en la conveniencia de configurar una conciencia de “durangueridad”

## El Orgullo de lo Nuestro

dad activa". Entre éstos menciono al Lic. Gonzalo Salas Rodríguez, a Don Emilio Gutiérrez Valles, a Jorge Clemente Mójica Vargas y Don Braulio Meraz Nevárez, que tiene en su haber, decisiones y acciones relevantes en el tema.

Junto a ellos también se ubican en una posición de vanguardia al Lic. Didier Bracho, el Profr. Manuel Lozoya Cigarroa, Elia María Morelos, creadora de Kicham Lilia Santaella, fundadora de la Escuela de la Música Mexicana, Julieta Hernández Camargo y el profesor Humberto López Medrano.

A ellos súmense los universitarios José Ramón Hernández Meraz (q.e.p.d.), Máximo Gámiz Parral, Gabino Martínez, Enrique Arrieta Silva, Jaime Ganot y Alejandro Peschard, Juan Ángel Chávez, Enrique Mijares Verdín y Benjamín Torres Vargas. Todos con obras concretas en la reafirmación del concepto de "duranguenseidad activa".

Mención especial merece el Lic. Maximiliano Silerio Esparza, quien siendo gobernador instauró por primera vez como política pública del estado el programa de cultura e identidad duranguense, que por cierto en su génesis tuvo la motivación del actual cronista de Villa Ocampo José de la O Holguín, creador de la revista DURANGUEÑEIDAD.

Desde mi punto de vista la "duranguenseidad activa" es la expresión escrita o en obras y acciones a favor de Durango. Amor por Durango, orgullo por lo nuestro, trabajo por la identidad cultural e histórica y compromiso en el destino de Durango. Duranguenseidad activa es la difusión, estudio y preservación de lo duranguense y coadyuvar como elemento de cohesión de los duranguenses de todo el mundo. Es la devoción activa y participativa a Durango.

En la idea de que el concepto de duranguenseidad mora en el alma colectiva de los duranguenses, quiero mencionar a duranguenses que en diversos momentos de mi existencia me hicieron pensar en el significado de duranguenseidad. De los años sesenta, una columna que escribía el Lic. Pedro Ríos Orona en el Siglo de Torreón, denominada "Duranguenismos" y un discurso del duranguense Lic. José Ángel Ceniceros, titular de la SEP, sobre "Mexicanidad".

## Duranguñeidad

El libro va de la mano de mis motivaciones e intereses de duranguense del siglo XX. Yo fui formado en las escuelas públicas creadas por la Revolución Mexicana en donde el culto al nacionalismo y la devoción a la patria era parte de nuestra ideología. Este fervor patrio y revolucionario, por cierto, no era contrario a la formación religiosa, católica y guadalupana que recibimos en el seno de una familia serrana. La doctrina de la mexicanidad era el hilo conductor de las tres instituciones educativas donde estudiaba. Del internado Juana Villalobos, para Hijos del Ejército, de la Secundaria No. 6, internado para hijos de trabajadores y del Instituto Tecnológico cuyo lema era y sigue siendo la "Técnica al servicio de la Patria". Fue hasta el movimiento del Cerro del Mercado y durante mi estancia en Oaxaca cuando descubrí que debía ponerse en marcha un movimiento cultural y político que regresara su importancia a las entidades federativas garantes del pacto federal y ayudase a la identidad cultural en los Estados de la República.

Durante el movimiento de 1966 tome conciencia de que la Federación de Estados prevista en la Constitución, en la práctica se manifestaba como un poder político y económico centralizados y que había estados mas favorecidos en el desarrollo económico. El contraste lo representaban Nuevo León y Durango. Por otro lado descubrimos desde entonces la desintegración de las regiones del Estado y como la fuerza de la economía de Chihuahua, Coahuila y Sinaloa atraían a los municipios del norte, a los de la Laguna y a los de las Quebradas.

En Oaxaca, por otro lado, fui testigo de cómo se rendía culto a sus raíces indígenas, mixtecas y zapotecas; a sus héroes locales y su discurso de Oaxaca, Estado de la Soberanía. Mucho me impresionaba como se consideraban en el interior del Estado el ser istmeños, costeños, vallistas o serranos, pero como fuera de las fronteras de la entidad Estado, todos eran Oaxaqueños y Juaristas. Nunca olvidé un discurso del Gobernador Bravo Ahuja señalando que Juárez "era el oaxaqueño más mexicano y el mexicano más universal". Tampoco su guelaguetza ni el que en todas las oficinas de gobierno se colocaba la fotografía o un busto del Benemérito de las Américas. Restaurador de la República y que Guadalupe Victoria era el duranguense más conocido por su toma de Oaxaca y la célebre frase "Va mi espada en prenda, voy por ella".

## **El Orgullo de lo Nuestro**

Después de Oaxaca, en los años que vivimos en el D.F. mantuvimos la idea de seguir vinculados a la tierra con diversos pretextos. En esos avatares nos relacionábamos con los duranguenses que allá trabajaban y que seguían pensando y actuando por Durango. Entre estos, recuerdo al Ing. Jesús Tébar Rodríguez, Mario Vela y a Alejandro Martínez Camberos y quienes dirigían la colonia duranguense en el D.F.

### **LA PROPUESTA MEDULAR DEL LIBRO**

Por último me refiero a la propuesta principal del libro que debatí ampliamente con los estudiosos del tema de la identidad cultural y duranguense y con los historiadores de Durango. Porque lo que buscaba era nutrir lo que ya se ha ido conformando como una política pública del Estado y del gobierno municipal y alentar a los académicos para que vayan escribiendo la historia de Durango en el siglo XX. Las etapas que se señalan fueron estructuradas intencionalmente en lapsos diferentes a los periodos sexenales de los gobernantes y aceptando, así mismo, que no tienen que ser coincidentes con los fenómenos políticos, sociales y económicos del país.

Las notas para una Historia Contemporánea de Durango consideraron desde la primera edición siete periodos, a saber: Las Grandes Familias ( -1913); Revolución y lucha de facciones (1913 – 1925); Enfrentamiento Estado – Iglesia (1926 – 1941); El Gran Letargo (1941 – 1966); Legitimidad Estabilizadora (1966 – 1986); Pluralidad y Alternancia (1986 – 1995); Tránsito a la Modernización y finalmente una aproximación teórica al fenómeno de la globalización y la etapa postmoderna en la que comenzamos a transitar a partir del 2004, cuando Durango se insertó de lleno en las redes internacionales de ciudades como el CIDEU por ejemplo, además de que las relaciones de Durango se diversificaron hacia el exterior, cuando el gobernador Ismael Hernández Deras, enfocó su visión hacia países como China, la India o Japón. Tomando en cuenta que lo nacional se ha venido estudiando desde una perspectiva central. Que lo regional corresponde a una visión local y que lo regional, tiene ritmos diferentes a la historia nacional.

Esta propuesta surgió de algunas reuniones de análisis y estudio que muchos fines de semana en 1996 se realizaron en la SECYD con la participación de los historiadores Javier Guerrero Romero, Antonio Avitia Hernández y José de la Cruz Pacheco Rojas, en las que por cierto también intervino Fernando Andrade Cansino

## **Duranguñeidad**

y Esteban Hernández. Por ello les reitero mi amistad y reconocimiento y les invito a que sigan escribiendo la historia de Durango en el siglo XX.

Finalmente, invito a los intelectuales aquí presentes a que sigan reflexionando y debatiendo sobre Durango y los duranguños, seguros que en lo mejor de México hay mucho de lo mejor de Durango, concientes de que en estos tiempos nos alcanza la postmodernidad, nos avasalla la globalidad y los procesos migratorios son parte de la cotidianidad.

## NOTAS SOBRE LA TERCERA EDICIÓN

Discurso de la Doctora Guadalupe Rodríguez López,  
Directora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UJED

Por lo bajito, tres décadas lleva el Ingeniero Hernández Camargo configurando un concepto que defina a los duranguenses. El término *Duranguenseidad* fue el acuñado, y bajo este título hoy el autor retoma y reescribe un texto publicado hace poco más de diez años en el que intentaba atrapar en un solo concepto el modo de ser *duranguense*. Su identidad, nos dice.

Reeditar un libro, corregirlo y aumentarlo refleja la actitud de alguien que está pensando permanentemente, que sigue descubriendo y enriqueciendo su noción de las cosas. Reeditar este libro es entender que la identidad como la vida misma, es algo en permanente construcción. ¿Qué nos definía a los duranguenses hace diez años? Emiliano Hernández dejó entonces su respuesta pero indudablemente, el mundo hoy, es diferente, de suerte que el Ingeniero, hoy se confronta y revisa sus ideas a la luz de los nuevos formatos en que se nos presenta el mundo, a la luz –nos dice- de la globalización de la modernidad y de la postmodernidad, del nuevo orden mediático.

Pero no sólo el entorno del autor ha cambiado; él mismo se ha transformado, de entrada de diez años más y eso se mueve su visión de las cosas su percepción es, sin duda, más aguda y su espacio visual más amplio. No en vano hoy revisa sus ideas con nuevos recursos teóricos y nuevos datos históricos. El ingeniero complejiza su percepción para re –dibujar su concepto con trazos más firmes y más sencillos.

En esta nueva edición Emiliano Hernández incluye la etapa misional, para la historia antigua y los planes prospectivos para el desarrollo de Durango, como parte de la historia moderna. Abre de esa manera, el compás y traza una línea que va de lo que fue a lo que será y en ese amplio abanico, rescata nuevos elementos que por su permanencia han pasado a ser parte de la identidad actual del duranguense; elementos como la abrumadora e histórica migración al vecino país del norte, que ha impactado tanto al gringo como al duranguense.

## Durangueñidad

Hernández Camargo recurre, sin duda, en esta nueva edición a una lente de mayor precisión afinada con nuevas herramientas de interpretación y análisis teórico pero, sin duda, la fuerza del texto radica en sus pasiones, Durango y la política.

De la etapa misional como referente para delinear algunos trazos sobre la identidad del duranguense, el autor rescata elementos que prefiguran ya “lo propio”, “lo duranguense”; uno de ellos, el carácter indómito de los pobladores originales del norte de la Nueva Vizcaya. —dice el autor— “La serranía al poniente resistió cerca de cien años antes de ser sometida...” p.17 Y decirlo de ese modo es como decirnos que somos fuentes de origen. En general, el autor encuentra y destaca lo bueno que nos identifica; en esa medida, desde la historia nos espeja, nos ayuda a vernos con una mirada amable de reconocimiento y de revaloración. Señala Hernández Camargo que el aislamiento de las comunidades así como la inseguridad de los caminos colonias y, de paso los alacranes, ayudaron a forjar el carácter de los duranguenses; y así nos define recios pero también reacios y desconfiados, duros de carácter, violentos, cautos.

Y en esa multiplicidad de factores formadores de “lo duranguense”, Emiliano Hernández explica el mestizaje y su particular proceso logrando hilar finamente la resistencia indígena nortea y la creación de asentamientos autosuficientes de los conquistadores para, con ello, explicar el origen de las conservas y los alimentos secos que de entonces a la fecha, son parte de nosotros; de suerte tal, que hablar de chuales, tornachiles, carne seca, pinole y chile pasado es como tender un lazo invisible hecho de imágenes y asociaciones que nos hacen uno en gustos y saberes comunes.

Esto último tiene que ver con una de las múltiples reflexiones del autor, justamente sobre la idea de lugar, del que dice: “para que el espacio sea lugar debe transformarse en algo esencial para las personas” y sigue: “Una forma de reafirmar el lugar es proponer sociedades y culturas donde no todo lo arbitre el mercado”; y la belleza de este libro es precisamente esa intención implícita de reafirmar el lugar al intentar “fortalecer lazos profundos y afectivos”, lazos con el lugar que son lazos amorosos. De esa manera el autor ayuda a contrarrestar las fuertes tendencias del mercado a crear sociedades y culturas sin identidad. O más precisamente, socieda-

## El Orgullo de lo Nuestro

des y culturas con identidades fincadas en valores mercantiles que tienden a borrar las identidades aún fincadas en lo humano. Todavía ahora, nosotros felizmente podemos decir con el autor: "Nos sentimos duranguenses porque así lo determina también nuestro sentimiento" p21.

Pero rescatar las particularidades del ser duranguense no puede tener un propósito puramente intelectual; no, sobre todo, cuando el autor de ese rescate es alguien como Emiliano Hernández Camargo, personaje en el que dialogan el político y el intelectual; esta dualidad nos genera la esperanza de que el ser duranguense, que él logra identificar, pueda ser la base para diseñar políticas que son nuestras cauteles, nuestros tiempos lentos, nuestra reciedumbre y nuestro amor por el lugar, nos inserten en el mundo contemporáneo de una manera natural, amable, humana, de frente a un mundo global que, sobre parámetros internacionales de "calidad", nos exige uniformidad y desapego a las particulares identidades, nos apremia a borrar "lo propio".

En los últimos apartados del Libro Emiliano hace reiteradas alusiones a los que fue debilitando al campo duranguense; y nos habla las migraciones del campo a la ciudad, del campo al otro lado del Bravo, del sueño alimentado por los gobernantes de llegar a hacer de Durango un estado industrial. "El Cerro —dice el autor— ... símbolo constante de una industrialización malograda... "Fue también símbolo de esperanza del desarrollo". Pero la historia rescatada por Hernández Camargo es muy clara sobre cómo, mientras Durango le apostó a la industria, al Cerro, muy cerca de nosotros. La Laguna le apostó al campo y de su campo salieron los caminos y de su campo brotó el agua y al campo llegaron los migrantes y del campo mismo brotó la industria. Probablemente nuestro Cerro era tan monumental que nos paralizó como un amante que nos hizo una promesa de amor y desarrollo de por vida.... Pero el Cerro se acabó y los ciudadanos duranguenses solo lo vimos envejecer, achicarse y con él envejecieron y se apocaron nuestras esperanzas de crecer. Y mientras la mirada y la esperanza se posaban en la industria, en la maquila y en los caminos carreteros, el campo se consumía.

En una de las partes más detalladas e interesantes de este libro el autor da cuenta y cifras para decirnos que hemos sido expulsos históricos de mano de obra, cali-

## Durangueñidad

ficada o no. Y nos explica la formación de los asentamientos de compatriotas en el vecino país del norte y de ahí entendemos por qué Chicago por qué Los Ángeles, por qué las calles agrícolas texanas. El texto dice también que somos el quinto lugar nacional en recepción de remesas de paisanos radicados en los Estados Unidos, lo cual es una pena. El campo no debe seguirse viendo sólo como fuente de remesas. Ni debe dejarse sólo al cultivo de la marihuana.

La innegable pasión del Ingeniero por la política queda plasmada en su obra, cuando, transitando por la historia para reconfigurar una noción de identidad rescata, para establecer una periodización, acontecimientos políticos que, sin duda son marcas decisivas en la historia de Durango.

Pero es, finalmente, la política desde donde Emiliano le formula sus preguntas al pasado y es de la historia política de la que obtiene sus respuestas. Así, en su inmersión en la historia del autor va subrayando momento y hechos decisivos para el lento crecimiento del estado; guerras y revoluciones fueron determinantes para alentar lo que el autor llama el gran letargo; razones para el rezago actual encuentra muchas; y finalmente nos define un Durango con un campo debilitado por la migración, un Durango al margen de las políticas nacionales, un Durango de obras insuficientes e inconclusas, un Durango carente de políticas locales.

En su repaso de la historia reciente, Emiliano Hernández nos muestra, sin decirlo, una historia de las formas de hacer política en Durango. Y nos da cuenta de un atraso que, antes que nada tiene que ver con los durangueños y con sus gobiernos, gobiernos que se reflejan en sus obras como gobiernos insuficientes, débiles, marginales. Es quizá por eso que el Ingeniero se afana en concluir esta edición de su libro con las propuestas que, desde los planos se han diseñado para abatir ese rezago. Y cierra con la historia de la planeación en Durango. Nos introduce entonces, en el mundo de las siglas, de los planes de desarrollo, sobre los cuales el Ingeniero tiene una visión optimista, Emiliano Hernández cree en su futuro, cree en la clase política y, desde el razonamiento, desde la historia y desde su confianza en los actuales gobernantes busca apuntalar la credibilidad menguada de los ciudadanos. Porque el problema justamente radica en convencer al ciudadano común de que los tales planes no quedarán en buenas intenciones.

## El Orgullo de lo Nuestro

Finalmente, me queda como cuestionamiento, como reflexión, preguntar ¿qué momentos o circunstancias serían las que fueron definiendo el ser sensible de los duranguenses, ¿fue acaso también el aislamiento?. De ser así, bienvenida nuestra historia de aislamiento pues de dónde sino de ese ser sensible han nacido tantos poetas, escritores, pintores, actores y músicos. Y con qué sino con ese ser sensible podemos hoy tratar de equilibrar el mundo de mercado. Conquistar al mundo desde el arte, desde la poesía, la pintura o la música de los duranguenses es posible.

# PRÓLOGO

**Durango es hermoso.**

Para quienes vivimos aquí, nuestro Estado es nuestra patria. Pertenece a él, vivimos en él, luchamos por él. Amamos a Durango y sus costumbres. un Estado que cautiva por la diversidad de parajes, que enamora por la vastedad de su territorio, sorprenden por la biodiversidad que posee. Con montañas y bosques, valles y desiertos, Durango es una entidad exquisita a la vista. Aún rural es un territorio eminentemente intransitado. Los duranguenses no somos muchos, ni Durango es un estado densamente poblado, pero nuestra mayor riqueza, escribe Emiliano Hernández Camargo, es su gente.

Cautiva y enamora. Ya en 1930, Pastor Rouaix en su célebre "Geografía de Durango" había descrito con notable exactitud, las distintas regiones de Durango. Había notado la presencia de osos pardos o marrones y negros, de guajolotes en grandes parvadas, de lobos y de los llamados pitoreales de la familia de los carpinteros, de una diversidad de pericos que anidaban en la sierra, de ardillas graciosas entre ellas la llamada tachalote, del chichimoco que es una ardilla también. Y en la región de las Quebradas había pumas y tigrillos, boas, coralillos, tejones y armadillos, onzas y nutrias y una gran variedad de aves. En cuanto a flora, describió a los pinabetes, los pinos reales y prietos, los táscates, cedros, encinos y madroños, álamos y fresnos. Las maderas tintóreas como el guamúchil, el palo de Brasil, el mauto y el pochote y aquellas empleadas en la ebanistería, como el ébano, el guayacán y la amapa. En los ríos, había truchas de exquisito sabor y el bagre.

Rescatar es parte de la historia duranguense y duranguense, es una responsabilidad que pocos asumen, porque pocos la saben, porque pocos la estudian. Esta tercera edición

## Durangueñidad

de "Durangueñidad" es una recopilación de sucesos, hechos, actitudes, que a nosotros nos importan, porque enriquecen nuestro sentido de pertenencia a esta tierra. Es una descripción honesta de nuestra vida.

Con una geografía harto difícil y exigente, la hermosura de Durango apenas sí encuentra límites y deja la puerta abierta para sorpresa del espíritu aventurero o naturalista. Porque el nuestro es un terruño natural, agreste, vida en libertad que no encuentra fronteras si no es el cielo y el horizonte.

Destaca en Durango, la mayor parte de la Sierra Madre Occidental, que ocupa casi el 50% de la entidad, de 160 kilómetros de anchura desde los valles hasta las laderas de las barrancas.

La Gran Quebrada de Real de Ventanas superior en profundidad a las de Chihuahua, o las de Huyapan en Guanaceví, inquietantes por la obra de Dios. La Quebrada de Mezquital se abre paso por el macizo de la sierra y pasa cerca de Cerro Gordo con 3 mil metros sobre el nivel medio del mar. En las barrancas duranguenses se encuentran pueblitos pintorescos como Huazamota, Canelas, El Cantil, San Pedro de Azafranes, Topia, San Diego de Tensaénz. Ahí se producen limas exquisitas, guayabas, chirimoyas, zapotes, naranjas, plátano, mango y café. Se da hasta la flor de nochebuena muy común en las navidades y propia de las tierras calientes.

### Es Durango y Durango llama.

Los Valles y los Llanos están habitados por gente buena, porque la mayoría de los duranguenses son gente del campo y la gente del campo es tradicionalmente buena. Trabajan duro bajo el ardor salvaje de un sol implacable los alimentos que se necesitan. Así se produce maíz y trigo, el chile rojo de Poanas, el frijol base de nuestra dieta y la manzana en Canatlán y Nuevo Ideal, la nuez en San Juan, la sandía en Nazas.

## El Orgullo de lo Nuestro

En el Altiplano mexicano se encuentra el Gran Bolsón de Mapimí donde se produce candelilla y es el desierto un hábitat de privilegio para las diferentes especies. Hay venado bura, aves en gran variedad, gato montés y pumas y una diversidad de plantas del desierto como si se tratara de un jardín diseñado en el cielo.

Respecto a fauna, hay endemismos en Durango por demás de interesantes, la chara pinta (*Cyanocorax dickeyi*) es un ave del tamaño de una urraca por demás ruidosa que sólo habita en Durango. No la hay en otro lado del mundo, sólo en una proporción de las barrancas duranguenses, en un hábitat pequeño. La cháchara copetona (*Cyamocitta stelleri*) es otro habitante natural de los bosques de pino-encino duranguenses y por supuesto, reclamamos nuestro lobo gris mexicano (*Canis Lupus Baileyi*) por ser Durango el último lugar del país donde se escuchó un reclamo de este depredador en la Sierra de promontorio en 1978. El lobo gris es además parte esencial de nuestro escudo de armas, identificado por los españoles en el Durango de Vizcaya España, también, aunque de tamaño diferente. Residen, migran o nacen en Durango, gracias a la bondad de su clima, poco más de 400 especies de aves y una ardilla es endémica, la *Tamias durangae*.

Duranguenseidad de Emiliano Hernández Camargo, es la obra de un intelectual preocupado por rescatar los valores duranguenses y proyectarlos hacia el futuro para preservar una identidad, para construir con justa bondad y escrupulosa honestidad, una identidad que nos es propia sólo a nosotros, a nuestra tierra y que seguramente sin renunciar a nuestra orgullosa mexicanidad, nos hace diferentes.... Nosotros illos duranguenses! Emiliano Hernández Camargo ha madurado a lo largo de tres ediciones el concepto de Duranguenseidad que apegado a nuestra idiosincrasia en un gentilicio que reclama pertenencia a nuestra tierra. Un concepto desarrollado y adscrito a la formación de este intelectual que hoy nos presenta la tercera edición de esta investigación por demás limpia y escrupulosa que debiera ser parte de cada duranguense, de cada familia, de cada centro educativo. Colabora Emiliano Hernández Camargo al engrande-

## Duranguñeidad

cimiento de su tierra, de su patria chica con un especial amor y cariño por su gente y sus costumbres, con hechos y datos de meticulosa pulcritud.

En Hernández Camargo se destaca su preocupación por el quehacer duranguense. Se ha echado a cuestras incentivar el porvenir del lugar donde pasó su niñez y de la parte medular del trabajo naturalista en su connotado "Plan de la Sierra", donde Emiliano Hernández Camargo muestra su preocupación por esta difícil área del estado de Durango. Por lo demás es un político limpio, intelectual, comprometido, sin atavismos, ni convencionalismos al momento de investigar. Pero lo más importante es un intelectual sin egoísmos, ha dedicado su vida al servicio por los demás e impulsado una generación de duranguenses que hoy brillan en distintas esferas y actividades de nuestra vida. Esa es su entrega y colaboración a la causa duranguense.

Es, la historia de nuestro pueblo y su devenir en el tránsito de la misma historia con sus detalles muchas veces desapercibidos y su camino en la búsqueda del porvenir, de un mañana que Hernández Camargo cree -sin falsos triunfalismos- esperanzador, que percibe a través de la grandeza de su Durango al encontrar en la lectura de cada rostro de sus habitantes, de cada hombre maduro que se esfuerza, de cada joven que se labra un mañana con el estudio, de cada niño que será conciencia y reclamo algún día, de cada mujer valiente que se esmera y cuida a su familia, el gran tesoro de nuestra duranguñeidad.

Encontramos en este legajo histórico que hoy ha sido ampliado y perfeccionado, a un Emiliano Hernández Camargo ciertamente nostálgico, en la plenitud de sus facultades creadoras.

Juan G. Nava Stenner

Urraca pinta, endémica del estado.  
En riesgo de extinción. Autor: Encarnación Vila Lorente





Tordos de pecho amarillo.  
Autor: Juan Nava Stemmer

## NOTAS PRELIMINARES

En lo mejor de México hay mucho de lo mejor de Durango. Así es como quiero comenzar a configurar lo que pretendemos en esta nueva edición del libro *Duranguñeidad*, la cual busca renovar la visión sobre el concepto abordado a fines de los noventa, pero, ahora, revisado en un marco conceptual e histórico más riguroso y contextualizado en el fenómeno de la globalización y la postmodernidad que en el cual estamos inmersos en los principios del siglo XXI.

En esta tercera edición, se pretende profundizar en los elementos que conforman nuestra identidad duranguense vinculada a la mexicanidad. La de los duranguenses que residimos en el territorio, y la de quienes por diversas causas han emigrado a otras Entidades Federativas y a los Estados Unidos. Así mismo nos adentramos en los orígenes de nuestra identidad, a partir del proceso de mestizaje iniciado con la llegada de los españoles, nahuas y tlaxcaltecas en el siglo XVI y su encuentro con los tepehuanes zacatecos, laguneros, acaxes, xiximes y tarahumaras que habitaban en lo que hoy es el Estado de Durango.

Por ello, se incluye en el libro información sobre la presencia de las misiones en la Nueva Vizcaya, y una explicación del fenómeno migratorio, a la vez que se refuerza la descripción de los factores que conforman nuestra identidad cultural y el sentido de la historia como palanca para la construcción y el destino de los duranguenses, con una visión del futuro en el horizonte generacional y en el contexto de la aldea global. Aspectos ambos que están impulsando ahora la interacción de la ciudad y el Estado de Durango con otras ciudades y gobiernos de otros países del mundo.

En el se incluyen también, una serie de fotografías sobre la naturaleza de Durango, que me fueron proporcionadas por el Lic. Juan Nava Stenner, así como algunas fotos antiguas del Archivo Municipal de Durango.

Por último, quiero recordar que fue durante el Movimiento Estudiantil de 1966 “pro liberación de el Cerro de Mercado”, cuando germinó en mí el orgullo de ser

## Durangueñidad

duranguense, y a fines de los años setenta, cuando platicando con el Lic. Héctor Palencia y nuestro amigo mutuo Arrigo Coen Anitúa, cuando se incubó la idea de escribir sobre la durangueñidad. Meta que logré en la década de los noventa, cuando desde la SECyD se impulsó la política cultural del Gobierno del Estado y el programa de identidad duranguense.

Un comentario más. En la aventura de escribir y mejorar el libro, siempre ha sido acompañado por dos amigos entrañables. El historiador Javier Guerrero Romero (autor de 17 libros) y el ingeniero Jorge Herrera Delgado (fundador de la radiodifusora cultural Estéreo Tecnológico). Pero en el ánimo de construir una “durangueñidad activa”, me he sentido parte de ese grupo de durangueños que desde diversas trincheras han escrito sobre Durango, y dado a conocer el valor de lo duranguense en otras latitudes. Entre éstos, quiero mencionar al Profesor Manuel Lozoya Cigarroa, cronista de la ciudad de Durango (seguramente el duranguense que más libros ha difundido sobre lo nuestro), al Lic. Juan Nava Stenner, autor de los libros “Durango Hermoso” y “Durango: El Valle Encantado” (con las más hermosas fotografías sobre la naturaleza de Durango), al Dr. José de la Cruz Pacheco, quién entre sus libros incluye una Breve historia de Durango, y al Profesor Benjamín Torres Vargas, director de la Casa de la Cultura y de la Revista Aralife 2000. De igual manera menciono con reconocimiento a las maestras Elia María Morelos Favela (directora del grupo artístico Korian y creadora de Kicham) y a Lilia Santaella Abud, directora fundadora de la Casa de la Música Mexicana, quién desde los noventa, ha sido una eficaz divulgadora de la música duranguense.

En el renglón de agradecimientos, por su apoyo en la edición de este libro, quiero dejar constancia de la valiosa intervención de la ingeniero Corín Martínez Herrera, directora del IMAC; institución que patrocina la tercera edición; de las aportaciones del Maestro en Estudios Humanísticos, Luis David Cabrera Fraire (quién me auxilió en el tema de la postmodernidad). Y desde luego cabe repetir el nombre del Lic. Juan Nava Stenner quien en su prólogo hace una oportuna reflexión alrededor de la durangueñidad, así como mi agradecimiento a la Maestra Guadalupe Rodríguez López, Directora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UJED.

## INTRODUCCIÓN

La palabra Durangueñidad, compuesta por la raíz de la palabra Durango, nombre de nuestro estado, del municipio y de la capital, y el sufijo “dad” que proviene del griego y significa propiedad o cualidad, se refiere precisamente a la cualidad de lo duranguense, a sus características específicas y propias. La formación de la palabra durangueñidad proviene de un proceso lingüístico denominado nominalización, el cual se realiza cuando una actividad, condición o relación continua, (verbo, adverbio o adjetivo), se representa como objeto o sustantivo. (Picallo, 2000:365)

Involucra el tomar una acción, un proceso, y convertirlo en un sustantivo, una entidad u objeto estático. La nominalización es portadora de una acción cuando anteriormente no existía un agente explícito para denominar una intención. De esta forma, este fenómeno se utiliza para denominar una acción o un concepto que antes requería de mayor explicación. En éste, la frase identidad duranguense, que determina el concepto durangueñidad, puede ser sustituido por esta palabra.

Esta explicación primera, nos permite ahondar en la intención de esta tercera edición del libro. Se busca entonces renovar la visión que había presentado en ocasiones anteriores, bajo términos conceptuales, históricos y prácticos que le dan cohesión y fortaleza al escrito anterior.

Actualmente, los conceptos sobre identidad cultural y sentido de pertenencia, tanto al grupo como al territorio, han sido retomados por los estudiosos de la Antropología y la Etnografía bajo el contexto de la globalización, ante la imperiosa necesidad de establecer mecanismos de diferenciación y cohesión como una medida para enfrentar por un lado, la balcanización y el surgimiento de movimientos nacionalistas y por otra los procesos de integración nacional surgidos sobre todo en Europa.

## Durangueñidad

La Globalización trae consigo la aculturación o la mezcla misma de otras identidades. Esto se presenta como un desafío frente a movimientos nacionalistas conservadores, pero también como una preocupación ante la pérdida de valores culturales.

Ante esta perspectiva y bajo el objetivo de actualizar y retomar conceptos actuales, me permito presentar esta nueva edición del libro Durangueñidad, en el cual se plasman las nuevas realidades de la aldea global, partiendo desde el ámbito local; en este sentido desde el estudio de la realidad de Durango, inmerso en la dinámica de la mundialización.

La intención de esta edición es presentar una visión renovada sobre el concepto de Durangueñidad sustentada ahora bajo conceptos que explican ampliamente las ideas sobre Identidad Cultural, Sentido de Pertenencia y entorno, ideas ya descritas en las otras ediciones pero que ahora fungen como columna vertebral de este libro.

Mi idea es erigir esta obra como una referencia bibliográfica y de consulta para todos aquellos interesados en conocer más acerca de la Cultura Duranguense, sus tradiciones, valores, actitudes y comportamientos, apoyado en antecedentes históricos y conceptos antropológicos, pero ahora bajo una realidad diferente: El fenómeno de la globalización y la mediatización de la sociedad, hechos que obligan a reconsiderar las ideas sobre la identidad cultural e histórica de los pueblos.

En las ediciones pasadas, la obra se presenta como conclave para el ejercicio de las ideas y el debate sobre la identidad del Duranguense descrito sobre todo en la época contemporánea, bajo cuatro importantes episodios de la vida social, política y cultural del Estado: la Revolución Mexicana, la Guerra Cristera; el Movimiento Estudiantil del 66 y los Grupos de Formación Popular.

En esta nueva edición, se introducen antecedentes históricos sobre las misiones que dieron origen a la Nueva Vizcaya y la llegada de los primeros misioneros al

## **El Orgullo de lo Nuestro**

territorio de Durango, durante el Virreinato hecho que significó la evangelización y conformación religiosa de la sociedad actual.

Las novedades que se incluyen abarcan también la revisión del paso de Durango de la Modernidad a la Postmodernidad y bajo este contexto los cambios políticos, democráticos, sociales y culturales que se han presentado a partir de los dos últimos sexenios, en los cuales los catalizadores principales han sido la participación ciudadana y los medios de comunicación (los cuales se han convertido de forma real y efectiva en un Cuarto Poder).

Esta edición sin embargo, es mucho más ambiciosa en sus intenciones pues se incluyen, bajo estudios rigurosos de prospectiva estratégica, las proyecciones y planes para la consolidación y desarrollo de la entidad en el Siglo XXI.

De esta forma, se toman los planes desarrollados por el Municipio de Durango, tales como el Plan Municipal de Desarrollo Durango 2004-2007, en el cual la participación ciudadana, la transparencia de la Gestión Pública y la pluralidad así como también la inclusión de los conceptos de Calidad de Vida, Desarrollo Sustentable, Modernización, Competitividad e Identidad Cultural, son claves en la construcción y consolidación del desarrollo del Municipio. Así como el ambicioso plan Durango 2000 2020, en el cual se construye el futuro deseable para Durango bajo esquemas de desarrollo y planeación anticipada de largo plazo.

El libro incluye además algunas reflexiones finales sobre el futuro de la identidad duranguense envuelto en el paradigma de la Postmodernidad, la Globalización y la Mediatización y se adentra en el debate y la exposición de las ideas para la exploración futura de nuevas realidades pero que permitan preservar las características que nos distinguen de la otredad: eso, precisamente a lo que llamo durangueñidad.

## Durangueñidad

Respecto a las ediciones anteriores, debo mencionar como se fue materializando la idea de escribir sobre este tema. En 1986, en la Ciudad de México, el historiador Javier Guerrero Romero y yo, revisamos diversos archivos con el fin de iniciar un estudio sobre el movimiento estudiantil de 1966, con la perspectiva de 20 años de distancia. Entonces, establecimos una primera propuesta para examinar metodológicamente la historia contemporánea de Durango, señalamos en esa ocasión, que la Revolución Mexicana, el Movimiento Cristero, el Movimiento de 1966 y el nacimiento del Movimiento Popular Urbano, fueron coyunturas sociales significativas que determinaron la historia actual de nuestra entidad.

Diez años después de ese estudio, en 1996, apareció mi libro “Durango: el movimiento estudiantil de 1966”, publicado por la Dirección General de Culturas Populares de CoNaCulta, del que retomo algunas consideraciones históricas en el presente texto. Ahora, de nueva cuenta con el Historiador Javier Guerrero iniciamos una profunda reflexión del ser duranguense. Y con la participación del también historiador Antonio Avitia nos propusimos realizar un estudio formal de la historia contemporánea de Durango, definiendo una periodización que nos permita entender ésta a partir del análisis de las largas duraciones y de las coyunturas. Los apuntes que aquí aparecen son el principio de un texto amplio sobre la historia de Durango del Siglo XX.

La propuesta de periodización para el Siglo XX, así como las reflexiones en torno al ser duranguense, y sus antecedentes históricos, buscan dotar de nuevos elementos a la interpretación de la identidad duranguense, surgida la idea central del propio programa de gobierno que con ese nombre, se impulsa desde el sector cultural. Seguramente esta notas servirán, eso deseamos, a los especialistas en el tema, para una posterior discusión sobre la durangueñidad.

Ahora, tras el Primer Congreso de las Comunidades Duranguenses en el Extranjero, realizada en las Vegas en abril del año 2005, en una perspectiva más

## El Orgullo de lo Nuestro

amplia, abordo el tema de la duranguenseidad, en torno al eje del orgullo de lo nuestro, pensando en el Estado, la población y en el territorio; pensando en nuestras constituciones, en la división política interior, en nuestra historia contemporánea; pensando en las tradiciones y costumbres, en nuestros hombres y mujeres ilustres, en los símbolos que nos dan identidad.

Esta tarea de búsqueda del ser duranguense la inicié en 1978, desde la diáspora, con la publicación de la Serie Guadiana, integrada por títulos de diversos autores, entre ellos *30 hombres ilustres de Durango*; *30 Años de poesía en Durango*; *Instituto Tecnológico Regional de Durango*, *Durango en su Arquitectura*. *La Elocuencia en Durango*; *Durango: De su naturaleza*; *Durango en la Historia*; y en *Presente Memoria*.

Después, en 1988, junto con el lingüista Arrigo Cohen Anitúa, publiqué en *El Sol de Durango* la serie de artículos intitulada: Durango, sus hombres y mujeres.

Reconocidos investigadores y escritores como el Lic. Héctor Palencia Alonso, el Profr. Manuel Lozoya Cigarroa, el Lic. Ricardo Lezama Pescador, el Maestro Miguel Palacio Moncayo, Don Emilio Gutiérrez Valles, el Dr. Alejandro Peschard Fernández y el Doctor Jaime Ganot Rodríguez, así como el trabajo del voluntariado cultural quienes han publicado diversas obras, representan aportes valiosos en el trabajo de búsqueda de la duranguenseidad.

Por lo demás deseo subrayar que en la tercera edición que ahora se presenta, el propósito que me ha estimulado a seguir mejorando este libro fue el reflexionar sobre la aportación que ofrece esta nueva edición, así como las novedades en el apartado sobre la periodización de la historia.



Lobo gris mexicano.  
Autor: Juan Nava Stenner

# CAPÍTULO I

## Marco Histórico Conceptual

Francis Fukuyama, futurólogo y teórico de la postmodernidad, menciona que ésta es la época en donde termina la Historia. Los sucesos ahora son vistos en el preciso momento en el ocurren, por lo que la construcción historiográfica que resultaba en historia, es vista como noticia.

Sin embargo, desde el momento mismo en que un suceso es ya pasado, se convierte en histórico y por ende, plausible de ser estudiado e investigado.

La historia, representa la mentalidad de los pueblos. Éstos no pueden ser despojados de su personalidad, la cual es moldeada a través de su devenir histórico. Somos producto y condición de lo que se ha vivido. Así es la identidad misma. Una serie de sucesos que, radicados en un entorno o escenario, constituyen algo más, llamado identidad y que a la vez arraigan en un sentido de pertenencia.

De esta manera, recorro a la historia de Durango, a sus orígenes, para enmarcar y contextualizar su desarrollo; para determinar el comienzo de la cultura duranguense. Nos remontamos a los orígenes del mestizaje, con las primeras misiones evangelizadoras que llegaron al territorio duranguense durante la conquista y que dieron forma al proyecto económico que perseguían los españoles.

La historia de Durango está presente a lo largo de este escrito. Es el eje coyuntural que le da forma. La historia se percibe en el libro como el elemento que va moldeado a la cultura duranguense, y por ende es cuerpo de estudio y explicación al mismo tiempo.



Búho real, especie residente. Autor: Juan Nava Stenner

### **El inicio del mestizaje: Las misiones en la Nueva Vizcaya**

La identidad duranguense no comienza específicamente con la llegada de los españoles. Somos producto de diversas etapas de la historia. De los habitantes ancestrales de este entorno o realidad llamada Durango, hemos también heredado costumbres, hábitos, comportamientos, cultura en una palabra. Las diferentes etnias que ocupaban este entorno dejaron también su legado y como partícipes o hacedores también de nuestra evolución histórica, influyeron directa e indirectamente en la conformación de la identidad duranguense.

Es innegable la influencia que ejercieron durante la etapa de evangelización y aún tiempo después, durante la época colonial, época de asedios y asoladas constantes

por parte de estos primeros habitantes, mismas que marcaron el carácter de desconfianza de muchos habitantes de la región.

Es precisamente sobre las Misiones de la Nueva Vizcaya, de donde partimos para el debate sobre la duranguenseidad. Y es a partir de este momento en que se forma el crisol de culturas. La indígena, con los diferentes grupos que habitaban la región; la española, con los conquistadores que venían en busca de riquezas minerales y los misioneros con su encomienda evangelizadora; así como la criolla y la mestiza, enriquecidas ambas con la mezcla de la que fueron resultado.

De esta forma, tomo como punto de partida de este libro, más no de los inicios de la duranguenseidad, los inicios de la evangelización y los asentamientos misioneros en el territorio que comprendía la Nueva Vizcaya, para iniciar el recuento de la historia de nuestro Durango.

Me permito citar al Historiador Javier Guerrero, con su escrito “La expansión española en Nueva Vizcaya. Apuntes para una historia de Durango”, donde comenta que es en el año de 1562, cuando Francisco de Ibarra inicia la conquista de las tierras del norte. La motivación principal, apunta Guerrero, fue la búsqueda de minerales, sobre todo encontrar los míticos yacimientos de oro y plata que narraban las historias indígenas.

Apoyados en los misioneros franciscanos desde su inicio, y jesuitas a partir de 1591, los españoles exploraron con cierta rapidez las estribaciones de la serranía y los valles, estableciendo, tanto centros mineros, como misiones, para asegurarse la extracción de las riquezas. En 1558 se funda la primera misión en tierras de lo que sería la Nueva Vizcaya: Nombre de Dios, población del fértil valle de las Poanas, desde donde se opera la acción conquistadora.

Ese mismo año se establece San Juan, que aún cuando no se ha logrado precisar su posición exacta, es fácil suponer que se trata del actual San Juan del Río. En 1562, se establecen los pueblos mineros de San Fermín de Pánuco y San José de Avino, en



Fachada del Templo de San Antonio de Padua. Autor: Oliver A. Anderson H.

1563, lo que sería la actual capital de Durango, al igual que el rico mineral de San Pedro y San Pablo de Topia. Un año después, en 1564, se establecen los minerales de Coneto y Santa Bárbara.

Pero la verdadera conquista y con ello el nacimiento de la cultura mestiza se dio con la evangelización llevada a cabo por franciscanos y jesuitas. A partir de 1596 fue encomendada a frailes de la Compañía de Jesús, la catequización de las tribus del norte de la Nueva Vizcaya, así, emprendieron su labor en lo que se conocería como misiones de la Tepehuana y Tarahumara alta y baja, colindando la primera a escasos kilómetros al norte de la capital de la gobernación de Nueva Vizcaya, región prácticamente indómita, pues si bien Ibarra había estado en ella, de hecho no logró asentar ninguna población fija.

## El Orgullo de lo Nuestro

Aún cuando los pobladores habían logrado penetrar hasta la Tarahumara, no fue posible consolidar ninguna población española en esa región, viéndose agravada la seguridad de la conquista de la Nueva Vizcaya con las constantes rebeliones indígenas, que además de inseguridad en la zona, no permitieron el desarrollo económico de las poblaciones que se veían de continuo asechadas, e incluso, tras la gran insurrección de 1616, prácticamente se despobló la región.

Estas asoladas constantes pusieron en riesgo la supervivencia de las villas fundadas, incluyendo a la ciudad de Durango, que durante muchos años vio decrecer su población debido a los constantes ataques de los indios, pero también a las picaduras de los alacranes.



Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe. Autor: Fernando Robles, tomada del libro “Durango: La Provincia de Tierra Adentro”

## Durangueseidad

Id y enseñad, fue el imperativo de Cristo a los apóstoles y en nuestros lares lo cumplieron a plenitud los franciscanos, jesuitas, juaninos y agustinos durante los años que germinaba nuestra identidad duranguense.

La función de los misioneros era la evangelización y la civilización de los indígenas al modo de los europeos, la exploración de territorios y el poblamiento de las regiones. Y con ello se dio a la vez la enseñanza práctica agropecuaria y artesanal de los franciscanos, así como la fundación de las primeras escuelas en las que se distinguieron los jesuitas y el establecimiento de los primeros hospitales en los que fue notable la labor de los juaninos. Éstas, junto con la explotación de las minas y de los que en ellas trabajaban, fueron las vías sobre las que se fue construyendo la provincia de la Nueva Vizcaya.

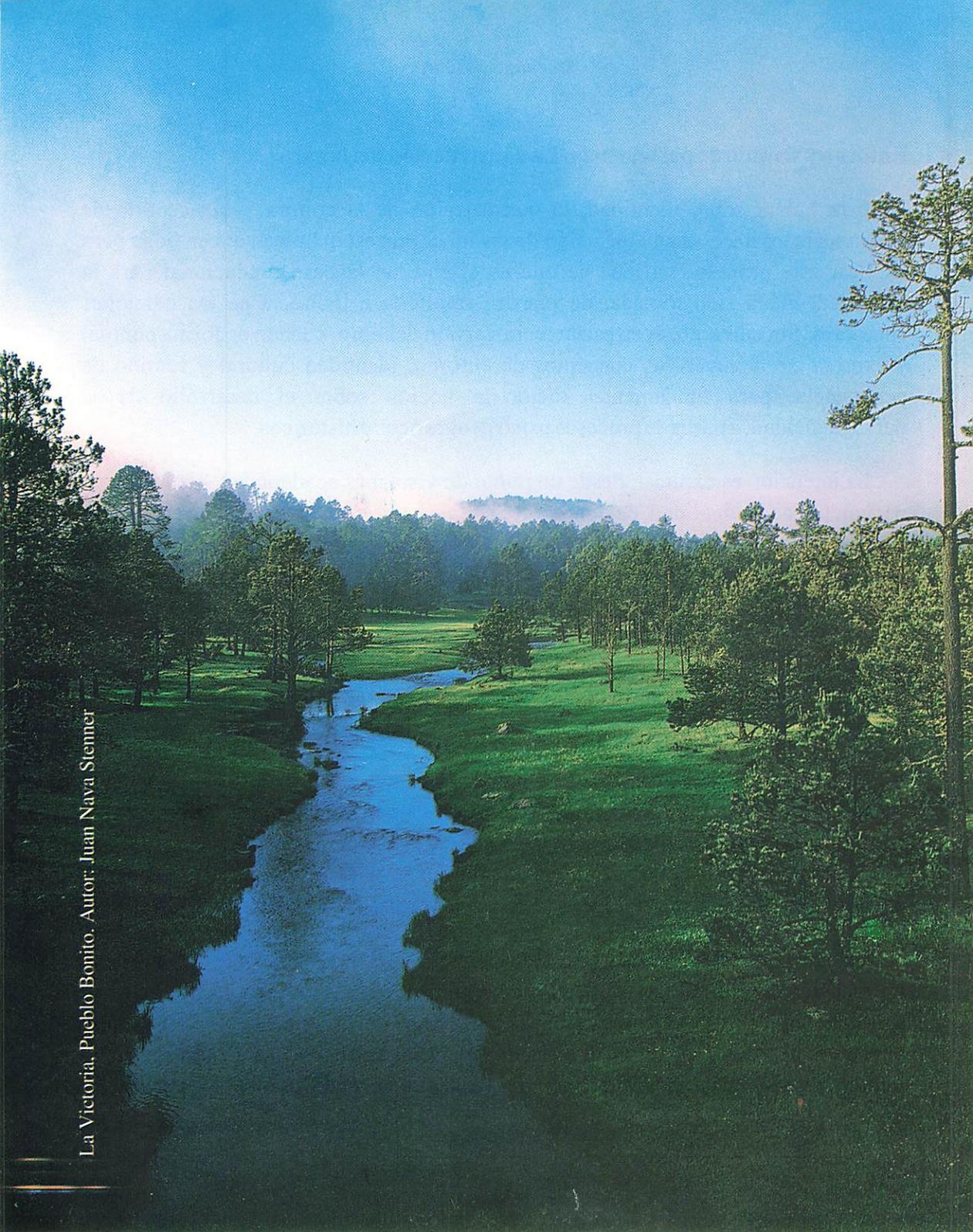
Con el establecimiento y propagación de las misiones, así como el sofocamiento de los indígenas insurrectos, fue posible poblar la serranía e iniciar la explotación minera, la cual, no obstante, se vio limitada por la carencia de vías de comunicación, mano de obra disponible y los arcaicos métodos de extracción, además de que, si bien las grandes rebeliones de 1602-1604, 1616-1619 y 1630-1633 habían sido sofocadas y los indígenas reducidos, los ataques continuaron aún cuando no con la magnitud y alcance de las grandes revueltas.

Es desde el territorio de la Nueva Vizcaya, donde se inició la conquista de los valles al norte y las estribaciones de la sierra, viéndose siempre detenidos por la resistencia encontrada en la región.

La serranía al poniente resistió cerca de cien años antes de ser sometida, mientras que Sonora y la Tarahumara fueron reducidos hasta el siglo XVIII.

El hecho de vivir en constante asedio por los indígenas, aunado al aislamiento geográfico debido a las grandes distancias entre villa y villa, determinaron las características sociales y económicas de los pobladores. El autoconsumo y la autodefensa fueron las herramientas de sobrevivencia

La Victoria, Pueblo Bonito. Autor: Juan Nava Stenner



### Entorno y sentido de pertenencia. La construcción del lugar

Para hablar sobre identidad, la construcción de la cultura y del sentido de pertenencia, es necesaria la inclusión de las ideas que están hoy en día en boga para explicar este proceso. La idea de que es el entorno la base fundacional para la identidad, había sido tomada, de manera implícita e indirecta en las ediciones anteriores. Sin embargo, es en esta tercera versión del libro, cuando de forma puntual y expresa, se incluyen los conceptos de entorno, identidad cultural y sentido de pertenencia, para fundamentar mejor la noción sobre el desarrollo de la durangueñidad, a partir de procesos psico geográficos e históricos.

La intención es explicar, desde un punto de vista más académico y científico, el nacimiento de la identidad, en donde el lugar, pero también la historia, la lengua y la ideología, intervienen en la conformación del ser duranguense, el cual, es un proceso inacabado y constante. Es una historia de la identidad y de la cultura.

El lugar es esa porción de espacio en donde se produce la simbiosis de los sentimientos personales con lo simbólico y lo colectivo. El concepto de lugar está ligado a la experiencia individual, al sentido de pertenencia, a la localización concreta, al mapa mental.

Los conceptos espacio y lugar y sus conexiones son el centro de las indagaciones sobre el espacio cognitivo, noción que comienza a gestarse en lo individual ya que implica al cuerpo humano que coexiste con el espacio. "Es esta relación la que estructura y orienta la concepción y el comportamiento en el espacio; la percepción combinada y enriquecida por el pensamiento elabora su sentido." (Ostuni, 1992).

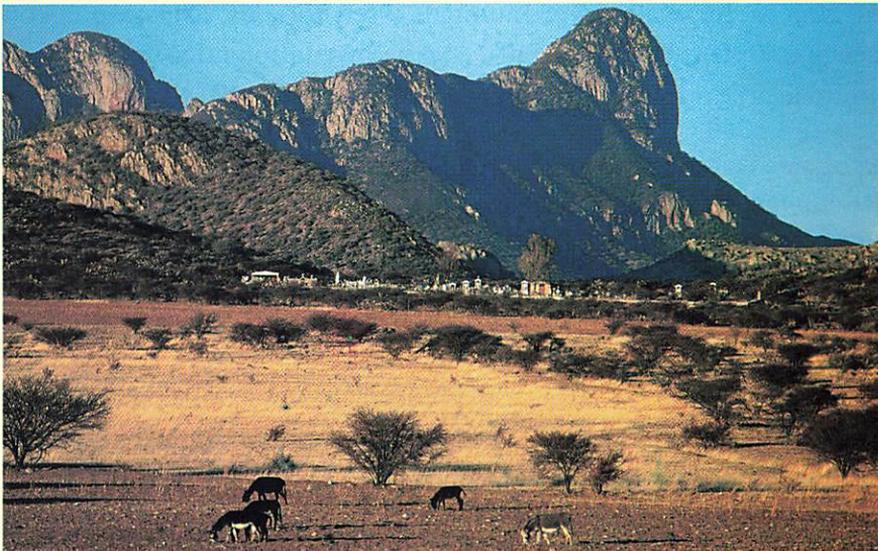
El lugar se configura en la imagen que percibimos de la realidad que deviene de la información recibida de los "sistemas perceptivos" (visual, auditivo, táctil, olfativo) y que pasa por múltiples filtros psicológicos, mentales y culturales. Según los geógrafos, lugar es el espacio vivido, el horizonte cotidiano, que tiene sentido de identidad y pertenencia. Es el lugar de cada uno de nosotros. En

## El Orgullo de lo Nuestro

consecuencia, para que el espacio sea lugar debe transformarse en algo esencial para las personas y, consecuentemente, podrá ser significativo y valorado en la enseñanza. Debemos revalorizar el espacio cotidiano, pues él construye la identidad: el barrio, la calle, las ciudades, las comarcas, las regiones, los países y con ellos, el desarrollo local y el desarrollo sustentable a escala nacional.

Una idea compartida en la enseñanza de la geografía ha sido identificar los vínculos que arraigan al hombre a su lugar. Cuando estos lazos son profundos y afectivos, otorgan estabilidad a las personas y al grupo. Por el contrario, la tendencia actual hacia los no lugares, hacia espacios inauténticos, uniformes, despersonalizados y sin carácter, produce fuertes tensiones especialmente en la población urbana, pero también en las vastas áreas rurales olvidadas.

Una forma de reafirmar el lugar es proponer sociedades y culturas donde no todo lo arbitre el mercado. Es necesario repensar el Estado como garante de las necesidades humanas básicas y favorecer el surgimiento de múltiples iniciativas de la sociedad civil.



**Cementerio de Donato Guerra. Autor: Juan Nava Stenner**

### Identidad Cultural

La identidad cultural es un fenómeno sociológico que se comienza a gestar dentro de un grupo, comunidad o nación a través de un proceso histórico otorgando personalidad y diferenciación frente a los otros.

Así por ejemplo, se esboza que la identidad comienza a manifestarse en el momento en que nos percatamos de las diferencias". La identidad cultural también denota que ésta es igual al ser nacional y su imagen, sus tradiciones, su historia, raíces comunes, formas de vida, motivaciones, creencias, valores, costumbres, actitudes, conciencia de mismidad". De esta forma, el ser duranguense parte de una noción local y regional, y en esta dimensión, sé es diferente del zacatecano o del sinaloense, sin dejar de ser mexicano. Cuando somos conscientes de las diferencias que existen frente a los demás comienza la construcción propia de lo que somos. De lo que nos identifica.

En otros aspectos, lo que define a la comunidad son también los factores sociales, culturales, étnicos, lingüísticos, económicos y territoriales; así como la conciencia histórica en que se piensa su ser social la cual incluye la auténtica realización humana y las posibilidades de originalidad y creación.

La historia de Durango es, por mucho, diferente a la de Chiapas o a la de la Ciudad de México. Incluso diferente a la de La Laguna. Esa diferencia palpable, en la cual están involucrados aspectos étnicos, económicos y espacio-geográficos, determinaron y determinan la construcción de la personalidad de los ciudadanos de estos lugares.

La identidad cultural es en sí, un proceso de autorreconocimiento. En este contexto, E. Ubieta (1993: 32) asume la identidad como "un hecho cultural, resultado de un proceso nunca concluido de autorreconocimiento que expresa una realidad objetiva y subjetiva de carácter histórico. Es decir, que el individuo en primer lugar, se identifica así mismo con un grupo específico que comparte valores, creencias y



## Duranguñeidad

comportamientos y que son, en mayor o menor grado distintos frente a los otros grupos.

Sin embargo, la identidad también es un proceso subjetivo que pasa por los sentimientos y las emociones, es el espacio donde nos expresamos y vemos emocionalmente. Nos sentimos duranguenses porque así lo determinan también nuestros sentimientos. Porque, de manera inconsciente, en muchas ocasiones, aclamamos el terruño y a los que ahí habitan.

Para los autores M. Arias; A. Castro y J. Sánchez (1998: 37), la identidad "es un proceso de formación y transformación, un proceso abierto, inacabado (...) y ese espacio convertido en una pradera dispuesta a recibir todas las lluvias, los vientos y las brisas, las semillas venidas de todas partes, sobre el fundamento de una capacidad de selección que asimila las influencias provechosas y se cierra a lo que pudiera dañarnos".

Me refiero con esto a que la cultura, como tal, es un proceso constante. No tienen fin pues es el devenir de la historia de los pueblos. Durango comienza bajo una coyuntura específica, pero su identidad cambia, se enriquece y se expande según se interactúa con el medio.

Todas las definiciones anteriores son racionales y abordan científicamente el problema de la identidad; consideramos sin embargo, que definen de forma parcial su compleja integralidad. La concepción de identidad duranguense, desde una perspectiva holística, considera además los siguientes aspectos esenciales:

La identidad es diferenciación hacia fuera y asunción hacia adentro. Existe la identidad cuando un grupo humano se autodefine, pero a la vez es necesario que sea reconocido, como tal, por los demás. Por ejemplo, somos duranguenses porque así lo entendemos y porque así lo entienden los otros. La identidad es producto del devenir histórico y atraviesa distintas etapas; continuamente se está reproduciendo, situación que le permite desarrollarse y enriquecerse o debilitarse e incluso desaparecer. En

## El Orgullo de lo Nuestro

este aspecto, el duranguense del siglo XVII en nada se parece al de principios del siglo XX o al duranguense que inmerso en la globalización, observa su mundo desde otra perspectiva.

La identidad de un grupo no significa completa homogeneidad entre sus miembros, ella no niega la diversidad, la heterogeneidad en su seno; aunque predomine lo común como regularidad. Este aspecto es interesante acotarlo pues, existe una identidad duranguense, pero dentro de ésta se admiten diferencias palpables entre sus habitantes. Así pues, el habitante de las zonas urbanas, difiere en mucho del campesino o de aquel que habita la región de las Quebradas. La identidad no significa pues igualdad, pero si pertenencia.

La identidad se sustenta en la subjetividad humana, que constituye un factor de objetivación práctico social de sus valores. El individuo no sólo se reconoce como miembro de un grupo, sino que se percata de su cercanía con respecto a los demás miembros de su comunidad.

La identidad es un fenómeno social que permite la integración de grupos nacionales afines, a partir de la existencia de intereses culturales comunes. Esto hace posible la formación de identidades supranacionales.

Esta noción es claramente entendida desde el punto de vista de los emigrantes duranguenses en los Estados Unidos. Su realidad difiere mucho de la de los radicados en el estado de Durango, sin embargo, la añoranza, nostalgia y sobretodo la identificación que sienten con su terruño, los obliga a manifestarse como de Durango.

La identidad parte de elementos simples como los ajuares domésticos, las vestimentas, entre otros, se manifiesta en la idiosincrasia, las costumbres, tradiciones y el sistema de valores; marca la cultura popular y se expresa teóricamente en el pensamiento social y las creaciones artístico-literarias de una comunidad humana.

## Duranguenseidad

De esta forma, la vestimenta característica de los duranguenses serranos, otorga una diferenciación propia, tal y como lo manifiestan los tepehuanos al sur del estado, o los tarahumaras al norte. El entorno marca la forma en cómo el clima afectará el vestido, además de las épocas de siembra y con ello, la cultura alimenticia.

De igual forma el clima, como lo menciono más adelante, significa el inicio y fin de las fiestas patronales, casi todas en honor a los santos que ayudaron en el levantamiento de las cosechas.

En el proceso de formación y desarrollo de una identidad, la lengua juega un papel vital. El fenómeno, tal como lo expresa el lingüista cubano Sergio Valdés (1998: 116), "no es sencillamente un fenómeno natural, es un hecho histórico-social, es un instrumento (...) esto significa que el lenguaje humano es necesario analizarlo desde el punto de vista natural, modificado históricamente por el trabajo social. A diferencia de la acción animal, el lenguaje, toda lengua, depende de principios, reglas, normas y valores relacionados con la organización de la sociedad que la utilice. Por ello la lengua es parte de la cultura".

El acento es característico al igual que los regionalismos. Los dichos, las canciones, las leyendas, todos, son elementos lingüísticos propios que dan cuenta del folclore.

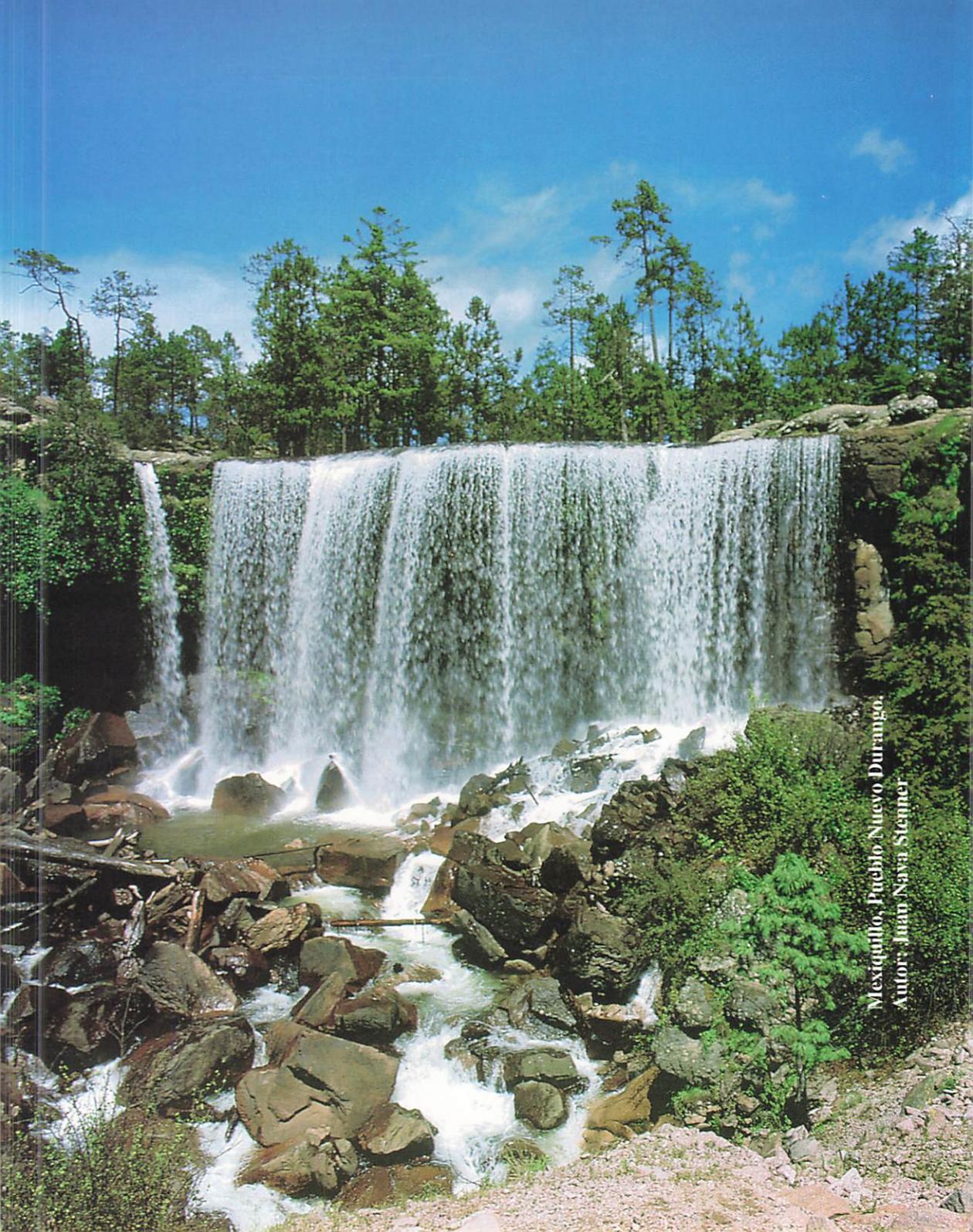
A semejanza de otros valores, la lengua es también un resultado del desarrollo histórico de la sociedad, aspecto que implica el requerimiento de no asumir una concepción instrumental en torno al fenómeno. Se precisa entenderla como un recurso relacionado con la actividad práctico-material y espiritual; además de constituir una herramienta indispensable para coordinar la actividad transformadora de los sujetos sociales.

La utilización individual de la lengua, en este caso, no puede ser arbitraria, pues se rige bajo el control de la conciencia y de la experiencia social. Toda lengua manifiesta la fusión entre la actividad comunicativa y cognitiva, por eso se define el

## El Orgullo de lo Nuestro

lenguaje como indicador de identidad y depósito o salvaguarda de las experiencias del pensamiento humano, de la historia y de la cultura: "la lengua es un marcador simbólico de la identidad sociocultural"

Como duranguenses y mexicanos tenemos por lengua materna el español, empero, ¿cuántos acentos encontramos a lo largo del territorio nacional, el cual nos identifica y caracteriza? Tantos como estados tiene México. O incluso más, pues por ejemplo en Durango hay diferentes entonaciones, según la región. Tan solo hay que observar a los habitantes de las quebradas que colindan con Sinaloa, con un acento que asemeja al de la costa. O de la parte cercana a Chihuahua, con un característico sonido de la che. Los habitantes de los valles y los llanos, incluyendo a los de la Ciudad de Durango, con un acento más uniforme. Éste nos da identidad y diferenciación respecto a otros mexicanos.



Mexiquillo, Pueblito Nuevo Durango.

Autor: Juan Nava Steimer

## CAPÍTULO II

### Búsqueda de la duranguenseidad

El entorno, como escenario del desarrollo identitario de un individuo, es la base para la formación del sentido de pertenencia de éste. El entorno o espacio determina los aspectos psico-geográficos que caracterizarán a sus habitantes.

La identidad es aquella parte de la autoconciencia de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales, juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia. De tal forma que la identidad social de un individuo también puede derivarse del conocimiento de su pertenencia a un entorno o entornos concretos, juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a estas pertenencias. Es aquí donde inicia la primera etapa de la identidad: la unión del individuo a su entorno “espacio-geográfico” en el que nace y se desarrolla.

El hecho de nacer en algún lugar determinado marca definitivamente el carácter del individuo por el resto de su vida, de forma inconsciente, surgen los conceptos de nacionalidad, identidad regional, patria chica, sentido de pertenencia, posesión, propiedad, grupo, etnia, modo de ser y regionalidad.

Para el ser nacional mexicano, la frontera limita la propia nación y la experiencia de intentar cruzar los límites impuestos hacia el norte, pero sin los permisos necesarios, la aventura no es nada halagüeña. Para el ser regional, los límites estatales no significan de ninguna manera trabas en la relación de tránsito, aunque sí en la relación con la propiedad y la posesión territorial. De ello se desprende que el concepto de región no corresponda al de Estado en términos oficiales, ni al de diócesis o arquidiócesis en términos eclesiásticos.

La región es algo que no está establecido por mojoneras o lindes impuestos en representaciones gráficas de mapas a capricho de quienes los diseñan o intentan

## Durangueseidad

comprender en el papel lo que en la tierra no se vive. La región es una concepción que identifica, esa es la verdadera frontera, la identificación que *per se* otorga una región geográfica.

Se puede afirmar entonces que, aún cuando los mapas no determinen la ubicación real, desde el establecimiento del estado de Durango como tal, desde al inicio de la República Independiente, el ser duranguense, se ha transformado en el gentilicio que da identidad a los que en este lugar geográfico han nacido y quienes, dicho sea de paso, extrañamente nunca reniegan de su origen o estirpe y más bien la presumen y la asumen de manera consciente o inconsciente. Cuando el llamado del terruño se hace patente.

Los tres grupos étnicos principales que integran la identidad duranguense criollos, mestizos e indígenas se sienten duranguenses, y ellos se visualizan así mismo como parte de una colectividad con raíces comunes. El ser tepehuano o mexicano no obstaculiza el ser duranguense; así como el ser criollo o descendiente de éstos no difiere la durangueseidad. Incluso en el grupo étnico-religioso más separado del grueso de la población estatal, los menonitas, al observar su propia nacionalidad no niegan ser mexicanos y duranguenses a la vez, sin dejar de ser menonitas. Tal vez el grupo étnico que posee un sentido de pertenencia más arraigado y definido es el de los mestizos, quienes se ven de manera natural como los oriundos, habitantes y poseionarios de este lar.

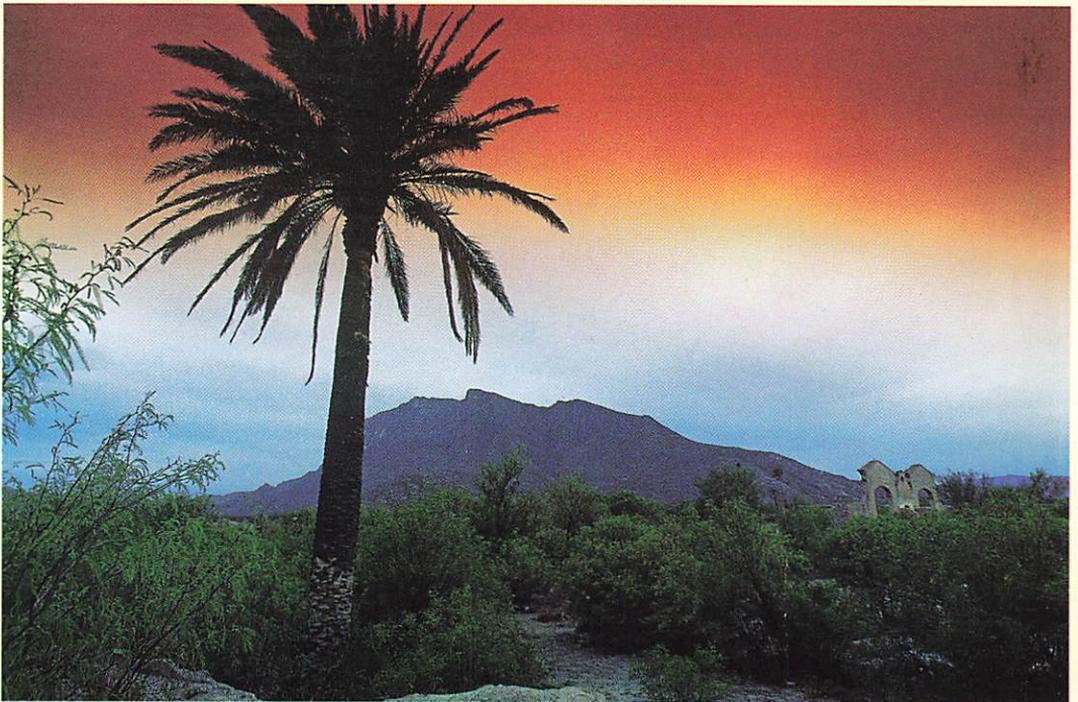
La identidad nace precisamente bajo este proceso. Primero se parte de un sentido de lo particular a lo general. Es decir, desde el entorno.

Si bien, en el estado de Durango, las diversas regiones climáticas y geográficas han propiciado una pluralidad poblacional, a la par que de inmigración o emigración, incluso a nivel internacional, de igual forma, la historia estatal no es uniforme y observa grandes diferencias de acuerdo a las regiones geográficas, étnicas y ecológicas. En su devenir y evolución, la población duranguense se ha transformado

## El Orgullo de lo Nuestro

bajo los ejes directivos de los polos de poder del Estado y la Iglesia Católica, con excepción de algunos grupos étnicos.

Aún así, aunque no se pueda hablar de una historia común entre los duranguenses de la sierra y los de la Región Lagunera, o Los Llanos; o para los duranguenses católicos, los menonitas o los indígenas, el ser duranguense entraña algo que va más allá de ideologías políticas, de visión del mundo, religiosas o de zona ecológica; y es precisamente la de compartir una gran variedad de elementos de identidad, en torno a un espacio y un ámbito regional compartido y recreado en la misma evolución de los diversos grupos que lo habitan y que, de manera más subconsciente que racionalizada, integran la comunidad y la extraña y poco común forma de ser del duranguense.



**Cerro de la India Bonita, Mapimí, Durango. Autor Juan Nava Stenner**

### ¿Duranguero, duranguense o durangués?

Largo y fecundo ha sido el debate sobre el uso del gentilicio adecuado para designar a los habitantes de Durango. Hay que recordar que ciudades con este nombre existen tres (Durango, México y Durango, Estados Unidos) y la más antigua de ellas, justo de las que se derivó el nombre de ambas es la pequeña población de Durango de la provincia vasca en la Vizcaya española, donde se aplica el gentilicio de durangués, para designar a los oriundos de esa tierra. La ciudad de Durango en México, desde la época colonial, ha utilizado indistintamente como su gentilicio, el de duranguero y duranguense, sin embargo, en los últimos años se ha pretendido determinar algunas diferencias del todo artificiales.

Se ha discutido si lo duranguero es sinónimo de conservadurismo, mientras que duranguense habla de liberalismo, o bien si duranguense es el gentilicio para designar a los oriundos de la entidad, mientras que duranguero sólo es correcto utilizarse para nombrar a los habitantes de la capital del estado. Se ha llegado a la aberración incluso de señalar, que siendo Durango una entidad maderera, el término

duranguero era el apropiado por una forzada analogía de la palabra con los leños de la madera. En todos los casos, la designación es artificiosa y determinada por factores y razonamientos de orden sentimental e incluso, político.

Tratar de diferenciar el pensamiento de la comunidad a través de su gentilicio entre conservadores y liberales, fue una



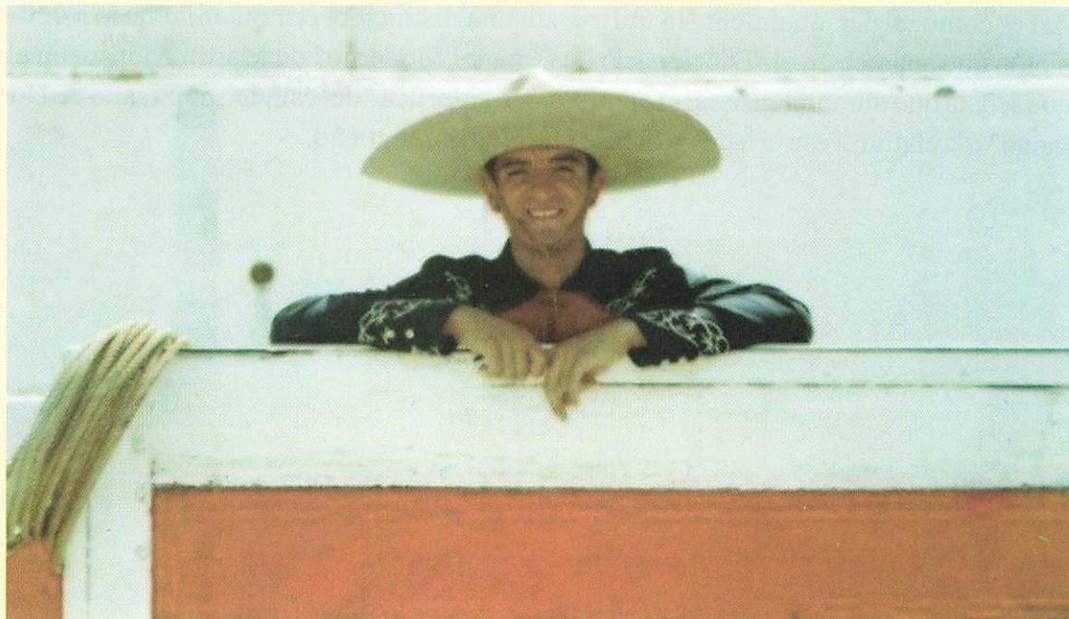
**Duranguense.**

**Fuente: Gettyimage.com**

## El Orgullo de lo Nuestro

vieja discusión desde el Siglo XIX, traída de nueva cuenta al argot popular en fechas recientes, para tratar de singularizar a los simpatizantes de uno u otro grupo o la cercanía o no a determinado funcionario o político; sin embargo, la población, al margen de estas artificiosas divisiones de compromiso político, ha mantenido el uso indistinto de los términos duranguense o duranguero para nombrarse a sí mismo.

De igual forma, los habitantes de las diversas poblaciones de la entidad, se reconocen indistintamente como durangueros o duranguenses, sin que en el medio rural exista una diferenciación específica para designar a los habitantes de la capital del estado, de igual forma los habitantes de la capital no designan de una manera diferente a los habitantes del medio rural sólo como duranguenses sino que se usa de manera indistinta cualquiera de los dos términos.



**Charro.**

Fuente: [Gettyimage.com](https://www.gettyimages.com)

## Durangueñidad

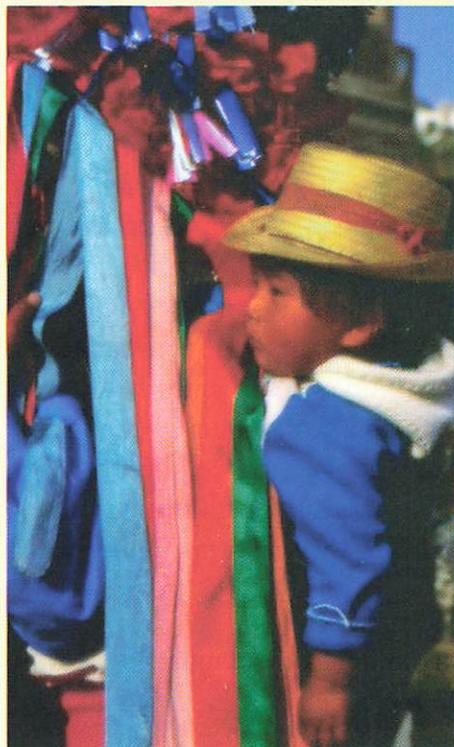
En lo referente a la explicación sobre el uso correcto o incorrecto del término duranguense o duranguero, para tratar de referirlo a la explotación de la madera y establecer analogías entre el madero o leño y lo duranguero, para determinar éste como el concepto correcto, es más un juego de palabras que una aportación o intento de interpretación serio.

El gentilicio durangués, que lingüísticamente sería el correcto para aplicarse a los originarios de Durango, es un término en desuso prácticamente desde la época colonial. Los diversos testimonios que se conservan desde el Siglo XVII para designar primeramente el término duranguense, y luego desde el Siglo XVIII para el concepto duranguero, y desde entonces es indistinto el uso de ambos, por lo que no es válido tratar de establecer una diferencia entre ellos o tratar de aplicar su uso a sectores o regiones dentro del estado pues resultan a todas luces, artificiosas.

Así es como yo personalmente lo utilizo, sin una distinción, remontandome a la definición que aparece en el "Diccionario de Español Moderno" de Martín Alonso, en el que señala que duranguense es un adjetivo que significa "del estado" mexicano de Durango" o "relativo a ese estado" y dicese también duranguero.

### Orígenes históricos del ser duranguense

Los duranguenses nos decimos norteños, término que se aplica a todos los habitantes de lo que anteriormente se llamaba “la tierra bárbara del Norte” donde, como lo señaló irónicamente José Vasconcelos, termina la cultura y empieza la carne asada. Las características antropométricas de los norteños en particular, en relación con los habitantes oriundos del centro y sur del país, son muy señaladas y tienen su origen en factores eminentemente étnicos. En el centro, sur y sureste del país se produjo desde la conquista, un proceso de mestizaje diferente al que se gestó en la región norte. Ya han apuntado los estudiosos, Jiménez Moreno y Guerrero Romero, que los elementos que determinan el llamado indomestizaje del centro y sur, en relación con el euromestizaje del norte es diferente.



Los elementos euromestizos de los duranguenses, junto con otras poblaciones norteñas del país, evidencia las características culturales que hacen particular la identidad de esta vasta región. La casi nula existencia de relaciones de mestizaje entre los grupos indígenas que habitaban Durango y los conquistadores europeos o mestizos que colonizaron estas tierras, determinó que los procesos de mestizaje se realizaran fundamentalmente entre los mestizos del centro y los europeos que llegaban a la región.

Los grupos indígenas de otras regiones traídos a trabajar a estas tierras, así como la

**Niño tepehuano.**  
**Fuente: Gettyimage.com**

población negra que vino a laborar a las minas, no establecieron un contacto poblacional importante con el grupo conquistador, por lo que determinó que los asentamientos hispanos que paulatinamente se fundaron y permanecieron, conformaran su desarrollo entre los mestizos y los europeos que continuamente llegaron a poblar los minerales.

Este primer origen euro mestizo de la población y el alejamiento natural que se dio entre los conquistadores y los pobladores originales, ha motivado que hoy en día las comunidades de tepehuanos, huicholes, mexicaneros, coras y tarahumaras que aún habitan en la entidad, se mantengan socialmente alejadas de los diversos grupos de población mestiza y se les vea como elementos extraños a la comunidad, siendo ellos los habitantes originales de estas tierras, situación que no ocurre de la misma manera en las poblaciones del centro, sur y sureste, donde la presencia indígena, la lengua y la tradición de los diversos grupos étnicos, se mantiene, siendo un factor importante que ha determinado el desarrollo de la población.

El carácter recio de los duranguenses se ha ido forjando también a lo largo de su historia, siendo los euromestizos quienes dieron forma y origen a la población que ahora habita Durango, a través de una violenta conquista que, a diferencia del centro de la República donde en prácticamente cincuenta años fue concluida la lucha con los pueblos indios, en el norte y particularmente en Durango, desde el siglo XVI y ya bien entrado el Siglo XIX, la lucha por la posesión de la tierra fue constante y en muchos casos sangrienta. La resistencia de los grupos aborígenes asentados históricamente en la entidad al momento de la conquista, con culturas nómadas y seminómadas, impidieron que se facilitara la lucha y la posesión de la tierra a los conquistadores. Sin embargo, durante tres siglos la resistencia de grupos indígenas no impidió el desarrollo de las poblaciones, pero sí hizo que éstas mantuvieran un mecanismo muy singular en su desarrollo.

Si bien, principalmente durante el Siglo XVII, muchas comunidades fueron prácticamente arrasadas, como señala Guerrero, la lucha de resistencia indígena se

concentró en los caminos que comunicaban a los diversos asentamientos, haciendo que el tránsito por ellos se hiciera de manera insegura, por lo que el comercio de mercancías se concentraba a las recuas, que militarmente protegidas, recorrían los poblados dos o tres veces al año. Por otra parte, el sistema de presidios implantado en el siglo XVIII, no alcanzó la efectividad que se buscaba en cuanto a la contención de los grupos indígenas armados que luchaban por conservar la tierra que les había sido despojada o establecerse en nuevas tierras tras su desplazamiento forzoso.

Esta circunstancia obligó a que en Durango, las fincas agrícolas y mineras no lograran la especialización que tuvieron en el Bajío por ejemplo, y las orilló en la medida de lo posible, a convertirse en centros autosuficientes por largos periodos del año. De allí nace la necesidad de la conservación de los alimentos y prácticamente la tradición culinaria de Durango, en la que no es casual que encontremos los alimentos preparados para conservarse a lo largo del año.

En Durango, durante la época colonial y hasta bien entrado el Siglo XIX, las familias no podían comer alimentos frescos todo el año, el abasto de éstos estaba limitado primeramente a la producción de temporal, en los huertos de las casas y los campos agrícolas y los productos que se introducían a través de las recuas. Los huertos con sus frutales y hortalizas, no era espacio para la distracción de mujeres o los niños pequeños, eran parte fundamental del abasto de los alimentos frescos de la familia, de allí la importancia de que todas las casas tuvieran cuando menos, algunos frutales y hortalizas para el consumo interno.

Las tradiciones familiares de envasar y secar alimentos, tienen este origen. Los vinos de membrillo, las frutas secas, las cajetas, las carnes secas, el pinole, el chile pasado, los chuales, los tornachiles, los quesos añejos y en fin, un sin número de alimentos de la dieta de los duranguenses, se fueron creando paulatinamente ante la necesidad de lograr el auto abasto en las poblaciones que constantemente desde su origen, se vieron amenazadas en su existencia por los ataques indígenas o por la lejanía con otras ciudades.

## Durangueñidad

El aislamiento que produjo la inseguridad en los caminos coloniales en toda la Nueva Vizcaya, propició también que se establecieran métodos de auto defensa entre los pobladores, la presencia de cualquier extraño en una población, podía augurar un desastre ante las constantes amenazas de destrucción que se vivían por parte de los aborígenes desplazados a regiones cada vez más inhóspitas. La inseguridad y desconfianza ante la presencia de forasteros de cualquier índole, modeló en mucho, el carácter de los duranguenses, al mostrarse fríos y reacios, resistentes a incorporar a los extraños al seno de la sociedad. No obstante que se recibe al visitante y se le ofrece lo mejor de la casa, comida y techo, pero sin incorporarlos a la comunidad de forma inmediata, es decir, de forma inicial ante esos viajeros, visitantes, los duranguenses son reacios y desconfiados, pero cuando se les acepta finalmente, se abren los sentimientos, como el zaguán de la casa y se les recibe como uno más de la familia, integrándose de manera total a los núcleos de la sociedad.



Alacrán endémico de la entidad  
de la especie *Centruroides suffusus*.  
Fotografía: Gerardo Mares

## El Orgullo de lo Nuestro

La presencia del alacrán en la vida diaria de los duranguenses, prácticamente en todo el territorio del estado; su altísimo nivel tóxico en algunas especies y el efecto mortal de su picadura hasta mediados de este siglo, ayudó a definir también el carácter de la población y una condición de precaución ante lo desconocido y un profundo respeto por la naturaleza. La lucha contra el alacrán, no ha terminado. Por muchos años fue la principal causa de muerte en el estado, pero el alacrán siempre fue el enemigo silencioso de los duranguenses, un elemento de la naturaleza con el que se ha aprendido a convivir, con un alto costo.

La presencia siempre latente de los alacranes en las propias viviendas, el asedio constante durante siglos, forjó la cautela de los duranguenses. Estas largas rutinas diarias de las abuelas y bisabuelas y de todos los ancestros de revisar cuidadosamente cada noche las cobijas de la cama, los zapatos por la mañana, la ropa guardada en los roperos, en busca siempre del enemigo silencioso, del alacrán, la precaución diaria ante un peligro mortal constante sin duda, ha sido uno de los factores que han forjado el duro carácter de los duranguense.

A lo largo de más de tres siglos, paulatinamente se forjó la personalidad del durangeño euromestizo mayoritariamente de origen vasco, con un fuerte temperamento violento, determinó la forma de ser de los duranguenses. Alejados de las culturas aborígenes de la región; aislados por la inseguridad de los caminos, ante un asedio de destrucción de sus pueblos y posesiones por los indígenas resistentes a la conquista, con el que hubo necesidad de aprender a convivir, siempre en condiciones desventajosas; obligados a autoabastecerse, producir sus propios alimentos e insumos y aprender a conservar los alimentos para las largas temporadas de estiaje.

Estos elementos forjaron la identidad duranguense, la cual ha sobrevivido a lo largo del tiempo; la movilidad entre las poblaciones prácticamente se mantuvo estable con un crecimiento natural de los diversos pueblos, determinados muchas de las veces por factores climatológicos, en el caso de los esencialmente agrícolas o geológicos, en el caso de los mineros.

## **Duranguñeidad**

Sin embargo, algunos procesos de desarrollo surgidos a finales del Siglo XIX, transformaron paulatinamente los procesos tradicionales y contribuyeron en algunos casos a su desarrollo, mientras que en otros a su casi desaparición.

La llegada del ferrocarril a La Laguna en 1886, a Durango en 1892; la Revolución Constitucionalista de 1913, la Lucha Cristera de 1927 a 1941; el Movimiento Escobarista de 1929, la derrota del Partido Nacional Revolucionario en la gubernatura de 1932, el reparto agrario de La Laguna a partir de 1936, el Movimiento Estudiantil de 1966, la creación del Parque Industrial Lagunero en 1958; la modernización de la red de caminos del estado desde 1992 y actualmente la construcción de la Súper Carretera Durango-Mazatlán; la autopista Durango-Fresnillo y finalmente la atracción de inversiones por parte de la Gestión Estatal de Ismael Hernández Deras y del Presidente Municipal Jorge Herrera Delgado, son sin duda los hechos económicos, políticos y/o sociales que han determinado la conformación actual de Durango.

Las tradiciones religiosas, económicas y culturales heredadas de la colonia, y consolidadas en el Siglo XIX, al nacimiento de la Nación, junto con los factores políticos, económicos y sociales señalados en el Siglo XX han dado cohesión y forma al ser del duranguense, a lo duranguño, a lo que podríamos llamar precisamente, duranguñeidad. Crisol de tradiciones que dan identidad, de pertenencia a una tierra, crisol de nuevos impulsos de desarrollo por crecer, por ser mejores, por avanzar con pasos firmes al futuro con un sólido bagaje de historia que da sentido y razón.

### **Hacia el nacimiento de una nueva cultura.**

A fines del siglo XIX se producen cambios en la conformación de lo tradicionalmente duranguense, los procesos migratorios de grupos de otras regiones del país y del extranjero, trajeron como consecuencia la incorporación de nuevos elementos a las características propias que se habían desarrollado en la identidad.

La llegada del ferrocarril hace más de un siglo, primero a La Laguna, en ese entonces una pequeña población en el desierto, y a Durango seis años después, provocó el intercambio de bienes y productos tanto industriales como para el consumo familiar. El contacto con otras poblaciones diferentes en esencia de las norteñas, y la creciente migración de trabajadores e inversionistas y sus familias a los nacientes polos de desarrollo incorporó masivamente a una gran cantidad de inmigrantes, los cuales se integraron no sin dificultad a las formas de ser del duranguense.



**Estación de Ferrocarril de Durango.**  
**Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango**

## Duranguñeidad

La casi desaparición de los grupos beligerantes indígenas, mejoró el tránsito de productos entre las poblaciones, aun cuando fundamentalmente se concentró en los bienes de consumo industrial más que en los de consumo familiar y aunque se incorporaron nuevos alimentos a las dietas y los productos frescos de otras regiones, la tradición de mantener la seguridad del abasto, del autoabasto en las familias, sólo incorporó nuevos frutales a las huertas, otros productos a las hortalizas y nuevas especies de animales comestibles. La tradición del autoabasto en las familias de todos los niveles no desapareció, se transformó y se mejoró de alguna manera al ampliar la gama de productos.

La Laguna alcanzó un alto desarrollo, a partir del arribo de comercios y de los numerosos trabajadores que llegaron del centro del país y de Estados Unidos, al trabajo ferrocarrilero y las nacientes fincas algodonerías y su industria derivada.

Los habitantes de La Laguna, en lo general inmigrantes de otras regiones, no poseían el carácter dominante y formado de los duranguenses, justo porque sus orígenes eran de diversas regiones del país, logrando conformar auténticamente una población con sentido metropolitano en el sentido estricto, es decir, una naciente metrópolis a partir de la pequeña villa de San Fernando y la vieja estación de Santa Rosa.

El sentido secesionista del que se ha hablado por mucho tiempo por parte de los laguneros, como se les llama, tiene su origen en la carencia de raíces históricas con el centro de su entidad, con lo duranguense, puesto que la formación de más de tres siglos de un carácter histórico en esta región, prácticamente alcanza apenas unas tres o cuatro generaciones en el mejor de los casos.

Esto significa que los habitantes mayoritarios de La Laguna, tienen sus orígenes históricos en otras tierras, a diferencia del resto de los duranguenses nativos de La Comarca, quienes tienen asentadas sus raíces en la región por largas generaciones y que representan ahora una pequeña parte de la población, en comparación con los recién llegados a la gran zona conurbada que conjuntan las ciudades de Torreón,

## **El Orgullo de lo Nuestro**

**Gómez Palacio y Lerdo y sus zonas metropolitanas, e incluso sus municipios de influencia. De allí que en los habitantes de la región no predomine un sentido de identidad por Durango o por Coahuila, pero si la búsqueda de una identidad política propia, aun cuando en ocasiones ha servido para la manipulación de algunos grupos o líderes políticos.**

**La integración de La Laguna a los estados respectivos, se dará cuando se reconozcan plenamente los elementos que dan identidad a los laguneros y cada una de sus regiones, para que el sentido de pertenencia a la tierra sea integrado plenamente al sentido de identidad estatal.**

### **Identidad duranguense o el sentido de pertenencia.**

El fortalecimiento de la identidad, entendida como el reconocimiento de la tierra, de las tradiciones, las costumbres, las fiestas, la afirmación de lo propio, conforma los elementos que dan sentido y necesidad del retorno a la tierra y participación activa en las fiestas y tradiciones comunitarias de quienes permanecen en ella.

Los recuerdos de las fiestas y costumbres tradicionales fortalecen los lazos de unión de las comunidades aunque sus integrantes se encuentren alejados, buscan de una u otra forma el acercamiento a las mismas, o cuando menos el goce mediante el recuerdo de la festividad que en esos momentos se realiza en su tierra.

Las fiestas y celebraciones populares, tienen dos orígenes fundamentales: las vinculadas a los procesos religiosos relacionadas con el cultivo y fruto de la tierra, y recientemente en los centros de población urbana con un origen económico denominadas ferias, aun cuando las tradiciones y fiestas populares permanecen en prácticamente todos los barrios de las ciudades.

Las fiestas patronales de las poblaciones y barrios, contienen un alto denominador religioso, en muchas de ellas se han fusionado elementos paganos que les dan singularidad. A pesar de que en las actividades que se realizan, como las reliquias, los atoles, el ofrecimiento de ceras o flores, han ido desapareciendo, el sentido de su origen permanece como rango distintivo del mismo. Aún cuando muchas familias ya no saben por qué hay que realizar las reliquias, por ejemplo, saben sin embargo que la fiesta sin su reliquia no tiene el sentido o el sabor de la tradición heredada, por lo que estas se continúan realizando.

En ocasiones, las festividades que se encuentran vinculadas a la producción de la tierra sufren un proceso similar, sin embargo, mantienen su impacto en la comunidad, siendo un momento comercial fundamental de la población, como las ferias de la manzana, del maíz, de la uva, el algodón, del melón y la sandía por citar algunas, las cuales no tendrían sentido si no acuden los comerciantes que darán salida a los

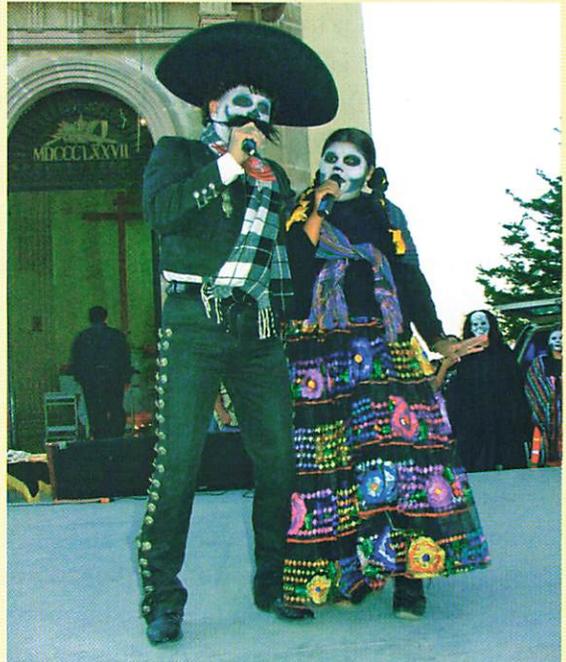
## El Orgullo de lo Nuestro

productos de la tierra, aunque muchos de ellos no ofrezcan ya las primicias o primeros productos de la tierra a tal o cual santo de su devoción.

Por otro lado, se encuentran sumamente arraigadas las celebraciones pagano religiosas, vinculadas al producto de la tierra, en donde se busca la conjunción de un buen año agrícola, de una buena cosecha o de mantener la producción de tal o cual empresa, minera o forestal principalmente.

Las peregrinaciones a los diversos santuarios y templos de la ciudad, las danzas, los rezos y las fiestas alrededor de ellos son muestra de los amplios vínculos entre las tradiciones pagano-religiosas y la ascendencia de los habitantes de su población.

Los inmigrantes regresan a las fiestas de su tierra y cuando por una u otra razón no es así, justo en las fechas de las mismas realizan, consciente o inconscientemente actos de reflexión, de recuerdo y añoranza, esto es justamente el principio de la identidad, el sentido de pertenencia a un lugar, a un espacio, a una comunidad, del que se puede obtener lo mejor, donde están los más importantes recuerdos, donde se han forjado las costumbres más profundas de la convivencia social, donde se han inculcado los valores sociales y morales que dan identidad como pueblo, base de la identidad de la Nación.



Festejo popular. Autor: Gerardo Mares

## Duranguñeidad

Más allá de las tradiciones, se han impulsado algunas fiestas de origen comercial, como la Feria de Durango. Otras más, como la de Gómez Palacio, se ha convertido en una importante feria industrial y comercial más allá de la feria agrícola de la uva y del algodón. Estas fiestas conformadas para comunidades urbanas de gran dimensión, integradas por numerosas pueblos y por barrios y colonias, no han llegado a tener la penetración -por ajenas- en la comunidad, convirtiéndose en realidad en grandes momentos de esparcimiento y fiesta, pero carentes del elemento de reencuentro con las tradiciones y costumbres que todavía existen en las fiestas patronales y de barrio, mismas que de cualquier forma, se siguen realizando en ambas ciudades con una alta participación comunitaria, alrededor de la celebración, manteniéndose como las fiestas auténticas de la población.

Así por ejemplo, la feria anual de Durango, tiene un origen eminentemente comercial y se celebra en una fecha incierta de la fundación de la ciudad, por lo que en ese sentido no posee una identidad especificada propiamente. La antigua tradición señala el 23 de abril como tal, pero también es la fecha del santo patrono y protector San Jorge y la festividad alrededor de éste se realiza de manera natural y devota congregando a miles de duranguenses, madres y niños principalmente; tradición cuyo origen data no sólo en la fundación de la población sino también en la invocación del santo patrono para la protección del enemigo tangible que significa el alacrán.

Tal vez ahora no tenga tanto sentido esta veneración que busca la protección del santo, sin embargo, no hay que olvidar que por mucho tiempo la principal causa de muerte infantil en el estado fue el piquete de alacrán y que la convivencia con el arácnido siempre fue de proporción numérica entre habitantes y alacranes, la relación de más de 10 alacranes por habitante capturados anualmente, señala lo impactante de la presencia de este enemigo.

Las campañas de exterminio y la consecuente reducción de especímenes, así como la afortunada invención de un antídoto efectivo contra el efecto mortal del

## El Orgullo de lo Nuestro

alacrán, han provocado que tal vez no se reduzca el temor contra éste; pero sus efectos en la modelación del carácter de los duranguenses y la tradición por la protección espiritual contra ellos, han hecho que miles asistan anualmente a celebrar al santo patrono, protector y fundador de la ciudad, mientras que en la fiesta cívica que se realiza el 8 de julio estén presentes unas cuantas decenas, la mayoría de ellos invitados específicamente para la celebración.

Este hecho habla de la profunda tradición de una celebración popular y la imposición de una fiesta ajena a la comunidad, aunque su popularidad entre la comunidad ha prosperado, creando vínculos con la población de forma paulatina. La celebración de semana santa de San Agustín, o la de San Jorge ya señalada, tiene una mayor presencia y forman parte de la identidad colectiva e inequívoca de los duranguenses que por generaciones han habitado la ciudad. Lo mismo sucede en las fiestas patronales o de barrio de las diversas poblaciones de la entidad.

El sabor de la comida popular, la cocina particular de cada región, sus bebidas tradicionales, los vinos generosos, el mezcal, el guachicol o el sotol, dependiendo de la región en que se habite; la tortilla de maíz o de harina, las gorditas, las enchiladas dulces, el pipián, los dulces de calabaza, los orejones de diversas frutas, etcétera, forman parte de los elementos que a la distancia se reconoce como propios, como parte de una cultura popular, pero que identifican a la gente con su región, con su pueblo, con su barrio y con su núcleo familiar.

Las fiestas populares, las comidas familiares, los cuentos, la música popular, las danzas, las formas de hablar particulares y características de cada región y que nos identifican, son parte de los elementos que conforman la identidad de la población y los cuales se encuentran presentes de manera permanente. La participación directa o indirecta, el goce y disfrute de esos momentos, o la nostalgia y el recuerdo de las costumbres cuando se está lejos de la tierra, fortalecen la identidad y la cultura.

### Durango: tierra de grandes recursos y de hombres y mujeres ilustres

Durango es un estado rico en recursos naturales, la gran diversidad climática que lo caracteriza, además de su conformación orográfica propicia que se cuente con incalculables riquezas. Las amplias llanuras, los ricos bosques de coníferas y encinos, las grandes vetas de productos mineros, tanto minerales como no minerales, forman y caracterizan al suelo duranguense, pero sin duda lo más importante de Durango son sus hombres y mujeres, su historia y su lucha por hacer de esta tierra un lugar de trabajo.



Muchos son los personajes que han contribuido a su desarrollo, a hacer de Durango un mejor lugar para vivir, su trabajo diario es y ha sido significativo para lograr un espacio cada día mejor. Desde la modesta posición que a cada quien le ha tocado desempeñar, todos se han involucrado en la historia de la entidad.

El papel jugado en la lucha contra las adversidades de la naturaleza, en las coyunturas sociales que han significado guerras y luchas intestinas; en la preservación de los elementos que dan identidad,

**Monumento Guadalupe Victoria.  
Autor: Gerardo Mares**

en la difusión de las tradiciones y costumbres, han sido sin duda una de las grandes contribuciones del ser duranguense. Todos los duranguenses han sido y son importantes en la conformación de su sociedad, pues como lo menciono anteriormente, la historia es la modeladora de los procesos de identidad y sentido de pertenencia. Durango no sería igual, de no haber existido Francisco Villa, por ejemplo.

Así, el carácter de un individuo lo va forjando el territorio. El agua, el aire y la tierra son, pienso, cinceles de la sociedad. Los frutos que de la tierra emanan, saben diferente según el lugar en el cual crecen. Durango es una tierra pródiga y generosa, no sólo por sus riquezas en flora y fauna sino también por la calidad de sus hombres y mujeres.

De este lugar han surgido personajes que han enriquecido no únicamente la vida cultural, política, social y científica del estado, de nuestro país y del mundo entero. Son duranguenses universales.



**Dolores del Río.**  
**Fuente: Americanphoto.com**

## Durangueñidad

Así por ejemplo, destaca un prócer de la consolidación de la Independencia en México y primer presidente de la naciente República, Guadalupe Victoria, originario de Tamazula Durango. O como ya se mencionó, el Generalísimo Francisco Villa caudillo de la Revolución Mexicana. Destacan también Francisco Sarabia piloto aviador pionero en México; el ferrocarrilero Felipe Pescador; el compositor de operas y vales reconocidos a nivel mundial, el músico Ricardo Castro; el pintor de reconocido prestigio a nivel mundial, Ángel Zárraga o la célebre cantante de opera Fanny Anitúa.

La Revolución Mexicana trajo consigo también el despertar de varios cineastas de origen duranguense tales como Ramón Novaro y Carlos Bracho. Y en el mismo ámbito pero del lado de la actuación a la bellísima Dolores del Río, estrella de Holliwood y figura primordial de la Época de Oro del cine mexicano, al igual que su prima Andrea Palma.

Destacan también los hermanos Revuelta, oriundos de Santiago Papasquiario. Mexicanos universales, fecundos creadores y artífices de la mexicanidad y de la durangueñidad, por la naturaleza de sus áreas creativas. Silvestre Revueltas, renovador por su nacionalismo, de las notas musicales impregnó de México la música que creó. José Revueltas, por su lado fue un destacado ensayista, guionista y crítico político, conocedor de la realidad social en México.

## CAPÍTULO III

### Notas para una historia contemporánea de Durango

La historia de Durango, de acuerdo a sus escritores, ha sido protagonizada por la Iglesia, el Estado o por los grupos étnicos y la población civil. Aunque los grupos de poder más fuertes en la historia colonial y del Siglo XIX, eran precisamente la Iglesia y el Estado, la participación de las etnias en la evolución poblacional y la conformación de los centros demográficos también fueron determinantes

Al iniciar el siglo XX, la conformación de los latifundios y empresas mineras y comerciales, sobre todo de corte capitalista en regiones más accesibles del estado, propició la entronización hegemónica de unas cuantas familias como propietarias, posesionarias o concesionarias de los diversos elementos de producción y reproducción de capitales, mientras que las etnias seminómadas del sur del estado continuaban su vida tribal sin mucha alteración, pues su territorio no fue objeto de la inversión de capitales.

La lucha por el reacomodo de fuerzas políticas durante el periodo revolucionario, dio certeza legal a diversas transformaciones de tipo económico y social. Sin embargo, la puesta en práctica de la nueva legislación tardaría todavía muchos años en hacerse efectiva en nuestro estado.

Los peores años de la guerra revolucionaria afectaron a Durango más que a otras entidades de la República e impactaron severamente en su evolución social y económica.

Por otra parte la afectación de los intereses de las familias de conservadores y la incorporación de las regiones serranas y de las quebradas al campo productivo fueron los principales motivos que indujeron a las dos rebeliones cristeras duranguenses que se prolongaron de 1926 a 1929 y de 1934 a 1941, mientras que el agrarismo y el

## Duranguenseidad

reparto de tierras en el régimen ejidal y de la comunidad eran objeto también de enconadas luchas. De hecho, el estado de Durango no tiene paz social sino hasta la década de los cuarenta.

La migración de los llamados “braceros” hacia los Estados Unidos durante la primera mitad del siglo, marcó esta práctica que se haría común entre los duranguenses y que, a la larga, fortalecería sus lazos en el autoexilio, en la solidaridad trasterrada; en el caso del regionalismo, sería un sinónimo de apoyo y amistad entre los coterráneos radicados en Illinois y California. Corrían las décadas de los años 40’s, 50’s y 60’s cuando, merced a las diversas pugnas y oposición al gobierno central en la entidad, Durango se vio excluido de los principales programas de desarrollo del llamado milagro mexicano y del Desarrollo Estabilizador.

Una leve sacudida del Movimiento Estudiantil de 1966 llamó la atención el estado a los diversos círculos del poder central de la Nación y abrieron las puertas de nuevo a la explotación de la madera como recurso para la creación de fuentes de empleo. Lo que sin embargo, no disminuyó el flujo migratorio de duranguenses a los Estados Unidos y a la capital del país entre otros centros de atracción de población.

La historia contemporánea de los duranguenses de los años 80’s y 90’s se da en medio de los tradicionales grupos de poder; La Iglesia y el Estado, este último en transformación a la pluralidad y la alternancia democrática, mientras que la Iglesia Católica se enfrenta a los retos que le impone el arribo de otras iglesias en el estado y la penetración de diversas sectas; si bien en el intento de hacer eficientes sus espacios, remodifica sus propios mapas de diócesis y arquidiócesis, parroquias y vicarías.

Las notas siguientes, son en sí un acercamiento a los diversos momentos que, en el transcurso del siglo XX, actuaron de manera determinante en las formas de vida de los duranguenses. La historia como se apuntó con anterioridad, vertebró la construcción del concepto de duranguenseidad o de identidad duranguense, pues la va conformando y consolidando, por lo que estos apuntes señalan el rumbo que ha ido tomando el ser duranguense.

### Las grandes familias - 1913

Con la promulgación de las Leyes de Reforma, se dio legalidad y legitimidad al cambio de la propiedad territorial, de los predios de la iglesia y de algunos grupos indígenas. Las tierras que el Estado documentó en las regiones de Los Llanos y del semidesierto comenzaron a ser adquiridas por los miembros de unas cuantas familias; algunas de ellas con vínculos consanguíneos y económicos desde la época colonial. Mientras tanto, los territorios serranos inaccesibles no eran objeto de la documentación o del deseo de apropiación.

Así, merced a las Leyes de Desamortización de Bienes del Clero y de las Leyes de Colonización que propiciaron la creación de las compañías deslindadoras, se dieron validez documental de propiedad privada a los terrenos despojados considerados como baldíos, entre los que se incluyeron los de las etnias y pueblos mestizos, con el consiguiente descontento de los despojados.

El proceso de colonización porfirista, dio por resultado la aportación de la mayoría del territorio estatal entre unas cuantas familias.

Así, el 48% de los 123,181 kilómetros cuadrados de la superficie del estado, quedó en propiedades mayores de 50,000 hectáreas; siendo la más grande la Hacienda de Santa Catalina del Álamo y Anexas, con un total de 412,477 hectáreas.

Otro 36% se documentó en propiedades de entre 50,000 y 10,000 hectáreas, mientras que el 16% se fraccionó en 257 propiedades menores de 10,000 hectáreas.

Paulatinamente, el poderío económico de las diversas familias enriquecidas con la propiedad territorial fue creciendo y con ello, una alcurnia tan ficticia como todas las alcurnias, en un intento de diferenciación de las clases de los desposeídos o los despojados. Las grandes familias porfiristas duranguenses ostentaban los apellidos de inventado linaje y abolengo, compuestos y descompuestos como: Asúnsolo, Bracho, Damm, Drünert, Flores, González Saravia, Gurza, Hildebrand, López Negrete, López de Lara, Manzanera y Stalknecht, entre otros. Apoyados con las inversiones de

## Durangueñidad

capitales extranjeros, los miembros de las grandes familias del porfirismo duranguense se esmeraron en el establecimiento de los principales polos de desarrollo económico, a saber: La Región Lagunera y la ciudad de Durango en territorios que obedecían a la factibilidad de inversión y tránsito de personas y mercancías desde la época colonial.

El semidesierto y los llanos fueron los terrenos que más se codiciaron y cambiaron de propietarios durante el establecimiento de los latifundios; mientras que la sierra y las quebradas, a excepción de los enclaves mineros, tendrían que esperar para que sus riquezas fueran objeto de codicia de capitales e inversionistas.



**El Ferrocarril.**

**Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango**

## El Orgullo de lo Nuestro

Para 1892, la instalación de la primera vía férrea en Durango, marcaba el inicio de la conexión de las mercancías y materias primas con el mercado internacional. Pronto, los minerales, la madera, el guayule, el algodón, los jabones, el caucho y demás productos de los enclaves económicos duranguenses, comenzaron a ser transportados en los vagones de los trenes; mientras que éstos, a su vez, poblaban de inmigrantes multinacionales las regiones de La Laguna y de Durango.

Chinos, alemanes, libaneses, españoles, británicos y estadounidenses comenzaron a ser personas comunes en las zonas aledañas a La Comarca Lagunera y el mestizaje multinacional se abrió con la mezcla de la población nacional. A pesar de la gran multiplicidad de contratos para el tendido de líneas de ferrocarril en el interior de estado, sólo unos cuantos de los proyectos fueron realizados con el objeto de conectar a los centros mineros y a los de producción de grano y productos manufacturados, incluyendo la dinamita. El tendido de vías en la Región Lagunera se enmarañó de tal manera, que podría considerarse como uno de los corredores ferroviarios más complicados de la República Mexicana, en los municipios de Tlahualilo, Mapimí, Gómez Palacio y Lerdo.

Como un reflejo de la política nacional, en el estado de Durango, la estrategia del Estado Porfirista no permitió la acción ni el acceso al poder de ningún otro grupo que no estuviese vinculado con los derechos de propiedad, salvo de esa pequeña oligarquía de terratenientes, concesionarios mineros e industriales. La forma más efectiva para mantener el orden, la paz, el progreso y el flujo sostenido de los ingresos de los capitalistas implicaba el sostenimiento de un gobierno seguro e inamovible en sus cuadros. De esta manera, durante todo el período porfirista, sólo dos gobernadores, miembros de las mencionadas familias, ocuparon el poder ejecutivo estatal, en términos de constitucionalidad.

Por otra parte, en los partidos, la figura del jefe político era la que designaba los destinos de la población en la reproducción de los lineamientos del ejecutivo federal y del ejecutivo estatal.

## Duranguñeidad

La fuerza armada, de cohesión y represión del porfirismo, la Policía Rural, cumplía de manera eficiente su función de controlar cualquier intento, sesgo o viso de rebelión y castigaba, casi en el mismo lugar de los hechos, los desmanes que los pocos duranguños eran capaces de suscitar.

En la competencia de capitales no estuvieron ausentes las pugnas; tanto por la propiedad y la posesión de los bienes como por las concesiones de la explotación de las materias primas y sus insumos. Los problemas y litigios se suscitaron; ya entre capitalistas, como en el caso del pleito de los propietarios de los predios del bajo Nazas contra los accionistas de la Tlahualilo Company; en la cual, por el control de las aguas del Nazas, el Estado tuvo que intervenir para mediar entre las partes. De la misma manera, los problemas se generaron entre capitalistas y comuneros, como en el caso de la familia López Negrete y los comuneros de San Pedro y Santiago Ocuila, por los terrenos guayuleros de la zona de Cuencamé, en un litigio que se prolongó todavía hasta la novena década del Siglo XX.

Pero para cualquier problema de tipo tumultuario o que transgrediera la llamada paz porfirista, se ejerció la legitimación de la represión directa como medio para calmar a los amotinados. El caso más grave de amotinamiento y represión fue el de los sangrientos sucesos de Velardeña, en los cuales, a raíz de una manifestación religiosa de culto externo, se suscitó el motín y la masacre de sus habitantes en 1909. La justicia porfirista nunca castigó a los responsables de la matanza de Velardeña, a pesar del escándalo nacional que provocó el incidente.

A la par que los litigios entre capitalistas y entre comuneros y latifundistas, también se generaron disputas entre la naciente clase trabajadora ferrocarrilera, minera e industrial y los patrones; aunque las tímidas demandas salariales, de jornada de trabajo limitada y de prestaciones diversas, tuvieron poca respuesta y propiciaron de manera tibia la unión de la clase obrera, y los inicios de las prácticas de esquirolaje.

En la primera década del Siglo XX, la acumulación de resentimientos, la inaccesibilidad al poder, el descontento por la constante represión, la miseria de los

## El Orgullo de lo Nuestro

trabajadores del campo y los centros urbanos fue el caldo de cultivo para la creación de la oposición generalizada al régimen porfirista; en tanto que los clubes políticos y grupos democráticos pugnaban sobre todo, por el cambio político, como vía de acceso al poder.

A pesar de la influencia de los miembros del Partido Liberal Mexicano (PLM), en la generación de los primeros brotes de violencia organizada contra el régimen en el estado de Durango, el llamado del grupo dirigido por Francisco I. Madero y su Plan de San Luis, fue el que tuvo mayor eco.

El 20 de noviembre de 1910, de manera tímida, se iniciaban las primeras escaramuzas revolucionarias en el estado y posteriormente en un lapso de seis meses,



**Calle 5 de Febrero a principios del Siglo XX.  
Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango**

los pequeños contingentes de rebeldes fueron aglutinándose y reacomodando sus cuadros para conformar el ejército que ocuparía la ciudad de Torreón y que pondría sitio a la ciudad de Durango con el consecuente temor de las grandes familias regionales.

Una vez que los leales a Porfirio Díaz dejaron la ciudad a los hombres de la Revolución al quedar intacta la burocracia y el ejército, el ejercicio del poder para Alonso y Patiño, gobernador revolucionario maderista, fue casi imposible y tuvo desde sus inicios, el episodio del complot contrarrevolucionario de apoyo a Bernardo Reyes, fraguado por los miembros de las grandes familias fortalecidas por la Policía Rural. El complot Reyista duranguño fue descubierto en el momento en que los instigadores intentaban cooptar a Conrado Antuna, uno de los jefes de las tropas maderistas del estado.

Ante el temor de ver afectados sus intereses, los terratenientes de La Laguna y Los Llanos no dudaron en armar a los contrarrevolucionarios de Pascual Orozco quien, enarbolando el Plan de la Empacadora, levantó a una buena cantidad de adeptos llamados “colorados”, quienes incendiaron las haciendas que eran propiedad de los que no se habían afiliado a su movimiento y que habían guerreado a favor del ejército maderista y sus fuerzas auxiliares irregulares.

Los jefes populares revolucionarios corrieron el peligro de ser neutralizados por los cuadros castrenses del ejército porfirista intacto pero, de manera providencial, se salvaron del perdón. La Revuelta Orozquista se prolongaría hasta el momento de la asonada militar huertista de febrero de 1913. Sin embargo, la planta productiva estaba gravemente afectada y el desempleo y cierre de empresas agudizaban la terrible situación económica.

Mientras que las demandas de los que habían derrocado al gobierno porfirista se hacían más fuertes, las grandes familias del país organizaban la contraofensiva para lograr la recuperación del poder político y para febrero de 1913, con un nuevo gobernador en el estado, Jesús Peréa, la correlación de fuerzas cambiaba al momento

## **El Orgullo de lo Nuestro**

en que éste, tras la asonada huertista y la decena trágica, reconocía al presidente usurpador Victoriano Huerta. De inmediato, el nuevo gobernador huertista se dio a la tarea de dismantelar a los cuadros y organizaciones maderistas democráticas y de imponer el terror en la ciudad de Durango. La presión, la represión y la masacre de adictos al régimen maderista fue la constante en el corto período de Perea.

### Revolución y lucha de facciones 1913 -1925.

Casi desde el momento mismo en que se instauró el gobierno usurpador de Victoriano Huerta, los antiguos rebeldes maderistas duranguenses, dirigidos por sus jefes naturales: Orestes Pereyra, Domingo Arrieta, Calixto Contreras, Jesús Agustín Castro y Tomás Urbina, entre otros, iniciaron las hostilidades en contra del gobierno ilegítimo. De inmediato, Durango fue tierra de guerra y el estado sufrió las escaramuzas y batallas de la nueva revolución. Al integrarse los contingentes de los hombres de la Sierra y de los Llanos en un sólo ejército, los revolucionarios se afiliaron al Plan de Guadalupe, promulgado por el gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza, con la finalidad de reinstaurar el Gobierno Democrático y Constitucionalista.

Tras múltiples batallas y escaramuzas contra soldados regulares y contra los ex colorados, tropas irregulares huertistas, dirigidas por Jesús José “Cheche” Campos y Emilio Campa y los 6,000 miembros del llamado Ejército Popular Revolucionario de Durango se lanzaron a la toma de la ciudad.

El 18 de junio de 1913, los revolucionarios antihuertistas entraron a la Perla del Guadiana y en uno de los peores momentos de la historia de la ciudad, los resentidos miembros del ejército popular saquearon e incendiaron las casas principales y los comercios.

Al establecerse la autoridad del nuevo gobierno revolucionario, el Ingeniero Pastor Rouaix fue nombrado gobernador del estado; y mientras la guerra contra el gobierno usurpador continuaba en La Laguna, con infructuosos ataques a la ciudad de Torreón, Pastor Rouaix promulgaba la primera ley agraria del país y realizaba el primer reparto de tierras a campesinos en Estación Gabriel (hoy Francisco I. Madero).

Con una cauda de leyendas y hazañas bélicas poco comunes, el duranguense Pancho Villa (cuyo nombre original era Doroteo Arango) se transformó en General



Francisco Villa.

Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango

en Jefe de las tropas de los duranguenses, chihuahuenses y laguneros revolucionarios, en la que se dio a llamar la División del Norte; esa gran máquina de ganar batallas que fue el brazo armado de la Revolución Constitucionalista.

En unos cuantos meses los efectivos de la flamante División ocuparon los territorios de Chihuahua y La Laguna y efectuaron la más famosa batalla de la Revolución, como fue la toma de Torreón.

Para la consolidación militar de la Revolución, era necesario acabar con el baluarte más poderoso del Gobierno Huertista, la ciudad de Zacatecas.

Mientras que el gobierno Huertista disolvía el Congreso y no enfrentaba a la invasión estadounidense, Francisco Villa desobedecía las órdenes del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista y se lanzaba con la División del Norte a la toma de Zacatecas, en donde los Jefes duranguenses Pánfilo Natera y Domingo Arrieta, con las divisiones del Centro y la de Durango habían fallado en sus intentos de acabar con las últimas tropas del gobierno usurpador.

En una extraordinaria y sangrienta batalla, la División del Norte ocupó Zacatecas, luego de siete días de lucha, el 23 de junio de 1914.

## Durangueñidad

Al cambiar la correlación de fuerzas en el país, la escisión entre los constitucionalistas, adictos a Carranza, y los miembros de los ejércitos populares, aglutinados en la convención de Aguascalientes, se hizo evidente y pasó de las declaraciones y retos a las acciones de guerra; ambos bandos integraron sus propios gobiernos: el Convencionalista y el Constitucionalista.

En la guerra por el poder político, la suerte fue para los constitucionalistas, mientras que Villistas y Zapatistas, reunidos en sus propios territorios, continuaban las rebeliones, de acuerdo a sus ámbitos regionales.

En el estado de Durango, el General Domingo Arrieta, partidario de los constitucionalistas, protagonizó la resistencia del Gobierno Villista, en el cual las guerrillas de Tomás Urbina controlaron la parte noroeste y mantuvieron el estira y afloja por la capital. De hecho, entre 1914 y 1916, en diversas ocasiones se alternaron los gobiernos Villistas y Carrancistas en el ejecutivo estatal.

En medio del caos de la guerra, en 1917, el general Domingo Arrieta promulgó la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Durango de acuerdo a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, dando legitimidad y legalidad a la Fracción Constitucionalista en la guerra revolucionaria y documentando las reformas en materia educativa, agraria y laboral, entre otras.

Mientras se continuaban las constantes y desgastantes guerrillas villistas en el estado, la peste, el tifo, la influenza, el hambre, la guerra y la inseguridad en los caminos junto con la paralización de la producción agrícola, ganadera, minera e industrial, produjo una gran emigración de la población, así como una terrible mortandad que se agudizó en el año de 1918, al que dado lo terrible de la situación se le llamó “el año del hambre”.

Es de notar que durante el periodo revolucionario, pocas o nulas fueron las participaciones de las etnias locales. Así, huicholes, coras, tepehuanos, mexicaneros y tarahumaras en su aislamiento geográfico, se mantuvieron al margen de las

## El Orgullo de lo Nuestro

actuaciones de las diversas fracciones de maderistas, oroquistas, huertistas, antihuertistas, convencionistas, constitucionalistas y villistas.

Por su parte los miembros de las grandes familias, en la protección de sus vidas, bienes y capitales, optaban por la emigración a la capital del país o a diversas ciudades estadounidenses como Los Ángeles y San Antonio a la espera de tiempos mejores para sus inversiones.

Como caso aislado, en la guerra revolucionaria, el ferrocarril de Cañitas (Felipe Pescador) a Durango fue concluido, merced a las necesidades bélicas del Gobierno Constitucionalista por la compañía Ferrocarriles Constitucionalistas, misma que a su vez, era dirigida por el duranguense Felipe Pescador.

El tramo de Cañitas a Durango acortó la distancia ferroviaria entre Durango y la ciudad de México y desde entonces para viajar a la capital del país no fue necesario hacer el rodeo a la ciudad de Torreón.

A partir de julio de 1920, el territorio estatal fue el escenario de la rebelión del general Jesús Guajardo en contra del Gobierno del Grupo Sonora. La asonada vana e infructuosa terminó con la muerte de Guajardo en Monterrey.

Otro jefe revolucionario que sin bandera aparente se levantó en armas contra el gobierno en este período, fue Francisco Murguía y López de Lara quien culminó su guerra solitaria en Tepehuanes, al ser él sujeto de un juicio sumario y fusilado en 1922.

En el mismo año de 1922, tomaron forma las demandas agrarias de diversas organizaciones que se habían generado al interior del estado, pero sobre todo en la Región Lagunera y en la Región de los Llanos. En el inicio de los ajetreos litigantes y de gestorja de la aplicación de las leyes agrarias, los protagonistas líderes de las acciones, aún cuando poco lograban en términos de dotación real de tierra y desarticulación de latifundios, se esmeraban en crear los cuadros agraristas y

## Duranguenseidad

sindicales que mantuvieran constante la demanda de reparto y de manera paulatina, logrando las primeras dotaciones en el régimen ejidal y de comunidad.

El diputado constituyente, Alberto Terrones Benítez y el maestro rural José Guadalupe Rodríguez fueron los principales instigadores del movimiento agrario en el estado y conformadores de la Confederación de Sindicatos de Obreros y Campesinos del Estado de Durango que desde 1922, lograba los laudos agraristas a favor de los campesinos.

A pesar de los congresos agrarios, de las manifestaciones públicas y de las primeras dotaciones de tierra, a la luz objetiva de las cifras no se puede considerar que el movimiento agrarista embrionario tuviese resultados sobresalientes. Si bien, en la década de 1910 a 1920, el reparto agrario en el estado, tanto en su forma ejidal como comunal sólo alcanzaba la cantidad de 9,811 hectáreas, mientras que en los diez años que transcurrieron de 1920 a 1930, la dotación alcanzó la cifra de 288,900 hectáreas. Así, en los primeros veinte años de la Revolución, únicamente el 2.34% del territorio estatal pasó a ser posesión -que no propiedad- de los trabajadores del campo; en contraste con las cifras de los extensos latifundios de las grandes familias porfiristas.

El impacto poblacional de la Revolución en el estado fue muy significativo. Baste comparar las cifras de los censos: el primero de 1910, en el que se especificaba la existencia de un total de 487,175 duranguenses; con el censo oficial de 1921, la cantidad de duranguenses sólo llegó a 333,697 habitantes, habiendo una disminución notable en la población estatal (y nacional, pues la Revolución disminuyó la población del país).

Como consecuencia de lo anterior, el proceso revolucionario no se tradujo en cambios de importancia en la estructura económica y social de Durango, al mismo tiempo que la acción de la reforma agraria durante los primeros años fue débil. Por otro lado, no se tomaron en el Gobierno Federal las decisiones políticas -a veces con más peso que las económicas- que asegurasen el desarrollo industrial del estado y la construcción de obras de infraestructura.

## El Orgullo de lo Nuestro

La inversión pública insuficiente y la magra afluencia de capitales en el estado, se explica por el hecho de que los muy distinguidos revolucionarios duranguenses no llegaron a la presidencia de la República y muy pocos a ocupar las Secretarías de Estado.



**Mercería La Alemana: Calle Constitución esquina con calle Cinco de Febrero, Durango.  
Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango**

### Enfrentamiento Estado-Iglesia 1926-1941

El movimiento cristero, que en el ámbito nacional se dio de 1926 a 1929 y transcurrió en Durango hasta 1941, desarrollándose como un proceso contrarrevolucionario, pero pese a las tesis ideológicas que lo sustentaron, fue la palanca que impulsó la revisión agraria, pues antes de este conflicto sólo se había repartido una mínima parte de la superficie de los latifundios.

La lucha cristera, movilizó en el país a más de 60,000 campesinos. En Durango se llegaron a sostener enfrentamientos con más de 2,500 efectivos. La historia duranguense da cuenta de las acciones cristeras en el pueblo de Santiago Bayacora y en el sur del estado, encabezadas por el sacristán J. Trinidad Mora y las batallas libradas contra los generales Ismael Lares y Eliseo Páez en 1926 y 1927.

Artificiosamente se hizo luchar como enemigos a los defensores de la fe católica con los agraristas, quienes buscaban que se hiciera efectivo el prometido reparto agrario. Polarizados los grupos, acusados unos a otros de intolerantes o de comunistas, la lucha fratricida continuó mermando las poblaciones de la entidad hasta finales de los años 30's, período en el que se dio la asonada militar del General Escobar iniciada en La Laguna y continuada hasta Durango, la cual trajo una respuesta federal violenta que sacudió a las principales poblaciones de la entidad.

Con todo, la recuperación en términos de crecimiento demográfico de Durango, sólo se dio hasta los años 40's, cuando rebasó ligeramente la población que tenía la entidad al inicio de la lucha armada, es decir, la población que se perdió en estas luchas, tardó treinta años en recuperar el nivel de 1910.

Las Guerras Cristeras de 1926 a 1929 y de 1934 a 1941, si bien las provocaron los grupos conservadores ciudadanos y por el clero, no fueron peleadas precisamente por éstos. Los cristeros a diferencia de los católicos no peleaban por la derogación de los artículos constitucionales que limitaban el poder político y económico de la Iglesia y los conservadores. En términos reales, la reanudación de cultos y la limitación del

## El Orgullo de lo Nuestro



**Cuartel Juárez.**

**Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango**



**Plaza de Armas y Catedral.**

**Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango**

## Durangueñidad

número de los sacerdotes era indiferente a la población campesina que no tenía templos ni sacerdotes católicos.

Coras, huicholes, tepehuanos, mexicaneros y los mestizos aculturados pelearon en las rebeliones cristeras, no por la reanudación de cultos ni por la derogación de la educación socialista, sino más bien por la conservación de los terrenos boscosos, que para los años veinte ya eran objeto de la codicia y de la explotación de compañías transnacionales como la Lumbre Co. y su filial en Durango la Compañía Maderera de Durango.

Las guerras durangueñas por Cristo Rey se desarrollaron en los municipios de Mezquital, Pueblo Nuevo, Durango y Súchil y afectando también a los de Nombre de Dios, Guadalupe Victoria, Canatlán y Santiago Papasquiaro. Mientras que por su parte, los miembros del alto clero de Durango conseguían donativos internacionales para la lucha por Cristo Rey, en Europa y Estados Unidos, con la organización Vita México, dirigida por el arzobispo de Durango José Ma. González y Valencia.

En medio de la primera rebelión cristera, se suscitó la relumbrona de la única Revolución Socialista Mexicana, protagonizada en la Región de los Llanos por campesinos agraristas-comunistas de la Escuela Normal J. Guadalupe Aguilera, quienes enarbolando la bandera roja con los símbolos de la hoz y el martillo, crearon los koljosh y los soviets durangueños que marcaban el ganado que consideraban mostrenco con el fierro de la hoz y el martillo para cambiar la propiedad de las vacas al lado del proletariado. El Estado Mexicano, una vez que usó a los agraristas de J. Guadalupe Rodríguez como ariete para la lucha contra los cristeros y los rebeldes de la escobaridad militar, ordeno la desaparición física del propio Rodríguez.

Fue también en la década de los veinte cuando se suscitó la inmigración del grupo étnico-religioso de los menonitas, quienes con un trato preferencial al del resto de la población por parte del Estado Mexicano, se establecieron en la región de Nuevo Ideal para sobrevivir al interior de su propia etnia sin vincularse con la cultura duranguense.

## El Orgullo de lo Nuestro

Los duranguenses del primer cuarto de siglo, si bien sufrieron el reacomodo político y social, también, en algunos casos recrearon culturalmente la identidad de su propia estirpe. Esa estirpe que no terminaba que no lograba una identidad propia ni tangible. En los intentos por hacer aparecer esa creación del duranguense como personaje de la narrativa, encontramos a escritores como Nellie Campobello, con sus novelas *Cartucho* y *Las manos de Mamá*; a Rafael Ceniceros y Villarreal, con *La siega* y *El hombre nuevo*; a Martín Gómez Palacio, con *El mejor de los mundos posibles*; a Ladislao López Negrete, con *Fuego en la cumbre*; a Atanasio G. Saravia, con *Viva Madero*; posterior a esta época pero con la misma influencia narrativa, el costumbrista Gabriel Guerrero escribe *Relatos intrascendentes*, aunque en opinión de los mejores críticos de la literatura nacional e internacional, Antonio Estrada Muñoz con *Rescoldo, los últimos cristeros*, alcanza el mejor momento de descripción narrativa de la identidad duranguense, en tanto el lenguaje y forma de ser, combinación de etnias prehispánicas indómitas y de criollos y mestizos independientes recelosos de su propia identidad hasta entonces no narrada.

En la identidad duranguense, la composición musical jugó un papel importante, en tanto corridos narrados de la historia y melodías populares, así como composiciones de corte clásico, fueron conformando un acervo propio del ser duranguense, mismo que le dio identidad y sonido, ritmo y cadencia. No en balde durante su viaje por Durango John Reed decía de los aguerridos rebeldes de Urbina que cada uno debía conocer por lo menos un centenar de canciones y corridos.

Sólo el reconocimiento de las tierras comunales indígenas y mestizas del Mezquital, Durango y Pueblo Nuevo pudo acabar con la Segunda Rebelión Cristera, con el respeto a los terrenos de las compañías madereras y de los aserraderos y nuevos centros de población serranos dependientes de la madera, la que explotada de manera irracional estuvo a punto de terminar con el bosque, de no ser por la veda forestal iniciada en el mismo año en que se logra la amnistía de los últimos cristeros en 1941.

## Durangueñidad

La Guerra Cristera de Durango, sin sacerdotes ni sotanas, ni papas, ni obispos ni arzobispos; involucró al Cristo de los cristeros en una lucha por la sobrevivencia étnica tepehuana, cora, huichol y mexicana y por una forma religiosa regional *sui generis* que tiene más de indígena que de europea o criolla. Para los conservadores y los miembros del clero, el Cristo de los cristeros no era el mismo que el de los católicos.

En 1941 se consigna la rendición del General Federico Vázquez y del grupo de campesinos armados que lo seguían y que operaba en las estribaciones de la Sierra Madre Occidental al sudoeste de nuestro estado y la entrega de las armas de los grupos rebeldes, de los cabecillas Ismael Palma y Melitón Lozoya, que actuaban en la región norte de Durango, y con ello el fin del levantamiento cristero.

El movimiento cristero no los cristeros que fueron derrotados- aceleró en Durango el reparto de tierras y la organización ejidal pero, por otro lado, motivó un bloqueo político al estado de Durango por el grupo gobernante de la federación. La lucha significó en sí un retraso en el crecimiento económico y social de más de 30 años con respecto al país, con sus consecuentes daños sobre la industria, la agricultura y el comercio, efectos que significaron un factor de lento desarrollo para la entidad a pesar de la abundancia de sus recursos naturales.

### El gran letargo

Los movimientos armados de principios de Siglo que en Durango se prolongaron mas allá de la tercera década, fueron un cisma que marcó el cambio en el sentido de vida de los duranguenses, elemento que influyó sin duda, en la modelación de su carácter actual.

La lucha revolucionaria primero, francamente fratricida, redujo de manera significativa la población del estado, pues buena parte de los habitantes, o murieron o emigraron a regiones más seguras; muchas familias se desintegraron y prácticamente no hubo una sola familia que no resintiera de manera directa la pérdida de uno o varios familiares o de sus bienes materiales. La Revolución de 1913 a 1917 reconfiguró las estructuras de la sociedad duranguense. Grandes capitales agrarios e industriales se fugaron; los campos y las minas se volvieron improductivos o redujeron de manera significativa sus niveles de producción, la incipiente industria prácticamente desapareció.

La población se redujo prácticamente a la mitad y se inició un proceso paulatino de migración del campo a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida. Muchos duranguenses y sus familias emigraron desde entonces y otros más los siguieron en la década de los veinte, cuando desatada la rebelión cristera se intensificó la lucha armada, artificiosamente se hizo pelear como enemigos a los defensores de la fe católica contra los agraristas, quienes buscaban que se hiciera efectivo el prometido reparto agrario. Polarizados los grupos, acusados unos a otros de intolerantes o de comunistas, la lucha fratricida continuó mermando las poblaciones de la entidad hasta prácticamente finales de los años 30.

En ese mismo periodo la asonada militar del General Escobar iniciada en La Laguna y que se prolongó hasta Durango, trajo una respuesta federal violenta que sacudió a las principales poblaciones de la entidad, con todo, la recuperación en términos de crecimiento demográfico del Estado sólo se dio hasta los años 40's, cuando rebasó ligeramente la población que tenía la entidad al inicio de la lucha ar-

## Duranguñeidad

mada, es decir, la población que se perdió en los enfrentamientos, tardó treinta años en recuperarse, hablando en términos demográficos. La lucha significó en sí un retraso no sólo de forma demográfica, de más de 30 años, sin considerar los daños a la industria, la agricultura y el comercio, efectos que significaron un factor de lento desarrollo para la entidad.

Si bien es cierto que muchos duranguenses murieron durante las guerras Revolucionarias, Agraria, Cristera y Escobarista sucedidas entre 1910 y 1940, el deterioro económico de la región obligó a que gruesos contingentes emigraran a otras regiones, iniciando así un lento éxodo de duranguenses hacia la región norte, asentándose en el centro ferroviario de Illinois en los Estados Unidos.

La amplia experiencia de numerosos grupos de jornaleros agrícolas de Durango en la industria ferroviaria, puesto que habían participado activamente entre 1882 y 1917 en la construcción de las líneas ferroviarias del centro y particularmente del estado de Durango, los convirtió en mano de obra calificada para el desarrollo ferroviario que se realizaba en Chicago y sus zonas de influencia. Por otra parte la experiencia de numerosos obreros en el trabajo del hierro, les permitió incorporarse con facilidad en la industria siderúrgica de Illinois. Primero de manera legal porque se les requería como trabajadores especializados, luego para compensar la falta de mano de obra producto de la Primera y Segunda Guerras Mundiales, en las que Estados Unidos participó, una gran población duranguense se trasladó y asentó desde principios de Siglo en la región de los Grandes Lagos, principalmente en Illinois y Michigan, de allí que ahora con el tiempo, se concentre justo en Chicago y su zona suburbana una de las mayores poblaciones de duranguenses con un sólido arraigo y presencia en Estados Unidos a grado tal de convertirse en la tercera población por su número de habitantes, sólo por debajo de Durango y Gómez Palacio y muy por encima de Lerdo (se estima que la población total es de 110 mil duranguenses, tan sólo en esta región).

La presencia duranguense en Chicago es histórica y ahora bajo condiciones adversas de migración, continúa siendo y será un punto importante de concentración

## El Orgullo de lo Nuestro

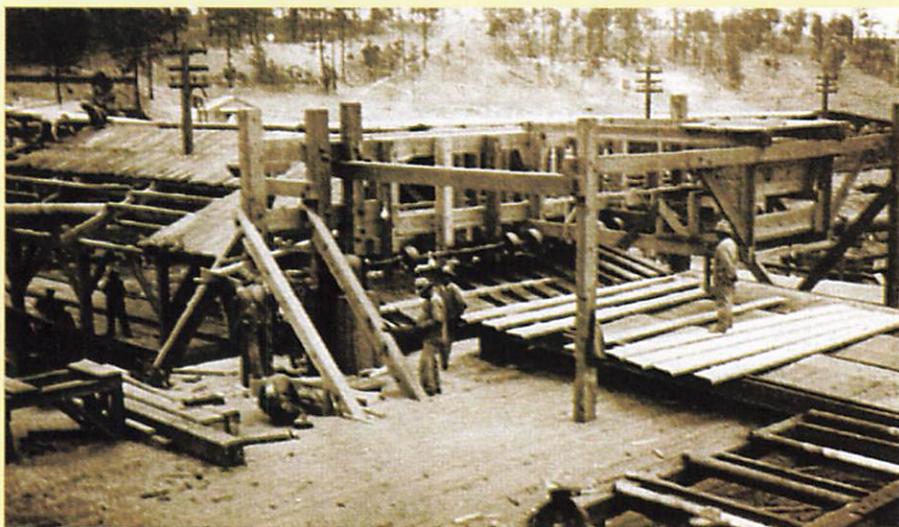
de coterráneos aún cuando los factores iniciales que motivaron su migración hayan desaparecido. Actualmente existen más de 11 clubes de paisanos tan solo en Chicago, además de los existentes en Dallas, Wichita y Los Ángeles.

Mientras otros estados iniciaban desde los años 30's el despegue económico y social, Durango, luego de la Guerra Cristera, siguió sometido en un profundo letargo. Sólo la Comarca Lagunera se mantuvo al ritmo del desarrollo nacional, mientras que el resto de la entidad se sumió en el rezago. Al término de la lucha cristera, al celebrarse las primeras elecciones para elegir gobernador, el candidato impuesto por el Partido Nacional Revolucionario, sufrió una estrepitosa derrota, asumiendo el poder la coalición de partidos locales que encabezaba el General Carlos Real, en represalia se decretaría sobre los bosques del estado, una veda forestal en la entidad, lo que impidió la explotación del principal recurso natural con que se contaba para cimentar su desarrollo viéndose obstaculizado éste.

La veda forestal impuesta en los años cuarenta en prácticamente todo el estado y el desarrollo del reparto agrario concentrado en la Comarca Lagunera, propició que justo el área menos densamente poblada y con menos tradición y arraigo en la comunidad alcanzara niveles importantes de desarrollo. El reparto agrario junto con el desarrollo agroindustrial primero a base del algodón y la uva en primera instancia y luego a partir de la cuenca lechera formada en la zona, aparejada con un importante desarrollo de la tecnología para el aprovechamiento integral del agua, hizo en pocos años florecer el semidesierto, pero agudizó también la marginación de otras regiones estatales.

La Laguna creció con un alto porcentaje de inmigrantes de otras regiones del país, mientras que la ciudad de Durango creció principalmente con la inmigración de los campesinos y pequeños propietarios del interior del estado fortaleciendo así sus nexos internos con el ser duranguense, pero a un alto precio de marginalidad y pobreza.

## Durangueñidad



Cia. Maderera El Salto, construcción de secadora, Pueblo Nuevo, Durango.  
Foto: Colección Fanny Stampf. Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango.



Cia. Maderera El Salto, cargando furgones en el aserradero.  
Foto: Colección Fanny Stampf. Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango.

## **El Orgullo de lo Nuestro**

En los años 40's, se inició la construcción de la red carretera nacional y si bien las carreteras Interoceánica y Panamericana atravesaron el estado y llegaron a la capital, el diseño de estas carreteras fue considerando el proyecto económico nacional y con excepción de La Laguna y la Capital, no tocó otras de las principales poblaciones de la entidad y en muchos casos se trazaron a unos cuantos kilómetros de éstas, provocando el aislamiento y frenando su crecimiento. Baste recordar como fueron marginados Vicente Guerrero, Poanas, Canatlán y San Juan del Río por ejemplo. Cuando el Sistema Carretero Nacional se concibió de manera inicial para acercar a las diversas comunidades a través de esa infraestructura, en Durango pocas fueron las poblaciones beneficiadas directamente con el desarrollo carretero.

Los ferrocarriles continuaron su desarrollo enfocados más a la industria que con el sentido social de la unificación. Si bien se realizaron obras de infraestructura hidráulica hacia el final de este período, no fueron suficientes ni se concluyeron de manera adecuada, con ello Durango vivió un proceso de rezago económico y social que impidió el crecimiento equitativo y equilibrado de la entidad. No obstante en 1948 se creó el primer tecnológico del país en la capital del estado y el antiguo Instituto Juárez se elevó al carácter de Universidad en 1957; pero el insuficiente desarrollo económico superó la oferta de profesionistas y rebasó la demanda que el incipiente crecimiento económico podría ofrecer.

La falta de infraestructura agrícola aunada a las grandes sequías, propició la contracción económica de la entidad y el desarrollo de la migración hacia otras entidades y el extranjero, sólo los municipios de La Laguna retuvieron a la población, mientras que el resto del estado se sumergió en una gran depresión.

El Movimiento Estudiantil de 1966 fue una respuesta social de la comunidad de Durango al retraso y abandono que se vivía en todos los órdenes en contraste con el desarrollo pujante de otras regiones del país.

El Movimiento Estudiantil se transformó por su naturaleza en una manifestación popular de todos los grupos sociales, en una lucha por el ejercicio de la soberanía con-

tra las decisiones de la política central federal. El entonces gobernador, Ingeniero Enrique Dupré Ceniceros en defensa de los intereses de Durango, se enfrentó a la política centralista del Gobierno Federal, y en conjunto se generó en la población la expectativa del desarrollo económico inminente a través de la anhelada y prometida industrialización sin embargo, ésta no se dio como era esperada por la comunidad, generando sólo un fuerte incremento migratorio del campo a la ciudad de Durango; campesinos y jornaleros con bajos ingresos esperaban integrarse al desarrollo industrial como obreros no calificados.

Las demandas aparentes del Movimiento Estudiantil de 1966, por la industrialización y por la creación de una siderúrgica en Durango, así como por la creación de fuentes de trabajo en la entidad, con el manipuleo de algunos grupos de poder, fue llevado de la mano hacia la apertura de la veda forestal como vía alterna de creación de empleos.

La riqueza de los pueblos de madera con la tala de los bosques y la introducción de los caminos de saque, cambió las perspectivas, mas no los objetivos de sobrevivencia de los duranguesños, mientras que la propia identidad social y artística cambiaba, merced a los préstamos culturales adquiridos por la convivencia asidua con los vecinos del país del norte y el arribo de los medios masivos de comunicación electrónica.

Por su parte la Iglesia y los grupos conservadores continuaban bajo la presión aparente del Estado mexicano, los minúsculos grupos comunistas de oposición intentaban sobrevivir en la clandestinidad o en organizaciones tragicómicas por lo mínimo de sus afiliados y por lo dogmático de sus acciones y consignas. Los *te deum*, las misas concelebradas, los ritos y mitos del catolicismo seguían reproduciéndose al interior de los hogares de los duranguesños y éstos, haciendo a un lado las leyes sobre el culto externo celebraban el 8 de julio de 1963 el cuarto centenario de la fundación de la ciudad de Durango. En el Seminario Conciliar los párrocos se multiplicaban mientras que en la Universidad Juárez del Estado de Durango y el Instituto

Tecnológico producían profesionistas que inmediatamente intentaban colocarse en el limitado campo de trabajo local o de manera definitiva salían a buscar trabajo en las grandes urbes.

El gran letargo también afectó a los grupos indígenas que seguían sufriendo el despojo de sus tierras y largos litigios seculares por su reconocimiento como propietarios primigenios, aunque ahora también tenían que sufrir la intromisión de las nuevas sectas protestantes estadounidenses y el Instituto Lingüístico de Verano, los que, con sobrados recursos económicos, intentaban modificar la visión sincrética del mundo indígena por aquella versión del *american way of life* tan lejano de los criollos, mestizos, e indígenas.

El gran letargo en Durango tiene varias lecturas y diferentes explicaciones. Desde un abandono político por parte de la Federación hasta la apatía de las clases políticas locales. A esto habría que agregarle la falta de una élite empresarial que se interesara en el desarrollo de Durango. La propia Revolución Mexicana acabó con los capitales locales. Arrasó en muchos casos con los grandes hacendados y banqueros que habitaban la entidad, obligándolos a abandonar el estado.

Posterior a esta fecha, durante la Guerra Cristera, el poner a la Iglesia como el enemigo del Estado, cuando en realidad eran perseguidos otros grupos, desanima la inversión en el campo. El tardío reparto agrario en Durango provoca también atraso.

Los empresarios, casi inexistentes, emigran a otras entidades, dejando de lado la inversión. La élite política toma el control y sin embargo, se aleja del centro, provocando con ello que la ayuda gubernamental sea mínima, y que Durango apenas si sea tomado en cuenta para los planes de desarrollo.

### Legitimidad estabilizadora 1966-1986

En la década de los años sesenta, los duranguueños se divertían con los conjuntos norteños de moda; la clase media imitaba los ritmos que bailaban los estadounidenses y se comentaba el descubrimiento de la llamada Zona del Silencio, mientras se creaban los sets cinematográficos en los que se filmó una buena cantidad de westerns. Los ferrocarriles dejaron de ser eficientes y fueron casi totalmente sustituidos por los automóviles y las carreteras. El narcotráfico comenzaba a ser el ilícito preferido por el hampa internacional y la sierra de Durango, el escenario de producción mayormente preferido por los sembradores de marihuana, gracias al secular aislamiento de las quebradas.



Instalaciones de la oficinas de la Fundidora del Cerro de Mercado.  
Editor: Guillermo Froylán. Fuente: Fototeca del Archivo Municipal de Durango

## **El Orgullo de lo Nuestro**

Como consecuencia del Movimiento Estudiantil de 1966 y una vez llegado a los acuerdos centrales con el Gobierno de la República, se dieron dos respuestas políticas inmediatas: la destitución del gobernador del Estado, Ingeniero Enrique Dupré Ceniceros, mediante la desaparición de poderes acordado por el Congreso de la Unión, en franca intromisión al desarrollo del ejercicio libre y soberano del Estado; y la creación de un organismo que regulara la explotación de la madera, de tal forma que aún cuando éste era el motivo central de la lucha del Movimiento del 66 la regulación de la explotación maderable en la zona quedara controlada por el Gobierno Federal a través de la empresa paraestatal Productos Forestales Mexicanos, PROFORMEX.

Con el nombramiento de un gobernador provisional designado por el Congreso de la Unión, se inició el proceso de estabilización en el estado. Las expectativas generadas por la lucha del 66 en relación a la posibilidad de que la ciudad de Durango se transformara en un centro industrial de importancia, como lo empezaba a ser la Comarca Lagunera, propició que una gran cantidad de pobladores del medio rural emigraran ante la esperanza de una posible mejoría económica como obreros en las ciudades de Durango y Gómez Palacio. Sin embargo, esta posibilidad, al no cumplirse, propició que se reactivara la migración a los Estados Unidos, que si bien en los años 40's se había realizado de manera legítima, ahora se hacía de forma ilegal al trasladarse a laborar como indocumentados, en la Unión Americana.

Con estas migraciones ocurridas a fines de los 60's y durante toda la década de los 70's se consolidaron las poblaciones duranguenses de los Estados Unidos. Chicago y su zona suburbana es la región que más duranguenses atrae, porque también históricamente es la población a la que más migraciones legales se habían realizado desde principios del Siglo XX. Para el año 2000 se habían estimado aproximadamente 110,000 duranguenses viviendo en el estado de Illinois, la mayoría de ellos de los municipios del norte.

Las migraciones masivas a las zonas urbanas de Durango y Gómez Palacio propiciaron el crecimiento desordenado de las ciudades y la imposibilidad de los

## Duranguñeidad

gobiernos de dotar de los servicios mínimos necesarios a la población naciente. El censo de 1970 registró 939,208 habitantes de los cuales el 58% eran población rural muy dispersa en 36 de los 38 municipios. En contraparte, el 32% se concentraba en Durango y en Gómez Palacio. Esta tendencia se ha incrementado desde entonces.

En este ambiente nació a mediados de la década de los 70's el Movimiento Urbano Popular como una organización social que buscaba mejorar las condiciones de vida de estos grupos inmigrantes hacinados en diferentes espacios urbanos de la ciudad, fundamentalmente en las vecindades del Centro Histórico, e inició el proceso de invasión de predios para la creación de colonias populares. La política populista del régimen presidencial estimuló la formación de estos grupos, que aunque no incorporaron masivamente a la población como en el 66, tuvieron objetivos más precisos y una acción política más continuada.

Sus reclamos se orientaron a la obtención de vivienda, empleo y servicios sociales, principalmente en las zonas urbanas de La Laguna y la ciudad de Durango, donde no se había logrado instrumentar un proceso de crecimiento regulado y armónico. Nacieron así, abanderadas por el Movimiento Urbano Popular, la colonia División del Norte y la colonia Emiliano Zapata en la ciudad de Durango, donde popularmente fueron conocidas como "cartolandia", en clara alusión a los materiales con que se fabricaban las barracas de los invasores de predios, luego en los años siguientes se hizo común ver aparecer una gran cantidad de asentamientos irregulares de esta naturaleza que transformaron la mancha urbana de la ciudad.

El Movimiento Urbano Popular, como se denominó la organización que encabezó esta lucha por la posesión de los predios urbanos, se transformó luego en el Comité de Defensa Popular (CDP)

Aún cuando se realizaron obras de infraestructura urbana y se diseñaron los primeros planes parciales serios para planificar el desarrollo irregular de la población, éstos no tuvieron continuidad, provocando que las principales ciudades del estado crecieran anárquicamente.

## El Orgullo de lo Nuestro

Como preámbulo al Movimiento Urbano Popular en 1970, se manifestaron los estudiantes para protestar por el incumplimiento de los acuerdos alcanzados en 1966 con el Gobierno Federal. La acción no logró involucrar a las masas, pero fue vista con simpatía por el presidente Luis Echeverría, quien dio prioridad durante su gobierno, a la creación de empresas del Estado y a la absorción de algunas del sector privado que tenían dificultades financieras o estaban en vía de quiebra, brindando además una atención personal, directa a los grupos estudiantiles. La sombra del movimiento de 1968 estaba aún presente, por lo que se prestó un fuerte apoyo a las instituciones de educación superior, creando en Durango una gran cantidad de escuelas técnicas.

Por muchos años, la imagen del Cerro del Mercado, mole de hierro que se erguía al norte de la ciudad, fue más que un símbolo, su explotación industrial iniciada desde el Siglo XIX, e intensificada a partir de los años 20's, fue por mucho tiempo la principal fuente de abastecimiento de la fundidora de Monterrey, por lo que equivocadamente la población creyó que el desarrollo alcanzado en la capital de Nuevo León, estaba sustentado sólo en la explotación de la mina de Durango, perdiéndose aquí una riqueza incalculable, mientras que otras poblaciones crecían a su costa.

El Cerro de Mercado fue en principio, la bandera de lucha del movimiento de 1966, e incluso se demandó la construcción de una fundidora en Durango suponiendo que con ello se resolvería el atraso económico que se vivía. El cerro como símbolo constante de una industrialización mal lograda, fue también símbolo de esperanza del desarrollo, hasta que en 1986, apenas 20 años después del movimiento social por la industrialización de Durango, la mina cerró al declararse en quiebra SIDERMEX, paraestatal que la administraba desde 1979, derrumbándose así la utopía del desarrollo de la entidad sustentado en la explotación del Cerro del Mercado.

La infraestructura industrial que se había alcanzado a principios del Siglo XX, destruida por la revolución, tardó muchos años en recuperarse, los primeros intentos serios por lograrlo, los realizó Francisco González de la Vega al promover a fines de la década de los 50's, el desarrollo de un parque industrial en La Laguna, para evitar

## **Durangueñidad**

que los capitales que se estaban invirtiendo en la región se establecieran en Coahuila. Sin embargo, el impulso del proyecto de modernización industrial de la entidad fue obra del ingeniero Alejandro Páez Urquidi, quien siendo gobernador, inició la construcción de la Ciudad Industrial de Durango, como una estrategia para atraer inversionistas, y renovando e impulsando el Parque Industrial Lagunero.

Durante el gobierno de Díaz Ordaz, se realizó además en Durango el mayor reparto agrario en toda su historia, se logró que el fraccionamiento de tierras y las dotaciones de ejidos se concentraran en otras regiones del Estado, más allá del proyecto cardenista de La Laguna, y de la repartición de los principales cascos de las haciendas. Este reparto agrario de grandes proporciones, propició que el Frente Obrero Campesino del Estado de Durango FOCED, iniciara un movimiento social en la región norte del estado, para que las dotaciones de tierra y las ampliaciones de ejidos fueran extensibles hasta esa zona.

La Laguna por su parte, a pesar de haber sufrido una devastadora inundación en 1968, logró a fines de los 60's y principios de los 70's una importante bonanza en la producción de algodón y del guayule, sin embargo unos años después con el desarrollo de sintéticos en la industria textil, el cultivo del algodón sufrió una profunda crisis a causa de la contaminación del agua por cianuro, que obligó a redefinir las estrategias de desarrollo lagunero.

Desde el inicio del cultivo del algodón en La Laguna, la industria de esta región fue desarrollada a partir de su aprovechamiento integral, por lo que al generarse la crisis de los 70's en la producción algodonera, la industria de textiles, aceites, jabones y otros productos derivados del algodón, se vio seriamente afectada y se inició el reconvertimiento del desarrollo industrial algodonero a otras formas de crecimiento agroindustrial, pero principalmente al fortalecimiento de la industria de la transformación.

El aumento al embalse de la Presa del Palmito para proteger a la Comarca Lagunera de inundaciones, permitió también aumentar la capacidad de almacenaje

de agua, logrando así ampliar las posibilidades de regadío en la parte baja, iniciándose con ello una amplia diversificación de cultivos agrícolas.

La caída del precio de la plata propiciada por la crisis económica nacional, surgida durante la administración de Echeverría, impactó en el desarrollo de la industria minera en general. Las grandes empresas como LuisMin y Peñoles que habían alcanzado un fortalecimiento de gran importancia en los años previos, lograron rebasar este proceso de crisis, no así la pequeña y mediana minería.

La ausencia de caminos que permitieran la comunicación entre las diversas regiones, siempre fue un factor que impidió el desarrollo económico de la entidad. Desde la época colonial, Durango tuvo una deficiente red caminera; primero el camino real de tierra adentro con sus incipientes ramificaciones hacia los principales centros mineros, luego la construcción de las vías férreas durante el Porfiriato y los primeros años del siglo XX, sumados a la construcción de la Red Carretera Nacional con tres o cuatro rutas trazadas más en función del aprovechamiento económico de grandes empresas que con la función social de la integración y comunicación entre poblaciones, la entidad estuvo prácticamente aislada por cuatro siglos. La mayoría de los caminos y brechas existentes, sólo eran transitables en época de secas, y grandes cantidades de ellos después de las aguas quedaban inutilizados por mucho tiempo.

El ferrocarril, todavía a principios de los 70's, era en buena medida la principal vía de acceso en la entidad, aún con las deficiencias que siempre presentó el servicio. Es en esa década cuando se inicia un trabajo sistemático por la construcción de caminos alimentadores, caminos vecinales y nuevas brechas para unir a las principales poblaciones y regiones de la entidad a las vías federales de la red nacional de carreteras que cruzaban el estado.

Páez Urquidi y Héctor Mayagoitia, efectúan desde sus administraciones, importantes esfuerzos gubernamentales para comunicar las diferentes regiones del estado, dando comienzo así al proceso de integración, a través de las vías de comunicación de la entidad. En esta época surge la idea de la construcción de un

aeropuerto de mediano y largo alcance en Durango, que permita acercarse al proyecto de desarrollo y comunicación nacional.

Algunos planes federales de desarrollo regional, como el Plan Huicot se realizaron de manera interestatal en Nayarit, Jalisco y Durango, sin embargo, los resultados no fueron los esperados, aunque propiciaron que el proceso de extracción maderable de la zona indígena, diera inicio con el desarrollo de estos programas. Los bosques del sur del estado, en los predios indígenas y los del extremo norte, ambas regiones no controladas por PROFORMEX, pronto se convirtieron en una fuente de abasto fundamental para la industria, puesto que permitieron reducir los controles impuestos por el Gobierno Federal a través de la paraestatal, convertida hasta entonces casi en monopolio de la extracción forestal.

Fue en este período cuando la iglesia católica duranguña, comenzó a sentir los peores embates en el mercado de las almas por parte de las sectas protestantes estadounidenses. Siendo el episodio más recordado el de Sherman el Mutilador, aquel personaje que ante la frustración de no lograr adeptos para su propaganda religiosa de cierta secta estadounidense, optó por mutilar con un martillo la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción de la Catedral de Durango, razón por la cual el desagravio de los fieles superó todas las manifestaciones de tipo político y religioso hasta ese momento.

### Pluralidad y Alternancia 1986-1995

Para la década de los ochenta, en Durango ya estaba bien arraigada una cultura de la doble nacionalidad y del compartimiento rancho - ciudad estadounidense, como forma cotidiana de vida. Formas culturales y económicas se adoptan sin menoscabo de ninguna de las dos culturas y con el enriquecimiento sincrético de los duranguenses que viajan a los Estados Unidos. Ahora sí, ante la impotencia de las autoridades de los dos países, el narcotráfico se transforma en el delito binacional más practicado en cuyas acusaciones se suscita el efecto burundanga entre ambas.

Según los estadounidenses, los mexicanos no detienen la producción ni el tráfico de estupefacientes, y según las autoridades mexicanas, los estadounidenses no hacen nada por disminuir el consumo incontrolado de sus connacionales en términos de drogas de todo tipo. Todo esto, en el marco de la crisis económica, sin visos de salida y con la emergencia de la pluralidad partidista, en lo que a partidos nacionales se refiere.

En mayo de 1990, en el afán de regresar al redil a las ovejas descarriadas, el Papa Juan Pablo II se hizo presente en la ciudad de Durango, siendo el momento en que la Perla del Guadiana tuvo mayor población flotante en toda su historia. Las sectas religiosas de la competencia no daban crédito a la capacidad de convocatoria del Pontífice, en ésta que fue la ocasión en la que se beatificó a los beatos duranguenses y mártires de la Cristiada según los conservadores, a saber, el padre Mateo Correa Magallanes y los Mártires de Chalchihuites, canonizados en el Vaticano en el año 2000, conocidos como Santos Mártires Mexicanos. El conservadurismo religioso, que ya no el político, se reafirmaba entre la población de Durango.

Aún y cuando durante el gobierno de Armando del Castillo Franco surgiera el primer gobierno de oposición en la entidad, al triunfar Rodolfo Elizondo Torres abanderado por el Partido Acción Nacional para dirigir el municipio de Durango de 1983 a 1986, realmente hasta ese último año, y bajo los gobiernos de José Ramírez Gamero y de Maximiliano Silerio Esparza y luego de Ángel Sergio Guerrero Mier,

## Durangueseidad

se inicia un proceso de pluralidad política y alternancia en el poder a nivel municipal. El Congreso del Estado es conformado por diputados de diversos partidos, lo que permite la existencia de una pluralidad política real, pero además en las elecciones respectivas se observa la alternancia en el poder de los diputados de los diversos partidos, el Partido Revolucionario Institucional mantiene la mayoría, mientras que el Partido Acción Nacional, el Partido del Trabajo y el Partido de la Revolución Democrática, poco a poco ocupan nuevos espacios al interior del Congreso.

Lo mismo sucede a nivel municipal, durante este período, algunos ayuntamientos ven triunfos de la oposición, sin embargo, las propias comunidades propician la alternancia, al elegir en pocas ocasiones de manera sucesiva a gobernantes del mismo partido.

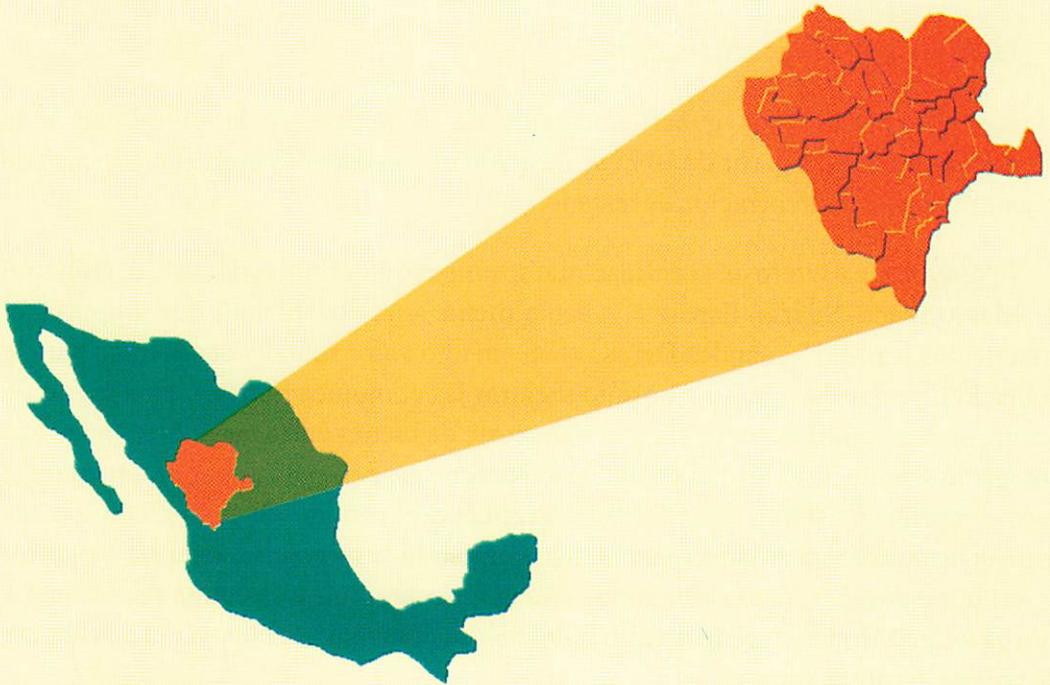
También cierra la Compañía Minera del Cerro del Mercado, dando fin así a la utopía del desarrollo económico de Durango sustentado en la explotación del hierro de esa mina. Por su parte desapareció PROFORMEX y con ello se reactiva de manera importante el desarrollo de la industria maderera dando principio a un crecimiento sin precedentes en la industria de papel.

Estos inicios de desarrollo económico produjeron una mejoría sustancial en la capacidad económica de la entidad, y con ello se propició de nueva cuenta un aumento en las migraciones del campo a la ciudad, fortaleciendo el desarrollo del Comité de Defensa Popular que años más tarde se convertiría en el Partido del Trabajo.

La grave sequía que azotó a la región, alentó las migraciones a los centros urbanos locales, pero sobre todo a Estados Unidos, la población rural descendió significativamente y la mayoría de los municipios de Durango se convirtieron en expulsores de población.

### Tránsito a la modernización

En la primera edición del libro apuntábamos que es a partir de 1995 cuando comienza a sentirse el tránsito del estado a una etapa de modernización. Diez años más tarde, en el 2005, a la par que en el mundo y en el país se aceleraban los cambios en todos los órdenes, el proceso de modernización avanzó tanto en los rubros de formación de capital humano, como en los proyectos carreteros y de crecimiento económico vinculado con la generación de empleos y al arraigo de la población para frenar los procesos migratorios. Dos acciones, características de la Modernidad, empezaron a tomar forma. Los planes estratégicos de desarrollo, diseñados con una visión generacional del futuro del “Durango que queremos”, y la otra, la implementación de las relaciones horizontales de la ciudad y del estado con ciudades



y gobiernos locales de otros países. Esto incluyó las relaciones entre comunidades y sectores del estado con los duranguenses radicados en el extranjero. Las relaciones anteriores se dieron en el marco del esquema del nuevo federalismo, que reforzó la soberanía de los estados.

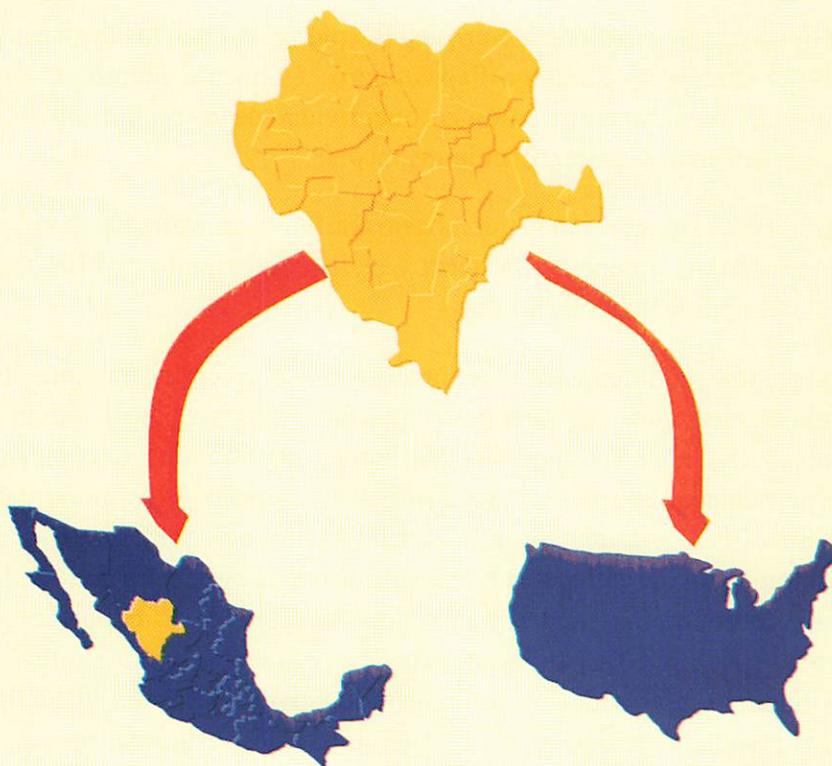
En este contexto se hizo más vigorosa la participación de la ciudadanía, tanto en las elecciones interpartidistas, como en los espacios donde se definen las políticas gubernamentales. En esta década también ha ido evolucionando el discurso político de los gobernantes y su visión del futuro frente a la realidad de la globalización de la economía; la internacionalización de la ciencia, la tecnología y los medios de comunicación en el entorno actual de la sociedad del conocimiento.

En la segunda edición, se amplía nuestra perspectiva sobre este periodo histórico que proponemos como objeto de estudio.

Lo dijimos de la siguiente manera:

Las administraciones gubernamentales en el marco de la pluralidad y la alternancia política, a partir de 1995 se desplantan con bases firmes en el proceso de tránsito hacia la modernización del estado.

El proyecto carretero de la entidad que se empezó a germinar durante el gobierno de Maximiliano Silerio Esparza y actualmente con los planes que impulsa el gobernador Ismael Hernández Deras, tiene un alto valor social y económico para la población, ya que éste permite no sólo mejorar las comunicaciones, sino integrar de una manera más ágil el comercio y el transporte de bienes entre las poblaciones. Las autopistas, caminos y carreteras que desde entonces se impulsan por prácticamente todo el territorio estatal, favorecerán con mucho el arraigo de la población a sus lugares de origen y de alguna manera, han contenido la migración interior y exterior de los duranguenses, pero sobre todo será la necesaria infraestructura para avanzar con pasos más firmes en el desarrollo integral y sustentable y la educación de calidad, de vida de los duranguenses.



La autopista Durango - Gómez Palacio y su continuación a Chihuahua, permitió dar forma al primer eje moderno de carreteras en el estado, a partir del cual se impulsa la generación de empleos en el medio rural, promovido por la industria maquiladora. La conclusión de la autopista Torreón Saltillo a fines del siglo XX dio una nueva dinámica a la región, pues comunica prácticamente con la frontera de Texas a través de El Paso, McAllen y Laredo, con la zona noreste del país. Asociado a ello, se hizo indispensable la realización del viejo proyecto de construcción de la súper carretera Durango Mazatlán que nos daría una salida al mar y al mercado asiático. Fue en el año 2000 cuando se pudieron iniciar las obras y que habrá de concluir en la primera década de este siglo.

## Durangueñidad

Planes posteriores consideran determinante que se siga con la construcción de los ejes carreteros Durango - Santiago Papasquiaro Culiacán; Durango Fresnillo y Durango Tepic, los cuales aumentarán la conectividad de la entidad con el desarrollo de las regiones del centro, norte y occidente del país.

Los caminos y carreteras por sí mismos no confieren identidad, puesto que ésta se da por factores de ascendencia a la tierra y se ha conformado con los siglos, pero significa un importante factor de arraigo.

El arraigo, indiscutiblemente esta ligado a tres elementos fundamentales: una buena comunicación, adecuados servicios de educación y empleo. Cuando estos tres factores se alcanzan, se facilitan los elementos económicos que permiten a la población permanecer en sus tierras. El programa intenso de caminos y carreteras iniciado desde 1992, propicia ahora la comunicación ágil y eficiente, aunado a la modernización de los servicios de educación básica, la cobertura en toda la entidad de servicios de educación media y la regionalización de la educación superior. Sumados a las estrategias de calidad del servicio, eficiencia y sobre todo la equidad en la distribución y apoyo de los servicios educativos, permiten identificar que a partir de los resultados reales de los últimos diez años, estamos, reitero, ante un proceso de cambio hacia la modernización integral del estado.

La federalización de la educación básica y la estructuración de un sistema estatal de educación en todos los niveles, tuvieron como sustento la Ley de Educación del Estado de Durango de 1995 que configuró el Proyecto Educativo para el Siglo XXI.

Éste proceso de tránsito a la modernización, buscaba llevar a Durango a los niveles de desarrollo del país en general, pero también a los niveles de otras naciones. Con ese propósito se puso en marcha un intenso programa de educación, cultura e identidad para consolidar la infraestructura humana con que se cuenta, condición que permite sustentar el desarrollo social, económico, cultural y político.

Se ha avanzado significativamente en la tarea educativa y cultural con una más amplia cobertura de servicios, de manera que se garantice que todos los niños acudan a la escuela, que la educación que se ofrezca sea de calidad, el servicio sea eficiente y que se imparta con equidad; se mejore el acceso a la cultura y se busque reconocer los elementos de identidad de la población. A partir de 1995 se inició la construcción de la red de museos de la entidad, llegando a sumar 11 para 1998 en la Ciudad de Durango, mismos en los que se trabaja para su consolidación y desarrollo. Así mismo, se ha fortalecido la red estatal de bibliotecas públicas y salas de lectura, garantizando que se preste este servicio en todos los municipios y en todas las escuelas primarias del estado. En el año 2000, la entidad contaba ya con más de 1000 instalaciones culturales y se había consolidado una política editorial que permite la publicación continua de temas de Durango y el consiguiente apoyo para autores locales.

En el tema de la industrialización. La instalación de maquilas en los últimos años, en diversas poblaciones y no sólo en los principales centros urbanos, ha sido factor fundamental que ha ayudado a contener los procesos migratorios de manera inicial. Por otro lado aunque se ha enfrentado una fuerte crisis, sobre todo en el sector manufacturero, los indicadores prevén un paulatino, aunque lento, repunte en el empleo en este rubro.

La creación de obras sólidas de infraestructura como el desarrollo de un proyecto carretero intenso que intercomunica las diferentes regiones del estado, favoreciendo el intercambio de los productos agrícolas e industriales, está propiciando la configuración de un corredor industrial entre Durango - Gómez Palacio, con la atracción de inversiones extranjeras, sobre todo en la Región Lagunera, así como el establecimiento de agroindustrias, dedicadas a la transformación y no a únicamente a la producción primaria en zonas rurales, deteniendo de manera parcial, las migraciones del campo a la ciudad al poderse ofrecer en pequeñas comunidades la posibilidad del crecimiento en el empleo industrial permanente sin necesidad de trasladarse a las grandes zonas urbanas.

Por otra parte se intensificó el desarrollo de los procesos de electrificación en las diferentes comunidades y la reactivación de la industria a partir de tres proyectos fundamentales: la reapertura de la explotación del Cerro del Mercado, la explotación altamente tecnificada en la minería, baste como ejemplo el proyecto Ciénega de Nuestra Señora o el complejo Metates, y la consolidación de la industria maderera, donde se han consolidado grandes empresas como el del Corporativo Grupo Industrial Durango, se ha convertido en un gran complejo internacional. Éste es un ejemplo en el aprovechamiento integral del bosque y sus derivados, empresas que han permitido que la entidad ocupe ahora los primeros lugares en la producción industrial forestal.

El desarrollo del sector secundario en la planta industrial de Durango, aunque insuficiente, ha hecho que éste se convierta en pocos años en un estado exportador, lo que permite mejorar el ingreso de la población, fortalecer el ingreso de divisas y apoyar el desarrollo del empleo. La creación de un proyecto estatal de ciencia y tecnología en apoyo a los empresarios y al sector social, es un factor singular para el crecimiento sostenido. No obstante, el desempleo continúa siendo uno de los principales problemas del estado.

La modernización del estado que se inicia hacia la mitad de la década de los noventa del siglo XX, se caracteriza fundamentalmente porque a pesar de la gran actividad política de los grupos sociales, de la severa crisis económica que se inició en 1995, en Durango se logró un desarrollo político y social con estabilidad, en un proceso democrático legitimado. La paz social alcanzada permite la gobernabilidad de la entidad y aumenta la posibilidad de desarrollo.

La posición federalista de Durango, acentuada luego de la alternancia en el poder federal a partir del año 2000, aunque en momentos ha distendido a los grupos políticos, la madurez de la comunidad que ha vivido este proceso político de alternancia, desde los años ochenta, ha sido sin duda el factor que ha permitido que el estado no entre en crisis, aun ante la beligerancia de los partidos.

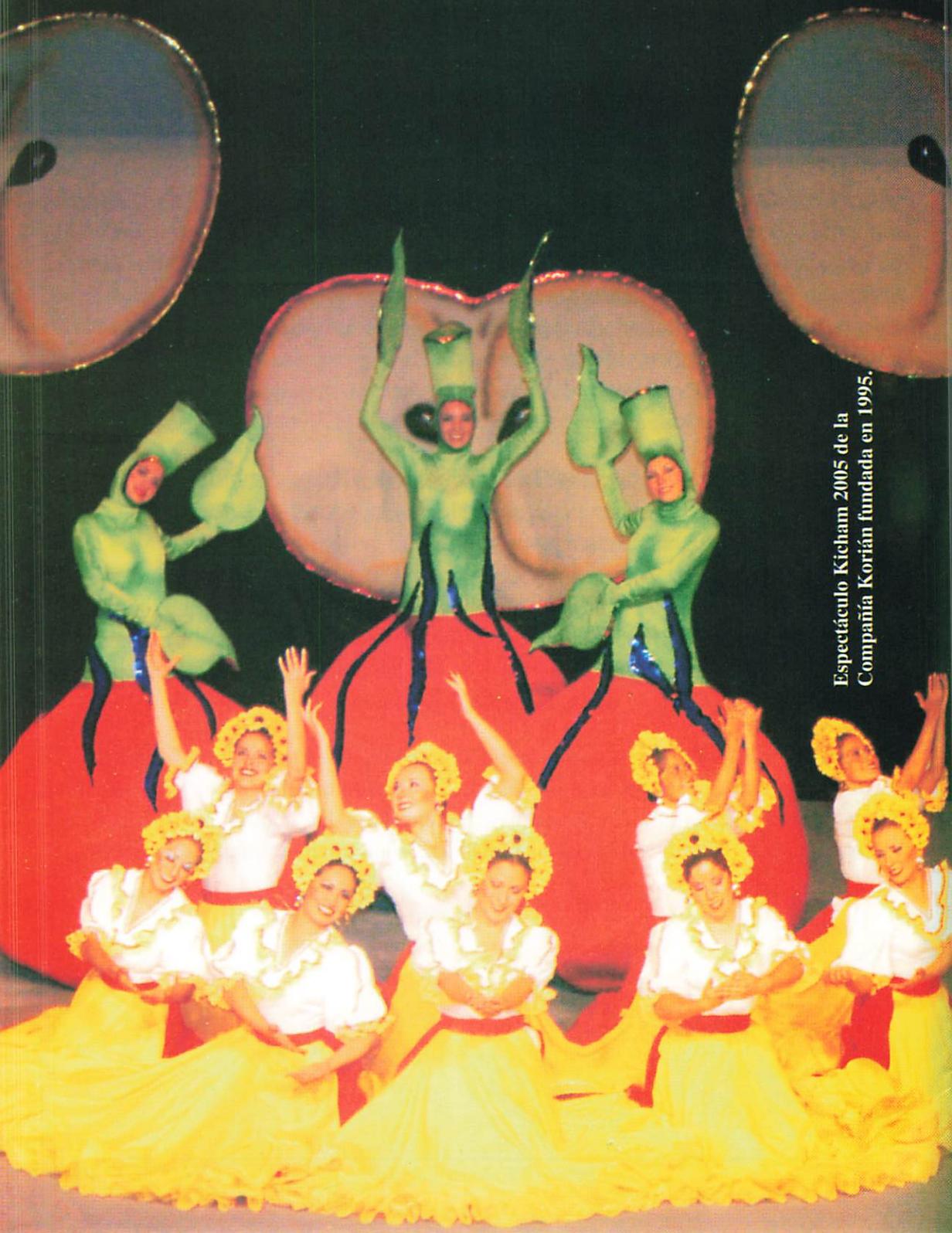
## El Orgullo de lo Nuestro

Una muestra de esa civilidad política y lucha federalista se dio ante la inminente suspensión, en el año 2003, de la construcción de la supercarretera Durango Mazatlán, lo que propició que se sumaran todas las fuerzas políticas y sociales de la comunidad y exigieran, respetuosa pero enérgicamente al Poder Ejecutivo Federal y al Legislativo, la inclusión en el presupuesto federal, la parte correspondiente al Gobierno de la República para la continuación de esta obra fundamental en la infraestructura de la entidad y la región norte del país. La suma de fuerzas en torno al entonces gobernador Ángel Sergio Guerrero Mier, dio un claro ejemplo del nivel de la lucha política de la entidad. Al margen de ideologías, grupos e intereses, prácticamente todos los partidos políticos respaldaron al Ejecutivo del Estado.

En ese contexto, el gobernador Ismael Hernández Deras cambió su estrategia en la relación de la entidad con la Federación, lo que ha permitido la reactivación de la construcción de la súper carretera a Mazatlán.

Cabe mencionar que en un acto de justicia histórica a fines de los años noventa se restituyeron después de trescientos años de lucha, importantes extensiones de tierras a la comunidad indígena del sur de la entidad, aun cuando la lucha por el reconocimiento de la comunidad indígena continúa.

La solución al conflicto de Bernalejo llegó finalmente en el año 2004, cuando en un fallo de la Suprema Corte de Justicia, se dictaminó que los terrenos que se encuentran colindantes con Zacatecas, pertenecen a las comunidades indígenas duranguenses, restituyéndose así la propiedad que legítimamente les pertenecía.



Espectáculo Kicham 2005 de la  
Compañía Korián fundada en 1995.

## CAPÍTULO IV

### Transición de la Modernidad a la Postmodernidad

#### **El modelo moderno como punto de partida hacia el desarrollo**

La modernidad surgió, dicen los filósofos, cuando el hombre toma conciencia de su mundo y la Iglesia pierde su hegemonía en diferentes ámbitos de la sociedad y la cultura. La modernidad es un giro antropocéntrico que se traduce en el reconocimiento de la subjetividad. El hombre toma posesión del mundo porque el mundo es ahora su mundo.

De esta forma, se toma conciencia de la necesidad del progreso; se hace patente la igualdad y la búsqueda del conocimiento es la simiente de la civilización. Es la modernidad la era de los grandes descubrimientos tecnológicos pues estos son señal de conocimiento, y el conocimiento es lo que nos sitúa como humanidad diferentes del resto de la creación, la cual además, no es un mero capricho divino, sino que tiene un objetivo en común que es el propio arbitrio en función de lo mejor para el hombre.

Surge, de igual forma, como un ideario filosófico pero es retomado por todos los campos del conocimiento humano. Modernidad entonces significa novedad, progreso, comodidad, facilidad.

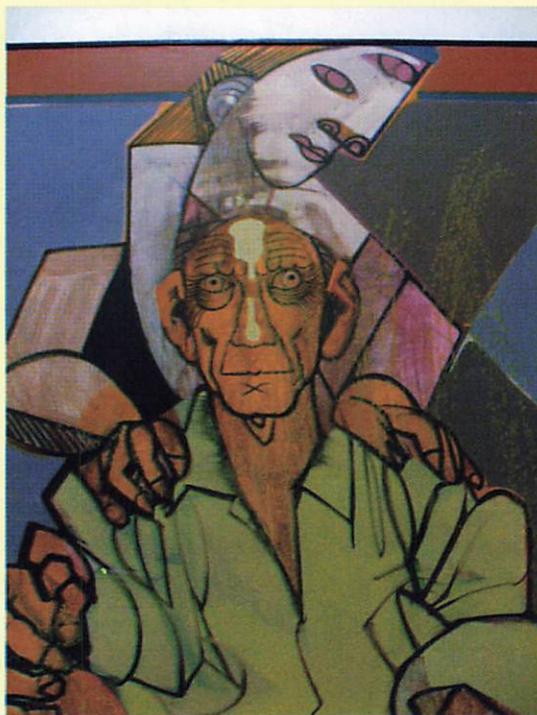
El modelo modernista tenía como base crear un futuro basado en los ideales. Los modernistas le daban mucha importancia a valores generales y colectivos como el amor y la paz entre la humanidad, la justicia. Al ser la mentalidad modernista más dogmática, se caracterizan por ser proselitista, es decir, intenta transmitir sus ideas y valores y convencer a la gente de que ésta es la actitud correcta.

La modernidad es retomada también por la función gubernamental. El gobierno finca el progreso en la modernización de sus estructuras políticas pero también en la modernización de las actividades económicas.

## Durangueñidad

En este aspecto, se ve en este estadio de la historia de la civilización, una oportunidad para fincar las bases del desarrollo. El Gobierno del Estado de Durango, al respecto, inicia los planes para adentrarse precisamente en la modernización de la infraestructura económica y ve, en la pluralidad, la apertura y la alternancia política y social, los medios para conducir a Durango por el tránsito moderno.

El énfasis en la educación y en el desarrollo carretero así como el fomento al empleo, la planeación estratégica y la política cultural, son algunas de las vertientes que se ponen en práctica a partir en la Administración de Maximiliano Silerio Esparza dando inicio a la construcción de políticas públicas para el desarrollo sostenido en el largo plazo.



**Pintura de Guillermo Ceniceros,  
Fotografía: Gerardo Mares**

### **El fenómeno migratorio. Los duranguenses en la diáspora y la continuación de la durangueseidad en el exilio**

Nos ven, y no los vemos. Esa frase la comentaba un paisano radicado en los Estados Unidos. Ellos, los duranguenses y mexicanos que viven en el vecino país del norte, nos observan muchas veces anhelantes desde su exilio. Están más vinculados con México de lo que creemos. El fuerte vínculo que los mantiene unidos con su terruño hace que en la diáspora posean “un pedacito de Durango”.

El compromiso que uno tiene cuando se nace en una tierra entrañable, cuando se vive como ciudadano orgulloso, es precisamente el de procurar el bien de su lugar de origen y el de su lugar de residencia. El sentido de pertenencia, en este caso la durangueseidad, obliga a los habitantes de la diáspora, a mirar hacia acá y ayudar en lo posible al desarrollo de sus comunidades.

#### **Cuatro momentos clave en el proceso migratorio de Durango**

La migración, entendida como la necesidad extrema de las familias o algunos de sus miembros de cambiar de residencia, en lo general se concibe por tres causas principales.

La primera de ellas, naturalmente es lograr la suficiencia económica, que permita a la familia vivir en mejores condiciones.

La segunda es motivada por la educación, por la aspiración legítima de las familias de lograr una mejor educación para los hijos, lo que ha provocado que en la búsqueda de oportunidades de estudio las familias se trasladen a nuevos centros de población donde se ofrezca esta posibilidad a los hijos.

El tercer factor principal en el proceso migratorio lo determina la salud, pues en no pocas ocasiones, la atención médica especializada de un miembro de la familia obliga a ésta o parte de ésta a trasladar su residencia a la población más cercana que le ofrezca la atención necesaria.

## Duranguenseidad

Naturalmente que existen otros factores que alientan la migración, pero los anteriores tres son los predominantes en el fenómeno que ocurre del medio rural a las zonas urbanas, pero principalmente al extranjero.

El proceso o la ruta migratoria ha obedecido con el transcurso del tiempo a diferentes circunstancias, las que han propiciado que los flujos migratorios, en momentos más intensos, sigan derroteros relativamente familiares.

Desde esta perspectiva es posible entender porque la población de Durango en los Estados Unidos se ha ido concentrando en determinadas regiones o zonas y porque justamente se encuentra en polos determinados, algunos de ellos sumamente distantes.

El proceso migratorio masivo de duranguenses se dio en primera instancia a fines del siglo XIX y principios del XX con los trabajadores de la construcción de ferrocarriles; la mano de obra especializada que se forjó en el campo, en el desierto y las sierras de Durango, permitió que las empresas constructoras de los ferrocarriles en Durango, todas ellas de capital extranjero, se llevaran entre sus filas de trabajadores a aquellos que se distinguieron por la calidad y entrega en su trabajo. Prácticamente al concluir el siglo XIX, la empresa constructora del ferrocarril a Tepehuanes, obtuvo la concesión para construir algunos ferrocarriles en el estado de Illinois. La empresa se trasladó a realizar aquellos trabajos contratando a una gran cantidad de operarios de la entidad. Paralelamente se estaba desarrollando la industria del hierro en Durango, con la operación, con niveles de calidad internacional de la Fundidora de Ferrería de Flores y la puesta en marcha de la Fundidora de la Mountain Iron Company, al pie del Cerro de Mercado.

El cierre de estas dos empresas, una a fines del siglo XIX y la otra en los primeros años del siglo XX, provocó que la mano de obra especializada que, sobretudo en el caso de la segunda compañía, habían generado, fuera contratada para colaborar en la industria metalmeccánica de Chicago, así se gestó una primera migración masiva a los Estados Unidos, asentándose justamente en la zona del Lago Michigan, de allí se

explica porque es justamente en esa región donde se concentra actualmente la mayor parte de duranguenses en Norteamérica.

Un segundo momento en el proceso de migración estuvo determinado por el desplazamiento provocado por la larga guerra revolucionaria en la segunda década del siglo XX. La Revolución Mexicana provocó una migración selectiva y masiva de duranguenses a los Estados Unidos; en primer lugar la sangrienta lucha entre constitucionalistas y convencionalistas hizo que tras el triunfo de los primeros se originara una constante y permanente persecución contra los seguidores de los ejércitos convencionalistas y sus familias, obligando a muchos campesinos, principalmente de la región norte y central del estado a migrar hacia Chicago y la región sur de California, asentándose en numerosas pequeñas comunidades en el corredor San Diego-Los Ángeles.

Luego en las décadas de los años veintes y treintas del siglo pasado se dio un nuevo desplazamiento de grandes grupos de la comunidad provocados por la continuación de la lucha armada en el estado, provocados por el levantamiento cristero y la rebelión escobarista. El movimiento cristero provocó dos corrientes migratorias bien definidas; en primer lugar tras el cierre del Seminario Mayor de la ciudad de Durango, los estudiantes, seminaristas y sacerdotes fueron concentrados en el Seminario Montezuma, lo que provocó la salida de estos y sus familias, las que se asentaron en el estado de Arizona y los límites de California; luego tras la continuación de la Guerra Cristera, más allá del armisticio de 1929, hizo que las familias perseguidas, siguieran los pasos de quienes habían emigrado en los años anteriores y se trasladar al sur de California, fundamentalmente en la zona suburbana de Los Ángeles. De igual forma los seguidores de Gonzalo Escobar, tras el fallido levantamiento, se desplazaron hacia el sur de Arizona para proteger a sus familias, de allí que sea justo en California donde se asiente el segundo grupo de duranguenses más numerosos en la actualidad.

Un tercer momento de migración masiva se dio justamente con la Segunda Guerra Mundial, que obligó al gobierno de los Estados Unidos a abrir la frontera para

llevar trabajadores agrícolas para las faenas del campo. El llamado movimiento bracero, que se repetiría por varios años sucesivos, propició que muchas familias, enviaran a sus hijos e incluso los propios jefes de familia se alistaran para trabajar en temporadas en las diversas zonas agrícolas del vecino país del norte. De este movimiento surgido en la primera mitad del siglo XX, se provocaron asentamientos temporales, que con el tiempo se convirtieron en permanentes en los valles agrícolas de Texas y se consolidó la migración en California.

Cuando a fines del siglo XX, el país empezó a atravesar por diversas dificultades económicas que redujeron de manera significativamente los índices de empleo, disminuyeron el poder adquisitivo de las familias y por ende afectaron los niveles mínimos de vida digna para las personas, se provocó una nueva migración, alentada por la desesperación generada de la carencia económica de las familias y justamente los mayores puntos de concentración de estos migrantes han sido los sitios en los que con anterioridad, ellos mismos o sus descendientes habían estado, donde habían obtenido frutos y mejoría para su familia, donde habían construido una sólida red de afectos, o cuando menos una incipiente base de conocimiento del entorno, de allí que la migración duranguense se concentra en primer instancia en Chicago y su zona de influencia; en los valles del sur de California y en las zonas agrícolas de Texas, para paulatinamente desde allí ir consolidando nuevas oportunidades, nuevas regiones como el sur de Nevada, donde actualmente se consolida una red de duranguenses.

Actualmente, la comunidad duranguense radicada en los Estados Unidos asciende a más de 450,000 migrantes, población similar a la que posee la ciudad capital de Durango, según datos estadísticos del censo de población del año 2000, efectuado por el INEGI. Esta cantidad equivale a una tercera parte de la población total del estado. Tan solo en la ciudad de Chicago, radican 110,000 duranguenses, convirtiéndose en el tercer núcleo de población que aglutina a más duranguenses, después de la capital y Gómez Palacio.

## El Orgullo de lo Nuestro

Ahí opera desde 1997 “Durango Unido en Chicago”, en el que están integrados más de 70 clubes, entre los que destacan por su activismo el de Santiago Papasquiaro, el denominado “Pueblos Unidos” (que agrupa a los originarios de Tepehuanes, San José de la Boca, Pinos, Purísima y Arroyo Chico), los de “Unidos por Escobedo”, “Santa María del Oro” y “Vicente Guerrero”, así como los de “Carreras” y “Presidios”. Estos grupos, antes dispersos, ahora conforman una organización importante y bien cohesionada que está buscando mecanismos de cooperación para estrechar las relaciones entre ellos pero sobre todo con Durango.

La importancia de las comunidades de mexicanos radicados en los Estados Unidos, es vital para la economía mexicana. Las remesas constituyen el segundo lugar de entrada de divisas, después del petróleo, por encima de las manufacturas y el turismo. Durante el año pasado, nuestro país se posicionó en el segundo lugar a nivel mundial, como receptor de éstas detrás de la India.

A nivel nacional, Durango se ubica en quinto lugar, registrando más de 600 millones de dólares, en el 2004. Por encima del presupuesto del Gobierno del Estado para el año 2005.

La gran mayoría de los recursos recibidos se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de vivienda, mientras que sólo una pequeña proporción se destina al ahorro y a la llamada inversión productiva.

Es aquí donde radica la importancia estratégica de la migración en los Estados Unidos. Las remesas que envían representan una fuente de ingresos que permiten sobrevivir a millones de familias en México.

De esta relación estratégica, surge precisamente la idea de estrechar las relaciones entre el Gobierno del Estado y los clubes que agrupan a duranguenses.

## Durangueñidad

En este sentido, los días 22, 23 y 24 de abril del 2005, se llevó a cabo en la ciudad de Las Vegas, Nevada, el Primer Congreso de Comunidades Duranguenses en el Extranjero, con el fin consolidar y estrechar la relación entre los duranguenses en el exilio y su terruño, representado por el gobernador del Estado. En una reunión histórica, Ismael Hernández Deras, acompañado por 12 presidentes municipales, entre ellos Jorge Herrera Delgado, Presidente Municipal de Durango; diputados federales y estatales, autoridades y funcionarios, sostuvieron pláticas con los clubes de emigrantes radicados en Estados Unidos; empresarios y medios de comunicación con el fin de estrechar relaciones de hermandad y acercamiento entre los dos Durangos; aquel que se vive en el exilio y el Durango que los aguarda ansiosamente.

A través de este acercamiento, se obtuvieron excelentes oportunidades de negocios y de inversión, estableciéndose el programa 3 X1, el cual pretende involucrar a las comunidades en los Estados Unidos, conjuntamente con los



**Grupo Montez de Durango, creadores del pasito duranguense.**

Fuente: [www.grupomontezdedurango.com](http://www.grupomontezdedurango.com)

## El Orgullo de lo Nuestro

gobiernos estatales y municipales, para aportar cada uno, la tercera parte de los recursos destinados a promover el desarrollo social de las regiones de origen de los emigrantes.

Sin embargo, el contacto propiciado por las autoridades del estado y los municipios, permitirá no sólo afianzar las relaciones económicas a través del establecimiento de inversiones, sino también mantener un vínculo estrecho en el que se fortalezca el sentido de pertenencia y la identidad cultural de los duranguenses.

Se busca por lo tanto salvaguardar la cultura y la identidad, como eje primordial de la unidad de todos los ciudadanos del estado de Durango.

Como lo menciono a lo largo de este libro, la identidad inicia con el amor al lugar donde se nace, al entorno que se habita, pero continúa con el sentimiento de pertenencia a un grupo y la afinidad que se siente hacia una cultura común.

Las comunidades de duranguenses en el extranjero, realizan de manera natural, actos de añoranza y de remembranza de su lugar de origen, lo cual los vincula con su ser duranguense y los motiva a mantener el orgullo por su origen.

### **Durango en la Red Internacional de Ciudades**

Actualmente las relaciones se dan no sólo entre países, sino también entre ciudades, organizaciones, corporaciones e individuos. Se tienden lazos verticales en donde los actores interactúan directamente.

A este respecto, la Ciudad de Durango pertenece al CIDEU, que es una red internacional de ciudades iberoamericanas vinculadas entre sí, por la planificación estratégica urbana. El CIDEU lo integran sesenta y ocho ciudades que buscan mantener una estrecha interacción entre ellas, así como promover el intercambio cultural y la incorporación de tecnologías digitales en el entorno de los miembros, para construir comunidades virtuales.

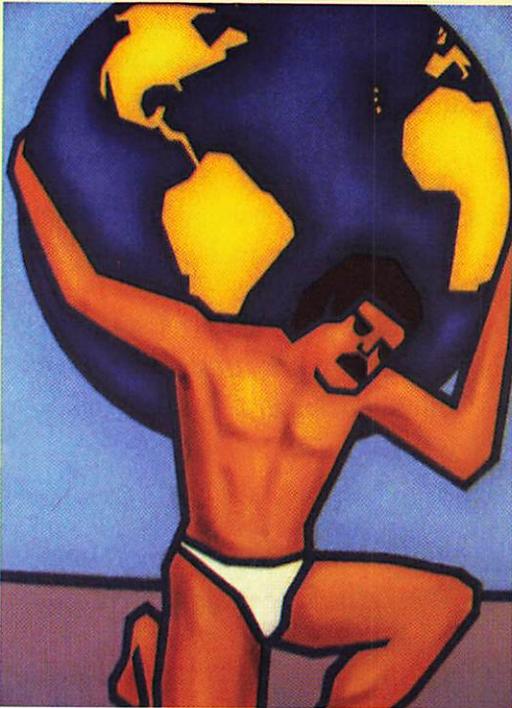
Durango también participa en el programa Ur-Bal el cual busca fomentar la cooperación entre los 25 países miembros de la Unión Europea y los 18 países latinoamericanos. A través de esta red se emite el acceso a múltiples contactos internacionales, a través de los cuales se establecen relaciones duraderas entre colectividades locales europeas y latinoamericanas.

Se busca entonces reforzar las capacidades de acción de las colectividades locales en el desarrollo social, económico y cultural de las zonas urbanas, incluyendo la puesta en marcha de equipamientos colectivos. Desarrollar las capacidades estructurales de las autoridades locales, en particular a través de la formación de los recursos humanos. Promover el partenariado entre colectividades locales y representantes de la sociedad civil. Desarrollar la capacidad de acción de las pequeñas y medianas ciudades (PMC) en el marco de la internacionalización de sus relaciones y fomentar las "buenas prácticas" de desarrollo local europeas y latinoamericanas respetando sus especificidades locales.

## Durango en la aldea global y el paradigma postmoderno

Parece paradójico que en el inicio de un nuevo milenio, el debate sobre identidad, cultura y nación esté en álgido apogeo. La era de la mundialización, de la exploración espacial, de las telecomunicaciones y del Internet, han despertado el interés de explicar la construcción cultural partiendo de lo local a lo global.

La globalización trae consigo el intercambio de bienes y servicios, pero también la mezcla de las identidades. Es por ello que el estudio de las mismas se encuentre en boga en todo el mundo. El resurgimiento de los nacionalismos y del sentimiento de diferenciación ha provocado también una introspección para mirar hacia lo local, en muchas ocasiones, como defensa ante la amenaza que se percibe de las culturas hegemónicas.



La historia es el discurso de la identidad. Esta frase es sumamente descriptiva del sentido que perseguimos en este libro: la explicación de la durangueñidad, pues si bien el entorno es el primer elemento modelador de la cultura de un individuo, la historia es el elemento forjador y que da crisol a la entidad de los pueblos. Son los procesos históricos los que brindan personalidad y moldean el carácter de los pueblos.

Friedman, teórico de la identidad y de los procesos globales afirma que “el pasado siempre se practica en el presente”

**Pintura de Fernando A. Cansino.  
Fotografía: Gerardo Mares**

## Durangueñidad

(2001: pp. 221), es decir, que la historia, que vivimos y que se vivió antes de nosotros, es parte de lo que somos actualmente, de nuestra cultura.

La durangueñidad o identidad duranguense es producto de la evolución y de la concatenación de sucesos históricos. Nuestra cultura ha sido influida localmente, regionalmente, incluso de manera individual, hasta conformar la cultura que nos identifica, que nos da pertenencia. Está en constante creación y evolución, tanto como la historia misma, ésta es continua y responde también a fenómenos externos, locales, nacionales y globales.

En este sentido, el fenómeno de la globalización ha influido de manera importante en la conjugación de las identidades culturales locales y nacionales. Ante un fenómeno de expansión de la globalización, sucede también una retracción de las identidades locales o regionales. La globalización implica también el crecimiento de las culturas hegemónicas, en detrimento de las otras. He aquí donde radica la importancia del estudio de lo duranguense. Ante el inminente peligro que encierra la transculturación, o peor aún la aculturación, el estudio de la cultura, su preservación y conocimiento debe ser primordial.

El debate y estudio sobre la durangueñidad, debe ir orientado también a conservar el legado que generación tras generación ha ido construyendo.

La condición postmoderna de la que hablan los filósofos de este tiempo trata sobre una ruptura en el paradigma moderno en la cual el hombre adquiere nuevas dimensiones sociales. La tecnología y las telecomunicaciones a escala global se convierten en el principal motor de progreso y es precisamente la información el elemento más valioso.

Existe una mezcla sin control de culturas y de las identidades, pero al mismo tiempo se fortalecen los nacionalismos; se exageran los sentimientos de diferenciación y de xenofobia y resurgen los separatismos.

## **El Orgullo de lo Nuestro**

La postmodernidad es una época de contradicciones y de paradojas. Una de las aseveraciones más fuertes que se hacen de este tiempo es precisamente el que señala Francis Fukuyama al mencionar que ésta es la época del fin de la historia, pues los acontecimientos se suceden de forma vertiginosa, lineal. Sin embargo, tras esta aseveración existe la respuesta que señala que el propio fin de la historia es utópico pues este hecho no se consumaría siquiera, pues al mismo tiempo se estaría creando historia.

Es también tiempo de las diversidades. De la multiculturalidad, pero también del fortalecimiento identitario pues sin éste, se pierde el ser propio y se vuelve parte de un todo.

Esto exhorta y motiva a la conservación de la cultura duranguense y mexicana. Se parte de lo local a lo nacional para mencionar que la identidad es la base para la permanencia del ser duranguense y mexicano. Los procesos de aculturación, representan un peligro para los valores que enraízan nuestro sentimiento, nuestra nostalgia por Durango. Es aquí donde radica la importancia de este libro, el cual es muestra y fe de lo que somos. Y está aquí para debate futuro pero también como testimonio de lo que somos y de lo que deberán ser las futuras generaciones, no olvidando que la cultura es un proceso continuo y de creación permanente.

### **La cultura de la planeación en Durango; un referente histórico en la construcción de nuestro futuro común.**

La planeación en Durango, realizada desde el ámbito local, tiene referentes históricos de más de 35 años. En este tiempo se han generado cambios significativos en la forma de llevarla a cabo, en las técnicas y métodos, pero sobre todo en el posicionamiento de ésta en la sociedad y en una participación más activa de los actores públicos, privados y sociales, tanto en proceso de formulación de planes, programas y proyectos, así como en su instrumentación. En este sentido, poco a poco, la planeación del desarrollo va dejando de ser una actividad centrada en las entidades de gobierno, para pasar a formar parte de un proceso social, en el que se reflejan de una manera más fehaciente las aspiraciones de la comunidad.

Lo anterior se hace posible a través de la Cultura de la Planeación que se viene desarrollando en diferentes ámbitos de actividad, como una manera de dar respuesta a las nuevas necesidades que plantea un entorno cambiante y cada vez más interdependiente, que se genera no solamente a escala local, sino que constituye un referente de los nuevos tiempos a nivel mundial.

La consolidación social de la Cultura de Planeación permitirá que la energía y los esfuerzos de la comunidad en su conjunto sean organizados y coordinados hacia la realización de acciones encaminadas a producir los resultados deseados, teniendo siempre como marco de referencia una visión compartida y unos objetivos claros y ampliamente difundidos y aceptados por todos.

Los referentes nos permiten observar de una manera clara este proceso de culturización de la sociedad en materia de planeación. En 1966, y derivado de los acuerdos del movimiento del 66, se crea una Comisión para la elaboración de un Plan Integral para el Desarrollo de Durango, la cual era coordinada por un funcionario de la Secretaría de Industria y Comercio del Gobierno Federal, participando en la elaboración de los estudios correspondientes, funcionarios del Gobierno Estatal, directivos de instituciones educativas y empresarios. Los resultados de éste proceso

## El Orgullo de lo Nuestro

de planeación se dieron solamente en el área de proyectos industriales. No obstante, esta experiencia fue la base para la creación del Comité Promotor del Desarrollo Socioeconómico del Estado de Durango, COPRODUR, hecho registrado en 1973, siendo el tercero de estas características que se creó en México.

En 1974, el Gobierno del Estado contrata con el Instituto Mexicano para el Desarrollo, la elaboración del Plan Quinquenal para el Desarrollo de Durango, el cual se enfocó a la promoción de la inversión pública y privada.

En 1977 se elabora el programa para el desarrollo integral del estado de Durango, el cual fue coordinado por la Presidencia de la República. Este programa definía las obras prioritarias para ser ejecutadas de acuerdo al programa de inversiones del Gobierno Federal.



**Instituto Tecnológico de Durango.**  
**Fuente: ITD**

Un hecho relevante en el proceso de desarrollo de la cultura de la planeación en Durango, es el establecimiento de la Maestría en Planificación Industrial en el Instituto Tecnológico de Durango, el 14 de febrero de 1977, hecho que representa además la fundación de los programas de posgrado en el Estado. Al año siguiente, el 2 de agosto de 1978, se crea el Centro Regional de Estudios de Graduados e Investigación Tecnológica, CREGIT, estableciéndose con ello un foro formal y de alto nivel, donde la investigación y el desarrollo tecnológico habrían de emanar como una respuesta institucional para elevar la calidad de la educación e incidir en el ámbito del desarrollo regional. El eje central del CREGIT era precisamente la planeación del desarrollo regional.

La Maestría en Planificación Industrial amplía su ámbito de actuación y se concentran esfuerzos para vincular la educación de excelencia con la investigación de la problemática regional, mediante la realización de asesorías, de estudios socioeconómicos y de inversión, consolidándose un nuevo programa de estudios que da paso a la Maestría en Ciencias de la Planificación de Empresas y Desarrollo Regional, la cual establece como objetivo central la formación de profesionistas especializados en la planeación de empresas y el desarrollo regional, formados con un enfoque empresarial para proporcionar asesoría técnica a las instituciones responsables del establecimiento de políticas de desarrollo, así como la evaluación de alternativas de inversión, tanto públicas como privadas.

En 1981 se crea el Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Durango, COPLADE, y en 1987 se configura el Sistema Estatal de Planeación, producto de la promulgación de la Ley de Planeación para el Estado de Durango, la cual establece las normas principios básicos de la planeación para el desarrollo del Estado.

En el marco de la Ley de Planeación se han elaborado a la fecha cuatro planes de desarrollo estatal, el más reciente que corresponde al periodo de gobierno del C.P. Ismael Alfredo Hernández Deras, y a nivel municipal se tiene la formulación de seis

planes de desarrollo municipal, que en el municipio de Durango corresponde al periodo de gobierno del Ing. Jorge Herrera Delgado.

Un ejercicio de planeación representativo de los duranguenses lo constituye la puesta en marcha del Proyecto Educativo para el Siglo XXI, sustentado en una nueva ley de educación para el estado de Durango, promulgada en 1995, la cual considera el sistema educativo público y privado en sus tres niveles. Dentro de los objetivos de éste proyecto se plantea la implementación de un sistema estatal de educación suficiente, eficiente, equitativo y de calidad, así como el impulso a la participación de los diferentes actores involucrados, propiciando una integración corresponsable de los tres niveles de gobierno, de los docentes, alumnos, padres de familia, así como los diferentes sectores productivos y sociales de la comunidad.

A partir de 1996 se inicia en Durango un proceso de planeación con características innovadoras y con un enfoque diferente al que se venía desarrollando desde el Sistema Estatal de Planeación, orientado básicamente a la promoción del desarrollo desde la estructura gubernamental, a través sus vertientes de obligatoriedad, coordinación, concertación e inducción. La nueva propuesta consiste en el planteamiento de una estrategia de desarrollo diseñada de manera ascendente, desde los propios actores ciudadanos con representación social y con la capacidad de incidir en el desarrollo del territorio, tomado en cuenta aspectos fundamentales como la unidad y el consenso. En suma se trataba de una propuesta desde la sociedad y para la sociedad duranguense.

De lo anterior, se desprende el proyecto Durango 2020, una propuesta impulsada por los sectores empresariales de Durango, que es presentada a la sociedad como una invitación abierta, incluyente y permanente a la sociedad duranguense para trabajar de manera conjunta en el diseño y construcción de un futuro común. En el marco de éste proyecto se plantea la necesidad de construir una visión de largo plazo que permita mejorar la toma de decisiones y conformar un referente confiable para orientar las acciones de un desarrollo integral en el Estado.

## **Durangueñidad**

Conjuntamente con el proyecto estatal Durango 2025, el Gobierno Municipal de Durango impulsa el proyecto de planeación de largo plazo y con un enfoque estratégico para la Ciudad de Durango. A principios de 1997 se crea el organismo ciudadano Durango Proyección XXI con la finalidad de realizar la estrategias necesarias para diseñar e implementar un proyecto de Gran Visión desde la propia comunidad y que permitiera establecer una visión compartida del futuro de la ciudad y el desarrollo de mecanismos para lograrlo, integrando los esfuerzos de liderazgos locales.

Producto de este esfuerzo de planeación estratégica urbana, en 1998, siendo Presidente Municipal de Durango, el C.P. Ismael Alfredo Hernández Deras, es presentado el Plan Estratégico de la Ciudad de Durango, siendo el segundo que se elaboró con estas características en México, y uno de los primeros a nivel latinoamericano.

Uno de los aspectos importantes derivados de la planeación estratégica, es la incorporación de la ciudad de Durango a las redes nacionales e internacionales de ciudades, las cuales constituyen un referente a la nueva dinámica mundial, a través de las cuales se intercambian bienes, servicios, información, conocimiento, etc., sustentados sobre infraestructuras de transportes y comunicaciones. Las principales características de las redes de ciudades son la posibilidad de coexistencia de estructuras jerárquicas y no jerárquicas, la cooperación entre ciudades y la generación de ventajas asociadas a la organización de la estructura urbana y la interrelación entre quienes conforman la red.

En este contexto, en 1996 la ciudad de Durango se incorpora a la red de ciudades del Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano, CIDEU, con sede en Barcelona, España, donde actualmente participa en el Consejo Rector de éste organismo internacional, a través de la vocalía que sustenta el Ing. Jorge Herrera Delgado.

## El Orgullo de lo Nuestro

En 1997 se integra la Red Mexicana de Ciudades del CIDEU, creada a iniciativa del Gobierno Municipal de Durango, y el año 2000, se integró a la Red de Ciudades constituidas en torno al programa europeo de cooperación descentralizada denominado URB-AL.

En el año 2001 se impulsa el proyecto de Gran Visión del estado de Durango, llegando al planteamiento de un nuevo esquema que permitiera su consolidación. En este sentido, se retoma el proceso iniciado en el proyecto Durango 2020 y se da paso al proyecto de Gran Visión Durango 2025. Se conforma un Comité para conducir el proceso de planeación en el que participan el sector empresarial de Durango y el Gobierno del Estado. En esta etapa del proyecto se contratan los servicios de la empresa PriceWaterHouseCoopers, la cual trabaja en coordinación con un equipo local que define la visión del Estado en un horizonte al 2025 y se analizan nueve cadenas productivas de interés para Durango.

Con el trabajo anterior, en el año 2003, el Gobierno del Estado realiza el Programa Regional de Competitividad Sistémica, en el cual participa el Centro de Capital Intelectual y Competitividad, CECIC. Este programa se desarrolla en torno al Modelo CECIC de Competitividad Sistémica, estableciendo la regionalización estatal, el encadenamiento productivo y el fortalecimiento de los pilares de la competitividad, representado por diez capitales: empresarial, laboral, organizacional, logístico, intelectual, comercial, macroeconómico, institucional, gubernamental y social.



Francisco Montoya de la Cruz.  
La Ciudad de Durango (Mural al fresco, 1952).  
Fotografía: Gerardo Mares

## REFLEXIÓN FINAL

En la primera edición de este libro, producto de mi intenso amor por Durango, reflexionaba sobre la frase “Yo soy yo y mis circunstancias” del filósofo español radicado en el exilio y que enriqueció la vida intelectual de nuestro país y del mundo entero, Ortega y Gasset, la cual me hizo pensar acerca de lo que soy, producto de lo que me rodea. De la historia que fue conformando a Durango y que lo hace particular, irrepetible.

Somos duranguenses por accidente, por el lugar en el que nos tocó nacer, esas fueron nuestras circunstancias. Pero fuera de eso, nos sentimos duranguenses por orgullo, por identificación, los cuales nos arraigan conforme transcurre el tiempo. Es el caso de quienes independientemente de su vecindad lo son por su origen y derecho de sangre. Es decir porque son hijos, nietos o familiares de duranguenses.

La época actual, en donde se suceden cambios vertiginosos, obliga a hacer un revisionismo de los acontecimientos históricos que nos han moldeado. Los movimientos de integración comercial primero, y supranacionales posteriormente, surgidos en Europa, parecían confirmar la inminente desaparición del Estado nacional y el afianzamiento de la transculturación, cediendo paso a la integración multinacional y dejando de lado los regionalismos. Sin embargo, tras la caída del bloque comunista y los procesos de balcanización en la antigua Yugoslavia y la propia ex Unión Soviética, el surgimiento del nacionalismo y más aún del racismo, la xenofobia y el etnocentrismo, parecen desmentir dicha teoría. Hoy más que nunca, ante la inminente pérdida de la identidad cultural y nacional, se hace necesario el reforzamiento del sentido de pertenencia. Esto se aplica aún en los que prácticamente hemos venido transitando a una convicción que combina lo nacional con lo estatal y la convivencia activa de la mexicanidad con la durangueñidad. Valores del patriotismo y la durangolatría (adoración por Durango).

He aquí donde radica la importancia del estudio de la identidad y de la historia cultural, como símbolos de cohesión de una región (en este caso Durango) o de un

## **Durangueñidad**

Estado Nacional (México). Esto cobra fuerza como nacionalismo revolucionario y expresado también en nuestra Carta Magna.

En 1997 incursioné más en el estudio de la etapa moderna de la historia de Durango y su desarrollo en el siglo XX. Empero hoy tenemos que reconocer que el modelo moderno en el mundo se ha agotado, y ha venido a suplirlo la llamada Postmodernidad, esa que tiende al nihilismo y al escepticismo de toda fe, incluso de la razón y de la verdad. Pero también, la postmodernidad conlleva la globalización, la interacción de las diversas nacionalidades, la construcción de la aldea global y la mediatización de la sociedad. Aspectos todos que impactan los tiempos de Durango

Ese movimiento mundial, ha enarbolado la libertad, la igualdad, la democracia, los derechos humanos; pero también ha propiciado el individualismo, el anarquismo, el consumismo y la alineación del hombre a la cosificación.

Se da además un achicamiento del Estado. El capital financiero se vuelve el elemento central, rector de políticas y regulador de la vida del hombre. La sociedad se mediatiza y el hombre, antes sujeto reflexivo, se convierte en objeto.

Ante esta perspectiva, la Postmodernidad representa varios retos para los estudiosos de la identidad cultural y el sentido de pertenencia. En primer lugar, la desaparición de las fronteras nacionales mediante la globalización. La creciente influencia de los medios de comunicación en la sociedad, la individualización del ser, la pérdida de valores y de la fe.

Es por ello que el estudio de la durangueñidad, en este caso, representa un intento por conservar las características más esenciales del duranguense: el amor por el trabajo y por su tierra; la cohesión familiar, la religiosidad, el respeto y sobre todo la fraternidad entre paisanos, en estos momentos que obligan a conservar lo que arraiga a un lugar: la identidad y la cultura.

Es por ello que aumenta el protagonismo de la sociedad y su impacto en las instituciones gubernamentales. Por lo que en consecuencia es importante que los valores de la durangueñidad y la identidad duranguenses se arraiguen más, cada día en las poblaciones y no sólo se incrusten en los programas educativos y culturales de los duranguenses.

## **BIBLIOGRAFÍA**

**Bayardo, R. Lacarrieu, M. Compiladores. Globalización e Identidad Cultural. Ediciones Ciccus, Buenos Aires, 1998.**

**Colegio de Ingenieros Industriales. Compilador. La planeación estratégica como herramienta para el desarrollo. La Impresora. Durango, 2003.**

**Cabrera, Luis David. Trabajo final. La postmodernidad. Tec de Monterrey, Universidad Virtual. Durango, 2004.**

**Colegio de Ingenieros Industriales. Compilador. Los planes estratégicos: socialización e implantación. La Impresora. Durango, 2003**

**COPLADEM. Plan Municipal de Desarrollo Durango 2004-2007. Durango, 2005**

**Cuadernos de Información Estratégica. Durango Proyección XXI. Plan Estratégico de la Ciudad de Durango 2003-2013. La impresora. Durango, 2003.**

**Friedman, Jonathan. Identidad Cultural y proceso global. Talleres Gráficos Color Efe. Buenos Aires, 2001.**

**Grupo Imperial. Durango: La provincia de Tierra Adentro. Robles Hermanos. México, 2001.**

**Guerrero, Javier. Amar a Durango. Relatos y Leyendas. La expansión española en Nueva Vizcaya. Editorial Prisma. Durango, 2004.**

**Hernández, C. Emiliano. Instituto Tecnológico de Durango. Impresora y Editora del Guadiana. Durango, 1990.**

## Durangueñidad

Hernández, C. Emiliano. Durango. El Movimiento Estudiantil de 1966. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Durango, 1996

Hernández C. Emiliano. Nuestras Instituciones para el Siglo XXI. SECyD. Durango, 1998.

Holguín, José. Pancho Villa en Canutillo. Entre pasiones y flaquezas. Editora Tiempo de Durango. Durango, 2005.

Nava, S. Juan. El Valle Encantado. Offset Santiago. Durango, 2004

Ornelas, Carlos. Compilador. Educación para el Siglo XXI. Proyecto Educativo de Durango para el Siglo XXI. Hernández, E. Fondo de Cultura Económica. México, 1998.

Ostuni, Josefina. (1992) Introducción a la geografía. Geográfica. Editorial Ceyne. San Isidro.

Picallo, M. (1999). "La estructura del sintagma nominal: la nominalización y otros sustantivos con complementos argumentales" En I. Bosque y V. Demonte (Coords.). Gramática Descriptiva de la Lengua Española. (pp. 363-394). Madrid: Espasa Calpe.

Posadas, A. Raúl. Durango USA. Notas de prensa desde la diáspora. La impresora. Durango, 2005.

Ramírez Santiago. El Mexicano, psicología de sus motivaciones. Editorial Grijalbo. México, 1977.

Ramos, Samuel. El perfil del hombre y la cultura en México. Editorial Planeta. México, 2004.

Valdés Bernal, Sergio: Lengua, cultura e identidad cultural. Editorial C. Sociales. La Habana, 2002.

**Fuentes Electrónicas:**

Durán, Diana. El concepto de lugar en la enseñanza. Ecoportal. 1999.

<http://www.ecoportal.net/content/view/full/30984>

Leyva, Amauris. Identidad Cultural y Educación. Universidad de La Habana. 2005

<http://www.monografias.com/trabajos16/identidad-cultural/identidad-cultural.shtml#>

Stelling-Macareño, Maryclen. Mediocracia: ¿Crisis de la representación o representación de la crisis?. Red Voltaire.Net. 2004

<http://www.redvoltaire.net/article1104.html>

# CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

## **Archivo Municipal de Durango**

Estación de ferrocarril de Durango, pag. 49

El ferrocarril, pag. 62

Calle 5 de Febrero a principios del Siglo XX, pag. 65

Doroteo Arango, pag. 69

Mercería La Suiza, calle Constitución esquina con Cinco de Febrero, Durango, pag. 73

Cuartel Juárez, pag. 75

Plaza de armas y catedral, pag. 75

Cia. Maderera de El Salto, construcción de secadora. Pueblo Nuevo. Autor Fanny Stampf, pag. 82

Cia. Maderera de El Salto, cargando furgones. Pueblo Nuevo. Autor Fanny Stampf, pag. 82

Instalaciones de las oficinas de la fundidora del Cerro de Mercado.

Editor: Guillermo Froylán Semental, pag. 86

## **Libro “Plan de la Sierra 2002-2012”. Ignacio Zaragoza-Otinapa**

Bachillerato Ignacio Zaragoza

Niños de la Región Sierra

Ignacio Zaragoza

Festival Plan de la Sierra

## **Instituto Tecnológico de Durango, pag. 117**

## **Korian**

Espectáculo Kicham 2005 de la  
Compañía Korián fundada en 1995, pag. 102

## **Mares Medel Gerardo**

El Sagrado Corazón, pag. 31

Festejo popular, pag. 53

Monumento a Guadalupe Victoria, pag. 56

Pintura de Guillermo Ceniceros, pag. 104

Pintura de Fernando A. Cansino, pag. 113

Francisco Montoya de la Cruz.

La Ciudad de Durango (Mural al fresco, 1952), pag. 122

**Montañana Delfín**

Fachada del templo de San Antonio de Padua, en la población de Amado, Nervo. Pag. 24. Tomado del libro "Durango: La Provincia de Tierra Adentro" 2001

**Nava Stenner Juan**

Tordos de pecho amarillo, pag. 12

Lobo gris mexicano, pag. 20

Búho real. Especie residente, Pueblo Nuevo Durango, pag. 22

La Victoria. Pueblo Bonito, pag. 27

Cementerio de Donato Guerra, pag. 29

Mexiquillo, Pueblo Nuevo Durango, pag. 36

Cerro de la India Bonita. Mapimí Durango, pag 39

**Robles Fernando**

Capilla de Nuestra de Guadalupe, en Los Cautillo. Pag. 25.

Tomado del libro "Durango: La Provincia de Tierra Adentro" 2001

**Vila Lorente Encarnación**

Urraca pinta, endémica, en peligro de extinción, pag. 11

## FOTOS DE LA CONTRAPORTADA

**Archivo Municipal de Durango**

Plaza de Armas y Catedral de Durango

Palacio de Gobierno

Edificio del Instituto Tecnológico de Durango en 1948

**Juan Nava Stenner**

Lobo gris mexicano

Cascada Velo de Novia

Cementerio de Donato Guerra

La Victoria, Pueblo Bonito

**Gerardo Mares**

Monumento a Francisco Villa  
Monumento a Guadalupe Victoria  
Palacio Municipal de Durango  
Fachada principal del Edificio Central de la UJED  
Mural “La creación del Cerro de Mercado”

**FUENTES ELECTRÓNICAS:**

**[www.americanphoto.com](http://www.americanphoto.com)**

Dolores del Rio, pag. 57

**[www.imagebank.com](http://www.imagebank.com)**

Duranguense, pag. 40

Charro, pag. 41

Niño tepehuano, pag. 43

Alacran, pag. 47

**[www.grupomontezdedurango.com](http://www.grupomontezdedurango.com)**

Grupo Montez de Durango, pag. 110

**[www.terra.es](http://www.terra.es)**

Pintura : Giorgone en Felanitx. Autor : Miguel Barceló. Colección particular.

Madrid, España, pag. 113

## GUADALUPE VICTORIA: ORGULLO DE LO NUESTRO

La ciudad de Victoria de Durango, desde 1825, lleva el nombre del ilustre mexicano Guadalupe Victoria, primer presidente de México. Como reconocimiento, el Ayuntamiento 2004-2007, develó una estatua del General, que desde el 21 de marzo de 2007 (fecha del aniversario luctuoso de Guadalupe Victoria) preside la Sala de los Cabildos.



**Estatua del General Guadalupe Victoria, primer presidente de México,  
situada en la Sala de los Cabildos, del Ayuntamiento de Durango.**

## Durangueñidad

El General Guadalupe Victoria, nacido en Tamazula Durango en 1786, tiene entre sus méritos civiles el haber sido un hombre de leyes y formador de instituciones importantes. Creó el Senado de la República y la Suprema Corte de Justicia de la Nación, así como la Marina de Guerra, que expulsó al último reducto español de San Juan de Ulua. Como presidente, defendió a ultranza la libertad de expresión y prensa, pese al gran obstáculo que el poder del clero político representaba en esos momentos y la inestabilidad política y económica reinante.

José Miguel Ramón Aducto Fernández Félix, nombre original del primer presidente de México, fue un hombre de Estado y con visión de futuro. Muchos de sus logros relevantes se dieron en el ámbito de la política exterior, afianzando las relaciones internacionales del país, sobre todo con Gran Bretaña, Estados Unidos, América Central y la Gran Colombia de Simón Bolívar. En 1826 envió un representante al Congreso de Panamá, convocado por Bolívar, para tratar la unión de las nuevas repúblicas y debatir el gran sueño bolivariano de una América Latina unida. Imprimió además el sello característico de la diplomacia mexicana al formular la no intervención y la libre determinación de los pueblos como elementos indispensables para la sana convivencia entre las naciones, principios retomados posteriormente por Benito Juárez y los gobiernos revolucionarios.

Además de ser un hábil estratega, poseía la sensibilidad de un político de nuestro tiempo. Fue conciliador con los grupos contrarios que convivían en el país, integrando su gabinete con miembros de las logias de ambos bandos (escoceses y yorkinos) y acalló los intentos de una reconquista española al expulsar a los peninsulares del territorio. Pero además, supo retirarse de la vida pública tras concluir su mandato en 1829. Fijó un criterio de practicidad como ex presidente pues luego de que dejó el poder, se retiró a su hacienda en Veracruz, siendo requerido por su capacidad de estrategia y de militar, para misiones conciliatorias (en la Guerra de los pasteles con Francia por ejemplo) pero respetando siempre la autoridad del régimen en turno.

En Durango nos sentimos orgullosos de Guadalupe Victoria, cuyo nombre se encuentra escrito en letras de oro en la Cámara de Diputados, máxima tribuna de pluralidad democrática del país.

## El Orgullo de lo Nuestro

Guadalupe Victoria es un elemento importante en la conformación de la identidad mexicana y duranguense. En este sentido, estamos concientes que en mucho de lo mejor de México, hay mucho de lo mejor de Durango y el primer presidente de la República ha tenido mucho que ver en nuestra conformación identitaria, local y nacional al heredarnos principios y valores políticos y democráticos.

La develación de la estatua de Guadalupe Victoria, que de ahora en adelante presidirá las sesiones del cabildo capitalino, tuvo como testigos de honor a los presidentes municipales que integran el Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano CIDEU, al decano de los presidentes municipales de Durango, el Licenciado Gonzalo Salas Rodríguez, al escultor y artista del bronce Guillermo Salazar y al tataranieta de Guadalupe Victoria, Armando Victoria Santamaría, lo cual reviste vital importancia en estos tiempos de globalización y mundialización económica, financiera y cultural. Los procesos globales de libre flujo de información, personas y mercancías, son una realidad en la que nosotros no podemos quedar absortos. No obstante que dichos procesos fomentan en muchas ocasiones la pérdida de la identidad y la mezcla de ideologías, con la consecuente evaporación de los valores culturales.

Bajo este contexto y en el marco de la filosofía por la cual se ha conducido la Administración Municipal 2004-2007 de pensar en lo global pero actuando en lo local, teniendo siempre como objetivo el reforzamiento de nuestra identidad histórica y cultural, se aprovecha el importante escenario del XV Congreso del CIDEU con la presencia de alcaldes y representantes de más de 17 ciudades integrantes de este organismo, para rendir un reconocimiento a este héroe de la historia mexicana, orgullosamente duranguense, el General Guadalupe Victoria.

Es el único mexicano que su nombre está escrito en cuatro Congresos con letras de Oro: Durango, Puebla, Veracruz y el Distrito Federal y para mayor orgullo es de Durango.

Estos son los méritos que tiene para presidir la Sala de los Cabildos en el Palacio Escárzaga; sigamos todos el ejemplo de trabajo, honradez y patriotismo que nos dejó y de ahora en adelante el nombre de Jorge Herrera Delgado estará ligado a Guadalupe

## **Durangueñeidad**

Victoria como el servidor público que supo rescatar y querer su memoria, una de esas acciones fue hace un año en que nuestro Presidente Municipal nos enseñó que 180 años atrás la capital de Durango fue declarada Victoria de Durango.

Se presenta como anexo de este libro, la biografía del General Guadalupe Victoria que realicé para el libro publicado por la Cámara de Diputados “Letras de oro en los muros de honor de la Cámara de Diputados”.

## Escudo de Armas de la Ciudad y el Estado de Durango



**Escudo de Armas de Durango esculpido en cantera, ubicado en el edificio de la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte SECyD.**

En 1989, por iniciativa del entonces Presidente Municipal de Durango, Don Emilio Gutiérrez Valles, el Ayuntamiento de la capital, conformó la “Comisión Investigadora de las Características Históricas del Escudo de la Ciudad de Durango”, la cual tuvo por objetivo “disponer de una buena vez cuál versión, de las muchas existentes del escudo de armas de Durango, serviría de base para el emblema oficial, a fin de proceder con todo orden y conocimiento de causa, para sentar las bases y emitir un ordenamiento con tales características”.

## Duranguñeidad

Dicha Comisión estaba integrada por prominentes duranguenses como Ricardo Lezama Pescador, Julián Bermúdez Monterde, Manuel Lozoya Cigarroa, Mayela Almonte Solís, Luz Amalia Ibarra Gómez (actual Presidenta Municipal) y Jesús Gutiérrez Vargas, quienes recibieron la encomienda de realizar una investigación que sentara las bases para el uso oficial del escudo de Durango, estableciendo los elementos definitivos que debiera contener la insignia con el fin de evitar la diversidad de formatos en el futuro y presentar un informe que permitiera a la autoridad (al Ayuntamiento en este caso) decidir sobre la última forma que debería tener el escudo representativo de la ciudad y del municipio de la capital.

La Comisión fue formalmente instalada el 3 de marzo de 1988, y arrancó con un plan de trabajo que incluía la investigación documental y de campo. Para ello se recurrió a “la más importante fuente de la época colonial de Hispanoamérica, el Archivo de Indias” así como a archivos ubicados en Saltillo, Culiacán, Hermosillo, Chihuahua y la Ciudad de Albuquerque en Nuevo México, Estados Unidos. La investigación se extendió a la Ciudad de Durango España, donde las regidoras Mayela Almonte Solís y Luz Amalia Ibarra Gómez, integrantes también de la Comisión, visitaron los históricos sitios de Vizcaya donde se conservan árboles de roble descendientes del tradicional que fuera símbolo de libertad para los antiguos vizcaínos.

En las investigaciones realizadas por el Licenciado Julián Bermúdez Monterde, miembro de la Comisión, se documentó el uso del escudo desde 1702-1703, según archivos que poseía su abuelo, así como se dio fe de la existencia de un “cuaderno de Cédulas que existía por los años de 1893 a 1895 en el Ayuntamiento de Durango en el que constaba que “por orden real de primero de abril de 1631, se concedió a Durango el título de Ciudad, con los privilegios y prerrogativas que para las mismas concedían las leyes de Indias, JUNTAMENTE CON SU ESCUDO DE ARMAS”.

En la aportación del Profesor Manuel Lozoya Cigarroa realizada en el seno de la Comisión, se establece el uso del escudo desde hace más de 360 años, sin que se conozca la fecha exacta pero precisándose que debido a la falta de una referencia clara, es comprensible los grandes cambios que ha sufrido desde que comenzó a usarse, sobre todo en lo que se refiere a los colores, la forma del blasón, las raíces del árbol, la corona o el fondo en el que se encuentra impreso.

## El Orgullo de lo Nuestro

La construcción historiográfica realizada tras el informe, permitió establecer los antecedentes del uso del escudo, cuyos registros más lejanos lo sitúan al 1 de abril de 1631 “cuando por orden real, se concedió a Durango el título de Ciudad, con los privilegios y prerrogativas que para las mismas concedían las leyes de Indias, JUNTAMENTE CON SU ESCUDO DE ARMAS”, aunque de forma oficial no figure un documento de esa época que precise el empleo del emblema, y no existiera una descripción detallada de los elementos que debieron integrarlo, por lo cual sufrió diversas modificaciones a lo largo de la historia.

No obstante, derivados de esta investigación, se logró establecer con precisión los detalles y elementos que debe llevar el escudo de armas, los cuales fueron señalados en la normatividad del municipio de Durango, que asume como oficial el Escudo de Armas, y que fueron tomadas como base por la Honorable Quincuagésima Octava Legislatura del Estado Libre y Soberano de Durango que estableció en su Decreto 67, **Artículo Primero** Se declara que el ESCUDO DE ARMAS DE LA CIUDAD DE DURANGO será en los sucesivo, el ESCUDO OFICIAL DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE DURANGO.



**Escudo de Armas de la Ciudad, del Municipio y del Estado de Armas. Fotografía del emblema pintado en el edificio de la Presidencia Municipal de Durango**

## Durangueñidad

El Decreto establece en su Artículo Segundo que “las características oficiales del ESCUDO DE ARMAS DE LA CIUDAD DE DURANGO, deberán ser las siguientes:

- a. Un árbol de roble, “Símbolo de la Libertad” con sus colores naturales, tronco y ramas color café, follaje tupido en la cima de color verde vivo, con sus raíces un poco salidas de la tierra.
- b. Dos lobos en actitud de correr, como “Símbolo de Señorío”, colocados uno sobre otro, en planos diferentes, pues el que va en la parte superior del tronco, está atrás de él y el que va en la parte inferior, está al frente; el color de los lobos debe ser café claro, con tonalidades amarillentas y grisáceas, esta es, de su color natural, ambos animales irán cebados de corderillo blanco con huellas de sangre que le brotan por haber hincado los dientes de su presa.
- c. El campo es de color azul, en una tonalidad que recuerda al cielo de Durango en una mañana despejada y espléndida.
- d. Dos ramas verdes de palma a manera de guirnalda sobre los lados derecho e izquierdo del Escudo, con un moño color rojo en la parte inferior de ambos tallos, a los cuales enlaza.
- e. El armazón que enmarca el Escudo debe ser de color café bronceado.
- f. La Corona Real que adorna el Escudo en su parte superior, debe ser de color amarillo oro, incrustada con piedras azules en sus arcos verticales y con piedras en forma de rombos incrustados en la base, alternados en color azul y rojo, el forro interno de la Corona debe ir en rojo vivo, de la misma tonalidad del moño de las palmas.
- g. La Corona, en su parte superior, remata con una esfera que representa el globo terráqueo, con el Continente Americano al frente; de la esfera surge una Cruz Latina que constituye el adorno final de la Corona.

# HOMBRES Y MUJERES ILUSTRES DE DURANGO

## NUESTROS ORÍGENES

### KÍCHAM

KÍCHAM palabra de origen Tepehuán, que significa “pueblo” o “nación” es el nombre del espectáculo de arte escénico multidisciplinario que presenta la compañía Korián del Instituto de Cultura del Estado de Durango.

KÍCHAM es lo duranguense, visto e interpretado escénicamente de una manera original, plena de creatividad y colorido.



## Duranguñeidad

En KÍCHAM participan cien personas interpretando música, danza, poesía y canto sobre temas duranguños; temas que no son los únicos que nos identifican como coterráneos, son apenas una muestra de nuestro rico patrimonio cultural, que año con año, en cada nuevo KÍCHAM, se irán renovando con temas escénicos de la historia, la leyenda y la tradición de nuestro pueblo. En los doce años que tiene de vida ha venido presentando estampas de nuestro estado

KÍCHAM se nutre de la herencia cultural de Durango, para crear su propia música, sus cantos, su vestuario, sus coreografías y escenografías, con respeto a la tradición que sustenta cada estampa del espectáculo.

KÍCHAM nace el día 25 de mayo de 1995 teniendo como escenario el Teatro Victoria de Durango, creado por la Compañía Korian, en el seno de la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte SECyD, y dirigido desde ese entonces hasta el momento por la Profesora Elia María Morelos. Uno de los números que se repiten constantemente en el espectáculo se refiere a la leyenda del Sahuatoba así como a un número sobre la fundación de la ciudad. Con ese motivo, se incluye en este apartado un fragmento de la leyenda y posteriormente se abordan las biografías de los exploradores Ginés Vázquez de Mercado y Francisco de Ibarra.

### LEYENDA DEL SAHUATOBA<sup>1</sup>

Después de una gran inundación que asoló la tierra, cuando nuestros abuelos tepehuanes aún no habitaban la serranía, no quedó ningún ser vivo, ni hombres, ni animales, ni plantas.... en esta soledad reinaban el Dios del Rayo y La Estrella de la Mañana.

El Rayo y La Estrella de la Mañana veían con tristeza aquella desolación y decidieron poner fin a tan terrible calamidad; tuvieron un hijo fuerte, hermoso y eternamente joven al que llamaron "Sahuatoba".

Cuando bajaron los niveles de las aguas de una montaña, Sahuatoba contempló, con nostalgia infinita el inhóspito paisaje.

---

1 Tomado del Espectáculo KICHAM

## El Orgullo de lo Nuestro

Desde el cielo, sus padres se compadecieron de él y decidieron darle una compañera que pusiera fin a su soledad. Entonces, hicieron brotar un lirio blanco entre el fango.

Cuando Sahuatoba bajó de la montaña, vio con sorpresa la flor, se acercó a ella, alargó la mano y la cortó. Al instante el lirio se convirtió en una hermosa mujer.

Después brotaron nuevos lirios, Sahuatoba y Masada iban cortándolos uno a uno. Así surgieron parejas de animales, pájaros, mariposas, flores, árboles, plantas...

El mundo volvió a ser como antes, pero faltaban los hombres. Entonces Masada y Sahuatoba tuvieron hijos; siete hombres y siete mujeres, que darían origen a siete naciones.

Cuando ya la tierra estaba poblada, Sahuatoba, que seguía siendo igual de joven, pero más sabio que todos los hombres de la tierra, marchó a lugares lejanos para enseñar las artes de la agricultura y la alfarería a una tribu que lo necesitara.

Durante su ausencia, el Dios del Rayo, miró con codicia a la bella esposa de Sahuatoba intentando poseerla, sin ningún resultado, ya que Masada era esposa de su hijo. Entonces, el Dios entró en cólera y con una descarga mágica, convirtió a Masada en estrella.

Cuando Sahuatoba regresó de su largo viaje, buscó con desesperación a su amada. Todos sus esfuerzos resultaron inútiles y cuando preguntaba al agua de los ríos, de los arroyos, de la lluvia, cuando preguntaba a los animales, a las plantas, al viento y a las rocas, todos le respondían que mirara el cielo en el atardecer.

Se cuenta que de vez en cuando, por las tardes, se suele encontrar a un joven tepehuano buscando con ansiedad algo en el firmamento. ¿Una estrella tal vez?.

Es Masada luz celestial, brillo de amor, brillo de amor. Sahuatoba la buscará, en la eternidad, eternidad.

Es desde entonces que nuestros hermanos tepehuanes, pensaron, que las mujeres de la tierra son hermanas de las estrellas del cielo.

## FRANCISCO DE IBARRA, EL DURANGUÉS QUE FUNDÓ LA CIUDAD DE DURANGO.

Al igual que Fray Juan de Zumarraga, primer obispo de México, Francisco de Ibarra es un durangués del siglo XVI que logró proyección internacional y de la misma manera que sus tíos, Don Miguel y Don Diego, figuró destacadamente en la historia de las conquistas de la Nueva España.

El primero, desde 1529, en la de Nueva Galicia y el segundo como cofundador de Zacatecas junto con los mineros vizcaínos, Juan de Tolosa y Cristóbal Oñate. A Don Francisco desde 1554 le tocó emprender las exploraciones al norte de Zacatecas que lo llevaron a la formación de la Nueva Vizcaya que estuvo integrada por los actuales territorios de Durango, Sinaloa, Sonora, Chihuahua y el sur de Coahuila.

Francisco de Ibarra nació en la Villa de Tavira de Durango del señorío español de Vizcaya, probablemente en 1537 (¿?) y murió en San Sebastián de Chiametla (Concordia, Sinaloa), el 17 de agosto de 1575. Sus padres fueron Pedro Sánchez de Ibarra y María de Arandía.

De familia y de su tierra natal le vino su sed de aventura, arrojo y propósito de encontrar la riqueza de las minas. “Las industrias fundamentales de Tavira eran las dedicadas a la elaboración del hierro y sus derivados”

Su vida fue corta pero de grandes realizaciones. Llegó a la Nueva España cuando tenía 13 años, vivió y se educó en Zacatecas, con Don Diego, y en México en la Corte del Virrey Don Luis de Velasco. Seguramente que la feliz circunstancia de que su tío fuese un rico minero y estuviese casado con la hija del Virrey le valió para que a la edad de 16 años se le concediese el mando de una importante expedición en la que lo acompañaban veteranos que participaron en la conquista de la Nueva Galicia como Juan de Tolosa.

Ocho años mas tarde, el 24 de junio de 1562, es nombrado Gobernador y Capitán General, y como tal prosigue su tarea de exploradora del territorio de la que sería la Nueva Vizcaya, a la que dio ese nombre en recuerdo de la provincia española de donde era originario y en la que vivían sus padres. Teniendo como centro de operaciones

## El Orgullo de lo Nuestro

el Valle de San Juan (San Juan del Río) arrecia sus exploraciones, descubriendo importantes yacimientos mineros, y estableciendo algunos asentamientos poblacionales y apaciguando y cristianizando a diversos grupos indígenas. En la ruta que sigue como conquistador y colonizador se encuentran poblaciones como Nombre de Dios, Avino, San Juan del Río, Guatimapé, Santiago Papasquiario, Inde, Tepehuanes, y Topia en el Estado de Durango y Culiacán, el Fuerte, Concordia, Copala y Pánuco del Estado de Sinaloa y otros puntos de Sonora y Chihuahua;

Entonces en recuerdo de su natal Tavira decide que la más extensa de las provincias de España en México tenga como capital la Villa de Durango, fundada oficialmente el 8 de julio de 1563. A uno de sus lugartenientes, Alonso de Pacheco, encomendó desde el mes de abril, el trazo de la villa del Guadiana que se ubicó al lado de la misión de San Juan Bautista (de Analco); misma que se había constituido desde un año antes, por Fray Diego de la Cadena. Junto con el acto fundacional, el 8 de julio, se organizó el primer Cabildo y se nombraron alcaldes, regidores y oficiales y Fray Diego de la Cadena celebró una misa.

A los méritos anteriores de Francisco de Ibarra hay que agregar la fundación del Fuerte de Montesclaros, Sinaloa en 1564, lugar donde se le recuerda con una estatua y los recorridos por Sinaloa, Sonora y Chihuahua. En el territorio de este último estado llegó hasta las ruinas de Paquimé (Casas Grandes). También se le acredita la fundación de Santa Bárbara.

Francisco de Ibarra no fue el primer español que piso el territorio duranguense, antes vinieron de Nueva Galicia el Capitán Don Gines Vázquez de Mercado (descubridor de nuestra mole de hierro) y los frailes franciscanos, Juan de Tapia, Diego de la Cadena, Pedro de Espinareda y el lego Jacinto de San Francisco (Fray Cintos, que muere en 1567 por piquete de alacrán).

Francisco de Ibarra muere muy joven, el 17 de mayo de 1573, pero acreditando ante el rey Felipe II de España, grandes realizaciones (sus meritos le fueron reconocidos oficialmente); de ahí que los historiadores llaman a Francisco de Ibarra el "Fénix de los Conquistadores"

**GINÉS VÁZQUEZ DE MERCADO**  
**¿?-1553**  
**DESCUBRIDOR DEL CERRO DE MERCADO \*2**

Aunque este personaje no es de origen duranguense, su nombre está íntimamente ligado a la historia y geografía de la entidad, razón por la cual, lo incluyo en este modesto libro de hombres y mujeres de Durango.

Don Ginés Vázquez de Mercado nació en Talavera de la reina, España, en fecha que no ha sido posible precisar, siendo sobrino y yerno de don Bernardino Vázquez de Tapia uno de los soldados españoles que acompañaron a Cortés en la conquista de México, desde muy temprana edad se trasladó en la nueva España, estableciendo su lugar de residencia en Guadalajara, donde era propietario de varias casas de la ciudad y de ricas minas de Telolotán.

Al casarse con Ana Vázquez de Tapia, recibió de su tío la cantidad de sesenta mil pesos como dote, además de las minas de Tepic de la que doña Ana era propietaria.

Los oidores de Compostela (hoy Tepic) confiaron a don Ginés la conquista de la comarca ubicada al norte de Nueva Galicia. Se le extendieron sus despachos nombrándolo capitán general y con tal carácter, regresó a Guadalajara para organizar su expedición, llevándola a cabo en contra de la opinión de su tío suegro y de su esposa dona Ana, quienes se oponían a ella por que la consideraban empresa peligrosa, en la que don Ginés no tenía porque arriesgarse ya que era de una posición económica acomodada.

Salió de Guadalajara a la cabeza de su ejército, montado en un hermoso caballo castaño al que llamaban Zabía, que era de la casta de los caballos del gobernador Nuño Beltrán de Guzmán. Dicen las crónicas que al son de tambores forrados de terciopelo morado y de pifanios de plata, marchaban Vázquez de Mercado en su caballo vestido también de terciopelo morado, calzado de jubón y cuera de lo mismo, adornándose con mucha plumería y luciendo sus armas con ostentación.

---

2 Tomado de "Lozoya Cigarroa Miguel. Hombres y Mujeres de Durango. Dgo 1985. pp633-634.

## El Orgullo de lo Nuestro

Se dirigió a la provincia de Xocotlán, situada entre Compostela y Guadalajara donde tuvo fuertes encuentros con los indios que lo atacaban constantemente.

Temerosos de que sus soldados lo abandonasen por lo inhóspito de la región y los ataques de los naturales, siguió su camino conducido por guías, quienes le habían ofrecido llevarle a las minas de Xocotlán. Ocho días permanecieron acampados sobre la rica minero y no la descubrieron por que los guías indígenas que llevaba, en lugar de enseñarles el lugar los desorientaban con derroteros falsos. Las tribus de la región advirtieron las presiones de aquellos hombres blancos y organizándose rápidamente los atracaron en número de seis mil, tratando de acabar con ellos. Fue tan furioso el ataque de mucha vizarría, donde el capitán general mostró mucho valor, rompieron el sitio y finalmente vencieron a los indígenas. Vázquez de Mercado, mandó luego un propio a Guadalajara para avisar de su victoria y de tener el envío de auxilios.

La expedición continuó su marcha buscando minas y al llegar a Tepic, unos indígenas chichimecas de Valparaíso le dijeron que tierra adentro, en unos grandes llanos había un cerro grandísimo todo de plata nativa; que fuese allá.

Con tal noticia, marchó don Ginés Vázquez de Mercado en busca de la montaña de plata maciza. Atravesó el valle de Valparaíso, llegó a sombrerete, Chalchihuites y San Martín, sin que le llamara la atención las minas que habían en esos lugares. Guiados por los indígenas de Valparaíso continuó su marcha incansablemente hacia el oeste con rumbo al Valle del Guadiana. Cuéntese que al llegar a lo que ahora es la cuesta del Registro ya se ponía el sol, divisó el cerro de aspecto metálico que le enseñaban los guías y suspirando profundamente dijo: “Tenemos a la vista el país de nuestra aventura”.

La noche los obligó a acampar en ese lugar y a la mañana siguiente los indios guías ya se habían marchado sin avisar. Vázquez de Mercado exclamo: “ a buena hora se han marchado estos guías; entusiasmados y a la altura del medio día llegaron a pie de la mole de hierro. Eso sucedía un día del mes de diciembre de 1552. Enorme fue la sorpresa del capitán don Ginés Vázquez de Mercado y sus acompañantes al advertir que esa montaña no era de plata sino de hierro.

## **Durangueseidad**

En vano se exploró detenidamente por todas sus laderas, la plata anhelaba según una leyenda, se había convertido en fierro por la codicia y ambición de su descubridor.

Triste y decepcionado emprendió nuestro personaje el viaje de regreso y cuando acampaba cerca de sombrerete, Zac, fue atacado por los indígenas de Saín donde perdieron la vida dos soldados españoles y el capitán quedó herido. A la mañana siguiente dieron sepultura a los muertos en la Ciénega de Sombrerete y se curaron los heridos.

Murió en 1553 y su cadáver fue sepultado en el convento de San Francisco Juchipila, Estado de Zacatecas. El cerro que descubrió lleva su nombre.

### **GUADALUPE VICTORIA: FORJADOR DE LA REPÚBLICA <sup>3</sup>**

Guadalupe Victoria es un duranguense de la generación de la independencia, con una larga trayectoria militar y política. Fue diputado por Durango, Gobernador de Veracruz y Puebla, Senador por Veracruz y Durango y primer Presidente de la República.

Estudioso de la ley y convencido de las instituciones y estructuras jurídicas, contribuyó a la fundación de la república federal y sentó las bases de la política exterior. Era sin duda un creyente de la soberanía nacional y la mexicanidad.

En su ideología destaca su concepción de la independencia y de la organización del Estado nacional como una república federal con poderes autónomos y conformada por estados libres y soberanos. Tuvo una visión clara de la nación y del papel que debería de tener México en el contexto internacional. Fue sin duda un hombre de instituciones y leyes, contribuyó en la construcción de la primera constitución política de 1824.

---

<sup>3</sup> Tomado del libro: Letras de Oro en los Muros de Honor de la Cámara de Diputados

## **El Orgullo de lo Nuestro**

Sus valores, sólidamente contruidos en el seno de la familia serrana de su origen, destacan su voluntad, su lealtad y su fe inquebrantable por realizar sus propósitos personales, con respeto a los derechos, costumbres y tradiciones heredados. Supo vivir en la medianía con honestidad, siempre dispuesto a servir a la Patria, no a servirse del poder.

### **La Generación de la Independencia.**

En el último tercio del siglo XVIII, se produjeron una serie de cambios profundos en la estructura económica y política de la Nueva España. La Rforma Borbónica que se empezó a implementar en 1787, sería el elemento que marcara la característica de los miembros de esta generación. La formación de una visión nacionalista, en donde se empezaba a concebir a la Nueva España no como una provincia de España sino como una nación independiente.

La influencia de la Revolución Francesa, la naciente independencia de las trece colonias de Norteamérica, el desarrollo de la ilustración, la bonanza económica promovida por los cambios previstos y ejecutados en las reformas borbónicas al comercio y la minería, que agudizaron aún mas las diferencias entre las castas que componían la sociedad novohispana, fueron algunos de los cambios que influyeron en la generación de mestizos y españoles americanos que se formaron en los últimos años del siglo XVIII y primeros del siglo XIX. Guadalupe Victoria perteneció a esa generación.

Una generación que creció lejos de España, que veía en la corona solamente un modelo de abuso del poder, con leyes cada vez mas rígidas que favorecían la explotación de la riqueza a cambio de una mayor pobreza entre la población. Morelos, Hidalgo, Allende, Aldama, Guerrero, Santa Ana y Guadalupe Victoria con otros nuevos líderes de la mexicanidad forman justamente la generación de la ruptura; ellos serían los artífices para hacer transitar a la Nueva España por el camino de la Independencia y con el espíritu de la ilustración, a esa nueva nación la llevarían por el camino de la república federal. La otra tendencia independentista de optar por una monarquía, se materializó temporalmente en el efímero imperio de Iturbide.

## Duranguesidad

Guadalupe Victoria fue un hombre de convicciones, fue un hombre con un profundo ideal por la libertad, la justicia y la construcción de leyes justas e igualitarias. Estudiante de Leyes, no dudó en sumarse a la lucha de independencia con Morelos, donde destacó por su valentía y audacia, ganándose el aprecio y reconocimiento de sus compañeros de lucha. Hábil estratega militar destacó como guerrillero, condujo y mantuvo la lucha armada en el sur, durante una década, aun cuando se consideraba completamente perdida la gesta de independencia.

Como hombre político, entendió cabalmente su tiempo y aun a pesar de ser un gran estratega militar, destacó por su habilidad política, por su preparación y trabajo diplomático. Ocupó diversos cargos de elección, fue diputado, y senador en el poder legislativo, gobernador aunque por breve tiempo de Puebla, y Veracruz, pero ante todo se convirtió en el Primer Presidente de la República, contribuyendo con su quehacer político, diplomático y militar en la conformación de la Constitución de 1824, impulsando con ello las bases jurídicas que hicieron de la naciente nación, una república federal, democrática y representativa.

Victoria no ambicionó el poder, supo ejercerlo, actuó con firmeza, con honestidad y entrega, hábil en la táctica de guerrillas, supo también el momento preciso en que debería actuar con la fuerza de la ideas, de la razón, por lo que destacó en la política por su habilidad diplomática para enfrentar las situaciones mas complejas, tuvo una claridad precisa para saber cuando había que alejarse del poder y cuando era prudente su retorno en tareas específicas de la nación.

Sentó las bases de la libre autodeterminación del pueblo de México como uno de los principios que marcaría la política exterior mexicana propiciando el acercamiento entre las naciones, salvaguardando siempre los intereses nacionales, por encima de cualquier interés particular contrario a los propósitos del pueblo de México. Hoy más que nunca se encuentra vigente la posición de México impulsada por Victoria frente a los nuevos escenarios mundiales.

Hombre de leyes, apreció invariablemente la importancia de éstas para garantizar en el pueblo la absoluta legalidad y transparencia de los servidores públicos, pero ante todo impulsó las primeras transformaciones del gobierno para dar repuesta a las demandas de la sociedad. Ciertamente es que el país, durante su gobierno, se encontraba

## El Orgullo de lo Nuestro

devastado por la prolongada guerra y el bloqueo económico impuesto por España, por lo que poco se podría avanzar, no obstante, como hombre de una sólida instrucción comprendió que sería a través de las instituciones como trascenderían las acciones del gobierno mas allá de los hombres, por ello no dudó en formar las instituciones que fueran necesarias, y las circunstancias lo permitieran, para impulsar primeramente la educación, para conservar el legado patrimonial de nuestra historia, para desarrollar las menguadas rutas comerciales con el exterior, en fin para impulsar el desarrollo de México. Muchas de esas instituciones a mas de 175 años de creadas aun existen.

### Origen y Formación

Originario de Tamazula, en la zona de las profundas barrancas tropicales de Durango, nació Guadalupe Victoria el 27 de septiembre de 1786 bautizado con el nombre de José Miguel Ramón Aducto Fernández y Félix aunque algunos autores le señalan por nombre el de Miguel Fernández Félix y otros mas como Miguel Félix Fernández, en algunas actas incluso se escribe como Feliz.

En algunos textos del siglo XIX se llegó señalar como su posible lugar de origen los estados de Sonora y Michoacán. Posiblemente en compañía de su padre u de otros familiares comerciantes de la región visitara diversas poblaciones de la provincia de Sinaloa y Sonora, donde practicaban el comercio o a algunos familiares en Michoacán de donde provenía la familia, de allí la confusión que en sus relatos hace de sus viajes de joven por esas regiones, aunque está suficientemente documentado que era hijo de españoles avecindados en la zona minera de Durango, al que se refería como "Durango mi patria especial", tierra donde pasó sus primeros años en la serranía recibiendo su educación religiosa de manos de los nuevos maestros de espíritu liberal, que suplían la ausencia de los jesuitas recién expulsados. Pronto se trasladó a la ciudad de Durango donde por breve tiempo ocuparía una pequeña celda en el antiguo claustro de la Compañía de Jesús, para de allí partir a continuar su formación al Colegio de San Ildefonso en la ciudad de México donde ingresó en 1807 para realizar el curso de jurisprudencia, en que se graduaría como bachiller cuatro años después, ingresando en 1811 a la carrera de Leyes, estudio que abandonaría para ingresar una año má tarde en las tropas de José María Morelos, imbuido por los ideales independentistas que había impulsado Miguel Hidalgo, pues cuando este fue aprendido y fusilado junto con Allende y Aldama, recordó en el claustro de San

Ildelfonso entre sus compañeros estudiantes que los insurgentes se habían dirigido a “la marcha de muerte para ser inmolados por la Patria en el cadalso, (esa) es la marcha del héroe que camina a coronarse en el templo de la inmortalidad y de la gloria...” esa sería la marcha que guiaría su camino, esa era su convicción.

Destacado en la lucha armada por su valentía, pronto se ganó el respeto y reconocimiento de sus compañeros de lucha, por lo que al consumarse la independencia y formarse la nueva república, no fue extraño que fuera electo como Primer Presidente. En el Congreso que le había elegido, Vicente Guerrero, se expresaba de él en 1825 ¡Victoria... al pronunciar este nombre adoptado en aras de la Patria, nuestro corazón se desnuda de los efectos de la inquietud y del temor y nuestras almas descansan tranquilamente en el seno de la confianza. Huye de nuestra vista la triste imagen del infortunio, e ideas grandiosas y halagüeñas se apoderan de nuestro espíritu. Nuestros principios republicanos y federales quedan para siempre asegurados por el esclavo de la Ley: Guadalupe Victoria...’ como en efecto sería.

Victoria como practicante del rito masónico, favoreció su desarrollo y con ello el de la prensa. El rito York, creado por Victoria, publicó un periódico que tituló El Águila Negra, lo que estimuló al rito Escocés que ya existía al publicar el periódico El Sol. El desarrollo de la masonería propició pronto la publicación de periódicos por todo el país. Victoria era un ferviente creador de instituciones. Las logias agruparon a un sector importante de intelectuales y políticos de la época, decisivas para el desarrollo del pensamiento liberal.

Guadalupe Victoria no conoció el oportunismo, ni la veleidad, ni la arrogancia, ni la ambición personal. El poder fue para él un medio exclusivo de ayudar al pueblo y de servir a la nación, ese fue su discurso y su praxis.

Al término de su mandato, se retiró a la vida privada, y sólo hubo de regresar cuando así se lo pidió el propio gobierno siempre para defender a la patria, para defender los más altos intereses de la nación.

Surgió del pueblo y éste le sirvió siempre de guía, supo comprender su necesidades e intentó siempre servirlo.

## El Orgullo de lo Nuestro

A los 53 años de edad se retiró del servicio público a su hacienda en Veracruz, dedicándose de manera definitiva a la vida privada, misma a que hace referencia en una carta que dirigiera un tiempo después a Atilano Sánchez, allí le escribe: la milpa parece un monte de frondosa y los trabajos para las negociaciones de caña sigue con empeño, por acá mi amigo no hay más distracción que la cultura de los campos y los incesantes conatos de acabar de poner en planta buena y prontos establecimientos de honra y provecho i con que placer trabaja el hombre!.

En 1841, contrajo matrimonio con María Antonia Bretón, quien le cuidó los últimos años de su vida. Murió en condiciones económicas precarias en el Fuerte de Perote en 1843 y sepultado entre olores de pólvora, no con los honores que le fueron negados, sino por ser su mortaja una caja vieja de municiones.

Acompañado al momento de su muerte por su esposa, ésta refiere en su diario los últimos momentos del General Victoria en una sentida y dolorosa narración: "... a las siete de la mañana mi esposo se despertó muy angustiado, la noche anterior había tenido un ataque el cual lo dejó sin fuerzas, el médico de la fortaleza estuvo acompañándome hasta la madrugada, estaba muy preocupado ya que la última crisis fue de lo más violento, duró por espacio de media hora habiendo arrojado espuma por la boca, y sus gritos se oyeron por toda la fortaleza, su angustia se centró en los males de la patria, me decía: que va a ser de México, tenemos las acechanzas de los invasores y de repente gritaba diciendo..., estoy en la selva, solo sin comida, la oscuridad de la noche es muy negra, tengo miedo, hoy maté a mi caballo, para poder comer, pero los animales son más rápidos y se han llevado lo poco que servía, hay que esconderse, vienen los iberos pero jamás me van a agarrar..., de repente entró en calma, esa calma que precede a la muerte y me dijo... María Antonia poco te he dado, mírame como estoy, estoy muriéndome pero quiero que sepas que te quise desde que llegué por primera vez a Huamantla con Rozains a ver a tu papá, eras una niña, pero jamás te olvide, tu mirada me seguía a través de las cortinas de la estancia de tu casa, y yo te miré y me prendé de ti, pero la guerra seguía, era el año del 21, se consumó la Independencia y me fui a la selva mientras tu crecías, después vino la Presidencia, tuve una hija Maria Teresa, con ella salía a la alameda y la gente me saludaba, su mamá murió poco tiempo después, mi buen amigo Atilano la ha cuidado desde entonces; mi hijo Francisco está con él, ya en mi testamento los nombré para

## **Duranguñeidad**

que no queden sin ayuda, las cosechas en el Jobo hay que levantarlas, la tierra es la única que no traiciona, como disfrutaba estar en mi casa sentado en el portal, de la entrada viendo como llegaban los campesinos con la vainilla y el café. Mi hermano Francisco fue fusilado junto con Rozains y yo no pude hacer nada ...poco después empezó a recargarse de ideas tristes, su imaginación, su patria era el ídolo y su espíritu se comprimió al grado de verter lagrimas que según me dijo eran por su adorada patria, decayó a tal grado que se afectó de un dolor de pecho tan agudo y vivo, dando fuertes quejidos que no hallaba consuelo, yo tenía sobre mis brazos su cabeza y parte de su cuerpo, estábamos en el suelo, ya que el no quería acostarse en la cama, porque era española y el jamás había aceptado nada de España.

Siendo las doce del día, le dio un acceso en donde perdió el conocimiento, tuvo contracciones involuntarias de los órganos y de la boca, el color de su rostro fue púrpura y los labios violeta; cuando finalizó el ataque se puso pálido y los labios amoratados, arrojó espuma por la boca y gritó de una forma dura y tremenda, duró el ataque un tiempo largo y cuando paró, quedó por algún tiempo en reposo y tranquilidad, me dijo que le diera alimento ya que sentía el estomago vacío, su inapetencia era muy fuerte, momentos después me dijo: María Antonia gracias por haber estado conmigo, y de repente gritó 'la patria se pierde'; lo tenía entre mis brazos, dirigió su mirada hacia mi, tomó mi mano, acercó su cabeza hacia mi pecho y entregó su alma al creador.

### **El militar**

A los 26 años de edad adoptando el nombre de Guadalupe Victoria, no dudó en incorporarse a la lucha armada a partir de 1812; desde un inició luchó en el Ejército Libertador del Sur bajo las ordenes de José María Morelos, participando en diversas acciones de guerra contra el ejército de la corona española en Oaxaca y Veracruz.

Guadalupe Victoria destacó en la lucha de independencia como un estratega militar, que ante la desventaja numérica y de pertrechos militares supo mediante una táctica adecuada, enfrentar con éxito las fuertemente armadas columnas del ejército realista, con carácter y valor, astucia e imaginación, don de mando y organización.

## El Orgullo de lo Nuestro

La captura de Hidalgo en Acatita de Bajan, y su posterior fusilamiento en Chihuahua, propició que el ejército de la corona, retomara con más fuerza la lucha contra los diversos focos de insurrección que aun se mantenían en el sur del país.

Para mediados de 1812 prácticamente se consideraba que se había sofocado la revuelta independentista y sólo algunos cuantos focos de insurgentes amenazaban la seguridad del gobierno ibérico. Sólo las guerrillas de Morelos, Mier y Terán, Victoria, Rayón, los Bravo, los Galeana y Guerrero, sostenían la lucha que todos creían por terminar.

En noviembre hubieron de abandonar Izúcar y Tehuacán ante el embate de las fuerzas españolas, por lo que reuniendo todas las fuerzas de que se disponía Morelos decidió avanzar sobre Oaxaca, dejando estas poblaciones abandonadas el 10 de noviembre que rápidamente fueron ocupadas por los realistas. Catorce días después llegaron al valle de Etila, donde con una fuerza poco menor de 5000 hombres, Morelos solicitó al jefe de la guardia realista de Oaxaca su rendición, procediendo a sitiar la Villa de Antequera de Oaxaca. Los habitantes ante la amenaza que representaba la fuerza insurrecta de Morelos, empezaron a abandonar la población unos días antes, por lo que prácticamente, sólo quedó la fuertemente armada guarnición militar al frente del General González Saravia.

Un día después, el 25 de noviembre las columnas de Morelos emprendieron el ataque; tras dura lucha, las fortificaciones fueron cayendo. Uno de los últimos fue el Juego de Pelota que fue atacado por Guadalupe Victoria, quien lanzó su espada hasta donde se hallaban los realistas, gritando ¡Va mi espada en prenda, vamos por ella!. Arrojándose al foso que defendía la posición y pasando a nado, llegó al pie del parapeto seguido de sus soldados logrando vencer la fortificación.

La toma de Oaxaca permitió la reconstrucción de las fuerza rebeldes de los insurrectos, con lo que se tomaron nuevos impulsos para tratar de mantener el levantamiento de los estados al sur de la capital, lográndose el control de los caminos. Una vez establecido el Congreso de Chilpancingo, Victoria fue comisionado al Ejército de Oriente y reconociendo su valerosa acción que permitió concretar la toma de Oaxaca, se le envió a Huatusco ascendiósele al rango de Coronel y Segundo Jefe del ese cuerpo del ejército.

## Durangueñidad

Al inicio de 1815, Guadalupe Victoria aseguraba completamente el paso por el camino que unía al Puerto de Veracruz con Jalapa; fortificado en el Puente del Rey, impedía eficazmente el paso de las tropas realistas y las recuas comerciales, las que requerían ser fuertemente custodiadas, de lo contrario inevitablemente eran asaltadas, por ello el ejercito realista hizo constantes y frecuentes intentos por forzar las posiciones de Victoria, las que constantemente fueron rechazadas.

El 22 de junio de ese año Victoria detuvo y se apoderó de un gran convoy que iba de Jalapa a Veracruz; con ello consolidó su dominio y lanzó para el sostenimiento de su guerrilla su Plan de Restauración de Derechos sobre Mercancías y Transeúntes, con lo que logró que los comerciantes veracruzanos pagaran las pensiones que estableció.

Victoria aumentaba su renombre combatiendo en Puente del Rey, por lo que desde allí organizó el cuerpo de caballería para atacar a la villa de Córdoba y el cuerpo de infantería para sitiar Huatusco.

La terminación de la guerra de España con Francia, permitió al Rey Fernando VII, enviar a las colonias americanas un número considerable de tropas, para tratar de mantener sus posiciones de ultramar, en julio de 1815 desembarcaron en Veracruz los primeros refuerzos que se enviaban al ejercito realista, llegando una tropa compuesta por 2 000 hombres a las órdenes del brigadier Fernando Mijares y Mancebo, trasladándose a Jalapa. Militar y estratega de profesión rápidamente estudio el terreno y propuso al virrey Calleja un plan para abrir el camino Veracruz-Puebla, pasando por Córdoba y Orizaba, para lo que fue designado Comandante General de los Valles que comprendían la región de Jalapa, Perote, Orizaba y Córdoba.

Victoria mandó reforzar las defensas del Puente del Rey. Sin poder resistir al ataque; se retiró a Nautla, sosteniendo en los meses siguientes violentos encuentros con las tropas realistas, acampando cerca de Misantla. Estos descalabros desalentaron a los guerrilleros de la provincia de Veracruz, acogiéndose algunos al indulto y otros a la rendición plena. Victoria en cambio continuó en la lucha Veracruzana, adoptando el apodo de “El Águila Negra” recordando la publicación de la Logia Yorkina que fundó.

## El Orgullo de lo Nuestro

En mayo de 1816, operaba en la región de Tehuacán y controlaba el paso de Boquilla de Piedra; construyó además en la región pequeñas fortificaciones en Palmillas desde donde desarrolló una intensa guerra de guerrillas. Poco a poco el sitio sobre sus posiciones fue reduciendo su actividad, hasta que prácticamente se retiró al fondo de las cañadas selváticas de Veracruz, donde sobrevivió acompañado de unos pocos hombres. Sus apariciones esporádicas en alguna población, hizo que con el tiempo se convirtiera en una leyenda entre los habitantes de la región.

Fueron casi cuatro años en los que permaneció oculto en la selva y aunque se ha tratado de describirlo viviendo a salto de mata, alimentándose de frutas y raíces, en condiciones prácticamente infrahumanas, no hay que olvidar que originario de una barranca tropical, como lo es Tamazula, donde desde la infancia aprendió a aprovechar los recursos que brinda la naturaleza para el sostenimiento; no fue difícil para Victoria encontrar medios para la subsistencia y escapar a las constantes celadas que le fueron tendidas.

Aunque fueron años difíciles para la lucha de independencia, la instalación de las Cortes de Cádiz y el deterioro de la monarquía española en la península ibérica, facilitó que de nueva cuenta se reactivara la lucha por la independencia a finales de 1820. Victoria que aunque había permanecido oculto se mantenía al tanto de los progresos de la insurrección, reapareció el 30 de diciembre de ese año en el poblado La Soledad, donde la pequeña guarnición militar pronto le reconoció uniéndosele.

La revolución pronto se propagó por la provincia de Veracruz, a la voz de Guadalupe Victoria. En enero de 1821 desde el poblado de San Diego, dirigió una proclama en la que invitaba a la unión y la constancia, para poner punto final a la Independencia.

Pronto cayeron en poder de los independientes el puerto de Boquillas de Piedra, el fuerte de Antigua, el Puente del Rey. El 6 de abril Victoria proclama la independencia en el pueblo de La Soledad y en ese mismo lugar 17 días después fue designado como General por decisión popular. A fines de mayo, a excepción de la capital, la provincia se había levantado en armas.

## Duranguñeidad

El 17 de junio del 1821, Victoria se presentó con Iturbide en San Juan del Río para hacerle modificar la idea de llamar al trono a Fernando VII y que se propusiera a otra persona y reflexionar sobre algunos principios del Plan de Iguala.

La entrevista se interpretó según Andrés María Bustamante, como una acción en la que Victoria se designaba él mismo como Presidente por lo que Iturbide, con recelo, no le concedió a Victoria ningún grado en el ejército, aunque fue electo Diputado por Durango.

A principios de 1822, una vez proclamado emperador Iturbide, triunfó de manera temporal la visión monárquica de la Independencia, entonces se envió un informe que desenmascaraba un complot para impulsar el modelo republicano en el que se involucraban a Miguel Barragán, Guadalupe Victoria y Nicolás Bravo, al Lic. Juan B. Morales, varios oficiales y los padres Jiménez y Carvajal. De la causa que se instituyó, no resultó ningún cargo por lo que fueron puestos en libertad, excepto Victoria, que pudo fugarse de la prisión.

A iniciativa de Bustamante el Congreso pidió desistir de la causa formada a Guadalupe Victoria, y que por tanto no podía asistir al Congreso, sin embargo la comisión dictaminó que siendo ajeno del cuerpo legislativo el conocimiento de las causas, se esperase la conclusión de la que se estaba formulando al diputado Victoria. Y aunque Bustamante solicitó un salvoconducto para que pudiera asistir al Congreso, Victoria se mantuvo oculto. A fines de ese año Antonio López de Santa Ana quien había estado bajo las ordenes de Victoria en Veracruz, proclama la República, enfrentando a Iturbide; Victoria refugiado de nuevo en las selvas veracruzanas; se une entonces a Santa Ana dando a conocer el Plan de Veracruz, siendo perseguidos por las fuerzas de Iturbide.

A principios de 1823 Santa Ana renuncia al mando de las fuerzas republicanas y se las cede a Victoria, quien conduce la lucha contra Agustín de Iturbide, a quien señala de responsable de haber transgredido la Constitución y los tratados de Córdoba. A pesar de ser electo para ocupar parte del Supremo Poder Ejecutivo que supliría a Iturbide, Victoria permaneció asegurando el control militar de Veracruz, donde se había encargado de garantizar el embarque de Iturbide a Europa y organizó la resistencia a los embates españoles, acantonados en el Fuerte de San Juan de

## **El Orgullo de lo Nuestro**

Ulúa. Tenía claro que asegurar la defensa de Veracruz significaba asegurar de hecho la independencia nacional. El rompimiento con España y la presencia de tropas fuertemente armadas en Ulúa, representaba una amenaza constante a la seguridad nacional.

### **El hombre de Estado**

Aunque antes había sido Diputado, Guadalupe Victoria realmente inicia su carrera política con el destierro de Iturbide.

El 9 de febrero de 1821, definía el quehacer político de quienes como él luchaban por la independencia nacional:

“En política como en la vida, las circunstancias son definitivas. En varias ocasiones se nos dan para bien; en otras se alejan de nosotros, o nunca llegan, propiciando nuestro infortunio.

El hombre navegante del devenir del océano del mundo, tiene que remar en el sentido que se deslizan las aguas; aunque muchas también a riesgo de hundirse y perecer, tienen que hacer lo que en forma normal no es así en el ser humano, nacen algunos seres de la naturaleza; navegar contra la corriente, cuando esa decisión ofrece la única y última oportunidad de salvarse”.

Líder nato de las fuerzas que habían hecho posible la independencia nacional, con un gran carisma y reconocimiento de propios y extraños, cuando en el Congreso se dio a formar un gobierno provisional con el título de Poder Ejecutivo y eligió el 31 de marzo al Supremo Poder Ejecutivo, para cubrir el vacío que dejaba la transición entre el imperio y la república.

No es sorprendente que entre los tres diputados electos estuviera Guadalupe Victoria junto a Nicolás Bravo, y Pedro Celestino Negrete. Máxime aún si se considera que tanto Bravo como Victoria fueron elegidos en ausencia por encontrarse justo en sus respectivas campañas militares.

Victoria asumió el cargo como miembro de Supremo Poder Ejecutivo, casi un año después de su elección, mediante juramento ante la Primer Legislatura de Veracruz.

## Durangueñidad

Señalaba que el deber de defender a la patria se sobrepone a todas las obligaciones. Con lo cual explicaba la razón de la tardanza en admitir la nueva responsabilidad y con ello iniciaba en la práctica, una fructífera y reconocida carrera política que lo llevarla a ocupar la misma Presidencia de la República.

El Congreso ordenó que se publicara el proyecto de Bases de la República Federativa el 21 de mayo de 1823 en el que se declaraba “La nación mexicana adopta para su gobierno la forma republicana, representativa, popular federal”, se establecen los poderes y se definen los estados que la integran como libres y soberanos.

La defensa del Puerto de Veracruz en 1823 le permitió enfrentar, no sólo a una posible reconquista, sino ante todo la posibilidad real de dar marcha atrás a todos los avances y logros que en once años de lucha se habían tenido. Esta experiencia permitió a Victoria empezar a modelar su perfil como diplomático y dio las bases para definir durante su administración la política exterior que habría de caracterizar a nuestro país. Mantuvo el dialogo y buscó estrategias diplomáticas para contener los intentos de reconquista, pero nunca cedió a las mas fuertes presiones políticas, económicas y militares.

**\*\*A pesar del sentimiento antiibérico que se agudizó cuando la sociedad volvió a inquietarse al saber que de Veracruz a Jalapa habían pasado, comisionados por el gobierno español, los que se entrevistaron con Victoria regresando al fuerte de San Juan de Ulúa. Pocos días después el general Lemaur, al mando de la fortaleza de Ulúa, rompió fuego contra Veracruz, provocando graves daños a la ciudad y deteriorando las relaciones diplomáticas entre México y España, iniciadas por Victoria, quien se encargó de reforzar la defensa del Puerto, pero a su vez busco mantener puentes políticos para reducir el impacto.\*\***

Un fuerte movimiento antiespañol empezó a surgir en algunas poblaciones propiciándose levantamientos en diversas poblaciones del sur, por lo que sabiendo de los oficios de negociador que había realizado Victoria, se le encomendó sofocar estos movimientos surgidos en Oaxaca a mediados de 1824.

## El Orgullo de lo Nuestro

En reconocimiento a sus contribuciones a la lucha de independencia el 19 de julio de 1824 el Congreso expidió un decreto en el que declaraba beneméritos de la Patria en grado heroico a Hidalgo, Allende, Aldama, Abasolo, Morelos, Matamoros Leonardo y Miguel Bravo, Hermenegildo Galeana, Jiménez, Mina, Moreno y Rosales. Por decreto posterior el 25 de agosto se agregan como igualmente Beneméritos los nombres de Barragán, Múzquiz, Ramos Arizpe, Victoria, Ignacio López Rayón y Vicente Guerrero.

Entre tanto, en México, continuaba la redacción de la constitución federal por el Congreso Constituyente; llegado el momento de elegir presidente de la República, la opinión se dividió entre Victoria, Bravo y Guerrero. Los sufragios favorecieron a Victoria y Nicolás Bravo fue electo Vicepresidente. El 4 de octubre de 1824, el Congreso proclamó la Constitución y seis días después asumiría el General Guadalupe Victoria el cargo de Primer Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

Como Presidente de la naciente República, se preocupó por organizar la economía devastada por la larga guerra de independencia y el bloqueo económico promovido por la corona española. Para lograr resolver los conflictos derivados de la falta de un abasto oportuno por el bloqueo comercial, impulsó la creación de la marina mercante del país, con la cual se buscaba explotar rutas comerciales propias con los puertos de los países americanos, que habían reconocido la independencia nacional y con los que se habían podido establecer relaciones diplomáticas, Sin embargo, la preocupación central era lograr el reconocimiento de países europeos. Sus prioridades fueron, mantener la independencia, implantar el modelo republicano, impedir la reconquista y reactivar la economía.

Inglaterra envió a sus diplomáticos con instrucciones de celebrar un tratado de amistad y comercio. Presentado el tratado, Victoria no lo consideró admisible. Los términos del tratado luego de largas discusiones, finalmente, permitió que en este se reconociera la independencia.

En tanto se establecían las bases del tratado, la corona inglesa dispuso de viajeros que realizando actos de espionaje, reconocieron el territorio para una futura inversión industrial en el país. Los informes pronto señalaron el potencial y la riqueza que se podía explotar por lo que la firma de los tratados se concretaron en poco tiempo. El

## Duranguñeidad

reconocimiento a México como una nación independiente por una de las potencias europeas como era Inglaterra, llevó tres años y fue hasta octubre de 1827 en que logró firmar el tratado comercial y político con la Gran Bretaña, lo que permitió un avance político significativo, aliviando en parte el embargo económico impuesto por la corona española. Dos de las industrias claves que mantenían la independencia económica con España eran el fierro y los textiles.

Pronto diversas compañías inglesas iniciaron trabajos de explotación minera en México, que benefició al país con grandes capitales. Pachuca fue tal vez una de las regiones que mayores inversiones recibieron, pero en general a lo largo de todo el país, se instalaron empresas de capitales ingleses que contribuyeron a aliviar la economía de la nación. En Hidalgo, Puebla, Tlaxcala y Veracruz se impulsó la industria textil y en Durango, Hidalgo y Michoacán nació la industria siderúrgica.

A pesar del alivio que significaban las inversiones inglesas y los préstamos británicos al gobierno, los problemas económicos de México aumentaron: en 1826 se declaró una suspensión de pagos a la Casa Barclay, Herring, Richardson y Co., poco antes había quebrado la Casa Goldmit. En quiebras, préstamos sin intereses, malas compras y pagos de deudas atrasadas, desaparecieron 22,800,000 pesos; por lo que el Presidente hubo de reorganizar el despacho de Hacienda para poner orden. Sin embargo, la inexperiencia administrativa de Victoria y de sus colaboradores permitió que los derechos del fisco constituyeran una operación ruinosa, en consecuencia se empezó a generar una deuda flotante con gran provecho para los agiotistas.

Hubo de enfrentar a lo largo de su gestión diversas asonadas e intentos de complots contra su gobierno. Siete meses después de iniciado su gobierno se descubre un primer intento de derrocamiento. En 1827 se descubre otra conspiración contra el gobierno; a fines de ese mismo año y principios del siguiente hubo un nuevo levantamiento, de mayor impacto por ser participe el propio vicepresidente Bravo, el plan propugnaba la reorganización del gobierno, que había presentado serias deficiencias en el control de los ingresos públicos; destrucción de las sociedades secretas pues se pensaba que Victoria favorecía de manera significativa a los grupos masones de la Iogia yorkina; se pedía además la expulsión del representante de los Estados Unidos por considerar que ese país se entrometía en los asuntos nacionales; así como el cumplimiento exacto de la Constitución.

## El Orgullo de lo Nuestro

El levantamiento fue sofocado en Tulancingo en 6 de enero de 1828 después de una débil resistencia, Bravo fue expulsado del país mientras que otros alzados fueron hechos prisioneros.

Ese mismo año hubo de enfrentar el llamado Motín de la Acordada, en el que recibieron el respaldo del Congreso, logrando sortear el levantamiento derivado de las elecciones para sucederlo.

A principios de 1829, el Congreso anuló la elección en que se había elegido como sucesor al General Pedraza, eligiéndose a Vicente Guerrero como segundo Presidente, a quien le entregó el poder el 10 de abril.

Al concluir su mandato se retiró de la vida pública para atender asuntos personales a su hacienda del Jobo en Veracruz, por lo que expresó a su sucesor Vicente Guerrero que "...ratificaba la promesa de retirarse de todo negocio público como expresidente, pero que si la patria peligrase alguna vez y fuera necesario dejarlo todo para salvarla, sabe que no vacilará en sacrificarse el que ha consagrado a sus deberes todo el curso de su vida pública..."

Conociendo sus capacidades diplomáticas y de negociador en 1832 es llamado por el Gobierno de la República, invitado por Andrés María Bustamante para que colabore en la pacificación de Santa Ana, entonces le escribía a Joseph Cowley: Maldito sea el aspirantismo a los puestos y a los honores: maldito una y mil veces maldito, éste es el peor enemigo que tienen las Américas para poderse consolidar y para que sean felices.

Al aceptar regresar a la vida pública por el llamado que le hacía la nación, señaló: "Vengo a pronunciar la generosa palabra de olvido y a que se estrechen más y más los corazones por los tiernos vínculos de la fraternidad y de intereses recíprocos".

Un año después, en 1833, fue electo senador por los estados de Veracruz y Durango, ocupando la comisión de Crédito Público del Senado. Siendo senador, empieza a tener un deterioro serio de su salud, que manifiesta con frecuentes y recurrentes ataques epilépticos, que le impiden continuar en el servicio público.

Menguada su salud no puede desempeñar cabalmente el cargo de Gobernador de Puebla, el cual ocupa por menos de cinco meses.

Regresando al Senado. Entonces congruente con su pensamiento político liberal, por el que había estado luchando y defendiendo al gobierno, emprende una vigorosa lucha contra el proyecto que pretendía cambiar la república federal en una república central; entonces, al pleno de la cámara de senadores señala su profunda inquietud diciendo: "Vengo a pronunciar la generosa palabra de olvido y a que se estrechen más y más los corazones por los tiernos vínculos de la fraternidad y de intereses recíprocos". Unos días antes en la ciudad de Puebla previo a su regreso al Senado puntualizaría su posición irrevocable: Veintitrés años he peleado por vuestra misma causa: y si nuevos peligros me llamaren a vuestra defensa, sabed que mi irrevocable voto es: Federación o muerte. Una vez luchó contra la monarquía, ahora era tiempo de hacerlo contra la visión central de la República. El centralismo desde su concepción era una forma disfrazada de monarquía.

Luego su intervención diplomática sería decisiva para evitar la guerra contra los franceses cuando en 1838 se intenta la invasión que la historia registra como la Guerra de los Pasteles, pues es justamente Guadalupe Victoria, quien logra establecer el tratado de paz que firma en enero de 1839 siendo esta prácticamente su última actividad pública.

### **COROLARIO.- Lecciones cívicas**

La vida de Guadalupe Victoria, es una lección de civismo y lealtad absoluta por la patria.

Preocupado por la Patria, dedica todo su empeño en la formación de la república. Para él, México, es más allá de la lucha de grupos e interés políticos y económicos. México representa la tierra, los valles, las cañadas, el desierto, las ciudades, los ranchos y pueblos, todos aquellos lugares que ocupa el hombre, todos aquellos lugares que dan límite y marcan las fronteras de la nación; la república es también las tradiciones, las costumbres que dan idiosincrasia y características al pueblo, a los hombres, mujeres, y niños. Pero para ello es necesario garantizar la justicia, la

solidaridad e irrestricta aplicación de la Ley, todo ello es la Patria para Victoria, todo ello significa la Republica y por ello es la razón máxima para la lucha.

Victoria delineó el principio que regiría la política exterior mexicana, centrado en la defensa a ultranza de la soberanía, el respeto a las naciones y la libre determinación de los pueblos.

Aun a pesar de las carencias y dificultades de carácter económico que enfrentó el país, nunca cedió a los intereses de extranjeros, que con la promesa de aliviar la difícil situación financiera, pretendían apoderarse de la riqueza nacional. Victoria antepuso siempre el interés superior de la Patria. Buscó las vías diplomáticas como una forma de acercamiento para mantener abierto el diálogo, la comunicación entre los pueblos, pero cuando hubo de aplicarse la mano firme y defender el territorio nacional, ante cualquier afrenta enemiga de la nación, no dudó en actuar con firmeza y empuñar las armas cuando así fue necesario.

El retirarse a desarrollar actividades personales y alejarse de la administración pública al término de su mandato como Presidente de la Republica, Victoria ratificó que no ambicionaba el poder, como se le había señalado, y que justamente había recibido una oportunidad de servir a la Patria y como tal se había desempeñado. Anteponer los intereses del pueblo a los intereses personales, fue sin duda uno de los elementos que caracterizaron su trayectoria. El propio Vicente Guerrero diría, refiriéndose a Victoria que "...los hombres son para los pueblos y no los pueblos para los hombres...".

Imbuido por el espíritu de la época sentó las bases de lo que sería con el tiempo el gran proyecto educativo nacional e inició la construcción de un sistema de instituciones: diseñó en su gobierno el primer Plan General de Instrucción Pública y fundo en consecuencia el Instituto de Ciencias y Artes; creo el Archivo General de la Nación, convirtiéndose desde un inicio en la memoria documental de la historia de México y fundó el Museo Nacional para preservar el legado histórico y arqueológico del país; instituciones pioneras en el desarrollo cultural.

Construir la naciente República no fue un proceso fácil, las constantes luchas internas, las confrontaciones entre facciones y el deterioro de la economía impedía

## **Duranguenseidad**

que se realizaran las acciones necesarias para garantizar la buena marcha de la nación, no obstante Guadalupe Victoria buscó hacer válidos los preceptos que se hablan establecido en la Constitución, aun a pesar de la oposición de los sectores más poderosos de la economía y de los propios países con lo que se había logrado establecer relaciones diplomáticas, el 16 de septiembre de 1827 en el marco de la celebración del inicio de la lucha de independencia, abolió la esclavitud, por lo que reconoció el derecho de la libertad de todos los hombres sin importar la casta o la condición socioeconómica de estos. Antes en mayo de 1826 había extinguido los títulos nobiliarios. Una lección que perdura, es su visión de la República Federal, conformada por Estados auténticamente libres y soberanos, su oposición al centralismo, mantiene una renovada vigencia frente a quienes se resisten a otorgarle un poder real a las entidades federativas y a los municipios en apego estricto al texto constitucional.

A pesar de la inestabilidad política y económica de su tiempo, logró afianzar las bases de la nación, convirtiéndose, como lo reconociera el Gobierno del Estado de Durango en ocasión del 150 aniversario de su fallecimiento, en el forjador de la República.

### **GUADALUPE VICTORIA (1789-1843)**

A raíz de la muerte de don Guadalupe Victoria, primer presidente de la República, ocurrida el 21 de marzo de 1843, el Ejecutivo tomó el acuerdo de honrar su memoria por medio de la inscripción de su nombre en letras de oro en el salón de sesiones de la Cámara de Diputados, de trasladar sus restos al cementerio general de Santa Paula y de levantar en dicho lugar un monumento para que los guarde. El decreto correspondiente es el número 2555 de fecha 8 de abril de 1843. En el mismo se dice que "...los restos del Excmo. Sr. General de División D. Vicente Guerrero, serán también colocados en otro monumento en el mismo cementerio".

## DURANGUENSES DE PROYECCIÓN INTERNACIONAL

### FANNY ANITUA

Bien dijo en memorable ocasión el maestro Agustín Yáñez, secretario de Educación Pública: “Los artistas universales han sido primero y sobre todo nacionales, han escuchado la voz de su tierra constantemente. Por eso son augures de la patria y del mundo”.

Todo ello viene a colación- en redondez colmada- al evocar la vida y la obra de Fanny Anitúa, una de las provincianas de México con proyección internacional – como antaño lo fuera la incomparable Sor Juana Inés de la Cruz.

Nacida en Durango, antigua capital de la Nueva Vizcaya, el 22 de enero de 1887, Fanny fue llevada a los tres años al mineral de Topia, donde su padre tenía una empresa, según anotara uno de sus primeros biógrafos, el ingeniero Pastor Rouaix.

En Topia despertó a la luz de la razón y su hijo –mi ilustre amigo Arrigo Coen Anitúa- lo ha evocado en trazo maestro:

“Panchita, trasladada a la edad de tres años al mineral de Topia, entra en contacto con los veneros de magnificencia de la Sierra Madre Occidental y la naturaleza, allí donde Dios habla a quien sabe oírlo, con todos los matices, desde el canto de las aves y el susurro de la fronda, hasta el tableto aplastante del trueno, donde acaricia con tinieblas de luz y gamas infinitas de aroma, y fustiga también con las agujas de la cellisca y espanta con el pavor de los derrubios, allí Panchita comulgó con cuanto habría de darle esa peculiar fuerza. Supo interpretar el mensaje del que derivó su más distintiva virtud: la nobleza.

Quien no se engaña no engaña; Francisca Anitúa tradujo la manifestación siempre consecuente de los fenómenos naturales, a una filosofía espontánea, no elucubrada, de conducta asimismo consecuente. Se propuso hallar el bien y lo buscó con amor,

la mejor de las lámparas; el bien es generoso y le dio, por añadidura, la verdad y el secreto de la belleza.

Francisca Anitúa así nació al arte, lo demás ya es propiedad de la historia, patrimonio de la lírica de México y del mundo, es la Gloria”.

Cuando tenía doce años, Fanny fue llevada a otro mineral duranguense, Guanaceví, donde se inició en el arte musical al aprender solfeo con la maestra María Aizpuru de De Lille.

Al año siguiente se trasladó a Durango, más amplio horizonte para su vocación al canto; fueron sus conductoras la señorita Piedad Lariva y doña Leonor Pérez Gavilán de Samaniego.

Después de tres años de estudios constante, bajo el patrocinio del Gobierno de Durango, realizó su primera gira artística en la región de La Laguna, entre 1903 y 1905.

Este último año se dirigió a la capital de la República para ingresar al Conservatorio Nacional de Música; entre sus maestros se contaron el poeta Juan de Dios Peza y el compositor Gustavo E. Campa. En julio de 1907 salió becada por el gobierno federal a Italia, donde ingresó a la academia de canto Santa Cecilia, dirigida por el maestro Arístides Franceschetti, en Roma.

Dos años después, en 1909, debutó en el Teatro Nacional con el Orfeo de Gluck; después cantó en Florencia, Palermo, Perugia, Venecia, Nápoles, Parma y Milán – precisamente en el templo de las consagraciones-, la Scala. Aquí olvidó a cantar el Orfeo bajo la batuta de Arturo Toscanini.

De su encuentro con el gran director ella misma dejó escrito:

“para el otoño de 1911, con motivo de no recuerdo qué celebración, se proyectó llevar a cabo, en el Teatro Constanza, de Roma, una serie de representaciones de la ópera Aida, de Verdi, con el tenor Enrico Caruso y la soprano Emmi Destin, bajo la batuta del maestro Arturo Toscanini. Yo, que a la sazón vivía en la Ciudad

## El Orgullo de lo Nuestro

Eterna, tuve la satisfacción de ser propuesta para interpretar la Arneris, personaje que corresponde a la medio soprano.

Cuando llegué a la presencia de Toscanini, éste, sin más ni más dijo:

-¡Ah, ésta es la mexicana! Si la voz corresponde a la figura, ya tenemos la Amneris.

Lo primero que quiso oírme fue el dúo con la soprano – en esa ocasión, sin soprano-; al llegar a la frase... Vigilia Gei Faraoni!... en ese momento me interrumpo Toscanini gritando:

-A este pasaje quería que llegara, para saber si lo hacía como todas las demás... ¡Bravo! Hará una gran carrera”.

De regreso al Nuevo Mundo debutó en el Teatro Colón de Buenos Aires con la interpretación de Eugenio Onegin; en seguida se dirigió a París, con triunfante presentación en la Sala Pleyel- la de los triunfos de Chopin. Después visitó a Brasil, Uruguay y México donde estuvo entre 1912 y 1913 con la compañía de Alejandro Bonci. Una nueva gira la llevó a San Francisco y Los Ángeles, California, en la nueva compañía de Leoncavallo. Vuelve a América del Sur para triunfar en Chile y de ahí se dirige a España.

El musicólogo Moncada García dice: “Logró el triunfo más significativo de su carrera artística, al ganar el concurso con el que obtuvo, entre todas las contraltos de diferentes lugares del mundo que había en Italia, el privilegio para representar El Barbero de Sevilla, ópera de Rossini, con motivo del centenario de esta obra, en la función se celebró en Pésaro, tierra natal del autor, el 29 de febrero de 1916. Ese año la maestra Fanny Anitúa cantó El Barbero cincuenta y ocho veces”.

Compartió honores con intérpretes de la talla de Rosa Raisa, Enrique Caruso, Benimiano Gigli, Carlo Galeffi y Nazzareno de Angelis. Fue célebre su papel en la ópera Tristan e Isolda de Wagner; también destacó en obras de Rossini, Saint Saens, Bizet, Verdi y Mussorgski.

## Duranguñeidad

Se retiró a la vida privada en 1935; su casa en la ciudad de México – en la cuarta calle de Sabino 132, colonia Santa María la Ribera -, era un foco de evocaciones y enseñanzas.

Desde luego fue llamada a integrarse a la planta docente de su Alma Mater, el Conservatorio Nacional. También fue solicitada su presencia para formar el pie fundador del seminario de Cultura Mexicana, en 1942.

Su obra pervive en las evocaciones emotivas y elocuentes de Vasconcelos y Mauricio Magdalena. También en todas las historias del Bel Canto que se escriben en el mundo. Pero sobre todo en la voz de tantos intérpretes que México: Oralia Domínguez, Rosita Rimock, Belén Amparam , Olga Puig, Eulalia Ruiz, Rosa Rodríguez, entre otras.

### FRANCISCO VILLA (DOROTEO ARANGO)

Pancho Villa, Nació el 5 de Junio de 1878 en la Hacienda de Río Grande, en aquel entonces jurisdicción de San Juan del Río, en el Estado de Durango, México. Sus padres fueron Agustín Arango y Micaela Arámbula.

En su adolescencia quedó huérfano pasando a ser el jefe de la familia. Con tan sólo 16 años se hizo cargo de mantener a su madre, a sus dos hermanos (Antonio e Hipolito) más dos hermanas (Martina y Marianita), y trabajó en el campo en la hacienda de Gogojito, cerca de Canatlán, Durango, observando y tragándose las injusticias que cometían los hacendados con los peones y sus familias; Pancho Villa era muy temperamental y de muy buenos sentimientos. La escena que cambió su vida. (existen dos versiones) ( la 1ª es a la que se da más veracidad).

*1ª Habiendo regresado yo (Doroteo y/o Pancho), el 22 de septiembre de 1894, de la labor que en ese tiempo me mantenía solamente quitándole la yerba, me encuentro en mi casa con que mi madrecita se hallaba abrazada de mi hermana Martina: ella por un lado y don Agustín López Negrete por el otro. Mi pobrecita madre estaba hablando llena de angustia a don Agustín. Sus palabras contenían*

## El Orgullo de lo Nuestro

*esto:-----"Señor, retírese usted de mi casa. ¿Por qué se quiere usted llevar a mi hija? Señor no sea ingrato.*

2ª Fue cuando uno de los hijos de los López Negrete propietarios de la Hacienda donde trabajaba, mancilló a su hermana Marianita de 13 años quitándole la virginidad, afrenta que para un pobre peón es la más vil de las ofensas. Doroteo Arango (verdadero nombre de Pancho Villa), retó al abusador pidiéndole resarcir el ultraje cometido casándose con ella, pero como éste se negó, Pancho Villa de un tajo lo hirió, casi le quitó la vida.

*Entonces volví yo a salir y me fui a la casa de un primo mío que se llamaba Romualdo Franco. Allí tomé una pistola que acostumbraba yo tener colgada de una estaca. Regresé a donde se hallaban mi madrecita y mis hermanas, luego le puse balazos a don Agustín López Negrete, de los cuales le tocaron tres..."*

Según relata Martín Luis Guzmán, en la bien documentada obra que guardaba celosamente doña Luz Corral y que lleva por título: "Memorias de Pancho Villa":

De seguro Doroteo Arango sería perseguido y ajusticiado de forma ejemplar pero él inmediatamente se remontó a lo más alto de la abrupta serranía y allí se unió a unos famosos y terribles "Gavilleros" conocidos como los "Dorados", temidos asaltantes comandados por "Pancho Villa". Siempre perseguidos por los rurales; así de repente aparecían en los poblados y rancherías, asaltaban y luego se remontaban a la Sierra la que conocían perfectamente.

### **¿Por qué Pancho Villa?**

*Su padre Agustín Arango, era a su vez hijo natural de don Jesús Villa, y por la ilegitimidad de su origen, llevaba el apellido de su madre, que era el de Arango. Por lo cual y para poder ocultar su identidad Doroteo decide retomar el apellido que debía de llevar su padre y hacerse llamar Francisco Villa.*

Se unió al Plan de San Luis, de don Francisco I. Madero, atacando la hacienda de Chavarría, en Chihuahua el 17 de Noviembre de 1910, vísperas del conflicto de los hermanos Serdán en la ciudad de Puebla. Se adhirió a la revolución e inició su etapa

## Duranguñeidad

de guerrillero con su primer combate formal en el pueblo de San Andrés, donde detuvo un tren lleno de tropas del ejército federal de don Porfirio Díaz, dirigidas por el teniente coronel Pablo Yépez. También operó por el sur de Chihuahua y por el norte de Durango, combatiendo en forma incansable y haciendo alarde de un valor natural con la estrategia de la guerrilla. En la hacienda de Bustillos se encontró personalmente con el Apóstol de la Democracia ofreciéndole un buen número de tropa disciplinada y muy pertrechada, situación que le valió el grado de Coronel.

El primero de mayo de 1911, frente a Ciudad Juárez, ya estaba entre los militares afamados y maderistas de primera línea. Nueve días después el 10 de mayo Villa y Pascual Orozco le asestaban un golpe de consecuencias al "Porfirismo", que caería definitivamente el 25 del mismo mes.

A partir de entonces, Pancho Villa quedaba amnistiado como "hombre de ley" y se dedicaba al comercio, radicado en la ciudad de Chihuahua. Pero al año siguiente en 1912, Pascual Orozco y muchos más se levantaron en armas contra el presidente Madero, con el Plan de la Empacadora. Fue entonces cuando Francisco Villa se asoció a los triunfos de las haciendas de Conejos y Rellano, que le valieron el grado de general brigadier honorario.

Sin embargo, las intrigas y celos del general Victoriano Huerta lo hicieron llegar hasta la prisión militar de Santiago Tlatelolco de la ciudad de México. De ahí se fugó con la ayuda de amigos, hacia Guadalajara, Manzanillo, y Estados Unidos. Los acontecimientos de la muerte trágica del señor Madero, en febrero de 1913, le cogieron en Arizona y desde ahí se dirigió a la frontera llevando sólo ocho hombres, y se internó en Chihuahua.

Recibió ayuda económica del gobernador de Sonora, José María Maytorena y combatió con éxito a los generales huertistas Salvador R. Mercado y Félix Terrazas. En ciudad Jiménez (septiembre de 1913) logró constituir la famosa División del Norte, vencedora indiscutible en la toma de Torreón 30-09-1913, Coahuila, en los últimos días de marzo y primeros de abril del memorable 1914.

Los ideales de Pancho Villa coincidían con los de muchas de las gentes del norte de la república que le seguían, ya que no estaban de acuerdo con la existencia de

## El Orgullo de lo Nuestro

enormes latifundios y tener multitud de problemas agrícolas. Pero Pancho Villa no estaba conforme con la actitud de don Venustiano Carranza, y comenzó a desligarse de él. Como Pancho Villa tenía en control de las dos terceras partes del país, asumió un poder que controlaba asuntos públicos, por lo que Carranza le declaró fuera de la ley, poniendo como precio por su cabeza - 100.000 pesos - y siendo perseguido por las tropas carranzistas.

Después de que Alvaro Obregón lo derrotó en los campos de Irapuato y Celaya, Pancho Villa se lanzó contra la población de Columbus, en Nuevo México. El general Pershing, designado para castigar la osadía de Pancho Villa, jamás pensó que fuera tan difícil detener al guerrillero, quien conocía perfectamente el terreno y burlaba al estadounidense, quien hacía lo indecible para atraparlo.

Cuando Venustiano Carranza cayó asesinado en 1920 en la rebelión de Agua Prieta, Francisco Villa se retiró a la hacienda de "El Canutillo" de 25,000 acres, propiedad que le concedió el presidente Adolfo de la Huerta, en el estado de Durango. En ese lugar se dedicó a la agricultura en compañía de sus amigos, pero había quienes le consideraban un elemento peligroso.

Pancho Villa viajaba frecuentemente a Parral y en uno de ellos fue asesinado el 20 de Julio de 1923 a las ocho de la mañana, como consecuencia de una emboscada al cruzar el puente Guanajuato que dirigió Jesús Salas Barraza, junto con Melitón Lozoya. Fue tan sorpresivo el ataque que el "Centaurio del Norte" ni siquiera tuvo oportunidad de defenderse. Su tumba fue profanada en 1926, y robado su cráneo, que no ha vuelto a aparecer.

## FRANCISCO ZARCO

*"...No escribas como periodista, lo que no puedas sostener como hombre"*

Político, periodista e historiador de la época de la Reforma. Nace en la ciudad de Durango en 1829 y muere en 1869. Sus estudios están basados en el auto didactismo, aunque estudió idiomas en el Colegio de Minas, Derecho, Teología y Ciencias Sociales; de cuyos conocimientos dio prueba en sus escritos y discursos.

Desde muy joven se mostró como escritor, orador y disertador. En 1847, en la ciudad de Querétaro, ocupó su primer cargo en el ministerio. Poco después pasó Zarco a la ciudad de México; comenzó a escribir en los periódicos, artículos de combate. Escribió en *El Siglo XIX*, del que llegó a ser redactor en jefe y donde hizo una labor que los historiadores consideran necesaria para la realización de la Reforma; escribió también en *El Demócrata*, el *Monitor Republicano* y fundó un periódico propio, *Las Cosquillas*.

Logró una buena educación literaria. En 1847 el ministro don Luis de la Rosa, llamó a Zarco para que desempeñara un importante puesto en El Ministerio. En 1848 fue nombrado oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores. También iniciaba su actividad como periodista, colaborando en el diario "El Demócrata". Crítico del sistema, escribió en contra del general Mariano Arista, y fue perseguido. Posterior a ello se adhirió al Plan de Ayutla, y resultó electo diputado. Durante su estancia en la Cámara, escribió las más notables crónicas parlamentarias de la historia. Zarco se opuso al golpe de Estado preparado por Félix Zuloaga en contra del gobierno de Ignacio Comonfort, por lo que nuevamente fue perseguido, pero logró escapar.

Poco después Zarco fue a la ciudad de México, allí comenzó a escribir en los periódicos. En 1854 resultó electo diputado al Congreso General de Yucatán. En 1856 se disolvió la conocida Academia de San Juan de Letrán, en víspera de la Reforma, y los escritores más jóvenes se congregaron en El Liceo Mexicano. En ese año Zarco fue elegido al Congreso Constituyente, del que habría de ser uno de sus principales sostenes y su historiador. En tal congreso, no solamente luchó con tenacidad por los principios liberales, sino resultó ser uno de los campeones de la Constitución, que escribió y publicó interesantes reseñas de las memorables sesiones, hasta formar la historia completa de esa época, como documento histórico de derecho constitucional muy importante.

En 1857 publicó en forma de libro esas reseñas del Congreso en una copiosa obra de título: *Historia del Congreso Extraordinario Constituyente*. Después del golpe de estado de Comonfort, Zarco permaneció oculto en la ciudad de México, publicó una hoja que se llamaba *Boletín clandestino* y un folleto sobre Los asesinatos de Tacubaya. Descubierta por la policía de Zuloaga, fue encarcelado y sometido a

## El Orgullo de lo Nuestro

tratos inhumanos hasta el triunfo liberal.

En 1861, Juárez lo nombró Ministro de Relaciones Exteriores y Jefe de Gabinete. Durante la intervención francesa, publicó en San Luis Potosí un periódico defensor de la República, que llamó: La Independencia Mexicana y en Saltillo: La Acción. Censurado y perseguido por el general Mariano Arista debido a sus ideales liberales, emigró a Estados Unidos, donde continuó escribiendo; allí organizó un club Republicano, escribiendo distintos trabajos para defender la causa de México. Regreso al país, fungiendo otra vez como diputado.

Las fuerzas represoras de los gobiernos no lograron amedrentarlo y continuó su labor periodística bajo el pseudónimo de Fortún. Escribió para periódicos con temas políticos como: “La Ilustración Mexicana”, “Las Cosquillas” y “El Presente Amistoso”. En varias ocasiones fue multado y perseguido por las crítica al gobierno de Antonio López de Santa Anna.

Sus libros son un aporte a la cultura mexicana. Defendió la libertad de expresión, los derechos populares y la causa republicana.

El carácter y personalidad de este ilustre duranguense hizo posible que el Congreso de la Nación lo declarara Benemérito de la Patria por su lucha incansable de la libertad de expresión, característica fundamental del gobierno republicano. Un hombre capaz de hacer todo lo que quería, con muchas ganas de salir adelante y hacer todo lo posible porque México siguiera transformándose en el aspecto cultural y legal, lo que marcó el comienzo de la verdadera República Constitucional.

Francisco Zarco fue uno de los periodistas más destacados de la época liberal. Su nombre se encuentra escrito con letras de oro en la Cámara de Senadores de la República; escuelas, monumentos, colonias, calles y el estadio olímpico de fútbol en Durango, también llevan su nombre. Por ello consideramos que es un personaje ejemplar.

## SILVESTRE REVUELTAS

Silvestre Revueltas nació en la bella y pintoresca población de Santiago Papatzi, Dgo., un 31 de diciembre de 1899, sus padres fueron Gregorio (o José) Revueltas Gutiérrez y Ramona (o Romana) Sánchez Arias. Murió de neumonía aguda presentando también síntomas de cirrosis atrófica una tarde lluviosa del 5 de octubre de 1940.

Duranguense que se distinguió en el campo de la música, ya que fue compositor y director de orquesta, aprendió a tocar violín desde los ocho años de edad, en su terruño; en 1913 prosiguió sus estudios formales en el Conservatorio Nacional de la Ciudad de México, su profesor fue el Ilustre José Rocabrana y el compositor Rafael J. Tello. En 1918 completó sus estudios de composición y violín en Estados Unidos guiado por Félix Borowsky.

Era tanta su pasión musical que se dice que a los tres años de edad, asistió a una serenata dada en su pueblo por una orquesta en la plaza del lugar y él improvisó un tambor con una tina de lámina y los imitó en sus tonos y ritmos, a los once años de edad, ya estaba dando un concierto en el Teatro Degollado de Guadalajara, Jal.. En 1920 realizó una gira artística por la República Mexicana, en 1924 organizó conciertos de música moderna junto con Carlos Chávez; en 1926 el público de Estados Unidos disfrutó el arte de Silvestre Revueltas, donde destacó como violinista y director de orquesta. En 1937 viajó a España con un grupo de artistas mexicanos, a su regreso se dedicó resueltamente a escribir música propia.

Entre sus obras se cuentan “Cuauhnáhuac”, poema sinfónico que describe la vida de un pueblo mexicano; “Tres cuartetos de cuerda” escritos de 1930 a 1931; y en este último año también “Dúo para pato y canario”; escribió “Redes” en 1935, alusivo a la lucha de los humildes; escribió “Siete canciones”, basada en poemas de García Lorca; y en 1940 “La Coronela”, entre otras. Se desempeñó con gran éxito como Director de la Orquesta Sinfónica de la UNAM y de la Escuela Nacional de Música.

Algo para tomar en cuenta es que el matrimonio Revueltas Sánchez dieron origen a un semillero de artistas, José (escritor), Fermín (pintor) y Rosaura (actriz)

## **El Orgullo de lo Nuestro**

cumpliendo así el sueño de la Sra. Ramona (o Romana) en que ella ansiaba tener un hijo artista y el destino la premió con cuatro.

Algunos autores dicen que el nombre de los papás de Silvestre Revueltas eran: José Revueltas Gutiérrez y otros dicen que Gregorio Revueltas Gutiérrez. Y la mamá Ramona Sánchez Arias o Romana Sánchez Arias.

### **RICARDO CASTRO**

Ricardo Castro es uno de los más altos valores artísticos no sólo de Durango, sino de México; nació en la hacienda de Santa Bárbara, Municipio de Nazas, Durango el 7 de febrero de 1864. Hijo del Lic. Vicente Castro y María de Jesús Herrera, su nombre completo fue: Ricardo Rafael de la Santísima Trinidad Castro Herrera.

Muy pequeño sus padres lo llevaron a la ciudad de Durango, a los 6 años de edad inició sus estudios musicales con el maestro Pedro H. Ceniceros. En la ciudad de Durango realizó su instrucción primaria hasta el año de 1879 en que se trasladó a la capital de la República debido a los planes de trabajo de su padre y con la finalidad de continuar su educación preparatoria. Habiendo revelado desde muy pequeño su afición y gran vocación por la música, fue inscrito en el Conservatorio Nacional donde hizo su carrera en 3 años solamente, obteniendo su título a los 16 años de edad y desde joven compuso piezas para piano y su primera sinfonía, de corte mexicano. Junto con Gustavo C. Campa, Juan Hernández Acevedo, Carlos J. Meneses, Ignacio Quesada y Felipe Villanueva integró el grupo conocido como: "El grupo de los seis", artistas de corte afrancesado que se reunían para discutir y analizar temas de actualidad musical, quienes mucho influyeron en la evolución de la música en su tiempo.

En 1880 inició la carrera de Concertista y dos años después obtuvo un premio en la ciudad de Querétaro. A esa misma edad, representó a México en la Exposición Algodonera Internacional de Nueva Orleans, Estados Unidos, donde triunfó como concertista por su pericia y gran sensibilidad musical. También dio conciertos en Chicago, Filadelfia y Nueva York.

## Duranguñeidad

En mayo de 1883, el gobierno de México envió a Venezuela las obras del músico duranguense para la conmemoración del primer Centenario del nacimiento del libertador Simón Bolívar. En unión de Gustavo C. Campa, Juan Hernández A. y Pablo Castellanos, fundó el Instituto Musical Campa Hernández Acevedo, donde Castro impartía la clase de piano. En 1889 Castro Herrera era famoso en México y en el extranjero. Su país lo designó miembro del jurado calificador del concurso de Mazurcas, en Barcelona España; En la inauguración, en 1892 de la Sociedad Anónima de Conciertos, Castro fue escogido para tocar en la primera función, en la que presentó cinco piezas extraordinarias, que le valieron reconocimientos y famas merecidas. En 1896, al inaugurarse la sala de conciertos de la Casa Wagner, hoy "Sala Sahieffer" se encomendó a Castro el concierto inaugural, en ese año se estrenó el Teatro Renacimiento, con su ópera "Atzimba".

En el año de 1901 comisionado por el gobierno de México se trasladó al continente europeo, y trabajó musicalmente en los conservatorios de París, Berlín, Londres, Bruselas, Roma, Milán y Leipzig. A su regreso de Europa, en 1907, fue nombrado director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, entre sus obras más importantes destacan el vals Capricho y sus óperas Atzimba, La Leyenda de Rubel, Bluete, Satán vencido, Rousgalka y Concierto para piano y Orquesta.

Escritor, músico, poeta, tiene en la ciudad de Durango una estatua, que se encuentra situada fuera del teatro que en su honor lleva su mismo nombre, éste se encuentra en avenida 20 de noviembre, el cual fue donado por el gobierno de la República y restaurado con el celo y decisión de pueblo duranguense para destinarlo al servicio de las mejores expresiones artísticas y culturales, que permitan a la colectividad estimular toda acción orientada a la realidad estética y su desarrollo intelectual. Actualmente, funciona como museo. Ricardo Castro forma parte de los músicos más valiosos que ha tenido México y sus composiciones se escuchan en todos los continentes; entre sus principales obras podemos mencionar: Primera sinfonía, el vals Poético y otras más. Al componer sus alegres canciones (vals), sus óperas, al realizar sus conciertos Ricardo Castro se inspiraba en lo que veía a su alrededor y lo que a él mismo le sucedía.

Ricardo Castro falleció el 28 de noviembre de 1907 en la ciudad de México; es considerado hombre prodigio de Durango por ser el primer mexicano que escribió sinfonías.

## DOLORES DEL RIO

(Nombre artístico de Dolores Asúnsolo López Negrete; 1905-83) Actriz cinematográfica mexicana, nació en Durango y murió en Los Ángeles (Calif.). Dolores del Río, hija de una familia acomodada de banqueros, prima del actor Ramón Novaro. 1910 Debe huir de las tropas de Pancho Villa (Pancho Villa apoyaba a Madero contra el régimen Porfirista), vivió en una pensión en Mexico después estudió en Madrid y Paris donde conoció al abogado Jaime Del Río, se enamoró y se casó con él a los quince años. Ella lo abandonó algunos años más tarde. Dolores Del Río conoció al cineasta americano Edwin Carewe quien le propuso un papel en la nueva película que estaba produciendo. Muy interesada, Dolores Del Río aceptó y viajó a Hollywood.

En 1925 obtuvo su primer papel estelar “Los Caminos de la Gloria”. 1930 Ella rechazó la proposición de matrimonio de Edwin Carewe, estaba enamorada del director de la M.G.M Cedric Gibbons con quien se casó ese mismo año. En 1942 Dolores del Río conoció a Orson Welles, quien le propuso filmar “Viaje al país del miedo “ pero la película fue un fracaso comercial. Dolores Del Río regresó a México con la intención de obtener el título de gran estrella en México, su país natal (título que le sería disputado por la actriz Maria Félix), se instaló definitivamente en México, donde se casó con el productor americano Lewis Riley en 1959 .

Gracias a su popularidad, apenas regresó al país, firmó contratos importantes y se convirtió en la actriz favorita del gran cineasta nacional Emilio el Indio Fernández, su gloria máxima fue dar a conocer el cine mexicano en el mundo entero, con películas como “Maria Candelaria”, “La mal querida” o “Doña Perfecta”; después grabó con Henry Fonda “Dios está muerto” , una película filmada en Mexico así como “Los hijos de Sánchez” con Anthony Quin. En 1983 la mujer conocida como “ Mama Lolita, Dolores del Río murió el 10 de abril, la ultima parte de su vida la dedicó a ayudar a los niños pobres, abriendo con el apoyo del gobierno, varias casas para acoger a niños abandonados.

**ALBERTO M. ALVARADO**

*Alberto M. Alvarado (1864-1939).* Notable músico y compositor que dejó obras de fama internacional como sus valeses "Recuerdo" y "Río Rosa". Nació en la Ciudad de Durango, Dgo. el 10 de diciembre de 1864, siendo hijo de José Refugio Alvarado y de su esposa Agapita López, cursó sus primeros estudios en la escuela del Prof. Manuel Ochoa, ingresando después al Instituto Juárez, cuando era rector del mismo el Dr. Carlos Santa María.

A los ocho años de edad se inició en los estudios musicales en 1872 bajo la dirección del maestro Pedro H. Ceniceros, siendo condiscípulo de Alberto Amaya y Ricardo Castro, progresó rápidamente en sus estudios que tres años después, a la edad de once figuraba entre los ejecutantes del maestro Manuel Herrera, organista de la Catedral duranguense. A los 18 años formó parte de la orquesta más importante de la ciudad que dirigía el maestro Jesús Trujillo, quien más tarde dejó la dirección del conjunto musical al maestro Alvarado López. Por iniciativa del Ing. Enrique Dupré Ceniceros Gobernador del Estado en julio de 1963 fecha de la celebración del IV Centenario de la fundación de la ciudad de Durango, fue declarado el Vals "Recuerdo" himno regional de Durango.

**RAMÍREZ JOSÉ FERNANDO.**

Distinguido hombre de letras, historiador eminente, destacado político fue José Fernando Ramírez. Nacido en Parral, Chihuahua, el 5 de marzo de 1804 vivió buena parte de su vida en Durango en donde de vecinaron sus padres y en esa ciudad realizó sus estudios, los cuales prosiguió en Zacatecas en donde obtuvo el título de abogado en 1863.

En Durango inició su actividad literaria y la formación de su primera gran biblioteca rica en obras de jurisprudencia, historia y literatura, actividades a las que consagró toda su vida. Afiliado al partido liberal del cual fue miembro eminente, representó a Durango ante el Congreso Federal en 1833 y dos años después fungió como Secretario del Gobierno del Estado. En 1841 presidió el Tribunal Mercantil y en 1844 dirigió el

## El Orgullo de lo Nuestro

“Periódico Oficial”. Nuevamente diputado de Durango ante el Congreso Federal en 1842, fue designado Senador de la República en 1845 y 1847. Su inteligencia, laboriosidad y capacidad le distinguieron en la capital, lo que le valió ser nombrado Ministro de Relaciones Exteriores en 1846-1847 y luego en 1851 y 1852 y Ministro de la Suprema Corte de Justicia en 1851. Consejero de Estado en 1846, Rector del Colegio de Abogados en 1837 y 1839 y Ministro de Relaciones Exteriores bajo el segundo imperio, 1864-66. Más importantes que estos puestos político-administrativos fueron los de Presidente de la Junta de Instrucción Pública en 1842; Director del museo Nacional, 1852; Presidente de la Junta Directiva de la Academia de Bellas Artes, 1855-56.

Colaboró en varios periódicos, principalmente en el “Museo Mexicano” y en obras colectivas como el “Diccionario Universal de historia y geografía” dirigido entre otros nombres por Manuel Orozco y Berra.

Además de sus trabajos jurídicos reveladores de su dominio de esa rama del saber, sus conocimientos amplios de la teoría política y la jurisprudencia, su producción más relevante en las históricas. La historia precolombiana le cuenta como uno de sus más destacados cultores, al grado de que puede hablarse de una historia antigua antes de Ramírez y otra posterior a él, ya que él con riguroso método y firme inteligencia, elaboró las bases científicas de esa disciplina así como la enriqueció con notables estudios y con la edición crítica de numerosas obras. La historia del periodo virreinal tuvo en Ramírez destacado cultor. Sus estudios en torno del siglo XVI y varios personajes de esa centuria son por su saber, serenidad de juicio y expresión formal obras señeras, como ocurre con su Fray Toribio de Motolinía. De erudición comparable a la de Joaquín García Icazbalceta, conector de la literatura histórica europea y norteamericana, más destacada de su tiempo, sus apreciaciones en torno de la historia de la cultura, de la colonia de México y del valor de los aportes indígenas e hispanos a la cultura mexicana es notable.

Hombre de clara visión, patriota ejemplar, e historiador honesto, la agitada vida política del siglo diecinueve le conmovió y de muchos de sus aspectos, entre otros la guerra con los Estados Unidos, dejó páginas admirables por su ejemplaridad, por su reflexión honda y sincera.

De su producción vasta y rica se editó una parte, la cual revela su constante actividad literaria. Buena parte está dispersa en periódicos y revistas de la época y muchos

## Duranguñeidad

estudios inéditos. A más de sus biografías de personajes indígenas y la que consagró Motolinía, destacan las Notas y esclarecimientos a la Historia de la Conquista de México de William Prescott, la edición de la Historia de las Indias de Fray Diego Durán, del Proceso de Residencia contra Pedro de Alvarado y de varios códices como el Quinantzin, el Aubin, el Lienzo de la Peregrinación. Victoriano Agueros en su Colección de Escritores Mexicanos, reunió en cinco volúmenes algunos de los estudios de Ramírez. Nosotros preparamos amplio estudio en el que incorporamos varios trabajos inéditos que dan idea de su amplia concepción histórica, firmeza y rectitud en sus juicios, profundos conocimientos, rigurosos métodos.

Mezclado en la política del país, angustiado como muchos otros mexicanos por el porvenir de la patria, accedió a servir en la administración de Maximiliano en la que impuso su criterio liberal. Consciente del equívoco cometido retiróse a Alemania en donde prosiguió sus trabajos históricos. Murió en Bonn el 4 de marzo de 1871, añorando su patria por la que tanto había luchado.

José Fernando Ramírez representa al primer, gran historiador del siglo XIX mexicano y su obra es comparable tan sólo con la de Joaquín García Icazbalceta y la de Manuel Orozco y Barra. Sus estudios sirvieron para que Alfredo Chavero y Orozco y Berra pudieran escribir sus obras en torno del México antiguo. En cuanto a concepciones históricas únicamente puede equiparse a la suya, la colosal labor emprendida posteriormente por don Francisco del Paso y Troncoso. No fue sólo un coleccionista, sino un hombre que tuvo en mente la necesidad de reunir los dispersos y diversos testimonios históricos que México requería, estudiarlos y editarlos críticamente de los códices y jeroglíficos y apreció la necesidad de dominar las lenguas indígenas para penetrar en el conocimiento auténtico de muchos testimonios. Actor y testigo de la historia de varias décadas dramáticas, supo captar a más de los cambios sustanciales y sus líneas rectoras, los intereses contrapuestos de las facciones enemigas, los móviles íntimos de la conducta de muchos de sus contemporáneos de quienes trazó penetrantes retratos y el devenir de México pausado en ocasiones, en otras desbordado y trágico y en el que siempre advirtió la presencia de recios caracteres y anheló la acción honesta, firme y continua que pudiera encauzarnos segura y eficazmente para hacer de México el país grande y respetable por el que trabajó y luchó toda su vida.

## DURANGUENSES DE PROYECCIÓN NACIONAL

### OLGA ARIAS

Aunque nació en Toluca, capital del Estado de México, el 25 de octubre de 1923, por su trayectoria y vocación es duranguense y así es conocida en el mundo de las letras. En Durango hizo su vida y desde ahí lanza sus señales luminosas a todos los horizontes de la cultura hispánica.

De *Tres Poemas*, su primera plaqueta publicada en la capital de la República en 1952, a *Fogaril*, volumen poético editado en Durango en 1987, su obra comprende 53 títulos publicados dentro y fuera de la República Mexicana –España, Portugal, Argentina, Colombia, Venezuela, Francia, Alemania y Estado Unidos.

Su producción no se ha ceñido a la poesía sino que ha incursionado venturosamente en otros géneros: cuento, historia, novela, letra de canciones y guiones coreográficos. Por otra parte, varios de sus poemas han sido grabados en cantera o metal en lugares públicos del estado de Durango.

Además, el reconocimiento a su obra se ha traducido en diplomas y preseas nacionales e internacionales –entre éstas, la Coronilla de Oro y la Pluma de Oro, concedidas por la República Italiana–.

En 1965 apareció en Francia *Quatre Préludes Pour une Cite*, en el mismo año, *Promesa Enamorada* en Portugal, en 1972 *Nocturnes*, otra vez en Francia y en 1974 *Aquarelle*, en Alemania.

Una faceta más es la de su inclusión en numerosas antologías poéticas a partir de 1958, en que apareció la revista *El Libro y del Pueblo* de la SEP. En total ha sido incluida en 17 selecciones.

No sólo apareció en tres anuarios sucesivos del Instituto Nacional de Bellas Artes, entre 1960 y 1962, sino en florilegios extranjeros como *Azor en Vuelo*, de Barcelona,

1981, *Antología Clarín*, de Aranguren, Vizcaya, España, en 1984, *La Mujer en la Poesía Hispanoamericana*, de Buenos Aires, ese mismo año hasta *Invitación a la Poesía*, también de Buenos Aires, en 1987.

### DOMINGO ARRIETA LEÓN

**Nacimiento:** 4 de agosto de 1874, en Canelas, Durango.

**Padres:** Teofilo Arrieta Contreras y Soledad León

**Hermanos:** Francisco, Ildefonso Jesús, Encarnación, Luz, Isabel, Mariano, Andrés, Eduardo y José. Los cuatro últimos sus inseparables acompañantes en la revolución y alcanzaron también el generalato.

Esta unión que siempre guardaron los hermanos Arrieta, es ejemplar, pues mientras en algunas familias se dio el caso de que en la lucha de facciones un hermano fuera villista, otro carrancista y uno más zapatista, es decir, que militaran en facciones contrarias y enemigas, los hermanos Arrieta los generales Mariano, Andrés, Domingo, Eduardo y José, bajo la dirección de Domingo, siempre lucharon con las armas en la mano de un mismo lado, unidos como los dedos de una sola mano. Cuando el maderismo, fueron maderistas todos, cuando el constitucionalismo fueron constitucionalistas todos, cuando el carrancismo fueron carrancistas todos, y ya en la vida civil, fueron locales a los principios de la revolución todos.

Esta unión se dio hasta la muerte, pues en distintos años, todos mueren en el mes de noviembre excepción de Mariano que es la excepción que confirma la regla es decir fueron unidos y revolucionarios hasta para morir en el mes en el que nacieron para la historia.

## SANTIAGO BACA ORTIZ.

(1790-1829). Nativo de Santiago Papasquiario, fue uno de los gobernantes más liberales, enérgicos y progresistas que ha tenido el Estado de Durango.

Fue electo el primer gobernador Constitucional en el año de 1826. Logró la expedición de un decreto privando al Clero de su jurisdicción sobre diezmos; hizo que se declarara que únicamente al gobierno civil competía la provisión de piezas eclesiásticas; presentó una iniciativa sobre ocupación de capitales píos destinados a obras públicas y exigió que los cadáveres de los eclesiásticos no se inhumaran en los templos, sino en los cementerios ordinarios.

Por esto y otros actos de su Gobierno, el elemento clerical le hizo tenaz oposición, habiéndose fraguado algunas conspiraciones para derrocarlo; en una de ellas, el Sr. Baca Ortiz se presentó solo y sin armas en el lugar donde se reunían numerosos elementos contra él conjurados, quienes confundidos ante él, y al ver de frente al Sr. Baca Ortiz, se rindieron y fueron conducidos a la prisión por el mismo Gobernador.

Durante su gobierno se hizo la plantación de árboles en las alamedas y se formó un parque en la plazuela que lleva su nombre.

Fundó una fábrica de vidrio en las cocheras de San Miguel (segunda calle de Pasteur), y logró que una compañía inglesa estableciera una fundición de hierro en la Ferrería de Flores.

## JESÚS AGUSTÍN CASTRO

El 15 de agosto de 1887, en Ciudad Lerdo, Durango, en el seno de una familia proletaria vino al mundo nuestro personaje. En su ciudad natal realizó sus primeros estudios pero sin la esperanza de hacer carrera, dado los escasos recursos de su familia. Apenas adolescente tuvo que trabajar, primero en un beneficio de metales en santa Bárbara, Chihuahua, y después en otros centros mineros del mismo estado. De regreso a Durango entró a laborar en la Compañía del Ferrocarril Eléctrico entre Ciudad Lerdo, Durango y Torreón, Coahuila.

## Durangueñeidad

Para entonces su contacto con los trabajadores mineros le habían hecho conocer su dolorosa realidad –que en 1906 desembocó en la histórica huelga de Cananea, reprimida a sangre y fuego.

Y así fue como, con el ánimo dispuesto contra la dictadura, el 20 de noviembre de 1910 acudió al llamado del Plan de San Luis.

Al frente de menos de cien hombres se levantó en armas logrando apoderarse de Gómez Palacio.

Fue desalojado por los federales y entonces emprendió una campaña relámpago en Indé, Nazas, Mapimí, Gómez Palacio, Durango y Torreón- meta de sus esfuerzos.

Como ha escrito Antonio Uroz, su actuación revolucionaria, siempre limpia y llena de entusiasmo por el bien de los suyos lo condujo al nombramiento de segundo jefe de las fuerzas revolucionarias del norte; en mayo de 1911, en unión de Emilio Madero, preparó la entrada de los maderistas a Torreón.

Al triunfo de la causa, dice Uroz, Madero lo ascendió a coronel, jefe del 21 Cuerpo Rural, con cuyo carácter combatió en San Pedro de las Colonias al infidente Argumedo; marchó después por órdenes superiores a Tamaulipas, de donde, por sus características de lealtad y valor, se le movilizó para guarnicionar la plaza de Tlanepantla, Estado de México, cercana a la capital de la República.

Al ocurrir los sucesos de la Decena Trágica y el asesinato del presidente Madero y del vicepresidente Pino Suárez el 22 de febrero de 1913 el coronel Castro desconoció al gobierno usurpador y abandonó la plaza de Tlanepantla en franco alarde de rebeldía. Fue entonces cuando emprendió una marcha espectacular hasta Tamaulipas para unirse a las fuerzas constitucionalistas. Después de una serie de encuentros y escaramuzas logró llegar hasta el Primer Jefe Venustiano Carranza.

Según nuestro guía, el mes de septiembre de 1914, después de brillante campaña realizada en los estados de Tamaulipas, Nuevo León, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, México y Puebla, el ya general brigadier Jesús Agustín Castro,

## El Orgullo de lo Nuestro

pundonoroso y activísimo militar, recibió orden de marchar al estado de Chiapas al frente de la brigada 21, designado gobernador y comandante militar de esa entidad.

Pero lo conducían aires de renovación: abolió la esclavitud que allí aún se practicaba, cancelando las deudas de los trabajadores del campo que gravitaban de padres a hijos; concedió las primeras dotaciones de tierras adelantándose a la Ley Agraria del 6 de enero de 1915; protegió a los pequeños propietarios; legisló contra el agio y la usura; dio impulso a la instrucción pública elevando el nivel económico y social del maestro; implantó un régimen de justicia humano y verdadero para todos; expidió la primera ley de protección al obrero. Etcétera.

Con fecha 19 de agosto de 1915 el Primer Jefe lo ascendió al grado de general de brigada a la vez que lo designaba gobernador y comandante militar del estado de Oaxaca. Ahí volvió a implantar sus medidas de renovación u después de una enérgica campaña militar y de convencimiento, logró introducir en la conciencia pública de dicha entidad los principios e ideales de la revolución, aceptando al mismo tiempo toda colaboración leal y honrada.

Al año siguiente el mismo señor Carranza le confirió el grado de general de división y lo llamó a ocupar la Secretaría de Guerra y Marina-donde permaneció del 3 mayo de 1917 al 6 de abril de 1918.

En 1920 la voluntad popular lo elevó a la primera magistratura de su estado natal y en los anales de Durango se recuerda su decidido impulso al reparto agrario.

### JUAN BAUTISTA CEBALLOS.

Vio la primera luz en Durango, antañosa capital de la Nueva Vizcaya, el 13 de mayo de 1811 –año crucial para la insurgencia mexicana pues si se apagaba la estrella de Hidalgo surgía esplendoroso el sol de Morelos.

Aunque curso sus primeras letras en su ciudad natal, para proseguir cursos medios y superiores se trasladó a Morelia, la antigua Valladolid de Michoacán. Ahí,

## Duranguenseidad

en el benemérito Colegio de San Nicolás cursó la carrera de leyes, que concluyó brillantemente hasta titularse en 1835.

Al influjo bienhechor de don Melchor Ocampo y don Santos Degollado, se inició en los andares de la política. Fue así como formó parte de la Legislatura Federal, unicameral que funcionó del 10 de junio de diciembre de 1842.

Representó a Michoacán y tuvo ocasión de compartir responsabilidades con Ignacio Alas, Ponciano Arriaga, Tiburcio Cañas, Joaquín Cardoso, Ignacio Cumplido, Manuel Gómez Pedraza, José María Lafragua, Juan B. Morales – el célebre Gallo Pitagórico-, Melchor Ocampo, José Joaquín Pesado, Andrés Quintana Roo, José Fernando Ramírez, Luis de la Rosa, Lope San Germán y otros hombres del trepidante Siglo XIX.

Después formó parte del Congreso Nacional Extraordinario que funcionó del 6 de diciembre de 1846 al 5 de diciembre del año siguiente.

Integraban la representación de Michoacán, con nuestro biografiado, los diputados Evaristo Barandiarán, Luis Gutiérrez Correa, Miguel Zíncúnegui, Ignacio Aguilar, José Ignacio Alvarez, Teófilo G. Carrasquedo y Manuel Castro.

El 18 de mayo de 1847 les tocó firmar el Acta Constitutiva y de Reformas, Sancionada por el Congreso Extraordinario Constituyente de los Estados Unidos Mexicanos que se juró y promulgó el 21 del mismo mes.

Volvió a formar parte del Congreso siguiente, bicameral, que operó del 1º de diciembre de 1849, como senador por el estado de Veracruz, pero consta documentalmente que no se presentó. La razón puede ser que a la sazón fungía como secretario general de gobierno en la administración de don Melchor Ocampo en el estado de Michoacán.

Nuevamente en la ciudad de México tomó posesión como ministro de la Suprema Corte de Justicia y ocupó la presidencia de mayo de 1852 a enero de 1853. Su interrupción se debió a un hecho fortuito: la caída del presidente Mariano Arista como consecuencia de la revolución de Jalisco.

## **El Orgullo de lo Nuestro**

Precisamente a la salida de este mandatario entró a fungir como presidente por ministerio de ley nuestro personaje; tomó posesión el 5 de enero de 1853. Su primera actividad fue lograr del Congreso las facultades extraordinarias que se le habían negado a su antecesor. Sin embargo, como la oposición al gobierno constituido persistía en el seno de la asamblea, la tuvo que disolver militarmente el 19 de enero. Esto dio por resultado que la guarnición de la plaza interviniera y dejara encargado del poder ejecutivo al general Manuel María Lombardini, después de los convenios de Arroyo Zarco (4 de febrero).

El 5 de febrero – un mes después de tomar posesión- firmaba un Decreto sobre la apertura del Istmo de Tehuantepec, promulgado en la misma fecha por J. Miguel Arroyo, ministro de Relaciones Interiores y Exteriores. Se consideraba la apertura del canal una necesidad política y comercial que salvaguardaría la integridad y soberanía del territorio nacional; se concedía la exclusiva para su construcción a la Compañía Mixta y Asociados, que había presentado las proposiciones de ley bajo la firma de A. G. Sloo.

Después de su breve paso por la primera magistratura volvió a ocupar su sitial en la Suprema Corte. En 1856 fue electo diputado al Congreso Constituyente (1856-1857) como representante de los estados de Michoacán y Colima. Es así como consta su firma en la Constitución liberal del 57.

Poco después emprendió un viaje al Viejo Continente pero la muerte lo sorprendió en París el 20 de agosto de 1859. Hombre aferrado a la legalidad se mantuvo firme ante todos los embates de quienes defendían la revolución de Jalisco emanada del Plan de Hospicio.

### **GUILLERMO CENICEROS.**

En la estación Tacubaya del metro, en el acceso de la línea Tasqueña Observatorio, el público tiene ocasión de disfrutar una de las obras muralísticas de mayor aliento de los últimos tiempos.

Se titula Del Códice al Mural, fue inaugurado en mayo de 1987 y su autor es Guillermo Ceniceros Reyes, un duranguense que nunca ha negado la cruz de su parroquia.

## Duranguñeidad

Efectivamente, se complace en hacer saber que nació el 7 de mayo de 1939 en El Salto, Pueblo Nuevo, Durango. A los once años radicó en Monterrey y cinco años después hizo su ingreso a la Escuela de Pintura de la Universidad de Nuevo León, a tiempo que trabajaba en una fábrica de maquinaria, primero como aprendiz y después como dibujante.

En 1956 participa en una exposición colectiva en la Galería Cosmos, de Monterrey; tres años después se hace merecedor de un tercer premio en el Salón de noviembre de la Galería de Arte, en la misma ciudad; en 1960 toma parte en la Primera Exposición del taller Libre, en la galería antes citada.

Logra el primer premio del Salón de Noviembre, en 1961 e inmediatamente prepara, para el año siguiente, su primera exposición individual. En incontenible plan ascendente, gana el concurso para ejecutar un mural en la Ciudadela de Monterrey y es designado profesor del taller de artes plásticas de la Universidad de Nuevo León.

En 1963 realiza el mural, de 90 metros cuadrados, con la técnica de temple al huevo y acrílico, en el cubo de la escalera de la Biblioteca Municipal, en la Ciudadela. El tema es sugestivo: Alegría de la Educación Popular. Paralelamente expone individualmente en la Galería del INBA de Monterrey.

Se traslada a la ciudad de México y en 1964 participa en la exposición colectiva en la Galería Glantz; expone individualmente en la Galería Diana y colabora con Miguel Covarrubias en los murales del Museo Nacional de Antropología.

Al año siguiente vuelve a exponer individualmente en la inauguración de la Galería de Arte del Gobierno del Estado de Nuevo León. Su nombre se internacionaliza al adquirir la firma Matshushita, del Japón, trece paisajes suyos; también le compra la Galería Iowa, Estados Unidos. Exhibe en la galería Simet, de Londres, a tiempo que ingresa a la Escuela Taller Siqueiros, de Cuernavaca; así colabora en los murales del Museo Nacional de Historia, la ex -aduana de Santo Domingo, la Asociación Nacional de Autores (ANDA) y el Polyforum Cultural del Hotel de México.

## El Orgullo de lo Nuestro

En 1986 expone individualmente en el museo de las Culturas, en el Centro Histórico de México; asimismo, logra mención honorífica en la Galerías Chapultepec.

Al año siguiente vuelve a exponer individualmente en la Galería Reforma y en las Galerías Chapultepec.

En 1968 nuevamente monta exposiciones individuales en el Museo de las Culturas y en la Galería Reforma, a tiempo que presenta una exposición retrospectiva en la Galería de Arte, de Monterrey. Participa en la exhibición colectiva en la Galería del Sótano y es nombrado jefe de taller en la Escuela Taller de Siqueiros. Su mayor logro ese año es ser aceptado como miembro del Salón de la Plástica Mexicana.

Hay años cruciales en la vida de los artistas y para Guillermo Ceniceros, 1969 lo fue: toma parte en la Exposición de Grabado del siglo XX en el Museo de Ciencias y Arte de la UNAM; el notable crítico Jorge Juan Crespo de la Serna lo selecciona para la muestra "Ejemplos de simbiosis plástica de la pintura" que se ofrece en el Palacio de Bellas Artes dentro del ciclo Exposiciones de Críticos.

Por último, obtiene dos premios: el del Distrito Federal en el concurso de pintura convocado por la SEP y la Cámara de Comercio de la Ciudad de México, y el del certamen auspiciado por la SEP y la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO).

Todo ello lo ha conducido a la realización del mural que inicialmente se mencionó, que dignamente decora un espacio por el que transitan diariamente miles de mexicanos – mismos que se llevan en los ojos ese mundo sonámbulo de colores que alguien dijera del mundo plástico de México en su esplendor clásico.

### JOSÉ ANGEL CENICEROS

Hijo de don Felipe Ceniceros y doña Guadalupe Andonegui, vio la primera luz en Durango el 8 de junio de 1900.

La familia se trasladó a la capital de la República, donde nuestro personaje realizó sus estudios primarios, con tal aprovechamiento que el presidente Madero le concedió una beca para hacer carrera en la Escuela Normal de Maestros.

## Duranguenseidad

Después de la Decena Trágica y el magnicidio de Madero y Pino Suárez por el felón Victoriano Huerta, la conciencia nacional reclamó venganza a través de la revolución constitucionalista. Fue así como nuestro personaje, el año de 1914, con un grupo de compañeros normalistas decidió trocar las aulas por el campo de batalla.

Con fe en el triunfo se logró volver a la legalidad. Entonces el puñado de jóvenes regresó a las aulas a concluir sus estudios. Nuestro biografiado cerró tan importante etapa en 1917.

Pero el estudio lo reclamaba y decidió cursar la carrera de leyes para lo cual se inscribió, en 1918, en la Escuela Libre de Derecho. Ahí vio coronados sus nuevos esfuerzos al alcanzar el título de abogado el 25 de abril de 1925.

A partir de entonces simultaneó sus profesiones: por un lado impartía cátedras de nivel secundario y en su propia Alma Mater, la Normal; por otro ingresaba al servicio público a hacer carrera. Por esta vía fue, sucesivamente, abogado consultor de la Secretaría de Guerra y Marina, procurador de Justicia Militar y subprocurador General de la República.

Su prestigio en las aulas lo llevó a su segunda Alma Mater, la Escuela Libre de Derecho y posteriormente a la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la UNAM.

El presidente Cárdenas lo designó oficial mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores, después subsecretario y por algún tiempo encargado del despacho de la Secretaría. Al siguiente periodo presidencial el general Avila Camacho lo nombró director general del diario El Nacional. En 1944 ingresó al servicio exterior donde sucesivamente fue embajador y ministro plenipotenciario en Cuba y Haití.

Al retornar al país, el presidente de la comisión intersecretarial para regular las inversiones extranjeras en México. Por otra parte, su prestigio académico lo conducía a presidir la Academia Mexicana de Ciencias Penales.

Al siguiente sexenio, el presidente Ruiz Cortines lo llamó a ocupar la Secretaría de Educación Pública, cargo que ejerció del 1º de diciembre de 1952 al 30 de

## El Orgullo de lo Nuestro

noviembre de 1958. Sucedió al licenciado Manuel Gual Vidal y antecedía al doctor Jaime Torres Bodet.

Con la perspectiva que da el paso del tiempo es posible apreciar en visión panorámica la actuación del duranguense en la Secretaría de Educación.

En primer lugar hay que considerar que durante su período se suscitaron graves problemas de política sindical, que apenas permitían mantener a flote la estructura de la Secretaría.

No obstante ese lastre, Ceniceros supo mantener con firmeza el timón y llegar al final de la jornada con realizaciones cuya proyección alcanza a nuestros días.

Con la guía del maestro Antonio Barbosa Heldt podemos enumerarlas.

- La creación del Consejo Nacional Técnico de la Educación, que realizó su primera sesión plenaria del 28 al 30 de noviembre de 1967.
- Reorganización del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), que hasta la fecha cumple un cometido primordial en la educación pública del país.
- La creación del Museo Pedagógico Nacional y, paralelamente, el otorgamiento de bases científicas y técnicas al Instituto Nacional de Pedagogía.
- La realización, en 1954, de un Consejo Nacional de Educación Primaria.
- La Fundación de 121 Centros de Adiestramiento Técnico para Indígenas, a tiempo que se prestaba especial atención a los Internados de educación Indígena.
- La Creación de la Dirección General de Educación Audiovisual, como institución de apoyo y asistencia técnica al profesorado.
- La creación de la Dirección General de Educación Preescolar y la de Internados de Primera Enseñanza.

## Duranguenseidad

- Otras actividades en las que contó el decidido impulso de la Secretaría fueron:
- El funcionamiento en el territorio nacional de 26,800 primarias con un total de 4' 317, 082 alumnos.
- El establecimiento de 125 escuelas secundarias distribuidas en todas las entidades federativas.
- El aumento al subsidio a las universidades.
- La conclusión y equipamiento de la Ciudad Universitaria así como el traslado de todas las Escuelas y Facultades de la UNAM a su nueva sede.

Después de este honroso cargo, Ceniceros se dedicó a escribir artículos y libros sobre dos temas de su predilección: educación y criminología. Algunos títulos de sus volúmenes aparecidos son: La Delincuencia Juvenil; La Inquietud Educativa; La Actitud de México en sus Relaciones Internacionales, etc.

Yo tuve el gusto de conocer a José Angel Ceniceros en 1957 cuando él era secretario de Educación Pública y recibió en su despacho a un grupo de estudiantes de enseñanza primaria de los estados de la República.

## ARRIGO COEN ANITÚA

Arrigo Coen Anitúa hijo de la diva duranguense Fanny Anitúa, quien aunque no nació en nuestra tierra se siente duranguense, hace algunos años incluso al hacer su testamento manifestó su intención de donar su amplia y rica biblioteca a una institución educativa de nuestra capital. El asunto lo estuvimos tratando el señor Gonzalo Salas Rodríguez, el licenciado Ángel Rodríguez Solórzano y el que esto escribe quienes propusimos la integración de su acervo bibliográfico al Instituto Tecnológico de Durango, a la Universidad Juárez del Estado de Durango ó a la Casa de la Cultura. Bien hablemos de Arrigo:

## El Orgullo de lo Nuestro

El nombre de Arrigo es conocido nacional e internacionalmente no sólo por su amplia labor de comunicador sino por su obra de divulgación lingüística en libros y revistas, así como por radio y televisión. ¿Quién no lo sintonizó alguna vez en el Canal 11?

Y es que su tarea de comunicación se vio ampliamente respaldada por el estricto conocimiento de lo que externa, a contrapelo de los que utilizan palabras sin tener el completo sentido de su siguiente significación y mucho menos de su evolución semántica.

Su labor en comunicología lo llevó a cargos de responsabilidades en firmas de prestigio; a jefaturas de departamento de difusión; asesorías dentro de la Secretaría de Educación Pública: a la subdirección de orientación de la Dirección General de Educación Media Superior y a la Dirección Técnica del Centro de Consulta de la Comisión para la Defensa del Idioma Español, a partir de marzo de 1982.

Paralelamente ejerció la docencia desde 1946 con cursillos que dieron origen a diversas escuelas de publicidad hasta la Escuela técnica de Publicidad. Posteriormente ocupó la cátedra en la Preparatoria No. 1 de la UNAM, la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, el Columbia Collage y la Escuela de Periodismo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Por último, deben mencionarse entre sus publicaciones: *El Lenguaje que Usted Habla*, *Reflexiones sobre Algunas Conexiones Estructurales entre el Efecto de las Tecnologías y el Desarrollo Nacional*, *Consideraciones Acerca del Mejoramiento de la Mitología en la Enseñanza de la Ingeniería Mecánica y Eléctrica* (éstas dos últimas en colaboración), así como numerosos artículos sobre lingüística, apreciación musical y de diversa índole cultural.

### FRANCISCO GÓMEZ PALACIO.

Abogado, poeta y político. Nació en Durango el 29 de mayo de 1824, siendo sus padres don Victoriano Gómez Palacio, español, y doña Manuela Bravo. Su infancia

## Duranguñeidad

la pasó en Nueva York y en el puerto de Cádiz pero su carrera de abogado la hizo ya en Durango.

Fue Oficial Mayor y Secretario de Gobierno durante la Administración de don Pedro Ochoa, y después diputado al Congreso de la Unión (1848-1849), Administrador de la renta del Tabaco en Durango (1854-55) y en 1856 Director del Colegio del Estado, Catedrático del mismo Rector del Colegio de Abogados.

Sus opiniones avanzadas lo colocaron entre los elementos liberales de mayor empuje para el Congreso Constituyente de 1857 cuando fue electo diputado, sin haber podido desempeñar el cargo porque el Presidente Juárez lo nombró Jefe de la Comisión Mixta de Reclamaciones en Estados Unidos, y después Procurador General de Justicia de la Nación. En el año de 1862 fue presidente del ayuntamiento de Durango, Fiscal y Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia y del Estado y Secretario de Gobierno durante la Administración del licenciado Benigno Silva.

Durante la Intervención y el Imperio desempeñó diversos puestos que le confió el Presidente Juárez y al triunfo del Gobierno Republicano fue electo Gobernador del Estado; tomó posesión de su cargo el 2 de Diciembre de 1867, y lo desempeñó hasta el 20 de diciembre del año siguiente en que se trasladó a la capital de la República Mexicana para ocupar el puesto de Diputado al Congreso Federal y sostener en su seno la acusación que había presentando contra el general Canto, asesino del general Patoni.

En 1880 fue nuevamente electo Gobernador, fungiendo del 16 de septiembre de ese año hasta diciembre de 1883 en que entregó el Gobierno al coronel Abel Pereyra. Murió en Durango el 27 de febrero de 1886 y la Legislatura lo declaró Benemérito del Estado por decreto de Octubre de 1887. Fue orador eminente, jurisconsulto distinguido y literato, que entre otras obras dejó una versión del italiano de algunos cantos del poema "Orlando Furiosos" de Ariosto, y una traducción de la "Jerusalén Libertada" de Tasso.

**MIGUEL GONZÁLEZ AVELAR.**

Cuando en mayo de 1985 el licenciado Jesús Reyes Heróles, secretario de Educación Pública, pagó tributo a la tierra, el ejecutivo designó para sucederlo al también abogado Miguel González Avelar, a la sazón jefe de la mayoría parlamentaria en el Senado.

Su trayectoria en el servicio de la República lo llevó a ser uno de los seis mexicanos –priistas distinguidos- que figuraron como precandidatos a la presidencia para el sexenio 1988-1994.

Tan merecido honor se fincó en el desempeño que el duranguense ha tenido a lo largo de su vida pública.

Nació en Durango el 19 de marzo de 1937, hijo de don Medardo González Peña, militar de carrera, y de doña María Avelar Durán.

En la ciudad de México realizó sus estudios en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, de la UNAM, hasta alcanzar el título de licenciado en derecho con la tesis Nacionalización de la Industria Eléctrica. Una de sus primeras actividades fuera del ejercicio de su profesión y del servicio público, fue como subdirector de la Casa del Lago, dependiente de la UNAM, por el período de 1959 a 1962. En 1964 ingresó al Partido Revolucionario Institucional.

Dentro de sus cargos administrativos dentro del gobierno federal, sucesivamente se cuentan: jefe del departamento de estudios universitarios de la SEP, en el lapso de 1962-1963; subdirector de enseñanza superior e investigación científica, también de la SEP, de 1965 a 1966; secretario particular del secretario del Trabajo y Previsión Social, entre 1971 a 1972; subdirector jurídico del INFONAVIT, de 1972 a 1976; subdirector general de INDECO entre 1976 y 1979; director general de información y relaciones públicas de la Secretaría de Programación y Presupuesto, en el lapso 1979-1981.

Ocupó el cargo de secretario de prensa y propaganda del Comité Ejecutivo Nacional del PRI de 1981 a 1982.

## Duranguesidad

Al llegar al senado como representante del estado de Durango, fue presidente de la comisión permanente del Congreso de la Unión y miembro de las comisiones de: Primera de gobernación- en calidad de presidente-, primera de puntos constitucionales –que también presidió- y primera de relaciones exteriores –asimismo como presidente.

En su Alma Mater ha profesado la cátedra en la Facultad de Economía entre los años de 1963 y 1965 y en la Facultad de Derecho, de 1967 a 1977. Asimismo fue director general del profesorado en la UNAM en el lapso de 1966 a 1970 y miembro de la comisión de planeación universitaria entre 1967 y 1970.

Desde joven ha tenido inquietudes literarias y su ejercicio de la palíndromía –novedosísimo género de experimentación estética- lo ha situado ventajosamente en el panorama de las letras patrias. En 1969 publicó –en calidad de coautor- el importante volumen Legislación Mexicana de la Enseñanza Superior, al que han seguido La Constitución de Apatzingán y Otros Ensayos, editado por la SEP en 1973; La Suprema Corte y la Política, salido de prensas de la UNAM en 1979 y México en el Umbral de la Reforma, aparecido bajo el signo de la Federación Editorial Mexicana en 1982.

### FRANCISCO MONTOYA DE LA CRUZ

Sexto y último hijo del escultor don Benigno Montoya y doña Virginia de la Cruz, el hoy afamado pintor Francisco Montoya de la Cruz vio la primera luz en Durango el 5 de junio de 1909.

Herederero de buenas disposiciones artísticas, se trasladó a la capital de la República para ingresar a la Escuela Nacional de Bellas Artes benemérita institución creada por orden de Carlos III.

En el plantel tuvo la oportunidad de recibir las valiosas enseñanzas de Emilio García Chaero, Bulgaro Guzmán, su coterráneo Fermín Revueltas y Germán Gedovius.

## El Orgullo de lo Nuestro

De regreso a su ciudad natal, desde 1935, se inició en el muralismo, pero su idea de impulsar las bellas artes lo condujo a proyectar y organizar la Escuela de Pintura, Escultura y Artesanías de la Universidad Juárez del Estado de Durango. Si el acta de fundación del plantel lleva las huellas digitales de Montoya de la Cruz, la altura alcanzada hoy revela el aliento constante del maestro y noble impulsor.

Con base en el inventario de Orlando S. Suárez, nos complace enlistar las principales realizaciones muralistas de nuestro biografiado:

1955.- *Primera Etapa de la Revolución Mexicana, 1910. Reparto de Tierras y Triunfo de la Revolución.* Frescos. 4x5 m., 5x10m., y 5x5 m., Palacio de Gobierno, Colima Colima.

1936.- *Emancipación de los Campesinos, Así luchamos y Víctima del Fascismo.* Frescos. 12 metros cuadrador, y dos de 9 metros cuadrados, Casa del Campesino, Durango, Dgo.

1937.- *La Mujer en la Prehistoria, la Edad Media, el Sistema Nazifascista y el Socialismo,* Fresco. 28 metros cuadrados, *Escuela Normal,* Durango, Dgo.

1949.- *Fundación de la ciudad de México, Caminos Carreteros, Primer Municipio de América, Primer Ensayo del Cultivo de la Caña de Azúcar, Independencia, Reforma, Constitución de 1917, Expropiación Petrolera.* Fresco. Diez tableros de 1x050 m. Capilla y Salón de Actos de la Posada del Sol, Niños Héroe 139, México, D.F.

1949.- *La Vida y el Amor.* Fresco. 3x5.5 m., Casa del Abogado Francisco Quintana, Providencia 1400, México, D.F.

1950.- *Alfabetización, Vías de Comunicaciones, Productos Industriales y Agrícolas, Minería.* Fresco. 78 metros cuadrados Palacio Municipal de Durango, Dgo.

*La Adelita.* Vinillita sobre fibracel. 9 metros cuadrados Hotel Posada Durán, Durango, Dgo.

El maestro Montoya de la Cruz fue premiado en varias ocasiones tanto en la provincia como en la ciudad de México.

## **Duranguñeidad**

Son notables sus diseños para las piezas de artesanía, particularmente en madera y barro dentro de su labor en la ya benemérita Escuela de Pintura, Escultura y Artesanías de la Universidad del Estado de Durango.

Por cierto que quienes más promueven el conocimiento de la personalidad y obra de Francisco Montoya de la Cruz son: la pintora Elizabeth Linden Bracho y la poetisa Olga Arias, de quienes tomé la información que figura en estas notas.

### **JOSE MARÍA PATONI**

José María Patoni nació en el Mineral de Guanaceví en el año de 1828. Fueron sus padres el Sr. Juan B. Patoni, que vino a México acompañando al Barón de Humboldt, y la señora Doña Mercedes Sánchez. Su juventud la dedicó a la minería, la que forjó y dio carácter a sus ideales y convicciones afines con el partido liberal.

El Gobernador Patricio de la Bárcena lo nombró comandante de la Guardia Nacional en Santiago Papasquiari, Dgo., y en 1858 fue trasladado como Comandante del Escuadrón de Rifleros de Chi-huahua. Participó con el coronel Esteban Coronado en la ocupación de la capital de Durango, que tuvo lugar el día 8 de julio de 1858, después de tres días de encarnizados combates contra las tropas conservadoras comandadas por el Gral. José Antonio Heredia. En este ataque Patoni se distinguió por su valor y arrojo, pues perdió a gran parte de su gente y fue herido, a pesar de ello continuó su avance hasta que tomaron los fuertes enemigos.

Patoni continuó prestando sus servicios al Ejército Constitucionalista, batiendo las partidas conser-vadoras que infestaban el Estado. El 8 de noviembre de 1859, la Diputación Permanente del Con-greso del Estado, después de que el Coronel Murguía renunció a la gubernatura, nombró para este cargo al Coronel José María Patoni; pero el General Santos Degollado había designado al Coronel Miguel Cruz Aedo. Después de conferenciar La Diputación y el General Degollado acordaron el nombramiento del Coronel Cruz Aedo como gobernador.

## El Orgullo de lo Nuestro

La diputación permanente convocó al Congreso y este ratificó el nombramiento en favor de Patoni, quien desde luego se hizo cargo del ejecutivo, el 26 de noviembre de 1859, los poderes legítimos de Durango se hicieron al fin respetar.

Se cuenta que el Gral. Degollado ordenó que los coroneles Miguel Cruz Aedo y Francisco O. Arce marchasen con sus tropas al interior del país. Los militares no aceptaron a pesar de las excitativas del gobernador Patoni, quien para hacer obedecer aquella orden superior, ordenó a la tropa de aquellos jefes, que estaba acuartelada en el convento de San Francisco, que si los coroneles Cruz Aedo y Arce se presentaban, no les recibiesen y les indicaran se presentasen en el gobierno. Toda la tropa tenía ya conocimiento de la orden girada por el primer jefe del ejército y estaba impaciente porque fuera cumplida.

Cuando se presentaron los coroneles se les manifestó la orden recibida, Cruz Aedo, cegado por la cólera y sin escuchar razones se arrojó sobre el oficial de guardia quitándole la espada y acometió al capitán Pedro Uranga que le había hecho la exposición de la orden. La guardia, indignada por la desobediencia en que estaba incurriendo una orden superior y por haber desarmado a su oficial, hizo fuego sobre el coronel Cruz Aedo que cayó muerto, resultando muy golpeado el Coronel Arce, que escapó de morir debido a la intervención del capitán Uranga.

A finales de ese año los conservadores comandados por el Gral. Domínguez Cajen irrumpieron en el Estado, el General Patoni dejó entonces el gobierno en manos de Jesús Salas y marchó a combatirlos sin éxito, ya que los conservadores ocuparon la capital; Salas a su vez dejó como gobernador interino a Rafael Peña y salió a combatir a los liberales en La Flor, municipio de Nazas, donde fue derrotado Patoni, y por lo que se retiró en busca de refuerzos. A su regreso derrotó a los conservadores en la hacienda de San Ignacio y entró triunfante a la ciudad.

Nuevamente dejó el gobierno, ahora en manos de Benigno Silva y salió a combatir contra la invasión francesa, al llegar a México fue ascendido a General de Brigada; participó en la batalla de Puebla, donde defendió digna y gloriosamente el fuerte de Ingenieros; al rendirse la Plaza fue desterrado a Europa, pero logró fugarse en Orizaba y se reunió con el Presidente Juárez en San Luis Potosí. Regresó a Durango

## Duranguñeidad

y nuevamente abandonó el cargo para acompañar y proteger los Poderes de la Nación en su marcha al Norte.

Los franceses ocupan el estado el 4 de julio de 1864 y derrotan a Patoni en la Hacienda de Menores, cerca de San Juan del Río y después junto a González Ortega en la Batalla de Majoma. Al finalizar el gobierno de Juárez, un grupo de republicanos entre los que se encontraban Patoni y González Ortega sostenían que este último debería ser el nuevo presidente, motivo por el cual fueron perseguidos, ellos se refugiaron en Estado Unidos. Al volver fue hecho prisionero y luego puesto en libertad. Al dejar la prisión fue asesinado el 18 de marzo de 1868.

## JOSÉ REVUELTAS

Nació el 20 de noviembre de 1914 en la población mexicana de Durango. Fue parte de una importante familia artística, que incluyó a sus hermanos Silvestre Revueltas (compositor), Fermín Revueltas (pintor) y Rosaura Revueltas (actriz).

Estuvo en prisión muchas veces por su activismo político, desde siendo casi un niño (a los 14-15 años) y aún era menor de edad cuando lo enviaron por primera vez a la cárcel de máxima seguridad en ese entonces: las Islas Marías. Participó en el Movimiento Ferrocarrilero en 1958, donde también lo apresaron. En 1968 fue acusado de ser el 'autor intelectual' del movimiento estudiantil de México, que culminó con la Matanza de Tlatelolco, por lo cual lo apresaron y enviaron a la cárcel de Lecumberri (El Palacio Negro), lugar desde el cual escribió una de sus más refinadas novelas: El Apando.

Una vez concluida su condena y con problemas de salud se dedicó a dictar conferencias, impartir clases de cine en Estados Unidos, ofrecer entrevistas, y lo más importante de todo, a seguir escribiendo. La recopilación de cuentos "Material de los sueños" ofrece un caleidoscopio de lo más variados temas, que abordan profundamente, la condición humana desde la particular perspectiva de éste exquisito autor, quien obtuvo el Premio Nacional de Literatura en los años sesenta.

## El Orgullo de lo Nuestro

José Revueltas fue un revolucionario a partir de sí mismo, pues practicó la que luego sería su propuesta pedagógica más importante: la Autogestión Académica, producto de su propia forma de estudiar la realidad mediante el conocimiento teórico que proporciona la lectura. Para lo cual se salió de la escuela secundaria porque iban muy lento y se dedicó, desde entonces, a visitar bibliotecas y adquirir libros. Fue un hombre integral con muchas facetas, comprometido con las necesidades del proletariado, del pueblo, se dedicó en todos los frentes en los que participó a la tarea de socializar y politizar a la sociedad, tarea ésta, revolucionaria. Se valió de la literatura, el guión cinematográfico, la academia, la participación partidaria y la calle para promover su proyecto.

Perteneció al Partido Comunista Mexicano, pero fue expulsado unos quince años después por sus críticas a las prácticas burocráticas del organismo y por uno de los mejores análisis de la izquierda en México: Ensayo de un proletariado sin cabeza. Fundó la Liga Espartaquista y el Partido Popular Socialista (PPS), de donde también fue expulsado por cuestionar y criticar los errores de la izquierda.

Falleció el 14 de abril de 1976: en el mismo año en que la cárcel de Lecumberri es cerrada luego de más de 104 años de funciones como penal metropolitano. Así fue la vida de José Revueltas, dedicada a abrir y cerrar ciclos importantes en la vida cultural del próspero y lejano México de los años setenta.

## PASTOR ROUAIX

Aunque nacido el 19 de abril de 1874 en Tehuacán de las Granadas –la segunda ciudad del estado de Puebla-, el ingeniero Pastor Rouaix es considerado duranguense por sus afanes y realizaciones.

El mismo avaló esta posición al incluirse en el *Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico del Estado de Durango*, publicado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia en 1946.

## Duranguñeidad

Ahí hace constar que al concluir sus estudios de ingeniero topógrafo, “en 1898 se trasladó a Durango para ejercer su profesión realizando el levantamiento de inmensas extensiones de terreno, lo que le permitió llevar a cabo en unión del ingeniero Carlos Patoni, la formación de la carta geográfica del estado, la más exacta que existe entre las formadas por la iniciativa privada, que más tarde fue publicada por la Secretaría de Agricultura. Llevó a cabo, además, estudios de importancia para el aprovechamiento de agua para riego”.

Efectivamente, en 1909 publicó su primer trabajo titulado *Estudio sobre la Desecación de la Laguna de Guatimapé o de Santiaguillo y la utilización de sus Aguas en el Riego del Llano de Cacaria*. No debe olvidarse que uno de los primeros trabajos de don Francisco I. Madero fue precisamente un estudio sobre la utilización de las aguas del Río Nazas en el Cañón de Fernández.

Ingresa a la policía y es regidor del ayuntamiento duranguño para el bienio 1908 – 1910 llevando como suplente al ciudadano Ignacio de la Garza. Enseguida “sus convicciones y su identificación con las clases populares –según sus propias palabras- le capturaron las simpatías del pueblo de Durango, y al triunfo de la revolución maderista fue nombrado jefe político del partido de la capital, habiendo sido electo después diputado al Congreso Local en 1912.

## ALBERTO TERRONES BENÍTEZ

Hijo del maestro rural Antonio Terrones, vio la luz primera en la villa de Nombre de Dios el 3 de julio de 1887. La movilidad de su padre en ejercicio de su profesión lo hizo realizar sus estudios en varios lugares del estado de Durango –Nombre de Dios, Topia, Nazas...

Afincado en la capital realizó sus estudios medios y superiores en el Instituto Juárez de Durango hasta alcanzar el título de licenciado en derecho el 10 de diciembre de 1910. Su primera actividad profesional fue como gerente de la compañía Minera Soto Minas de San Pedro Guanaceví, entre 1911 y 1916.

## **El Orgullo de lo Nuestro**

Fue entonces cuando el reclamo popular lo llevó a ocupar un escaño en el Congreso Constituyente de Querétaro, como representante del sexto distrito electoral con cabecera en Tepehuanes. Fue uno de los participantes en las reuniones comandadas por el ingeniero Pastor Rouaix para la elaboración del Artículo 27.

En 1917 realiza actividades simultáneas: funda el Sindicato de Campesinos Agraristas del Estado de Durango, cuyo Consejo Ejecutivo preside durante trece años, y desempeña el cargo de magistrado del Tribunal Superior de Justicia de Durango. Entre 1919 y 1920 fungió como agente en Durango de la Secretaría de Agricultura y Fomento.

En el bienio 1922 – 1923 fue diputado por Cuencamé a la XXX Legislatura Federal y Senador por Durango en la siguiente legislatura. Ocupó el cargo de gobernador provisional de Durango entre 1929 y 1930. Posteriormente, fue procurador de Justicia en el Estado, de 1931 a 1932.

Los de mi generación tuvimos oportunidad de tratar al constituyente Alberto Terrones Benítez. Yo lo acompañé al lado del senador Gonzalo Salas, en su campaña política para senador a la XLVI Legislatura, en donde tuvo por compañero al general Cristóbal Guzmán Cárdenas.

## **JOSÉ RAMÓN VALDEZ**

Ya hemos reseñado las gestiones que se hicieron en 1948 para crear el primer Tecnológico del país en Durango y la inauguración del edificio destinado al Instituto Tecnológico de Durango, el 11 de septiembre de 1944, con la presencia del secretario de Educación Pública doctor Jaime Torres Bidet.

Sin embargo, en rigor de verdad, el inmueble se ocupó hasta 1949, después de que por una parte, se iniciaron trámites para que el Internado de Segunda Enseñanza No. 6, que funcionaba en Ciudad Lerdo, pasara a ocuparlo; por otra parte, el director del Tecnológico, ingeniero José Gutiérrez Osornio, que funcionaba en 20 de Noviembre

y Zaragoza, emprendió gestiones para que el plantel fuera trasladado a un sitio donde pudiera crecer y desenvolverse.

Estas gestiones, ante el gobernador constitucional del estado don José Ramón Valdez, también consideraban la creación de laboratorios de biología, física y química, involucrando al nuevo Secretario de Educación licenciado Manuel Gual Vidal y al ingeniero Alejandro Guillot Schiaffino, director del Instituto Politécnico Nacional.

El resultado fue la firma de un segundo convenio el 23 de febrero de 1949 entre el Gobierno de Durango y la SEP; tanto para la ampliación del edificio del ITD como para la instalación de los talleres de ajuste mecánico, electricidad, fundición, herrería y hojalatería, carpintería y mecánica automotriz.

No cabe duda que fue la decisiva participación del gobernador Valdez, la que hizo posible que el ITD tuviera un exitoso despegue.

Don José Ramón Valdez es un alto ejemplo de autodidactismo. Nació en Santiago Papasquiario, Durango, el 3 de agosto de 1888 y sólo pudo cursar la primaria elemental en su población natal. Las necesidades de la vida lo empujaron al desempeño de labores docentes, que cumplió como profesor rural. La lucha armada de 1910 lo llevó a las filas del maderismo en las que por riguroso ascenso ganó las insignias de mayor. Después en la etapa constitucionalista ocupó diversos cargos públicos y se le eligió como representante del estado de Durango en una legislatura federal.

Posteriormente, nuestro personaje ocupó en dos ocasiones la primera magistratura de la entidad.

De la primera nos da puntual noticia el cronista Lozoya Cigarroa: “En septiembre de 1930 la legislatura local eligió al señor Valdez gobernador del estado en sustitución del licenciado Alberto Terrones Benítez, para terminar el período constitucional que había iniciado Juan Gualberto Amaya. Los diputados por el estado, no pudieron impedir la separación de Valdez porque ya había sido promulgado el decreto que desconocía los poderes del estado, y sólo consiguieron que se modificara la

## El Orgullo de lo Nuestro

designación del gobernador y fuera nombrado el ingeniero Pastor Rouaix, quien tomó posesión del gobierno el 18 de septiembre de 1931”.

La segunda vez fue en 1947, cuando es designado gobernador interino sustituto por muerte del general Blas Corral Martínez, que fungió como gobernador constitucional.

Fue entonces cuando impulso la consolidación y despegue efectivo del Instituto Tecnológico, en su común denominador de alentar en todos los órdenes la instrucción pública. Efectivamente, creó numerosas escuelas rurales, en permanente recuerdo de su paso por esas aulas del medio suburbano.

En cuanto a la ciudad, emprendió la ampliación de la avenida 20 de Noviembre hasta su terminación por el rumbo del oriente. En cuanto a comunicaciones su obra de mayor envergadura fue la pavimentación de la carretera panamericana en el tramo comprendido desde la confluencia con el estado de Zacatecas hasta los límites con Chihuahua, con una extensión aproximada de 600 kilómetros.

El magisterio duranguense lo recordaba porque incrementó las percepciones en más de 50 por ciento; los estudiantes reconocían su liberalidad siempre en ayuda de quien recurría a él. En fin, gozaba del aprecio general cuando falleció en la capital de la República, en 1975. Sus restos reposan en su tierra natal, Santiago Papasquiaro, Dgo.

## ANGEL ZÁRRAGA

La Ciudad Universitaria de París –que se yergue sobre el boulevard Jourdan, uno de los límites del área metropolitana de la gran ciudad– ha sido el objeto de hermosas páginas, como las del diplomático Alfonso García Robles, Premio Nobel de la Paz.

Sólo que no es, como la Ciudad Universitaria de México, asiento de facultades e instituciones de enseñanza superior, sino sitio de los diversos pabellones construidos para becarios en la ciudad Luz, como la Casa de México –la Maison dui Mexique.

Centro de ese conjunto residencial es la Capilla de la Ciudad Universitaria, decorada con un Viacrusis por mano del artista duranguense Angel Zárraga en 1937.

## Durangueñidad

Nació nuestro personaje el 16 de agosto de 1886 en la ciudad de Durango; fue hijo del notable médico-cirujano Fernando Zárraga.

Trasladado a México, estudió la preparatoria en San Ildefonso para ingresar a la Academia de Bellas artes, benemérita institución en donde tiene como maestros a Julio Ruelas y Andrés Unzueta.

En 1904 sale de México y recorre Bélgica, España e Italia; se inscribe en la Academia Real de Bruselas. Al año siguiente se radica en España; en 1906 participa en una Exposición Colectiva, en Madrid, donde logra especial atención de la crítica por el retrato del novelista Ramón del Valle Inclán; asimismo toma parte en una exposición en el Salón de los Independientes de Barcelona.

En 1907 regresa a México y abre una muestra en la Academia de Bellas Artes, su Alma Mater. Esto le vale la comprensión de las autoridades y se le otorga una beca que le permite regresar a España.

En 1909 hace un recorrido por Italia y en Florencia presenta una exposición en la Plaza Donatello. Posteriormente expone en Munich, Leija y el Salón Nacional de París.

Punto Culminante en su carrera es el año de 1910. En Venecia expone en unión de Zuloaga, Zubiarre y Chirioco. Pero es año de conmemoración patria en México y regresa a exponer una vez más en la Academia, con la presencia del ministro Justo Sierra.

Al año siguiente vuelve a Europa y se radica definitivamente en París; expone en el Salón de Otoño; se inicia en la modernidad del cubismo y el puntualismo. Forma parte del grupo de Picasso, Braque, Juan Gris y en especial de Delaunay. A tal grado llega su influencia que el Salón de Otoño lo nombra miembro del jurado calificador, en 1912.

Ante el espectro de la guerra decide regresar a México. Un breve paréntesis en su vida es la decoración escenográfica para la obra *Marco Antonio y Cleopatra*, en el Teatro Antoine de París.

Nuevamente en el Viejo Mundo expone, en 1919, en la Galería Bernheim Jeune, de París, ahí mismo presenta, al año siguiente, una nutrida exposición retrospectiva.

A partir de 1921 y por un período de poco más de cuatro años, dirige la decoración años, dirige la decoración del castillo Vertcoer, propiedad del conde Philijan, en las cercanías de Versalles. Paralelamente, decora a la encáustica en 1924 la cripta de Nuestra Señora de la Salette, en Suresnes, cerca de París, y en 1925 realiza un fresco en la iglesia de los Mínimos de Rethel.

Entre 1927 y 1928 pinta al fresco doce tableros con el tema *La liberación de las Clases Trabajadores y del Campesino en México y Abrazo Maternal de la Civilización Cristiana y la Indígena*, con destino al salón de recepciones de la Legación Mexicana en París.

A fines de 1928 expone en la Galería Wildestein, de Nueva York, y en 1931 nuevamente en el salón de Otoño, de París. Su actividad no conoce reposo: en 1932 realiza un fresco en la iglesia de Fedhala, en Marruecos; otro para la Maison Du Cafem en la Plaza de la Opera, en París. Entre 1933 y 1934, el fresco *El Redentor* para la capilla del Sanatorio y otro más para la cúpula del Mal Paso de Mégrave.

En 1925 el periódico Excélsior de París le encarga entrevistar a los principales arquitectos franceses del momento, que periodísticamente alcanzaban gran éxito; Francia le premia nombrándolo miembro de la Legión de Honor.

De 1937 es el ya citado fresco en la Ciudad Universitaria de París y otro más, sobre fábulas de Lafontaine, en la ciudad de Mendon, Francia.

En 1938 vuelve a ser año de intensa actividad: mural en la capilla de Martel Joinville, en Sabora; otro para la Sociedad de Minas, en París, y otro más para la Compañía de Fosfatos de Constantina, en la misma ciudad. De 1940 es la decoración muralista de la iglesia de Saint-Ferdinand-des-Ternes, Francia.

En 1941 vuelve a México. Todavía le quedan cinco años de entrega creativa: mural en el Club de Banqueros de México, en el edificio Guardiola; otro en los

## Durangueñidad

Laboratorios Abbott; tres tableros y la decoración de la cúpula de la catedral de Monterrey, Nuevo León; fresco *La Voluntad de Construir* para la Biblioteca México, en la Ciudadela –donde quedaron en proyecto otros tres murales: *El Triunfo del Entendimiento*, *El Cuerpo Humano* y *La Imaginación*.

Pintando retratos de caballete, pronunciando conferencias y publicando estudios sobre pintura, lo sorprendió la muerte el 22 de septiembre de 1946.

Angel Zárraga encarna como viva llama luminosa la sabia sentencia El arte es una larga paciencia.

Dominaba su oficio –no en el sentido de mester, de artesanía, sino en la más alta connotación de dominar línea y color, en la misma forma que el verdadero escritor domina la palabra.

En una de sus últimas publicaciones, una conferencia denominada *Aprendizaje*, casi como testimonio estético confesó su apasionada adhesión al proloquio clásico: *Nulla die sine línea* (Ni un día sin una línea). De ahí que la lección de su vida y obra tengo una doble vía: la estética y la étnica.

Porque todavía nos falta decir –para cerrar con broche áureo- este recorrido por la vía de Angel Zárraga, que también fue poeta –y una de sus mejores composiciones fue una emotiva letanía a Don Quijote, amo y señor de todos los iluminados que en el mundo han sido.

## GOBERNADORES DE DURANGO EN EL PERÍODO 1966-2006

Enrique Dupré Ceniceros  
Ángel Rodríguez Solózano  
Alejandro Paez Urquidi  
Héctor Mayagoitia Domínguez  
Salvador Gámiz Fernández  
Armando del Castillo Franco  
José Ramírez Gamero  
Maximiliano Silerio Esparza  
Ángel Sergio Guerrero Mier  
Ismael Hernández Deras

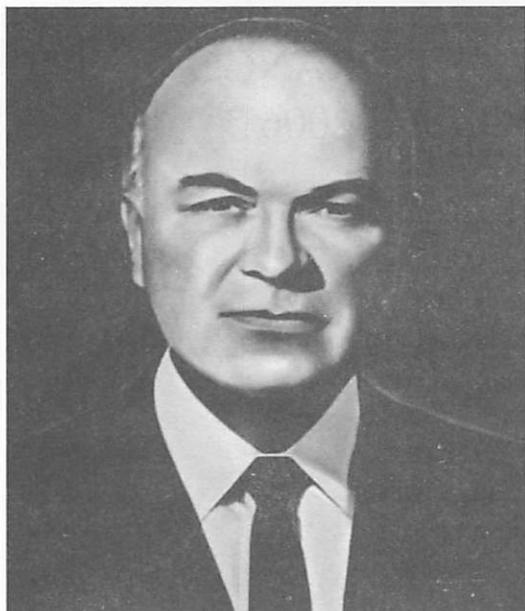


Enrique Dupré Ceniceros  
(1962-1966)



Ángel Rodríguez Solózano  
(1966-1968)

## Duranguenseidad



Ing. Alejandro Paez Urquidi  
(1968-1974)



Dr. Héctor Mayagoitia Domínguez  
(1974-1979)



Dr. Salvador Gámiz Fernández  
(1979-1980)



Lic. Armando del Castillo Franco  
(1980-1986)

El Orgullo de lo Nuestro



Lic. José Ramírez Gamero  
(1986-1992)



Lic. Maximiliano Silerio Esparza  
(1992-1998)



Lic. Ángel Sergio Guerrero Mier  
(1998-2004)



C.P. Ismael Alfredo Hernández Deras  
(2004-2010)

Anexo

# CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS DEL ANEXO

## **Archivo Municipal de Durango**

Antigua Penitenciaria

Fototeca del Archivo Municipal de Durango

## **Mares Medel Gerardo**

Exinternado Juana Villalobos actualmente Centro Cultural ICED

Exhacienda de la Ferrería

Museo del Aguacate en la ciudad de Durango

Antiguo Palacio de los Condes de Súchil

Iglesia de la Virgen de los Remedios

Monumento Francisco Villa

Museo Funerario Benigno Montoya

Museo de Arte Guillermo Ceniceros

Monumento a los Hermanos Arrieta

Presentación del Grupo Montez en la Feria Durango 2005

Bachillerato Ignacio Zaragoza. Fuente: Plan de la Sierra 2002-2012.

Ignacio Zaragoza. Fuente: Plan de la Sierra 2002-2012.

Vista aérea del puente Río Chico de la Supercarretera Durango-Mazatlán

Alacrán venenoso de la especie *Centruroides suffusus*, endémico de la ciudad de Durango

Representación de la cabalgata realizada por Francisco Villa a la ciudad de Durango.

Actores que participan en el destino turístico Villas del Oeste

Vista aérea de la Catedral Basilica Menor y de la ciudad de Durango

Hongo venenoso, endémico de la región serrana del estado de Durango.

## **León de la Peña, Carlos. Venzor, Isauro. El alacrán de Durango. Durango, 1931.**

Distribución geográfica del alacrán ponzoñoso en el estado de Durango.

Mapa elaborado por el Dr. Carlos León de la Peña.

Fuente: El alacrán de Durango. trabajo presentado a la

2a. Convención Médica celebrada en Torreón, Coah. en septiembre de 1931



Museo de Arte Guillermo Ceniceros.





Monumento de los Hermanos Arrieta.





Exhacienda de la Ferrería.





Museo del Agracate en la ciudad de Durango.





Antigua Penitenciaría.  
Fototeca del Archivo Municipal de Durango.



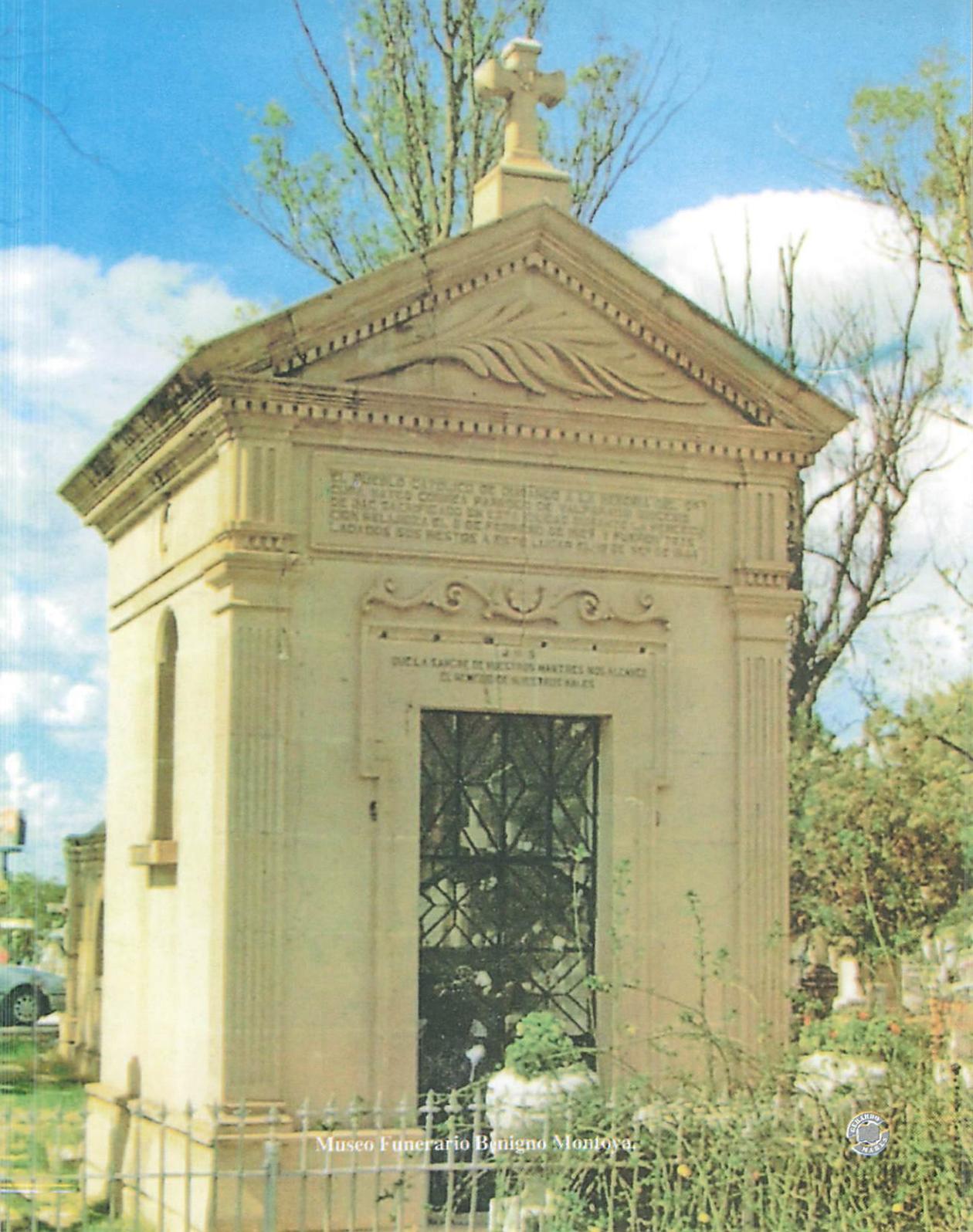
Exinternado Juana Villalobos actualmente Centro Cultural ICED.





Monumento Francisco Villa.





EL PUEBLO CATOLICO DE QUINCE A LA MEMORIA DEL SR.  
DON JUSTO COMESA MARQUEZ DE VALPARAISO SUCCESO  
DE 240 ENCRUCIADO EN ESTA IGLESIA SANTO LA VIEJA  
CON BELLEZA EL 2 DE FEBRERO DE 1807 Y FUERON TRAZA  
LADADA SUS RESTOS A ESTE LUGAR EL 12 DE OCTUBRE 1814

1814  
DE LA SACRILEGIA DE NUESTROS MARTIRES NOVALENCES  
EL MONTE DE NUESTROS ANIMAS

Museo Funerario Benigno Montoya.





Antigo Palacio de los Condes de Súchil





Iglesia de la Virgen de los Remedios.



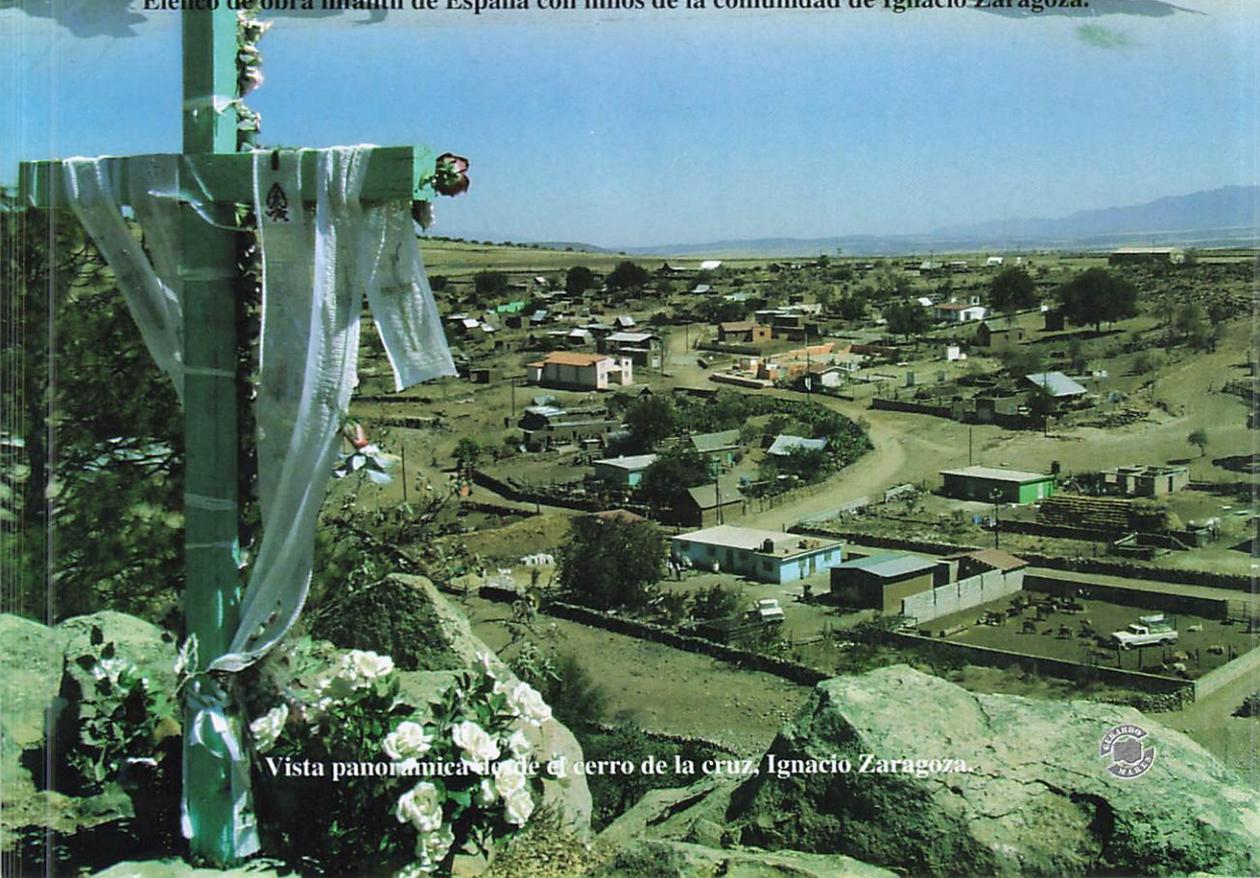


Presentación del Grupo Montez en la Feria Durango 2005.





Elenco de obra infantil de España con niños de la comunidad de Ignacio Zaragoza.



Vista panorámica desde el cerro de la cruz, Ignacio Zaragoza.



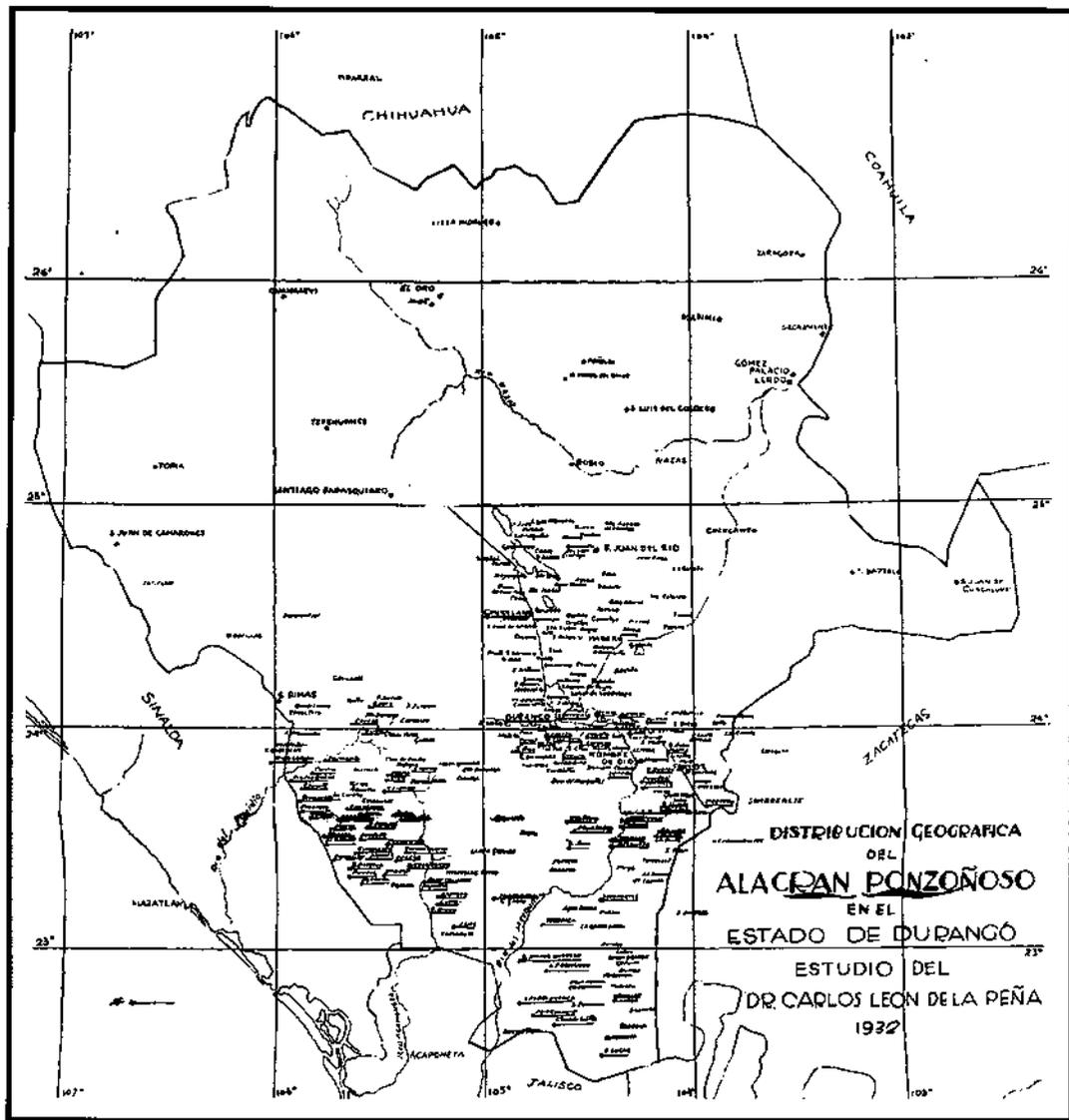


Vista aérea del puente Río Chico de la Supercarretera Durango-Mazatlán.





Alacrán venenoso de la especie *Centruroides suffusus*,  
endémico de la ciudad de Durango.



**Distribución Geográfica del alacrán ponzoñoso en el estado de Durango.**

**Mapa elaborado por el Dr. Carlos León de la Peña.**

**Fuente: El alacrán de Durango. Trabajo presentado a la 2ª. Convención Médica celebrada en Torreón, Coah. en Septiembre de 1931.**



Representación de la cabalgata realizada por Francisco Villa a la Ciudad de Durango.



Actores que participan en el destino turístico Villas del Oeste.





Vista Aérea de la Catedral Basílica Menor y de la Ciudad de Durango.





Hongo venenoso, endémico de la región serrana del Estado de Durango.





Atardecer en la Sierra de Otinapa.





**Campo florido y vista del cerro Palomas, en el Ejido Ignacio Zaragoza.**





Carrera ciclista en la Sierra de Otinapa-Ignacio Zaragoza, Durango.





Plaza Plan de la Sierra. Ignacio Zaragoza.





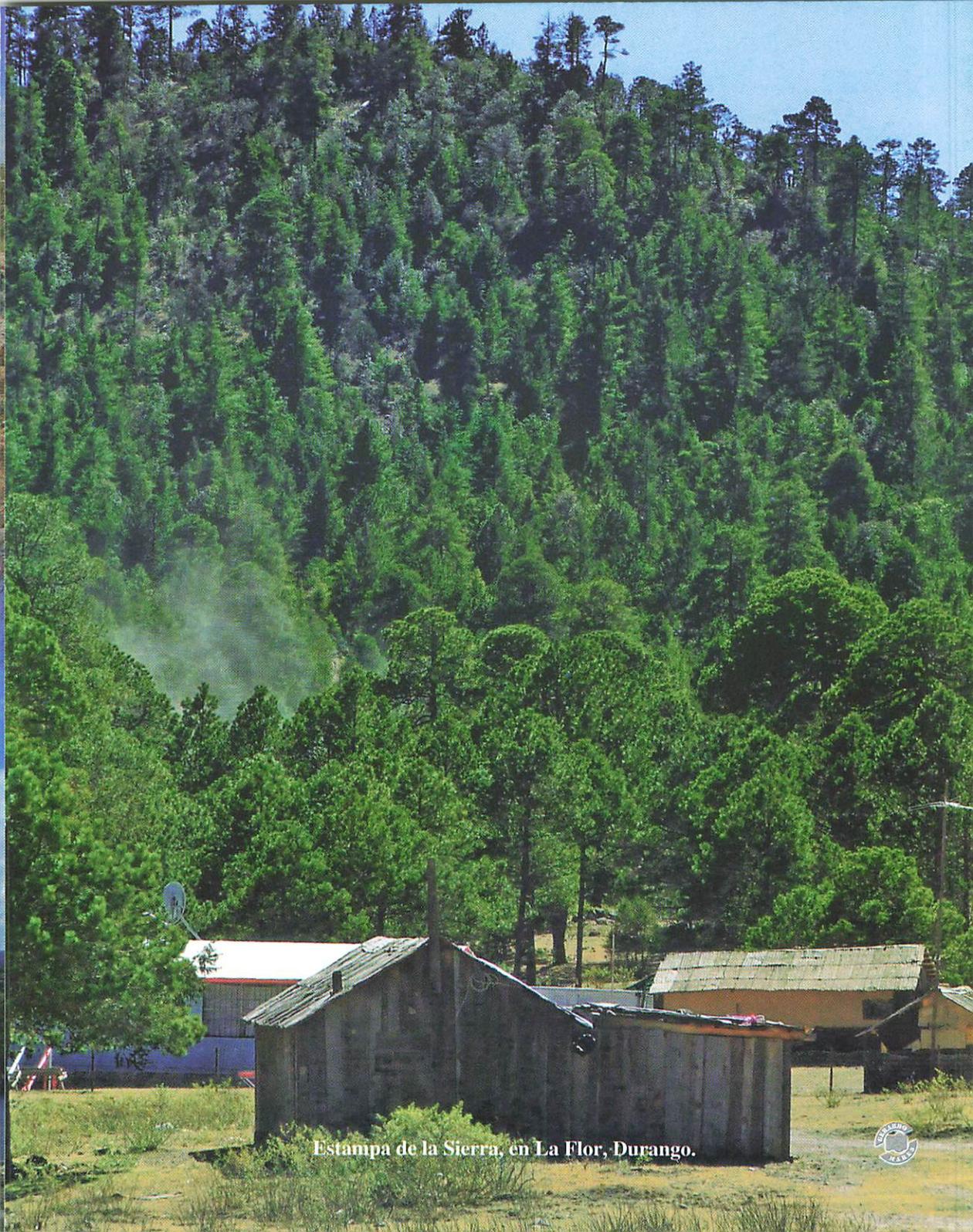
Cascada El Salto del Agua Llovida, Sierra del Navar, en Durango.





Cócono silvestre, en la Sierra de Otinapa Durango.





Estampa de la Sierra, en La Flor, Durango.





Panorámica de la sierra del poblado Unidos Venceremos.



Quebrada en Las Ventanas, del municipio de Durango.



Venado en la Sierra del Nayar.





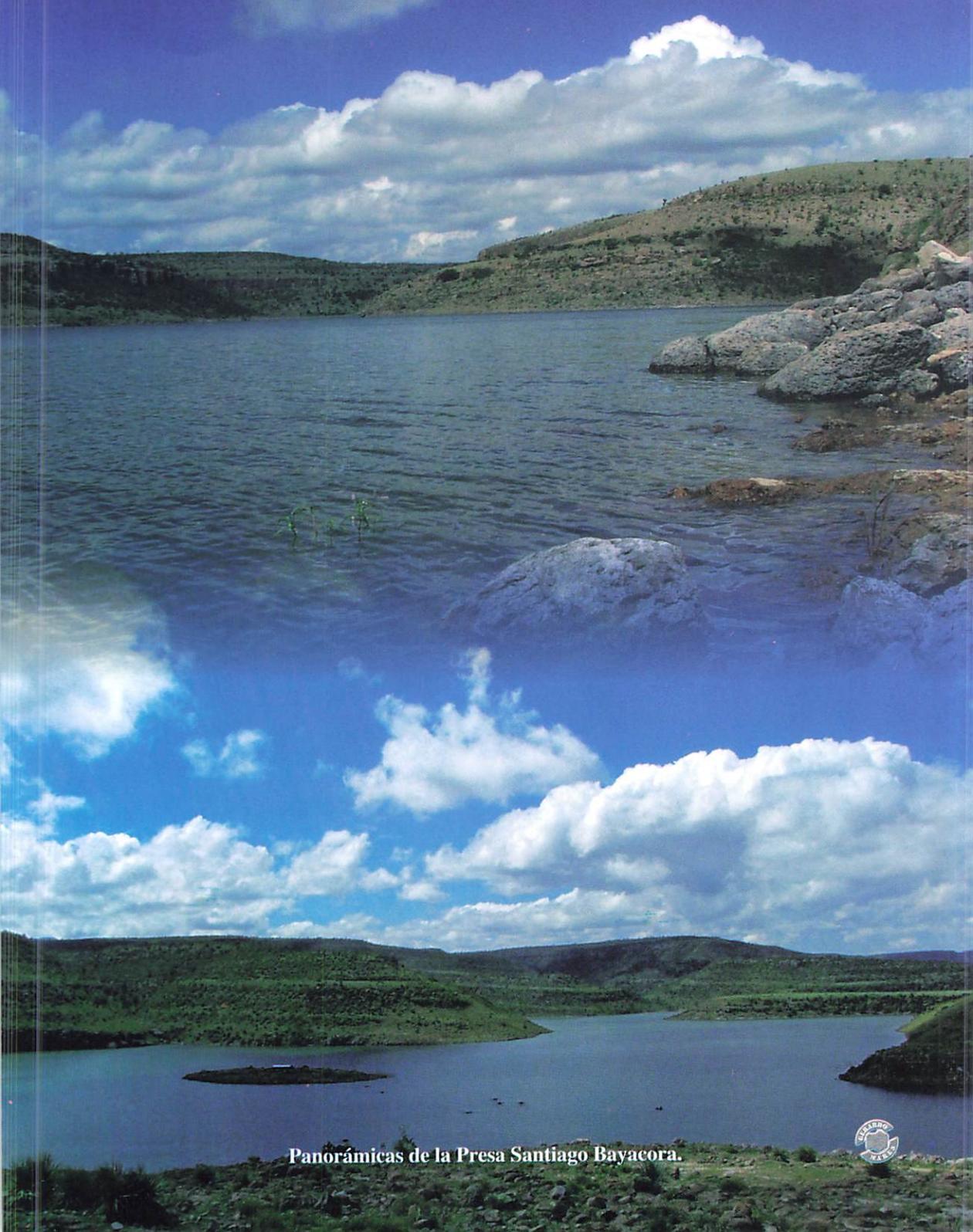
Vista de la Sierra del Nayar.





Vista aérea de Rio Chico.





Panorámicas de la Presa Santiago Bayacora.





Practica de deporte extremo en la Presa Guadalupe Victoria.





Paisaje de Tres Molinos.





Juego de luces, Tres Molinos.





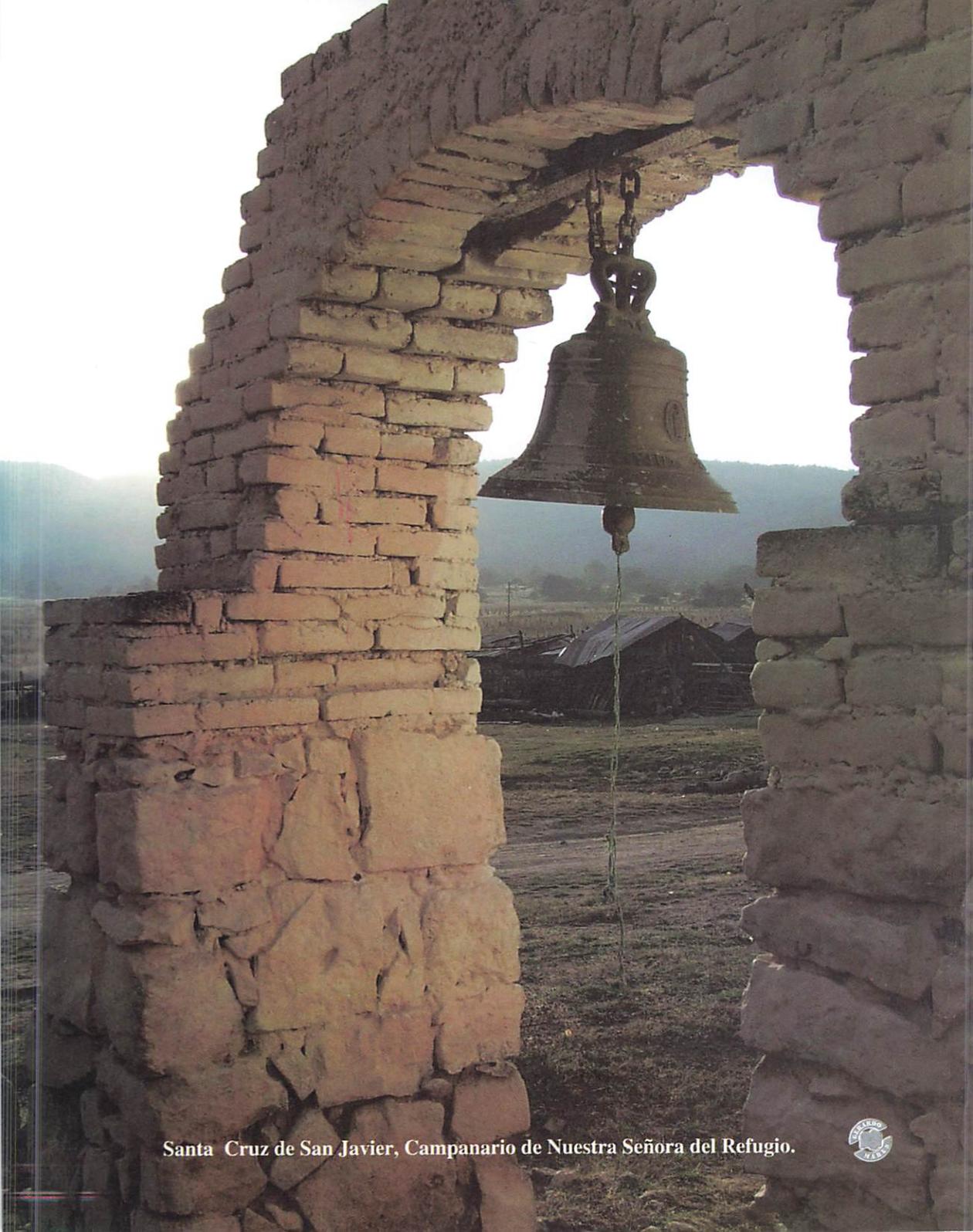
Río Las Vallas, Tres Molinos, Durango.





Panorámica del Rio Mesas de Urbina, Durango.



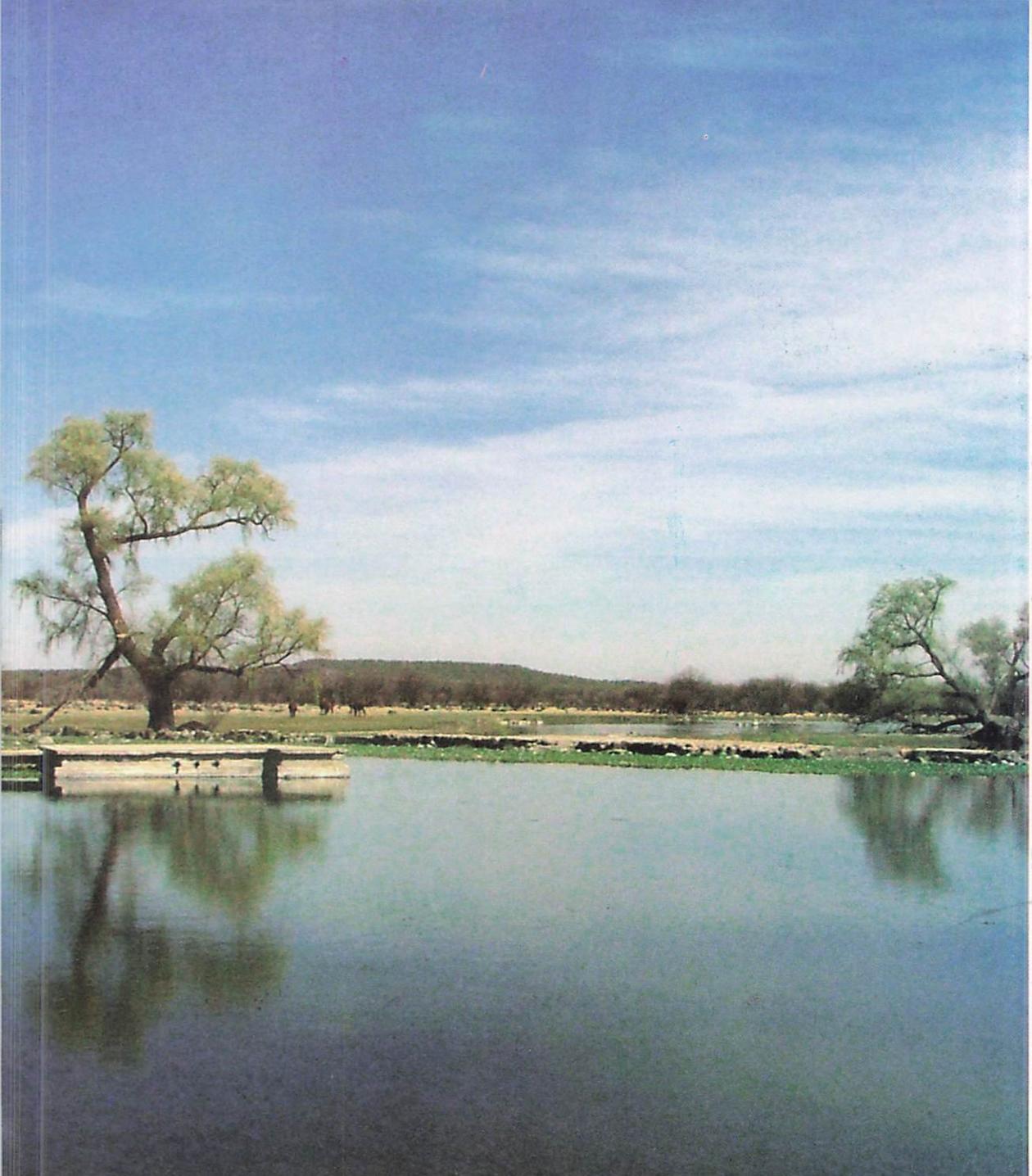


Santa Cruz de San Javier, Campanario de Nuestra Señora del Refugio.





Espectáculo Kichám 2007



Manantial natural en Abrahám Gonzalez, localizado en la zona valle del municipio





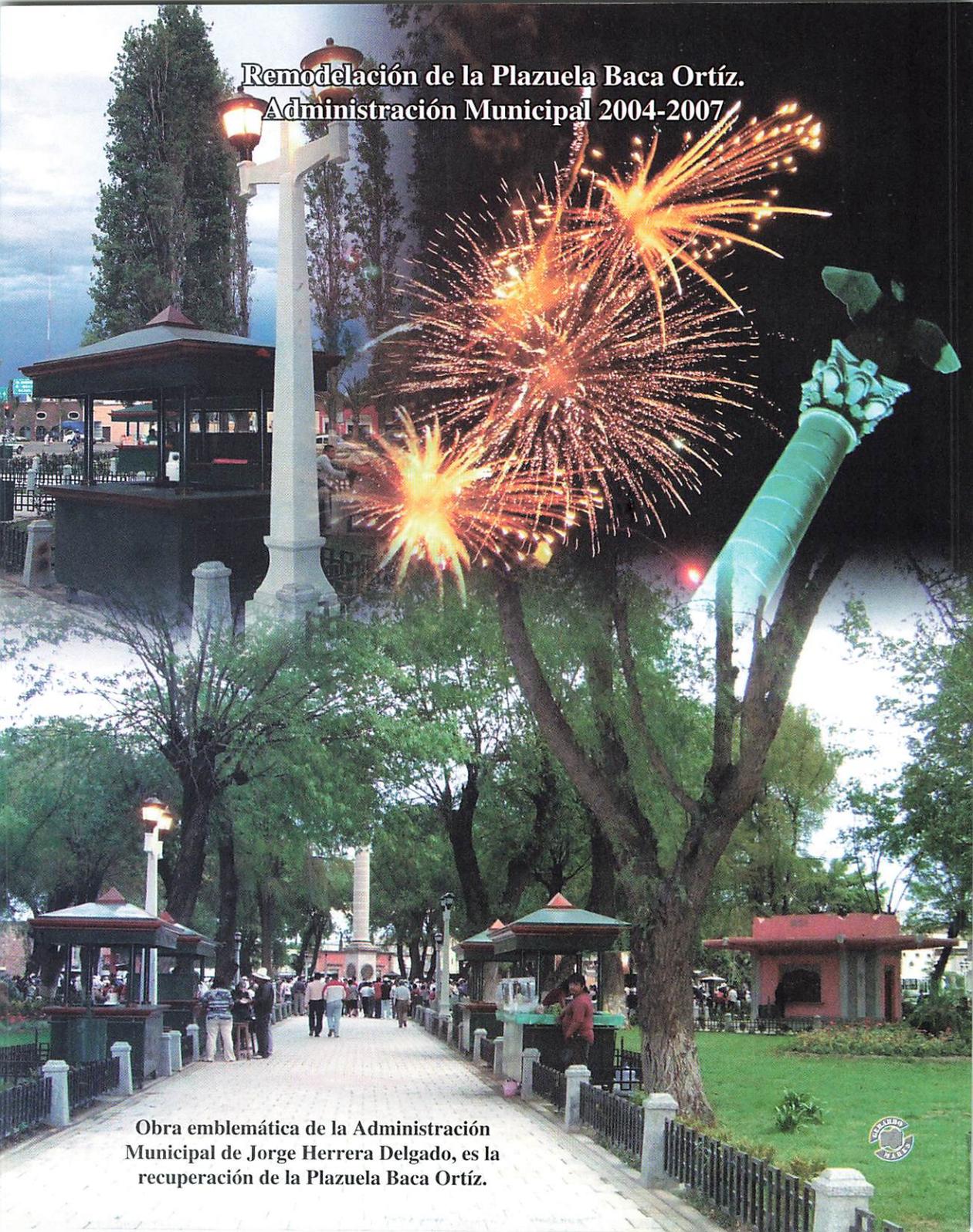
Unidad Deportiva del Instituto Tecnológico de Durango





Centro de Información del Instituto Tecnológico de Durango (Fotos: ITD)

**Remodelación de la Plazuela Baca Ortíz.  
Administración Municipal 2004-2007**



**Obra emblemática de la Administración Municipal de Jorge Herrera Delgado, es la recuperación de la Plazuela Baca Ortíz.**





Sobrevolando el cielo de Durango.





Panorámica aérea de Ignacio Zaragoza, Durango.





Antigua Hacienda de Contreras, Municipio de Durango.





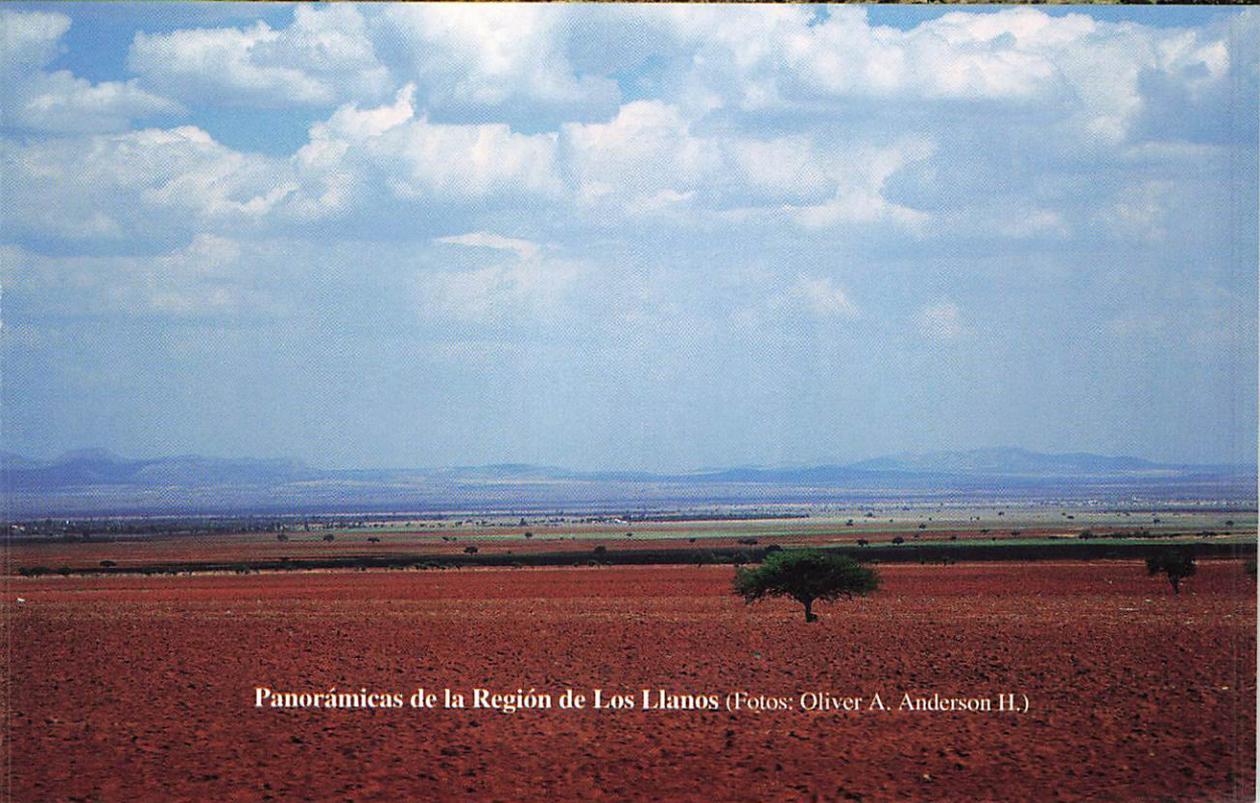
Paisaje de Mi Patria es Primero.



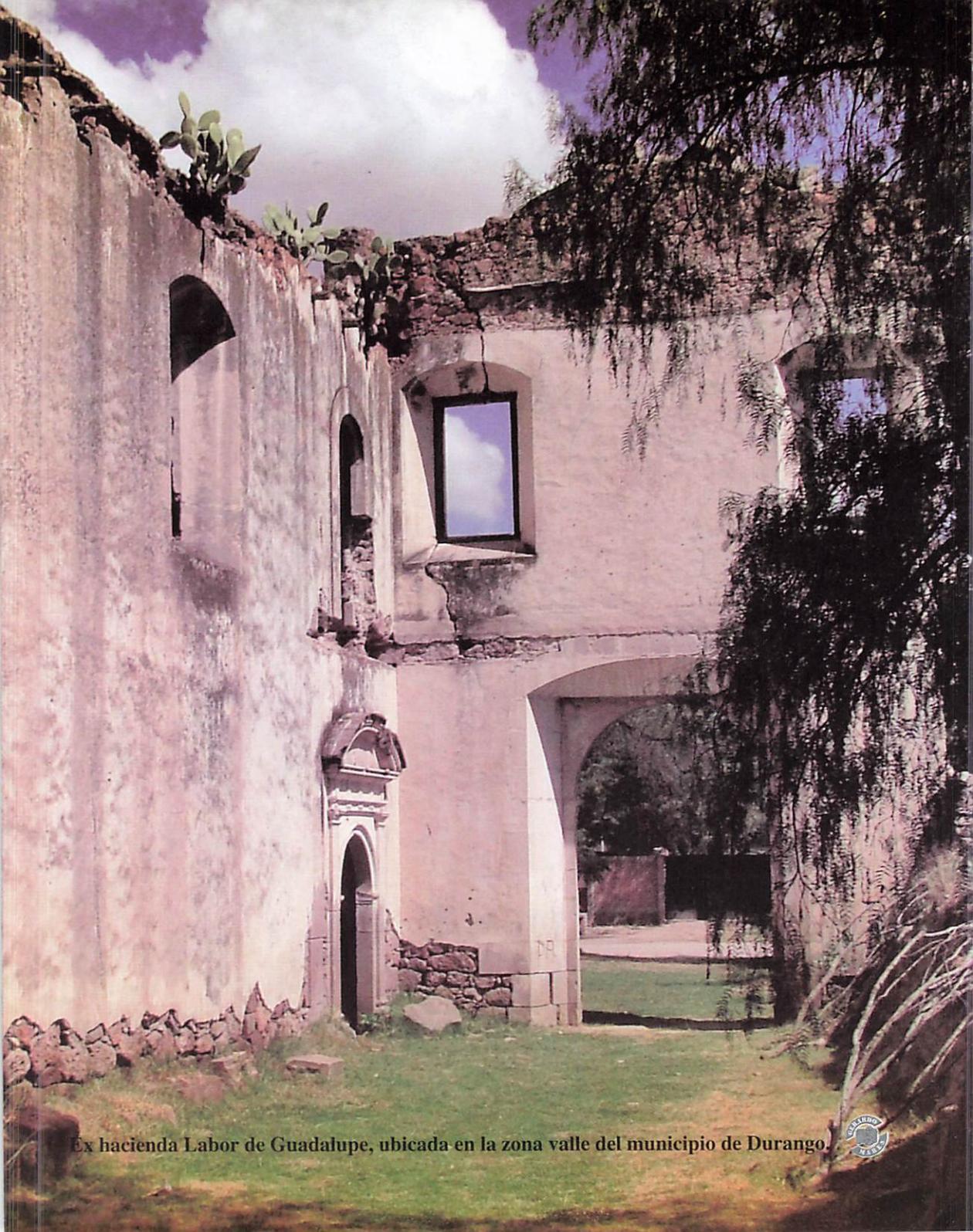


Sets cinematograficos del poblado de Chupaderos, municipio de Durango.





Panorámicas de la Región de Los Llanos (Fotos: Oliver A. Anderson H.)



Ex hacienda Labor de Guadalupe, ubicada en la zona valle del municipio de Durango.





Espectáculo Kichám 2007

## **DURANGUEÑIDAD** **El Orgullo de lo Nuestro**

Terminó de imprimirse el día 5 de julio de 2007  
en los talleres de Artes Gráficas “**La Impresora**”,  
calle Enrique Carrola Antuna No. 610 Col. Ciénega,  
C.P. 34090, Tel. (618) 813-33-33 Durango, Dgo, Méx.



“La Casa Editorial de Durango”

**[agli\\_editorial@prodigy.net.mx](mailto:agli_editorial@prodigy.net.mx)**

La edición en tiro de 1,000 ejemplares  
más sobrantes para reposición.

